

LOS VAMPIROS DE ESPAÑA

Por Manuel Ángel Gayoso Peña “Magus” (iuvens@hotmail.com)

UNA NOTA A LA EDICIÓN REVISADA

Allá por el año 2004, a medida que el viejo Mundo de Tinieblas llegaba a su fin, a partir de varios esbozos y notas previas, y tomando la información oficial que aparecía en los diversos suplementos publicados por White Wolf como base, decidí crear una serie de ayudas de juego que constituyeran una aproximación a una hipotética “España de Tinieblas.” También establecí como fecha de juego 1999, tras la Semana de las Pesadillas y el comienzo “oficial” de las Noches Finales, de forma que quedaba un espacio amplio de unos años antes de la llegada del Día del Juicio.

*Hoy, más de diez años después de la aparición de “España Nocturno” y más de veinte años después de la publicación de **Vampiro: la Mascarada**, con la aparición de ediciones y suplementos para festejar el aniversario parece que el juego experimenta un nuevo renacer, tanto entre nostálgicos y seguidores acérrimos, como entre quienes se adentran por primera vez entre sus páginas. Como resultado, el apocalíptico Día del Juicio ha quedado pospuesto y la metatrama del Mundo de Tinieblas ha seguido su ritmo con numerosos cambios, un reflejo oscuro de los cambios que se han producido en el mundo real, con avances tecnológicos, políticos y sociales de todo tipo, algunos predecibles y otros no tanto.*

Esos cambios en un período de tiempo que apenas es un parpadeo para la mirada eterna de un vampiro me han animado a echar un vistazo al antiguo España Nocturno y hacerme varias preguntas: “¿Y si...?” por lo que he decidido adaptar este suplemento a los últimos avances en la metatrama oficial, en gran parte presentada en El Teatro de la Mente 20 aniversario (todavía por traducir) así como en esbozos en otros suplementos publicados y en desarrollo.

Aunque he procurado seguir la misma pauta de tomar los hechos “canónicos” como base y añadir una interpretación propia y personal para crear una aproximación al Mundo de Tinieblas en España, debo advertir que este suplemento se trata de una aproximación superficial, con suficiente espacio para que cada Narrador pueda actuar como estime oportuno, tomándolo como inspiración, todo o en parte, profundizando o encajando sus propias ideas y en fin, cambiando todo lo que considere adecuado. Como siempre la regla de oro es “Haz lo que quieras” y la regla de plata “Procura que todos se diviertan.” Me permito añadir una regla de bronce: “Queda en vuestras manos.”

Saludos y seguid disfrutando del Mundo del Tinieblas.

-Magus, 24 de enero de 2014.

TRADICIÓN Y MODERNIDAD

Tradicionalmente los pueblos de la península ibérica se han mantenido aislados del resto de Europa, y esta situación puede trasladarse en gran parte a los vampiros. Aunque como el resto de los Cainitas del continente los vampiros españoles son fuertemente tradicionalistas en comparación con sus contrapartidas americanas, no es una situación generalizada. Las Guerras Anarquistas comenzaron en la península ibérica y los estallidos de violencia entre los Vástagos de la zona han continuado a lo largo de los siglos, con un dinamismo poco común en el resto de Europa.

La Historia de España tampoco ha ayudado precisamente a establecer un clima de convivencia pacífica y los vampiros han sufrido las consecuencias de las numerosas vicisitudes históricas que han afectado al país: guerras, revoluciones, invasiones, etc. En el curso de los dos últimos siglos España ha sufrido los efectos de numerosas guerras civiles y golpes de estado, que han sacudido con sangre y muerte las filas de la sociedad humana y de la Estirpe. Por esta razón, la población vampírica española es relativamente más joven que la del resto de Europa y sus antiguos son auténticos maestros de la supervivencia y de la manipulación.

España es un auténtico hervidero donde se mezclan vampiros de muy diversos clanes, sectas y filosofías, pero cabe destacar que el país es uno de los bastiones del Sabbat en Europa, debido en gran parte a que el clan Lasombra hunde sus raíces históricas en los reinos ibéricos medievales. De hecho, algunos de los vampiros del Sabbat de España son realmente viejos y estuvieron involucrados de lleno en las Guerras Anarquistas, lo que por otro lado ha limitado la movilidad política de los vampiros más jóvenes, que se han visto obligados a probar fortuna en otros lugares. En comparación con sus parientes americanos los Sabbat españoles son tremendamente tradicionales y aunque no dudan en recurrir a la violencia cuando es necesario procuran no ensuciar sus dominios con excesos inútiles.

La mayoría de los vampiros españoles muestran como mínimo desconfianza hacia el resto de sus congéneres de otros países, casi como si no formaran parte del mismo continente. Los antiguos en especial se muestran especialmente orgullosos de sus orígenes y linaje. Los demás vampiros europeos son

vistos con recelo mientras que los americanos son considerados poco menos que como bárbaros arrogantes. Por su parte, y en especial desde la Camarilla europea, se tiene una perspectiva de los vampiros españoles como atrasados e incultos, ferozmente fanáticos y decadentes. El hecho de que la mayoría de las ciudades españolas se encuentren en manos del Sabbat no contribuye a mejorar esta visión.

Sin embargo, al acercarse la perspectiva general se puede percibir que España contiene una mayor diversidad cultural y vampírica que la mayoría de los demás países europeos. En España los vampiros conservan tradiciones y costumbres anteriores a la creación de la Camarilla y el Sabbat, y al mismo tiempo han elaborado modelos de convivencia muy diferentes a los del resto de Europa. En algunas ciudades vampiros de ambas sectas conviven de manera más o menos distendida, algo que sería impensable en otras ciudades europeas, y aunque de vez en cuando se producen estallidos de violencia, son más frecuentes los períodos de tensa calma. Esta situación se debe en gran parte a la existencia de antiguos pactos originados en las noches medievales, que han pervivido bajo diferentes formas hasta la actualidad.

IDIOMAS

El idioma oficial de España es el castellano o español, una lengua romance derivada del latín y que es oficial en todo el país, con varios dialectos procedentes de las diversas zonas de la península. Desde la transición otras lenguas han sido reconocidas como oficiales en la constitución española y en sus respectivas comunidades autónomas.

Después del castellano, el catalán es la lengua con mayor número de hablantes en España. Además de hablarse en Cataluña también se encuentra extendida en la zona limítrofe con Aragón y Francia, en Valencia, las islas Baleares y en parte de Cerdeña en Italia. En Valencia la variante local se considera una lengua separada, el valenciano.

El euskera es la única lengua prerromana que ha sobrevivido en la península ibérica, y constituye un idioma sin parentescos próximos. Aunque extendido en los territorios del País Vasco español y francés y en el norte de Navarra, debido a su complejidad y sus múltiples dialectos sólo es dominado por una minoría de la población.

El gallego se habla en Galicia y en algunos territorios limítrofes con Asturias y León. También existe una variante del gallego en Extremadura, en un territorio limítrofe con Portugal, conocida como la fabla. Originalmente el gallego formaba una misma lengua con el portugués, pero desde la separación entre España y Portugal en el siglo XII han seguido caminos separados, aunque todavía mantienen similitudes.

En otras comunidades españolas existen otros dialectos y lenguas minoritarios que en ocasiones reciben cierta promoción a nivel autonómico y local, aunque su ámbito es más reducido. Entre ellas se encuentran el aragonés (Aragón), el aranés (valle de Arán, Cataluña), el bable (Asturias), el leonés (León) y otros. La comunidad gitana dispone de su propia lengua conocida como caló, con fuerte influencia del castellano.

Debido a las corrientes migratorias existen comunidades que han mantenido su propia lengua. Destaca especialmente el árabe en su variante marroquí, que es hablado por los inmigrantes de Marruecos, así como por parte de las poblaciones de Ceuta y Melilla. En las últimas décadas, atraídos principalmente por el turismo y ventajas sociales también se han formado comunidades de inmigrantes y turistas europeos, principalmente alemanes y británicos. Aunque el inglés es asignatura obligatoria en la educación española, se encuentra más extendido entre las generaciones más jóvenes y generalmente entre quienes acceden a estudios superiores, aunque España es uno de los países de Europa con peor calidad de conocimiento de idiomas extranjeros.

FEUDOS Y DIÓCESIS

Como ocurre en otras zonas de Europa, el concepto del dominio de los vampiros españoles es diferente al establecido en América. Esta situación se debe a que las grandes ciudades europeas tuvieron una evolución más lenta a lo largo de los siglos, atravesando numerosas vicisitudes históricas. Asimismo, la extensión de los territorios americanos es diferente a los europeos. Por ejemplo, en los EE.UU. las grandes ciudades a menudo cumplen la misma función en sus respectivos estados que las capitales de los países europeos. Por esta razón, en Europa se ha desarrollado el concepto de “Feudo”, que agrupa a varias poblaciones en torno a una ciudad. Por ejemplo, el Feudo de Navarra se encuentra centrado en torno a Pamplona, pero también abarca las ciudades de Biarritz, Bilbao, San Sebastián, Vitoria y Logroño. La misma situación puede ser aplicada al Sabbat, aunque debido a la influencia eclesiástica los vampiros de la Espada de Caín prefieren utilizar el término “Diócesis”.

Ante esta situación, la población mortal de los Feudos y Diócesis europeos es muy inferior a la de las ciudades americanas, aunque la población vampírica sea mucho más elevada. La presencia de un vampiro por cada cien mil mortales se encuentra mejor adaptada a las urbes americanas que a Europa. A

pesar de esta diferencia la norma comenzaría a ser aplicada de forma más o menos laxa en las ciudades europeas con el crecimiento industrial y urbano del siglo XIX, proceso que llegaría tardíamente a España, y que no se extendería hasta el siglo XX. No obstante, en las ciudades del Sabbat la “regla de los cien mil” no se aplica y los vampiros prefieren ajustar su población a la disponibilidad de presas fáciles y a las necesidades concretas de discreción.

Dicho esto, puede estimarse que en la actualidad el número de vampiros españoles oscila entre uno y dos vampiros por cada cien mil mortales en las ciudades de la Camarilla, sin contar los Autarcas, y un promedio de dos o tres vampiros por cada cien mil mortales en las ciudades controladas por el Sabbat.

Tomando como ejemplo el Cardenalato de Madrid y el Feudo de A Coruña. Madrid y su zona metropolitana contienen alrededor de cinco millones de habitantes, y los vampiros que residen en la capital española, en su inmensa mayoría pertenecientes al Sabbat, oscilan entre los cien y ciento cincuenta Cainitas. El Feudo de A Coruña, en el poder de la Camarilla, que abarca también la ciudad de Ferrol y los municipios adyacentes contiene unos seiscientos mil habitantes entre los que acechan habitualmente unos nueve vampiros.

SOBRE LA HEGEMONÍA DE MADRID

Dentro de la Camarilla de Europa está bastante extendido, en mayor o menor grado, el principio político de la Hegemonía, iniciado por el Príncipe de París sobre sus pares provincianos, y que posteriormente sería imitado por otras luminarias de la Torre de Marfil: los Príncipes de otras grandes ciudades como Berlín o Londres.

A grandes rasgos el concepto de Hegemonía es considerado como el equivalente vampírico de la monarquía absoluta, confiriendo a un Príncipe autoridad suprema sobre otras ciudades próximas, convirtiendo a otros “Príncipes” en vasallos, que ostentan el título de Duques, Marqueses, Condes o Barones, expresando claramente su subordinación a un poder superior.

Históricamente y debido al predominio del Sabbat en España ningún Príncipe de la Camarilla consiguió imponerse en el conjunto del país. Hasta los años cuarenta del siglo XX existía un Príncipe de Castilla, que gobernaba varios feudos en Castilla, León, Asturias y Cantabria, pero este dominio vampírico se encontraba en permanente litigio con los vampiros del Sabbat y no se correspondía con las fronteras provinciales. Por otra parte, en Cataluña el Príncipe de la ciudad de Barcelona comenzó a ejercer desde el siglo XVIII un claro predominio sobre el resto de los príncipes de las ciudades catalanas, aunque una vez más su control estaba lejos de ser absoluto por la presencia en la zona de varias diócesis del Sabbat.

En contraste, los vampiros del Sabbat sí consiguieron establecer su particular versión de la Hegemonía de la Camarilla. Desde el siglo XVI el Arzobispo Luis Ambrosio Moncada de Madrid comenzó a apoyar a sus seguidores y descendientes en posiciones de prestigio por toda la península ibérica, utilizando la estructura eclesiástica. A finales del siglo XVIII todas las Diócesis españolas se habían sometido al liderazgo del Arzobispo de Madrid, una posición que sería progresivamente fortalecida y consolidada en los siglos siguientes gracias a la maestría política de Moncada y a su nombramiento como Cardenal de España a finales del siglo XX.

La repentina destrucción de Moncada en 1999 puso un brusco fin a la Hegemonía de Madrid sobre el resto de las Diócesis españolas. De inmediato se formó una facción tradicionalista que defendía el mantenimiento de la Hegemonía en la figura del sucesor de Moncada y otras facciones desunidas que deseaban ponerle fin y conceder una amplia autonomía a las diversas Diócesis. Se produjeron varios enfrentamientos y batallas, pero finalmente la solución llegó con el nombramiento del Cardenal Eliécer de Polanco, que se instaló en Madrid y creó un Consejo formado por los Arzobispos españoles, conocido como el Consejo de los Evangelistas. Como resultado, los Arzobispos deben someter sus decisiones al Cardenal de Madrid, pero su libertad dentro de sus dominios es mucho más amplia, al no tener que contar con los antiguos supervisores de Moncada.

SOBRE EL CONSEJO DE LOS EVANGELISTAS

Para mantenerse informado de la política de los Arzobispados del Sabbat y hacer respetar su autoridad en el resto de España, Moncada dispuso en cada uno de ellos a un representante oficial con el rango de Priscus, que eran nombrados o aprobados por el propio Arzobispo de Madrid. Estos representantes recibían el nombre de Evangelistas y sólo respondían de sus actos ante Moncada. En la mayoría de las Diócesis los Evangelistas se beneficiaban de diversos privilegios políticos derivados de su rango (preferentemente dominios personales). Anualmente los Evangelistas se reunían con Moncada en Madrid y lo mantenían al tanto de la política provincial, y cuando regresaban llevaban consigo instrucciones para los demás Arzobispos españoles.

Las relaciones entre los Arzobispos y Evangelistas no siempre fueron cordiales, pues los primeros veían a los segundos como una injerencia no deseada en sus dominios. No obstante, los

periódicos Vinculi aseguraban un mínimo de fidelidad y coordinación entre ambos, aunque los ocasionales conflictos no eran desconocidos, pero raramente terminaron a favor de los Arzobispos, debido a la voluntad de Moncada. La Hegemonía de Madrid explica la creación de los Evangelistas, pero paralelamente creó cierto resentimiento.

Durante los enfrentamientos que siguieron a la muerte de Moncada, varios Evangelistas fueron atacados y destruidos, especialmente por las facciones más radicales del Sabbat, que los consideraban figuras demasiado opresivas y autoritarias. Sin embargo, otros Evangelistas consiguieron rechazar los ataques e incluso incrementar su poder. Con el nombramiento del Cardenal de Madrid la figura de los Evangelistas permanece, aunque ahora se asimila al título de Arzobispo. De esta manera se ha constituido un Consejo que acepta la autoridad del Cardenal y coordina las acciones de la política general de la Espada de Caín en España y al mismo tiempo los Arzobispos pueden gobernar sus dominios con libertad, sin la presencia de una figura que supervise sus movimientos. En teoría todos los Arzobispos de España tienen derecho a un asiento en el Consejo y aunque no todos están de acuerdo con esta estructura, de momento ninguno la ha desafiado de forma abierta (ni siquiera el díscolo Arzobispo de Valencia).

SOBRE LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LAS DIÓCESIS

Aparte del Cardenal y el Arzobispo, existen otros cargos con funciones importantes en las Diócesis, que no son específicos del Sabbat español y que se encuentran en otras ciudades europeas y americanas bajo el dominio de la secta.

El Obispo (llamado también Diácono), es el responsable del mantenimiento de la influencia del Sabbat dentro de una zona definida en una Archidiócesis, así como del crecimiento espiritual de sus subordinados. En todas las Archidiócesis españolas hay tres Obispos, que constituyen un consejo asesor del Arzobispo y que recibe el nombre de Trinidad.

El Sacristán (llamado también Arcipreste), es a grandes rasgos el equivalente español de los Ducti o Sargentos. Son los líderes de las Cofradías (manadas) del Sabbat, y se encargan de las operaciones de los Cainitas a su cargo, generalmente en un número de entre tres y siete.

El Sacerdote (llamado también Cura) es el responsable del bienestar espiritual de las manadas, siendo el segundo al mando tras el Sacristán, oficiando todos los ritos de las cofradías y desarrollando algunos específicos.

El Templario es un guardaespaldas de élite. Su nombramiento está restringido al Cardenal y los Arzobispos, y generalmente forman parte de sus cofradías, desempeñando labores de protección, pero en ocasiones también realizan misiones diplomáticas.

SOBRE LA MANO NEGRA

Esta antigua subsecta del Sabbat estuvo en España inextricablemente unida a los antitribu Assamitas o Ángeles de Caín, que constituían el grueso del grupo superando al resto de los linajes en una proporción de dos a uno. Tras el asesinato de Moncada muchos Ángeles de Caín desertaron de la Mano Negra para acudir a la llamada del Viejo de Alamut, lo que conllevó el cuestionamiento de la lealtad de la Mano Negra y la destrucción de numerosos Assamitas, sobre quienes recayó la culpa de haber colaborado con los asesinos de Moncada.

La Mano Negra también fue acusada de infernalismo y herejía por la Inquisición, que descubrió que la subsecta había sido infiltrada por una facción externa al Sabbat, algo llamado la Tal'mahe'Ra. Los Inquisidores y sus partidarios, entre quienes se encontraban muchos adversarios políticos de la Mano Negra, purgaron la subsecta, eliminando a la mayoría de sus miembros. Sólo la intervención del Regente Temoch, que reestructuró la Mano Negra con un tamaño más reducido y controlable, la salvó de su disolución.

En España el Dominio de la Mano Negra, que residía en Córdoba, fue ejecutado por traición, y la mayor parte de sus miembros fueron destruidos. Su sucesor ha sido reconocido por el Regente de México, y goza de su confianza, aunque la mala reputación de la subsecta todavía sigue muy presente, por lo que los escasos miembros que quedan en el país procuran actuar de forma muy discreta y evitando cualquier malentendido.

SOBRE LA INQUISICIÓN DEL SABBAT

Imitando a la Inquisición española, la Inquisición del Sabbat combate a los herejes e infernalistas de la secta, empleando tácticas tan tortuosas y terribles como su contrapartida histórica. En España se convirtió en una entidad completamente política, situada bajo el mando del Arzobispo Moncada, que la utilizaba como amenaza velada para mantener en línea a los demás Arzobispos y Obispos.

Recientemente la Inquisición adquirió un considerable prestigio, al descubrir varios nidos de infernalistas y acabar con una conspiración dentro de la Mano Negra. Además, y para sorpresa de los demás Cainitas, al carecer de la guía de Moncada mantuvo una posición neutral entre las distintas

facciones, apoyando el ascenso del Cardenal de Madrid para poner fin a las hostilidades. Como resultado, la Inquisición se ha convertido en una facción muy importante dentro de la Espada de Caín en España y el Inquisidor Juan Tomás Rocabertí, del clan Tzimisce, se ha convertido en uno de los asesores del Cardenal.

SOBRE LOS LEALISTAS

Autoproclamándose herederos del espíritu que llevó a los primeros anarquistas a sacudir el yugo de los antiguos para lograr la libertad, la facción Lealista del Sabbat no lo tuvo nada fácil bajo la férrea y tradicional estructura eclesiástica impuesta por Moncada sobre el Sabbat español. Muchos de los vampiros más jóvenes preferían probar suerte en América, donde sus aspiraciones encontraban oídos más dispuestos.

Tras la caída de Moncada y en las noches recientes, debido a la aparición de varias señales que parecían indicar el fin del mundo y la llegada de la Gehena, la facción trató de destacar convocando varias Cruzadas y movimientos directos para apoderarse de feudos de la Camarilla. Sin el apoyo de los antiguos muchos de esos ataques se convirtieron en sonoros fracasos. Además, semejante actitud despreocupada atrajo la atención de varios grupos de cazadores mortales, que acabaron con varias manadas y cofradías Lealistas. Actualmente muchos Cainitas de esta facción están lamiendo sus heridas ante la mirada divertida de sus oponentes políticos, y su influencia se ha reducido al mínimo.

SOBRE LA ORDEN DE SAN BLAS

Debido a su pasado y a su poder sobre la Iglesia española, no es de extrañar que Moncada favoreciera la expansión del Sabbat dentro de la estructura eclesiástica. Aunque gravemente dañada durante las Desamortizaciones del siglo XIX, la dictadura franquista y el auge de movimientos conservadores como el Opus Dei han proporcionado un nuevo resurgimiento eclesiástico, que ha sido utilizado por la Orden de San Blas en su expansión. Estos vampiros del Sabbat se infiltran en la estructura de la Iglesia Católica, manipulando sus recursos y estableciendo rebaños y bases de poder, y llevando peligrosas existencias al tener que actuar en las proximidades de inquisidores y cazadores de vampiros mortales. Actualmente la Orden dispone de tres monasterios en España: Guadalajara, Jaén y Salamanca.

En las noches modernas la Orden ha ampliado su influencia, adoptando a varias cofradías y grupos "laicos" tratando de ganar control sobre todos los aspectos de la sociedad humana. Sus nuevas actividades además van dirigidas a ocultar las actividades del Sabbat, mantener el Silencio de la Sangre y proteger a las manadas y refugios comunales de los enemigos de la secta. Mediante una manipulación cuidadosa de sus recursos, la Orden ha conseguido poder temporal y prestigio en el Sabbat. Muchos miembros de la Orden de San Blas trabajan con aparecidos y ghouls para facilitar su control sobre el mundo mortal.

SOBRE LOS HIJOS DEL DRAGÓN

Aunque los vampiros del clan Tzimisce no son especialmente numerosos en Europa Occidental, un grupo considerable de ellos llegó a la península ibérica acompañando a los mercenarios "almogávares" que regresaban del Imperio Bizantino. Estos Tzimisce, (conocidos en España como Dragones o Dracs) pertenecían a la rama Obertus del clan de los Demonios, afincada en Bizancio desde la época de Constantino.

Los Hijos del Dragón se han adaptado bien al panorama político español, adaptando tradiciones monásticas y feudales de occidente a sus propias costumbres bizantinas, considerando a San Jorge, el Vencedor del Dragón, como su patrono. Aunque esto puede parecer contradictorio, los Hijos del Dragón lo aceptan como una metáfora de autodomínio y control sobre sus acciones.

Los Dracs españoles se encuentran afincados sobre todo en Cataluña y la zona de Levante, donde disponen de varios monasterios y posesiones ancestrales, entre los que destaca el Castillo de Llers. En su mayoría siguen su propia versión de la Senda del Acuerdo Honorable, cimentada sobre una serie de ritos feudales, y rechazan los estudios de la Hechicería Koldúnica y los experimentos de los Metamorfosistas. No obstante, existe una minoría monástica de los Dracs que se dedica a la investigación académica y la acumulación de conocimiento en vetustas bibliotecas que atesoran auténticas joyas de sabiduría.

SOBRE LOS APARECIDOS

Paralelamente a la formación del Sabbat, los vampiros del clan Tzimisce pusieron a disposición de la secta a sus familias ghoul, enviándolos desde sus tierras ancestrales en Europa Oriental para acompañarles a Occidente, donde formaron sus propias colonias familiares, a menudo mezclando su sangre con otras familias y adoptando sus apellidos. Tres familias de aparecidos tienen una especial influencia en España:

Enriquez (Enrathi): Esta familia de pedófilos y secuestradores de niños servía a la Tal'mahe'Ra, la Verdadera Mano Negra, y a sus señores vampíricos proporcionándoles sangre, esclavos y candidatos para el Abrazo. La repentina desaparición de sus amos de la Mano Negra ha dejado a los Enrathi confusos y temerosos. Muchos de ellos murieron recientemente durante las purgas en el interior de la Mano Negra, por lo que miden de forma cuidadosa sus pasos. Los supervivientes se enfrentan a un futuro incierto, aunque se dice que se encuentran en negociaciones con varios grupos de cazadores para protegerse.

Rocabertí (Obertus): Oriundos de la nobleza catalana, esta familia pronto fue absorbida por los aparecidos que acompañaban a los Tzimisce que huían de Bizancio. Aparte de ser custodios de las bibliotecas de varios eminentes Dracs, muchos también se dedican a labores de erudición y espionaje. A petición del Inquisidor Juan Tomás Rocabertí, varios de ellos se han convertido en auxiliares de la Inquisición del Sabbat en España. Recientemente muchos de ellos han huido de Cataluña, donde el Sabbat ha sufrido una devastadora derrota, y se han dispersado por España acompañando a sus señores inmortales en su retirada.

Salamanca (Grimaldi): A través de sus contactos comerciales los Grimaldi italianos no sólo introdujeron su influencia entre las ferias y mercaderes de Castilla, sino también su sangre. Una de las más prósperas ramas de los Grimaldi, Salamanca es sin duda la familia de aparecidos más influyente de España, sirviendo a los antiguos del Sabbat con sus prósperas empresas y negocios. Con el descubrimiento de América varias ramas de la familia se trasladaron al Nuevo Mundo, donde alcanzaron puestos de responsabilidad en los distintos Virreinos y Capitanías Generales.

SOBRE LAS SENDAS DE ILUMINACIÓN

Senda de Caín

Los Nodistas están ampliamente representados en España, y entre ellos se encuentran importantes historiadores y cronistas del Sabbat. Uno de los principales centros de enseñanza y aprendizaje de la Senda de Caín era Toledo, que cayó en manos de los Tremere durante la Guerra Civil. Los Nodistas se dispersaron por toda la península, provocando un renacimiento de la Senda.

Senda de los Cátaros

Los Albigenses nunca han tenido demasiada fuerza en España. Para el poderoso Moncada los seguidores de la Senda de los Cátaros eran demasiado parecidos a los vampiros de la Herejía Cainita, que el Arzobispo combatió durante las noches medievales. Sin embargo, por cuestiones de diplomacia y protocolo algunos Albigenses fueron admitidos entre los vampiros del Sabbat de la península, aunque no se les anima a practicar los ritos de su Senda. Ni siquiera ahora que Moncada ha desaparecido reciben una especial atención ni respeto.

Senda de la Muerte y el Alma

Los escasos Necronomistas españoles son un grupo muy tradicional, que conserva muchos de los escritos de los desaparecidos Capadocios y rechaza varios de los aspectos más "científicos" de la Senda de la Muerte y el Alma a favor de una visión más espiritual y mística, más próxima al antiguo Camino de los Huesos. Con el regreso de los Heraldos de las Calaveras la Senda ha experimentado un renacer y se dice que un miembro de esta enigmática línea de sangre se ha afincado en Madrid, captando numerosos seguidores entre los Necronomistas.

Senda de las Revelaciones Perversas

Los primeros seguidores de la Senda de las Revelaciones Perversas fueron descubiertos en España durante el siglo XVII. A pesar de los esfuerzos dedicados por los Arzobispos del Sabbat para acabar con los Corruptores de vez en cuando alguno es descubierto y ejecutado sumariamente. Se dice que los Infernalistas españoles proceden de cultos establecidos por los Baali durante la colonización cartaginesa en la zona de Levante y Andalucía.

Senda del Corazón Salvaje

Las Bestias nunca han sido muy numerosas en el Sabbat español, ni siquiera entre los Gangrel. Los seguidores de esta Senda generalmente suelen ser espías solitarios o centinelas dedicados a patrullar las zonas que rodean las grandes ciudades, atentos a la presencia de Lupinos.

Senda del Acuerdo Honorable

Sin duda el núcleo del Sabbat, los Caballeros son especialmente numerosos en España, y su filosofía es la más extendida en el país. Esta situación sin duda se debe a la influencia de las órdenes de

caballería medievales, que tuvieron un especial auge durante el proceso de la Reconquista. La Senda del Acuerdo Honorable constituye su legado, y varios maestros de la filosofía residen en Madrid, Sevilla y Valencia.

Senda de Lilith

Al igual que los Infernalistas, los Bahari son considerados herejes y son igualmente perseguidos en España. Para los vampiros del Sabbat español sólo constituyen una exótica rama del infernalismo y nada más. En la península ibérica los Bahari son especialmente escasos, si es que existe alguno.

Senda del Poder y la Voz Interior

Los Unificadores contaban con la simpatía del propio Arzobispo Moncada, que fomentaba el seguimiento de la Senda del Poder y la Voz Interior entre sus servidores. En España se encuentran algunos de los Unificadores más destacados, que a menudo se encuentran en los escalafones más altos del Sabbat. De hecho, el Cardenal Eliécer de Polanco es un prestigioso seguidor de la senda.

Senda de la Noche

No es sorprendente que en España, uno de los centros de poder del clan Lasombra, la Senda de la Noche esté especialmente extendida y los Nihilistas sean particularmente numerosos. Muchos neonatos Lasombra son instruidos en sus principios, pero muy pocos consiguen avanzar en ella y terminan por abandonarla a favor de otros códigos. Los Reyes de la Sombra, una antigua cábala de antiguos Guardianes de Madrid, atesoran los principios fundamentales del Nihilismo.

PRINCIPALES ZONAS DE INFLUENCIA VAMPÍRICA EN ESPAÑA

Andalucía es después de Madrid la zona de mayor influencia del Sabbat y los Lasombra. En ella se encuentran las Diócesis de Sevilla y Granada, pero Cofradías de vampiros de la Espada de Caín parasitan las noches de otros importantes enclaves como Cádiz, Córdoba, Jaén y Málaga. La zona se convirtió en un campo de batalla entre diferentes facciones tras la muerte de Moncada, pero tras el ascenso de nuevos poderes y la proclamación del Cardenal de Madrid, la guerra ha llegado a su fin.

Aragón es un Arzobispado del Sabbat, centrado en torno a la ciudad de Zaragoza, y se incorporó a la Hegemonía de Madrid en pleno siglo XVIII. Durante el siglo XIX y en plena Guerra Civil del Sabbat los Arzobispos de Aragón intentaron liberarse de la influencia del Arzobispo Moncada, fracasando en el empeño. Tras un período de crisis, el dominio ha sido ocupado por Lucía de Aragón, chiquilla de Moncada, quien ha conseguido establecer el orden en una Diócesis conflictiva.

Asturias es uno de los más antiguos enclaves del clan Ventrue, y los Sangre Azules se enorgullecen de que nunca ha caído en manos del Sabbat. Durante siglos formaba parte del Feudo de un prestigioso Príncipe de la Camarilla, que también gobernaba los Feudos de la secta en Castilla y Cantabria. Desde la muerte del Príncipe en los años treinta el antiguo Feudo de Castilla se fragmentó y Asturias comenzó a sumirse en la decadencia. Sólo una reciente alianza con los Ventrue de Castilla impidió que el feudo fuera absorbido por el dominio vecino de Cantabria.

Las Islas Baleares son una zona de gran significado histórico para el Sabbat pues fue en la isla de Mallorca donde representantes de los clanes Lasombra y Tzimisce realizaron un acuerdo a principios del siglo XVI que configuró de facto la creación de la secta. Sin embargo, recientemente los Cainitas fueron derrotados por un ataque de la Camarilla, que se ha apoderado de las islas. Sólo la isla de Ibiza, que se encuentra en manos del clan Giovanni, no resultó afectada por el ataque.

Las Islas Canarias han permanecido en manos del Sabbat casi desde el momento de la llegada de los primeros colonos españoles. Durante varios siglos una Cofradía controló el paso de los barcos que viajaban a América, interceptando a los vampiros de la Camarilla que trataban de llegar al Nuevo Mundo. Con la independencia de las colonias americanas la importancia de las islas menguó y los vampiros del Sabbat permanecieron aislados en la decadencia. Con el estallido de la Guerra Civil se perdió el contacto con los Cainitas canarios y los rumores sobre su destino abundan, aunque los últimos indicios parecen indicar que las islas han caído bajo el control de los Seguidores de Set.

Cantabria formaba parte hasta la Guerra Civil del Feudo de Castilla, pero con la muerte de su Príncipe este gran dominio se fragmentó. Un grupo de vampiros Brujah, aliados con el antiguo Príncipe, tomaron el poder, negándose a someterse a su sucesor. Actualmente el gobernante del dominio se encuentra aislado políticamente frente a la alianza entre los Príncipes Ventrue de Asturias, Castilla y León.

Castilla y León es el corazón el Feudo de Castilla, centrado en torno a la ciudad de Valladolid, gobernada por un decadente Príncipe Ventrue y sus descendientes, que no permiten la presencia de ningún otro clan en su ciudad. Realmente las ciudades castellanas son una zona en litigio entre la Camarilla y el Sabbat, cuya posesión cambia a menudo con el transcurso de las décadas. Actualmente la

presencia del Sabbat en la zona ha sido en gran parte erradicada por los cazadores o expulsada por los Vástagos de la Camarilla, que se han aprovechado de su debilidad. El nuevo Príncipe de León, del clan Ventrue, con el apoyo de la mayor parte de su clan, aspira a restaurar el antiguo poder del feudo, extendiendo su influencia a Asturias y Cantabria mediante una serie de pactos y negociaciones.

Castilla - La Mancha es una zona prácticamente despoblada de vampiros, excepto por la presencia de alguna Cofradía itinerante y por el Feudo de Toledo, que los Tremere arrebataron al Sabbat durante la Guerra Civil española y que se ha convertido en el centro de poder de los Hechiceros en España, enfrentados con los magos de la Orden de Hermes.

Cataluña es el Feudo más poderoso de la Camarilla española, y se encuentra centrado en torno a la ciudad de Barcelona, abarcando las ciudades circundantes pero también Girona, Lleida y Tarragona. Recientemente la alianza entre los clanes Toreador y Tremere consiguió acabar con la poderosa influencia del Sabbat en el interior, reconquistando la ciudad de Tarragona. Aprovechando la debilidad de sus enemigos, la secta mantiene espías y busca posibilidades de expansión en Aragón, Baleares y Valencia.

Extremadura es otra zona que también se encuentra prácticamente despoblada de vampiros, sobre todo debido a la importante presencia de varias manadas de hombres lobo. No obstante corre el rumor de que las ruinas de la ciudad romana de Mérida constituyen un lugar de reunión para antiguos vampiros de la enigmática secta del Inconnu.

Galicia estuvo hasta la Guerra civil española prácticamente despoblada de vampiros, debido a la fuerte presencia de los hombres lobo gallegos. Durante la Guerra Civil una cofradía del Sabbat consiguió instalarse de forma permanente en las ciudades costeras, pero fueron desalojados varias décadas después por una cuadrilla de vampiros de la Camarilla dirigidos por un antiguo Gangrel llamado Pedro Madruga. Aunque con la salida de su clan de la Camarilla proclamó la independencia de su dominio, poco a poco ha restaurado los contactos y nominalmente ha devuelto su dominio a la autoridad de la secta.

Madrid era la Archidiócesis del Arzobispo Moncada, abarcando prácticamente toda la capital y su zona metropolitana. Es el mayor dominio europeo del Sabbat y del clan Lasombra, cuya influencia se extiende por toda España e incluso por otras ciudades Sabbat de Europa y el Nuevo Mundo. Desde 1975 el crecimiento poblacional de Madrid parece haberse estancado, pero un nuevo flujo migratorio parece que está alterando la tendencia. Tras una feroz guerra sucesoria, que llevó a la sucesión de varios Arzobispos, finalmente el nombramiento del Cardenal Eliécer de Polanco ha finalizado oficialmente las hostilidades. El Cardenal gobierna directamente Madrid, asistido por una Trinidad de tres Obispos.

Murcia depende teóricamente de la Diócesis de Granada, aunque su lejanía y relativo aislamiento le proporcionan una gran autonomía. Recientemente los rumores sobre la presencia de infernalistas fueron confirmados por la Inquisición, que acabó con un culto de adoradores del diablo. Los nuevos gobernantes Cainitas se muestran muy paranoicos, preocupados de que la destrucción del mal no haya sido completa.

Navarra es un Feudo de la Camarilla, teóricamente centrado en Pamplona y que abarca también las ciudades del País Vasco y la Rioja. Sin embargo la realidad es mucho más compleja, ya que el Príncipe de Pamplona forma parte de una Asamblea con los Príncipes de las ciudades de Bilbao, Logroño, San Sebastián y Vitoria. Las relaciones son bastante tensas, debido al pasado Anarquista de varios gobernantes, aunque las concesiones recientes de la Camarilla y el reconocimiento de su autoridad parecen haberlos apaciguado por el momento. Sin embargo, algunos Anarquistas ven en este reconocimiento un soborno o carta blanca para competir políticamente por la expansión de sus dominios.

La Rioja es un pequeño Feudo que tiene importantes lazos vampíricos con Navarra. Forma parte de la llamada "Asamblea del Norte", de la que forman parte los vampiros de las ciudades vascas, navarras y riojanas. El llamado Príncipe de Logroño es un joven Toreador que ha conseguido sobrevivir a un reciente ataque de los Lupinos.

El País Valenciano es una Diócesis asediada, centrada en torno a la ciudad de Valencia. Tras la muerte de Moncada, la Diócesis se convirtió en el principal bastión de los Lealistas, y el Arzobispo Joan en su líder. Sin embargo, tras varias derrotas ante la Camarilla de Cataluña, que también se han apoderado del dominio de Castellón, y los ataques de cazadores mortales, su apoyo ha resultado reducido, y varias facciones aspiran a derrocarlo.

El País Vasco forma parte de la llamada "Asamblea del Norte" y se encuentra poblado por numerosos vampiros Brujah y Gangrel con simpatías anarquistas. Aunque las tensiones con los Vástagos de Navarra son frecuentes, los ataques reciente de hombres lobo y cazadores han acabado con los elementos más radicales, lo que ha permitido que los Anarquistas más moderados alcancen cierto compromiso con la Camarilla a través de un reconocimiento de sus dominios conocido como el Edicto de Sucesión. El Príncipe de Bilbao se ha convertido en el líder de la facción Anarquista, que aspira a imponer su hegemonía sobre la Asamblea del Norte.

Ceuta y Melilla son dos enclaves del Sabbat en el Norte de África, que fueron creados casi al mismo tiempo que la Diócesis de Canarias. No obstante a pesar de la presencia de dos Cofradías de la

Espada de Caín en cada una de las ciudades, ninguno de los Cainitas ostenta el rango de obispo. La principal labor de estas Cofradías es controlar el paso del Estrecho, vigilando a los vampiros que viajan entre España y Marruecos. Ambas Cofradías se han enfrentado a menudo con los Seguidores de Set, que se dice mantienen espías en ambas ciudades.

Gibraltar ha sido una espina clavada en el costado de los nacionalistas españoles desde el siglo XVIII, pero también entre los vampiros del Sabbat. Poco después de que los ejércitos ingleses conquistaran el Peñón, un emprendedor Tremere procedente de Londres se instaló en la ciudad, y posteriormente su presencia fue reforzada por sus compañeros de clan. Para cuando los vampiros del Sabbat se dieron cuenta ya era demasiado tarde y los Brujos habían creado una barrera que impedía el paso de los vampiros a través de tierra firme. A pesar de los intentos de reconquista el Peñón de Gibraltar sigue en manos de los ingleses... y de los vampiros Tremere.

Andorra y los Pirineos son el dominio de un antiguo Gangrel de origen vasco llamado Rufus desde tiempo inmemorial. El antiguo Gangrel y sus partidarios se han aliado con la nueva Arzobispo de Aragón, fortaleciendo la autoridad del Sabbat en el lugar. Por otro lado los Pirineos son una zona con una importante presencia sobrenatural, donde habitan algunos de los últimos hombres oso europeos y según se dice magos y extraños espíritus se ocultan en refugios perdidos en las profundidades de las montañas...

LOS CLANES VAMPÍRICOS DE ESPAÑA

Los Assamitas son bastante numerosos en España, que es la principal zona de influencia del clan en Europa. La reciente unión de la facción de los Cismáticos con la Camarilla ha llevado a la aparición de los primeros Primogénitos del clan, especialmente en Cataluña. La reciente reconquista de Tarragona fue ejecutada gracias a la colaboración de los Asesinos.

Los antitribu Assamitas o Ángeles de Caín gozaban de un gran prestigio en el Sabbat hasta época reciente, debido al asesinato de Moncada y a su desertión en masa de la secta. Muchos, como el Dominio de Córdoba, han sido destruidos o han preferido huir a otros lugares más pacíficos, y actualmente son un linaje muy minoritario en el Sabbat de España.

Los Brujah son el clan español más numeroso después de los Lasombra, aunque su número no se corresponde con su influencia. Parece que los demás clanes de la Camarilla no han perdonado el pasado anarquista de los Brujah españoles, y en verdad jugaron un importante papel no sólo en las Guerras Anarquistas de la Edad Media sino también durante la revuelta anarquista de la Guerra Civil. En cualquier caso, desde los años cuarenta el poder de la Chusma se encuentra en decadencia, y su influencia sólo se mantiene fuerte en algunos enclaves del norte de España, como Cantabria o el País Vasco. Los Brujah españoles son fuertemente Individualistas, y los Idealistas no son muy numerosos.

La situación de los antitribu Brujah del Sabbat no es mucho mejor. Aunque sólo inferiores en número a los Lasombra, éstos no olvidaron la traición de varios antiguos Brujah a la Camarilla en los años finales de las Guerras Anarquistas, por lo que fueron relegados a un segundo plano dentro de la Espada de Caín. Durante el siglo XVII un grupo de Infernalistas Brujah fue descubierto y esta situación dio al Arzobispo Moncada una excusa para purgar el linaje. Actualmente los antitribu Brujah gobiernan en algunos enclaves, pero contrariamente a lo que podría indicar su número su influencia no es apreciable.

Los Gangrel españoles se encuentran en expansión, frente a la decadencia que parece afectar al resto del clan en Europa Occidental. El amplio paisaje rural del interior de España se adapta perfectamente a las necesidades del linaje y varios Gangrel se han convertido en terratenientes y latifundistas de sus propios dominios. El clan se encuentra ampliamente representado entre los anarquistas españoles y con la salida de la Camarilla varios antiguos Gangrel han creado sus propios dominios autónomos e independientes en Galicia, el País Vasco y los Pirineos.

Los antitribu Gangrel del Sabbat también se encuentran en expansión. Con la “desertión” de los antitribu Assamitas muchos antitribu Gangrel han aprovechado la ocasión para llenar las filas de la reformada Mano Negra. Fuera de esta subsecta a menudo se los encuentra como guardaespaldas y Templarios de Obispos y Arzobispos.

Los Giovanni no tuvieron una gran influencia en España hasta época reciente. A pesar de las relaciones entre los reyes de España y sus posesiones italianas, los Nigromantes no querían arriesgarse a un enfrentamiento con el Sabbat y no comenzaron a introducirse a gran escala hasta el siglo XVIII. Aún entonces España era considerada un lugar secundario en el concierto económico de la familia veneciana y para los jóvenes del clan “ser enviado a España” era considerado como una especie de castigo o advertencia.

La situación cambió drásticamente durante la Guerra Civil española. La contienda dejó miles de muertos y una impresionante cosecha de almas lista para ser recogida. Los “segundones” Giovanni de España adquirieron de repente una inesperada importancia y participaron activamente en el conflicto, recogiendo las almas de los campos de batalla y de los campos de concentración de la posguerra.

La familia Giovanni aumentó sus intereses en España durante la dictadura franquista, enriqueciéndose enormemente con las inversiones turísticas e inmobiliarias. Gracias a estas inversiones y a sus propias manipulaciones los Giovanni controlan prácticamente la isla de Ibiza e importantes negocios turísticos en las Baleares. Aparte, los agentes del clan han establecido su presencia en el Levante español, y en ciudades como Alicante, Málaga, Marbella y Barcelona. En los últimos tiempos, y debido a los recientes ataques que han sufrido por parte del Sabbat, los Nigromantes han estrechado sus lazos con la Camarilla y actúan de forma más abierta.

Los Lasombra son el clan con mayor número y poder dentro de España y son los dueños incontestables de varias Diócesis. Sólo ellos representan aproximadamente a la mitad de la población vampírica de Madrid. Su dominio sobre la capital de España se remonta a la época de la Reconquista, y desde su llegada en el siglo XII Moncada la convirtió en su santuario personal. Tras la muerte del Arzobispo los herederos de su legado afilaron sus colmillos y las facciones dentro del clan maniobraron en busca de un sucesor. El Cardenal Eliécer de Polanco ha sido el triunfador y la alianza entre las facciones de los Eclesiásticos y los Reyes de la Sombra mantiene la hegemonía dentro del linaje en el país.

Después de Madrid la influencia Lasombra se extiende sobre todo por el sur de España, donde constituyen una parte sustancial de la población vampírica, aunque se encuentran presentes en prácticamente todas las ciudades del Sabbat español. En las zonas de la Camarilla su presencia desciende de forma abrupta por razones obvias.

Oficialmente no quedan antitribu Lasombra en España. Los últimos “traidores” del clan fueron purgados o expulsados del país durante el siglo XVII tras la expulsión de los últimos moriscos en 1609. Cualquier Guardián que proclame abiertamente su rechazo al Sabbat en España puede esperarse una muerte rápida y definitiva.

Los Malkavian de España no constituyen una fuerza política coherente, al menos a primera vista, aunque algunos vampiros sospechan que no es así, murmurando entre temerosos susurros leyendas sobre las apariciones del Peregrino, un misterioso Lunático que desde la Edad Media siempre ha aparecido de improviso anunciando la llegada de una inminente catástrofe. Fue visto por última vez en julio de 1936, poco antes del estallido de la Guerra Civil.

Los Malkavian españoles suelen hacerse pasar por vampiros de otros clanes, y generalmente con gran éxito, pues algunos han llevado a cabo su Mascarada durante décadas sin ser descubiertos. Dentro de la Camarilla son especialmente numerosos en el norte de España, donde en los últimos tiempos parecen haber reaparecido varios antiguos del clan.

Los antitribu Malkavian del Sabbat son un puñado disperso y por un motivo desconocido todos parecen tener en común una especie de manía pseudoreligiosa que les lleva a adoptar el papel de sacerdotes, santos o profetas. Algunos eruditos creen que este comportamiento errático se debe a las reminiscencias de la Ordo Enigmatis, una orden de videntes Malkavian que desapareció a finales de la Edad Media.

Los Nosferatu españoles no poseen tanta influencia como sus contrapartidas en el resto de Europa, ya que el mercado de la información y del espionaje se encuentra muy disputado por otros clanes y la presencia de las Ratas de Cloaca sólo es un factor más. Aún así los Nosferatu de la Camarilla mantienen una gran influencia, y según se rumorea han conseguido instalar un asidero para la secta en Madrid, bajo las alcantarillas de la ciudad. En contraste, los antitribu Nosferatu no son muy numerosos, aunque su papel de informadores y espías es sobradamente compensado por otros vampiros de la secta.

Los Ravnos mantenían una gran presencia en España, que era uno de los países europeos con mayor número de Embusteros. Los Ravnos españoles estaban completamente unidos a la población gitana y sobrevivieron a todos los esfuerzos de la Camarilla y el Sabbat por exterminarlos. En el siglo XVIII el Arzobispo de Sevilla con el beneplácito de Moncada trató de expulsar a todos los gitanos españoles a través de las autoridades mortales, pero el plan fracasó, se cree que debido a la actuación de los propios Ravnos. En cualquier caso la expulsión no se llevó a cabo y el Arzobispo de Sevilla fue asesinado poco después en un duelo de Monomacia.

Debido a ésta y otras acciones de repulsa, los Ravnos españoles han mantenido una actitud beligerante contra el Sabbat, y pocos, si alguno, se han unido a sus filas. Esto no quiere decir que se muestren especialmente predispuestos hacia la Camarilla. Sin embargo, los Ravnos han sufrido un lento declive a lo largo de los siglos. Desde su llegada a España, los Gangrel los han perseguido por un ancestral odio entre ambos linajes. Algunos Gangrel incluso han adoptado familias gitanas después de matar a sus antiguos protectores, y la guerra entre Gangrel y Ravnos también se ha extendido a los gitanos mortales.

Recientemente una extraña debacle ha afectado a los Embusteros. En España varias familias gitanas fueron asesinadas al entrar sus protectores vampíricos en frenesí. Desde este misterioso suceso los

Ravnos desaparecieron, y sólo recientemente alguno de ellos ha comenzado a reaparecer, ante la desconfianza y el temor supersticioso de los demás clanes.

Los Seguidores de Set se encuentran en la península ibérica desde tiempo inmemorial y algunos eruditos vampíricos creen que su presencia ya estaba establecida en la antigua civilización tartésica, aunque las evidencias que apoyan esta teoría son cuando menos escasas.

Aunque las Serpientes han influido el narcotráfico de España a través de sus conexiones sudamericanas este mercado se encuentra muy disputado por otros linajes, principalmente Assamitas y Toreador, por lo que los Setitas han diversificado sus intereses hacia otros ámbitos como el traslado de inmigrantes ilegales a través del Estrecho, que hábilmente han convertido en un mercado de esclavos y sangre. Los Seguidores de Set de España destacan también en la investigación ocultista y en la hechicería, lo que les ha llevado en más de una ocasión en conflicto con los Tremere, cuando sus intereses han coincidido.

Es imposible discernir a ciencia cierta cuántos Seguidores de Set se encuentran establecidos actualmente en la península ibérica, aunque algunos creen que la mayoría de sus Templos se encuentran en Andalucía y el Levante español.

Con la inmigración dominicana llegaron algunas Serpientes de la Luz al Sabbat español, pero las Serpientes de Arena de la península ibérica se tomaron como una cuestión de honor la destrucción de sus “hermanos renegados” y actualmente no queda ninguna dentro de la Espada de Caín.

Los Toreador son el clan más influyente de España después de los Lasombra, aunque a una distancia respetable, ya que la presencia de la Camarilla española es más débil que la del Sabbat. El centro de su poder se encuentra en Cataluña, donde colaboran estrechamente con los Tremere para mantener el poder de la Camarilla, pero también gobiernan ciudades en Navarra y La Rioja. Varios de ellos han observado las recientes agitaciones nacionalistas y han decidido fomentarlas con la intención de debilitar la influencia política potencial del Sabbat sobre sus dominios, considerando que podrán gobernar mejor sobre países independientes.

Los antitribu Toreador del Sabbat también se encuentran en una posición respetable, y ellos han sido los artífices de varios pactos entre sus hermanos de la Camarilla y el Sabbat, permitiendo las ocasionales visitas Toreador a territorios bajo el control de la Espada de Caín, y estableciendo contactos diplomáticos. De hecho, tras los enfrentamientos entre facciones del Sabbat, varios antitribu Toreador encontraron seguridad en la Camarilla y no han regresado con su secta, que ha adquirido una actitud demasiado fanática para su gusto.

Los Tremere españoles han conseguido una gran influencia en la Camarilla en el último siglo, y su apoyo ha sido vital para mantener la presencia de la secta en España. Ante la presión continua del Sabbat los demás vampiros no han tenido escrúpulos en acudir a los servicios de los Brujos a lo largo de los siglos.

Los Tremere de España pertenecen en su gran parte a la facción Tradicionalista del clan, cuyos estudios se basan en la teoría hermética pero también en los misterios esotéricos de los Templarios y la Masonería. También existe una importante minoría que pertenece a la Casa Hashem, cuyos estudios taumatúrgicos se centran en la cábala judía, aunque abordándola desde una perspectiva cristiana, lo que los convierte en una rareza dentro de la Casa. La Liga Humanista también estaba representada entre las filas de los Tremere españoles, hasta su reciente disolución.

Existen catorce capillas del clan en la península ibérica, de las cuales una se encuentra en la ciudad de Toledo (capital ibérica del clan), que también es la sede del Pontífice de Hispania, en las ciudades de Coimbra, Lisboa y Oporto (controladas por el Señor de Portugal), en Gijón, Pamplona, Santiago de Compostela y Soria (controladas por el Señor de Castilla), en Barcelona, Girona, Lleida, Tarragona (controladas por el Señor de Cataluña) y en Castellón y Mallorca (controladas por el Señor de Levante). Gibraltar forma parte de la Pirámide de las Islas Británicas.

Los antitribu Tremere nunca han sido numerosos en el Sabbat español. Desde los inicios de la secta Moncada desconfiaba de la magia de los Brujos y pronto animó al antiguo Goratrix y sus seguidores a instalarse en el Nuevo Mundo. Desde finales del siglo XVII su presencia era anecdótica en España y su repentina desaparición no será llorada.

Los Tzimisce fueron el último clan en llegar a la península ibérica, y aunque algunos vampiros creen que podrían haber venido con los húngaros que entraron brevemente en Cataluña durante el siglo X, dejando leyendas sobre los úngulos o “El Ugarés” que bebía sangre, la verdad es que los Demonios no llegaron hasta el siglo XIII, primero como refugiados del Imperio Bizantino, tanteando nuevos territorios donde poder asentarse en paz y posteriormente en el siglo XIV acompañando a los mercenarios almogávares que regresaban de sus campañas en Oriente.

Los Tzimisce se adaptaron bien y actualmente son una presencia característica del Sabbat en los territorios de la antigua Corona de Aragón, donde reciben el nombre de Dragones y Dracs y forman parte de la esotérica Orden del Dragón, creada por los Tzimisce de la familia Obertus, en su mayoría seguidores

de su propia versión bizantina de la Senda del Acuerdo Honorable y que rechazan los estudios koldúnicos de sus compañeros de clan. El resto de los Tzimisce se encuentran incómodos con los Dracs y pocos son los que permanecen durante mucho tiempo en sus territorios.

Debido a los recientes tumultos producidos por la aparición de la Estrella Roja, muchos Dragones han sido destruidos y expulsados de sus territorios tradicionales en Cataluña ante la expansión de la Camarilla, aunque su presencia todavía sigue siendo importante en los dominios del Sabbat, especialmente en Aragón y la zona de Levante.

Los Ventrue españoles nunca fueron muy numerosos y siempre carecieron de tanto poder como sus hermanos ingleses o alemanes. No obstante, la carismática figura del Príncipe Anastasio de Castilla fue una inspiración para todos ellos. Tras servir como mercenario a Moncada y los Lasombra durante la Reconquista se negó a unirse al Sabbat y abandonó a sus señores tras la conquista cristiana de Granada. Anastasio consiguió unificar varios Feudos en Asturias, Cantabria y Castilla, convirtiéndose en Príncipe de un extenso dominio en continua lucha contra la Espada de Caín.

Sus victorias y fama le llevaron a ocupar la posición de Justicar Ventrue en varias ocasiones, pero en 1931 fue destruido por el antiguo Jalan-Aajav, un Serafín de la Mano Negra. Su sucesor, el antiguo Juan Miguel Ramírez, tomó el poder del Feudo de Castilla marginando a los descendientes de Anastasio y enemistándose con varios vampiros de la Camarilla apoyando el ascenso de los falangistas españoles para enfrentarse al Sabbat, pero por desgracia su influencia fue rechazada por el Sabbat y tuvo que retirarse a Valladolid, donde todavía permanece en las noches actuales. Recientemente, el Príncipe Miguel de León ha conseguido el apoyo de numerosos Sangre Azules de España y aspira a restaurar el antiguo Feudo de Castilla con la colaboración de varios clanes.

Hay bastantes antitribu Ventrue en el Sabbat, aunque la mayoría del clan en España prefirió seguir el liderazgo del Príncipe Anastasio. En su mayoría son los descendientes de los linajes andaluces y aragoneses, que no se unieron a la Camarilla.

LOS CAITIFF Y LAS LÍNEAS DE SANGRE

Como ocurre en el resto de Europa los **Caitiff** son objeto de un auténtico ostracismo por parte de los vampiros de la Camarilla: bastardos, enfermos, impuros y degenerados son algunos de los epítetos más extendidos y la actitud vampírica hacia ellos es igualmente despreciativa, cuando no hostil, por lo que a los Sin Clan sólo les queda la opción de unirse a las facciones anarquistas más radicales o exiliarse a América. En los últimos años incluso se desató una auténtica histeria supersticiosa dentro de la Camarilla contra la “sangre impura.”

En el Sabbat la situación no es mucho mejor. Aunque tras la Tercera Guerra Civil de 1957 los Caitiff del Sabbat recibieron cierto reconocimiento al formarse la facción **Pander**, en Europa, donde la sangre y el linaje vampíricos son ampliamente respetados su presencia es aceptada a regañadientes en la Espada de Caín y a menudo se les utiliza como carne de cañón o se les envía en misiones suicidas. Incluso se rumorea que un grupo secreto dentro del Sabbat español se dedica a perseguir y destruir a los “sangre aguada” que atraen su atención.

Ninguna línea de sangre ha tenido gran importancia en España, aunque en el Sabbat español algunos linajes no son desconocidos. La inmensa mayoría de los Gangrel del Sabbat pertenecen a la facción Rural, pero unos pocos, procedentes de Iberoamérica, son **Gangrel Urbanos**. Durante el siglo XX Moncada recibió como regalo del Sabbat de Europa Oriental a un grupo de tres vampiros albinos conocidos como “Los Ángeles de Marfil”, que formaban parte de la línea de los **Hermanos de Sangre** y que todavía permanecen en Madrid. Recientemente un extraño vampiro cadavérico conocido como Theodorus, del linaje de los **Heraldos de las Calaveras** se instaló con el permiso del Arzobispo Moncada en Madrid, atrayendo a un grupo de seguidores al estudio de la Senda de la Muerte y el Alma. Los estudios esotéricos y eruditos también han atraído a los **Kiasyd**, y varios Extraños han sido vistos en los últimos años, aunque se desconoce cuáles son sus intenciones.

Asimismo, algunos eruditos creen que el extinto linaje **Lhiannan** estuvo presente entre los pueblos prerromanos del norte de la península ibérica. Durante la Edad Media los **Capadocios** infestaron monasterios y ruinas en Cataluña, Extremadura y Andalucía, pero el último fue destruido o expulsado en el siglo XVII. También se dice que los malignos **Baali** extendieron su conocimiento entre los vampiros españoles. Por último corren rumores y leyendas sobre la presencia de un antiguo Matusalén del enigmático linaje **Salubri** durante el siglo I en la provincia romana de Gallaecia.

LOS ANARQUISTAS ESPAÑOLES

España fue la cuna de las Guerras Anarquistas entre vampiros durante el siglo XIV y parte de estos ideales nunca fueron abandonados. Aunque tras la Convención de Thorns en 1493 gran parte de los vampiros europeos se unieron a la Camarilla o el Sabbat, varios vampiros españoles, sobre todo Brujah y Gangrel, decidieron continuar la lucha, sin estar de acuerdo con ninguna de las dos sectas. Sin embargo,

paulatinamente los anarquistas perdieron seguidores, a medida que eran destruidos o recibían concesiones de uno u otro bando.

Aunque existe una pequeña facción intelectual dentro del Movimiento Anarquista que abraza principios del anarquismo y del comunismo y que son llamados despectivamente “Anarquistas de Salón” por sus correligionarios más violentos, la gran mayoría de los vampiros anarquistas españoles son Iconoclastas, algunos verdaderamente antiguos supervivientes con varios siglos de edad, pero muchos fueron Abrazados entre los guerrilleros y pistoleros de los siglos XIX y XX.

Dentro del Movimiento Anarquista también existe una facción “Carlista”, surgida en el siglo XIX sobre todo entre los Gangrel, que se oponen al avance de la industrialización, manteniendo dominios rurales donde puedan cazar a sus presas. La influencia Carlista es particularmente fuerte en Galicia y el País Vasco, donde han surgido varios dominios autónomos controlados por los Gangrel.

Para los antiguos españoles el Movimiento Anarquista no es una broma, pues muchos lo han sufrido en carne propia. El último gran estallido anarquista surgió durante la Guerra Civil española cuando un poderoso líder del clan Brujah llamado Fernando se enfrentó activamente contra los falangistas Ventrué, los eclesiásticos Lasombra y consiguió diabolizar al Príncipe de Barcelona antes de ser destruido. Mediante una colaboración acordada de forma no explícita la Camarilla y el Sabbat consiguieron derrotar a los anarquistas españoles, muchos de los cuales huyeron a América, donde colaborarían en la creación del Estado Anarquista de Los Ángeles en 1944.

Ni siquiera el Sabbat está a salvo de la influencia anarquista. Algunos vampiros de la facción Lealista han colaborado activamente con los anarquistas de la Camarilla y algunos incluso han encontrado posiciones comunes. Tras la crisis provocada por la muerte del Arzobispo de Madrid algunos encontraron la ocasión oportuna para desertar.

Actualmente los Anarquistas españoles se encuentran divididos por el Edicto de Sucesión, un decreto de la Camarilla que acepta la autoridad de los líderes Anarquistas mientras mantengan la Mascarada y controlen el crecimiento de la población vampírica en sus dominios. Los más moderados los ven como una oportunidad para que sus ideales se vean aceptados mientras que los más radicales lo consideran un soborno encubierto. En cualquier caso, parece que el Edicto ha servido para tranquilizar los ánimos de los vampiros rebeldes, o por lo menos ha creado una división interna que les impide canalizar sus ataques contra otros objetivos.

EL INCONNU

La presencia de la misteriosa secta conocida como el Inconnu siempre ha sido objeto de numerosas especulaciones, a menudo asociada con extrañas leyendas y rumores. Algunos antiguos sospechan que la ciudad de Mérida es un lugar de reunión habitual para los vampiros de la secta, pero nunca han conseguido confirmar sus sospechas. Otros creen que en el Inconnu español se encuentran algunos Matusalenes Lasombra que nunca se unieron al Sabbat, lo que despierta las burlas de los Guardianes, que afirman haber destruido a todos sus antiguos “renegados”, pero de cualquier forma, los rumores continúan, sembrando la inquietud.

LOS CAZADORES

Aunque en el siglo XIX la Inquisición perdió gran influencia y poder con la disolución del Santo Oficio español en 1837 y con las desamortizaciones eclesiásticas del siglo XIX, la dictadura franquista permitió un renacer de la estructura eclesiástica y un aumento de su influencia política. Con la muerte de Franco en 1975 la Inquisición perdió nuevamente parte de su influencia, pero ésta todavía continúa siendo muy superior a la de las ramas de la organización presentes en otros países europeos. La creación del Opus Dei por parte de José María Escrivá de Balaguer, proporcionó una nueva fuente de devotos reclutas para la Inquisición y muchos inquisidores españoles proceden de las filas del Opus Dei, aunque continúa reclutando entre las órdenes religiosas tradicionales: dominicos, franciscanos, jesuitas, etc.

El Cenáculo de Santo Tomás en Ávila, creado por Fray Tomás de Torquemada, es uno de los más prestigiosos y los inquisidores de Santo Tomás son conocidos por su efectividad y su crueldad. Otros centros de la Inquisición española se encuentran en Jaca y Tuy, aunque también existen agentes y Cenáculos menores distribuidos por toda España. Recientemente por orden de la Gran Inquisidora Ingrid Bauer fue creado un campo de entrenamiento militar en los Pirineos para inquisidores de todo el mundo.

En la última década la Inquisición española se ha visto reforzada por el reclutamiento de una importante facción laica del gobierno español, que debido a la actitud del Sabbat consiguió encontrar numerosas evidencias sobre las actividades de los Cainitas. Actualmente muchos agentes de la policía y la guardia civil colaboran con las células de Inquisidores, o son Inquisidores ellos mismos. Sus actividades coordinadas han conseguido acabar con la presencia de vampiros en varias ciudades españolas, especialmente en Castilla.

El Arcanum se encuentra muy presente en España, pero salvo viajes individuales, los Arcanistas no instalaron su presencia en el país hasta el siglo XX, en la ciudad de Barcelona, que se convirtió en su centro de operaciones. Aunque sus agentes se vieron obligados a actuar discretamente durante la dictadura franquista y no reanudaron abiertamente sus actividades hasta 1975. Los principales motivos de interés para los investigadores del Arcanum han sido las leyendas y rumores sobre los Templarios, distintos milagros y muy de cuando en cuando vampiros y hombres lobo, como el caso del Conde Struch en Cataluña o del asesino Romasanta en Galicia.

Últimamente también circulan numerosos rumores entre los vampiros españoles, sobre mortales Imbuidos con extraños poderes, que han llevado a muchos a pensar que tal vez los magos estén involucrados. Sus ataques han perjudicado a todas las sectas y facciones, pero muy especialmente al Sabbat, cuya actitud descontrolada y sus enfrentamientos amenazaron continuamente el Silencio de la Sangre. Parece que estos cazadores fueron responsables de la destrucción de manadas y cofradías completas. Tras sufrir numerosas bajas y presionados por el Cardenal de Madrid y los líderes del Sabbat, los Cainitas españoles han decidido adoptar una actitud más discreta y se han visto obligados a reconocer que cierta discreción ante a los mortales es necesaria para evitar una debacle.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Dentro del territorio del Sabbat existen cinco grandes dominios: Madrid, Granada, Sevilla, Valencia y Zaragoza. Hasta la muerte del Arzobispo Moncada, muy pocos Cainitas se atrevían a desafiar abiertamente su Hegemonía sobre sus “pares” peninsulares. De hecho, a pesar de su rango arzobispal Moncada era considerado como “Primado de España”, una posición que su nombramiento como Cardenal Maledictum Sanguinem en 1998 no hizo sino confirmar, aunque se trataba de un hecho que había quedado establecido siglos atrás.

Con la muerte de Moncada la influencia del Arzobispo de Madrid sobre el resto de las Diócesis españolas se derrumbó de golpe. Atraídos por las promesas de las diferentes facciones de los Cainitas, los Arzobispos de la península comenzaron a luchar entre sí, bien para convertirse en los sucesores de Moncada o para desligarse por completo de la influencia de Madrid. La guerra se prolongó durante varios años, complicada por los ataques de facciones exteriores, y muy especialmente de los cazadores mortales de vampiros, que debilitaron la influencia de la secta y provocaron la pérdida de varios dominios menores. Sólo el nombramiento del Cardenal Eliécer de Polanco, con la autoridad del Regente de México, impidió la destrucción de la secta a largo plazo, estabilizando los enfrentamientos e imponiendo la paz mediante la negociación o la fuerza. Una vez logrado su objetivo, el Cardenal se enfrenta a la labor de reconstruir y reforzar la Espada de Caín para poder volver a alzarse alguna noche.

En contraste, la Camarilla se encuentra en expansión. Aunque los Feudos no escaparon a los enfrentamientos internos, la debilidad del Sabbat permitió a los Vástagos rehacerse y contraatacar. Al mismo tiempo están surgiendo nuevas facciones reforzadas en Castilla y Cataluña, que están consiguiendo la adhesión de otros feudos menores. Por primera vez en mucho tiempo parece que los Vástagos españoles están consiguiendo convertirse en una fuerza cohesionada y que la hegemonía de la Espada de Caín sobre España está llegando a su fin...

HISTORIA DE LA ESPAÑA VAMPÍRICA

LOS VAMPIROS PRERROMANOS

Apenas existen datos sobre los vampiros que habitaban entre los pueblos ibéricos antes de la llegada de los colonos fenicios y griegos, salvo leyendas fragmentadas de dudosa credibilidad. Sin embargo, la mayoría de los eruditos vampíricos coinciden en que la colonia fenicia de Gadir (Cádiz) fue el primer dominio vampírico urbano que aparece en los registros escritos de la península ibérica, fundado por colonos fenicios de Tiro en un momento indeterminado entre los siglos IX y VIII a.C.

En el incompleto “Viaje de Hanún”, el diario de un Brujah fenicio que residió en Gadir durante el siglo III a.C. existen algunas referencias a los vampiros ibéricos que habitaban la zona varios siglos antes. Hanún afirma que en el valle del Guadalquivir habitaba la cultura de Tartessos, entre la que se encontraba un monstruoso Matusalén conocido como Gerión y sus aliados. En principio Gerión convivió pacíficamente con los Brujah de Gadir y otras colonias fenicias, pero con la llegada de nuevos vampiros procedentes de Cartago el conflicto terminó por estallar y Gerión y sus aliados fueron destruidos, coincidiendo con el declive de la cultura tartésica. Hanún no indica el linaje de Gerión, aunque los historiadores vampíricos barajan la hipótesis de un Matusalén de los clanes Gangrel o Nosferatu. Algunos incluso teorizan que la descripción de Gerión como un gigante de tres cabezas puede referirse a la existencia de tres linajes gobernantes.

No sólo los Brujah se instalaron en las colonias fenicias en Iberia. Vampiros de otros clanes acudieron con ellos. En el siglo V a.C. colonos griegos procedentes de Massalia en el sur de la actual Francia crearon una colonia en la actual costa catalana, a la que denominaron Emporion. Entre ellos había algunos vampiros Toreador y Brujah.

Los vampiros del clan Lasombra afirman que se encontraban entre los pueblos ibéricos en época antigua, y los primeros registros, una vez más procedentes de las colonias fenicias y griegas, sitúan su presencia en Iberia por lo menos en el siglo VII a.C., durante la expansión cartaginesa. Entre los colonos de Cartago había vampiros Lasombra, Brujah y de otros clanes, que buscaban crear nuevos dominios donde pudieran gobernar abiertamente a los mortales. Los vampiros cartagineses se enfrentaron a los vampiros ibéricos, entre los que se encontraba un antiguo Matusalén Lasombra conocido como Zinrri, y que declaró la guerra a los Brujah y sus aliados en torno al 300 a.C. Zinrri fue destruido por la antigua vampira Yzebel, del clan Brujah, y el dominio de los Lasombra sobre los pueblos ibéricos sufrió un duro golpe.

LAS GUERRAS PÚNICAS

El triunfo de Yzebel y los Brujah fue breve. Muy pronto los cartagineses se enfrentaron a los romanos por el predominio en el Mediterráneo durante la Primera Guerra Púnica (264-237 a.C.). Los romanos resultaron victoriosos y se apoderaron de las islas de Cerdeña, Sicilia y Córcega, por lo que los cartagineses trataron de resarcir sus pérdidas territoriales conquistando toda la península ibérica. Hacia el año 219 a.C., después de que el general cartaginés Aníbal arrasara la ciudad ibérica de Sagunto, aliada con los romanos, estalló nuevamente la guerra.

Durante la Segunda Guerra Púnica los Lasombra se aliaron mayoritariamente con Roma, por razones puramente pragmáticas, considerando que los cartagineses no disponían de poder suficiente para derrotar a Roma. A pesar de las victorias del general Aníbal los romanos reaccionaron conquistando una por una todas las colonias cartaginesas en la península ibérica y finalmente llevaron la guerra al Norte de África, donde derrotaron a Aníbal en la batalla de Zama en el 202 a.C. Tras un período de tensa espera en que el potencial militar de Cartago fue desmantelado la ciudad fue definitivamente destruida tras la Tercera Guerra Púnica en el 146 a.C. Muchos vampiros cartagineses huyeron de la ruina y se extendieron por todo el Mediterráneo.

LA CONQUISTA ROMANA

Tras desembarazarse de Cartago, los romanos orientaron su atención hacia los territorios de la península ibérica, ricos en metales preciosos y numerosos recursos naturales. Los Lasombra, acompañados por vampiros de otros clanes, especialmente Malkavian y Ventrue, acompañaron a las legiones romanas, convirtiéndose en el clan más influyente en Hispania. Los vampiros romanos se asentaron sobre todo en las zonas costeras de la Bética y la Tarraconense, fomentando la colonización y la expansión de las tradiciones y cultura romana. Gran parte de los vampiros ibéricos fueron destruidos o rechazados, aunque en algunas ciudades se alcanzaron acuerdos individuales para repartirse el poder, pero no era la situación más frecuente. Por otro lado, la presencia de feroces hombres lobo detuvo durante mucho tiempo la expansión vampírica hacia el interior de la península.

Los Lasombra hispanos alcanzaron una gran influencia, no sólo en su territorio, apoyando a sus peones en Roma y conformando el “partido hispano”, formado por influyentes políticos y terratenientes de la península ibérica que alcanzó grandes cuotas de poder, llegando a nombrar a Trajano emperador en el año 98. El gobierno de Trajano fue producto de tensas negociaciones entre los clanes Lasombra y Ventrue, que finalmente llegaron a un acuerdo para compartir el poder en las instituciones imperiales. El propio Antediluviano Lasombra surgió de la oscuridad de su ciudadela siciliana y acompañó al emperador en sus campañas de conquista, asegurando que ningún otro Vástago entorpeciera su avance.

Se dice que en los últimos días de Trajano, Lasombra ofreció el Abrazo al emperador romano, pero que éste rechazó el don, y respetuoso con los deseos del mortal, el Antediluviano lo dejó morir en paz y regresó de nuevo a su ciudadela de Sicilia, dejando nuevamente el gobierno del clan en manos de sus chiquillos.

LA CAÍDA DEL IMPERIO

La colaboración entre los vampiros romanos se mantuvo con altibajos durante todo el siglo II hasta que tras la muerte del emperador Marco Aurelio en el año 180 nuevamente comenzaron los conflictos entre linajes. Hacia el año 313, muchos Vástagos habían abandonado Roma a su suerte, y Montano, del clan Lasombra, realizó un último intento desesperado de restaurar la grandeza del Imperio. Con el apoyo de varios Vástagos que habían abrazado el cristianismo, ya fuera por convicción o por interés, influyó directamente sobre el emperador Constantino para que convirtiera la doctrina de Cristo en la religión oficial del estado, en un intento de inspirar y unificar a los romanos frente a los problemas que

debilitaban la estructura del Imperio. Numerosos Vástagos paganos reaccionaron con furia, entre ellos el antiguo Matusalén Mithras, del clan Ventrue, que había ambicionado convertir su culto personal en la religión del Imperio. A largo plazo ni siquiera el cristianismo constituyó una solución para Roma. El Imperio Cristiano se dividió en dos y la nueva religión se fragmentó en varias corrientes opuestas que a menudo se enfrentaron entre sí. Viendo el resultado de sus esfuerzos, Montano reconoció su derrota y se retiró a Sicilia junto a su sire y sus hermanos.

LOS VISIGODOS

Con la expansión del cristianismo, muchos Lasombra abandonaron Roma y se instalaron en Hispania. Algunos Vástagos del clan incluso afirmaban haber acompañado a San Pablo y al Apóstol Santiago en sus viajes misioneros a la península. Estos vampiros cristianos sufrieron en carne propia las persecuciones promovidas por sus contrapartidas paganas, que no deseaban someterse ante el poder de la nueva fe. Esta situación provocó una división entre antiguos y jóvenes que se mantuvo durante todo el período medieval.

Cuando los germanos invadieron el Imperio Romano durante el siglo V Hispania no quedó al margen de sus depredaciones. Entre los invasores que llegaron a la península se encontraban los Alanos, Vándalos y Suevos. Los Alanos fueron rápidamente derrotados y asimilados por los hispanorromanos, mientras que los Vándalos, tras asentarse brevemente en la provincia de la Bética, se trasladaron al Norte de África, donde crearon un reino. Los Suevos se instalaron en el noroeste de la península y crearían otro reino que sería conquistado por una nueva oleada de invasores, los Visigodos.

Vampiros de los clanes Brujah, Lasombra y Ventrue utilizaron la influencia visigoda para luchar entre ellos. Cada clan tenía objetivos diferentes. Los Ventrue esperaban restaurar el antiguo orden e instituciones romanas, mientras que los Brujah pretendían la creación de un nuevo estado ibérico que trascendiera todos los elementos anteriores. Sin embargo, los Lasombra se retiraron de las disputas por el poder temporal, asentando un férreo control sobre las instituciones eclesiásticas, lo que finalmente les permitiría establecer su supremacía en la península. En el año 585 el Reino Suevo fue conquistado por los Visigodos y la antigua Brujah Yzebel fue destruida por los Ventrue, que resultaron gravemente debilitados en enfrentamientos posteriores con los Celotes. Los Lasombra hicieron entonces su movimiento, consiguiendo la conversión del monarca visigodo Recaredo al catolicismo en el 589. Desde este momento los Lasombra fomentaron la asimilación de los visigodos y establecerían la supremacía de su clan en la península ibérica.

AL-ÁNDALUS

Una nueva oleada de invasores llegó desde el norte de África en el año 711: los musulmanes. Con ellos acudieron vampiros de otros clanes, especialmente Assamitas, pero también algunos Lasombra que vieron en el Islam la oportunidad perfecta para avanzar sus intereses. El general Musa ibn Nusayr derrotó a Rodrigo, el último rey visigodo, en la batalla de Guadalete y rápidamente conquistó Toledo, la capital del reino. El éxito de los invasores se debió en gran parte a la profunda división entre la aristocracia visigoda.

Los Brujah y Ventrue visigodos lucharon contra los nuevos invasores, pero finalmente fueron destruidos o expulsados. Muchos Lasombra también huyeron, temerosos de la ira de los Ashirra (los vampiros musulmanes). Sin embargo, muchos permanecieron en sus dominios, comprendiendo que podían utilizar la sociedad islámica del mismo modo que lo habían hecho con la cristiana. Cuando los Lasombra musulmanes, llamados Qabilat al-Khayal, llegaron a la península fueron aceptados por sus hermanos ibéricos. No obstante, se produjo una división entre los Lasombra que aceptaron a los invasores y los que huyeron a los reinos cristianos.

Pronto surgieron las primeras diferencias entre los invasores musulmanes de Al-Ándalus (el nombre que dieron a la península). Los árabes se convirtieron en la élite gobernante, sobre los bereberes del Norte de África que componían el grueso de los ejércitos de invasión y los hispanos que se habían convertido al Islam. A continuación le seguían cristianos y judíos y por último los esclavos. Los Ashirra vampíricos imitaron a sus contrapartidas mortales en esta estratificación de la sociedad. El período situado entre 711 y 756 se vio alterado por las hostilidades entre árabes y bereberes, que detuvieron las incursiones más allá de los Pirineos.

ABDERRAMÁN Y LOS OMEYAS

Esta situación cambió cuando Abderramán, el último superviviente de la dinastía Omeya, llegó a Al-Ándalus y lo convirtió en un emirato independiente del califato Abbasida de Bagdad. Abderramán y sus descendientes gobernaron Al-Ándalus desde el año 756 hasta el 1031, llevando a su reino a un período de esplendor cultural. Durante este período la división entre los Lasombra cristianos y los Qabilat al-Khayal islámicos se acentuó, a menudo por disputas territoriales. Durante el siglo IX, y aprovechando

los disturbios provocados por los cristianos que vivían en territorio musulmán, muchos Lasombra cristianos abrazaron a varios de estos “mozárabes”, que se convirtieron en feroces enemigos de los Ashirra. Nuevos problemas surgieron cuando los muladíes (conversos), que componían la mayoría de la población de Al-Ándalus exigieron mayores derechos frente a la aristocracia árabe. Las luchas internas continuaron hasta el año 930 y los Qabilat al-Khayal las aprovecharon para enfrentar a sus hermanos cristianos con los demás Ashirra. Como resultado, los Qabilat al-Khayal se convirtieron en el clan más influyente de Al-Ándalus.

En el año 929 Abderramán III aprovechó la situación de debilidad del Califato Abbasida para romper su dependencia política y religiosa y proclamarse él mismo Califa de Córdoba. Irónicamente, los vampiros cristianos vieron con buenos ojos esta división del Islam, que consideraron podrían aprovechar para sus propios fines. Afortunadamente para Abderramán III los reinos cristianos se enfrentaban a sus propios problemas internos y no pudieron sacar todo el partido de sus victorias sobre los musulmanes.

Desde Túnez, los Califas Fatimíes trataron de crear un imperio que abarcara todo el Norte de África –y que incluiría Al-Ándalus. Abderramán III declaró la guerra al Califato Fatimí y ocupó los puertos de Ceuta y Melilla para detener su influencia en el Magreb. Hubo varios choques navales y batallas en el Norte de África, pero finalmente Abderramán III consiguió imponerse, consiguiendo casi derribar al Califato Fatimí apoyando a varias facciones rebeldes. El conflicto sólo terminó cuando los Fatimíes conquistaron Egipto en el año 969 y perdieron interés en el Magreb, creando un vacío de poder que rápidamente fue llenado por los Califas Omeyas con emires vasallos.

Sin embargo, tal y como los Lasombra cristianos habían previsto, el Islam se encontraba completamente dividido por los conflictos internos, tanto en el plano mortal como entre los vampiros. Los Ashirra de Al-Ándalus luchaban tanto entre sí como contra sus enemigos cristianos.

ALMANZOR

Abderramán III fue sucedido en el año 961 por su hijo Al-Hakam II, que también adoptó el título de Califa de Córdoba. Su reinado fue pacífico y consiguió resolver los problemas externos gracias a la habilidad de su general Ghalib y su consejero Abu'Amir al-Ma'afiri, conocido como Almanzor (El Victorioso).

A la muerte de Al-Hakam su joven hijo Hisham II ocupó el trono. Almanzor tomó al califa bajo su tutela y el control del gobierno. Entonces utilizó su influencia para debilitar la posición del califa, delegando toda su autoridad en su persona, convirtiéndose en el verdadero poder de Al-Ándalus.

Almanzor utilizó su poder para conquistar la mayor parte del Magreb y detuvo la expansión de los reinos cristianos atacando sus territorios con regularidad en varias incursiones conocidas como azeifas. No mostró ningún tipo de remordimiento, saqueando aldeas y ciudades siempre que le era posible. Con el apoyo de un ejército profesional compuesto sobre todo de bereberes, Almanzor arrebató el poder a la aristocracia árabe y convirtió el Califato de Córdoba en un reino dinámico y eficiente, pero que dependía excesivamente de la figura de Almanzor para el mantenimiento del orden.

Almanzor tenía todas las cualidades que los Lasombra deseaban en un líder: fuerza, decisión e inteligencia. Comprendía las fuerzas y debilidades de su gobierno y actuaba racionalmente. Se rodeó de los mejores poetas y artistas de su época, así como de filósofos y pensadores. Sus incursiones sembraron el terror en los reinos cristianos, habiendo ganado más de 50 batallas en el momento de su muerte en el 1002. El debate sobre el ofrecimiento del Abrazo a Almanzor estuvo presente durante mucho tiempo entre los Amici Noctis, especialmente entre los que tenían simpatías musulmanas, y finalmente se decidió que debería aceptar la sangre voluntariamente, atrayéndolo hacia el clan mediante una serie de indicios ocultos. Un antiguo Qabilat al-Khayal llamado Ibrahim obtuvo el honor de traerlo a las sombras, pero finalmente Almanzor rechazó la oferta y murió en paz.

Cuando Almanzor murió sus hijos trataron de continuar su política, debilitando la figura del califa. Desgraciadamente un grupo de aristócratas árabes provocó una rebelión para restaurar los derechos del legítimo gobernante, lo que ocasionaría la caída del califato y de Al-Ándalus, aunque en aquel momento los Vástagos musulmanes consideraron que se trataba de una mera crisis sucesoria.

EL FIN DEL CALIFATO DE CÓRDOBA

Entre los años 1009 y 1031 la unidad política de Al-Ándalus comenzó a deshacerse con desafortunadas consecuencias debido a los estallidos de guerras civiles y a la sucesión de una serie de breves reinados débiles e inefectivos, y finalmente no quedó ningún sucesor de la dinastía Omeya. Las facciones árabes del reino de Sevilla y los bereberes de Granada se enfrentaron entre sí tratando de unificar Al-Ándalus bajo su gobierno. El resultado de este período de crisis fue la anarquía y la formación de varios reinos independientes aliados con uno u otro bando dependiendo de las circunstancias y que serían conocidos como Taifas. Los Qabilat al-Khayal trataron de poner fin a los conflictos, pero sólo consiguieron una estabilidad puntual en algunos lugares.

Los reinos cristianos aprovecharon la caída del Califato de Córdoba y lentamente comenzaron a extender sus fronteras, reconquistando nuevos territorios. Sin embargo, se expandieron con seguridad, realizando políticas de repoblación para consolidar sus conquistas. Impusieron pesados tributos a los reinos Taifas, conocidos como parias, por el que los musulmanes conseguían una tregua anual. Estos tributos revitalizaron la economía de los reinos cristianos.

LOS REINOS DE TAIFAS

Irónicamente el período de las Taifas benefició tanto a los Lasombra como a los Qabilat al-Khayal. Con la caída del Califato de Córdoba, los sultanes vampíricos de otras ciudades cobraron mayor hegemonía. Badr, del Qabilat al-Khayal, se convirtió en el sultán de Granada, mientras que su compañera de clan Miriam bint Aisha se convirtió en el principal poder de Córdoba, gobernando desde las sombras aunque no reclamaba de forma oficial ningún dominio.

Por lo que respecta a los Lasombra cristianos durante el siglo XI fortalecieron su dominio sobre la Iglesia hispana y debilitaron a sus rivales musulmanes, desplazando a otros clanes. En el año 1085 los cristianos reconquistaron Toledo, la antigua capital del reino visigodo, y la Meseta Central quedó a la merced de los conquistadores. La caída de Toledo alarmó a los gobernantes de las Taifas, que pidieron ayuda a los Almorávides (“Los que habitan en la Fortaleza de la Frontera”), una poderosa confederación bereber del Norte de África.

Los Almorávides, liderados por Yusuf ibn Tashufin, entraron en Al-Ándalus y derrotaron al rey de Castilla en la batalla de Zalaca, al norte de Badajoz, en 1086. Sin embargo, a pesar de sus victorias, los Almorávides no consiguieron aprovecharlas para recuperar el terreno perdido, debido a la división entre los reinos de Taifas. Desde 1090 Yusuf ibn Tashufin volcó sus esfuerzos en deponer a los gobernantes de las Taifas, en Granada, Málaga, Sevilla, Almería y Badajoz.

EL CID CAMPEADOR

Sólo Rodrigo Díaz de Vivar, conocido como el Cid, consiguió frenar durante un breve tiempo el avance de los Almorávides en Valencia, donde estableció un reino independiente. Al principio había servido como mercenario al rey de la Taifa de Zaragoza, pero posteriormente consiguió convertirse en gobernante en pleno territorio musulmán e infligir varias derrotas a los Almorávides. A su muerte en 1099 la ciudad de Valencia permaneció en manos cristianas hasta 1102, momento en que sus defensores tuvieron que abandonarla y buscar refugio en Castilla.

Al igual que Almanzor, el Cid se convirtió en una figura fascinante para los Lasombra, de hecho casi lo adoraron como una encarnación viviente de sus ideales: acciones decisivas y voluntad para cumplir su deber, a cualquier coste. Al igual que con Almanzor, el ofrecimiento de su abrazo fue debatido por los Amici Noctis, e igualmente que Almanzor, el Cid murió en paz rechazando la maldición de la sangre. Cuando sus restos mortales fueron trasladados a Burgos, su tumba se convirtió en un símbolo de la Reconquista para los Lasombra cristianos y su memoria fue utilizada para inspirar a las nuevas generaciones en la lucha contra los árabes.

Con la caída de Valencia, los Almorávides consiguieron avanzar hacia el norte y conquistar la ciudad de Zaragoza hacia el año 1110. Esta última conquista significó el principio del fin para el dominio Almorávide, pues una renovada presión de los monarcas cristianos y una serie de alzamientos provocados por disensiones religiosas en el Norte de África debilitaron el gobierno musulmán. Tan precaria era la posición de los Almorávides que tuvieron que recurrir a mercenarios cristianos contra sus enemigos. En 1118 el rey Alfonso I de Aragón reconquistó Zaragoza.

Paralelamente los vampiros cristianos decidieron que había llegado el momento de presionar a sus contrapartidas musulmanas. Dirigidos por caballeros como Tercio Bravo y Eliécer de Polanco, del clan Lasombra, asestaron poderosos golpes a los Ashirra musulmanes y fomentaron la causa de la Reconquista de la Sombra.

LOS ALMOHADES

En el Norte de África los Almorávides fueron depuestos por otra confederación religiosa, los Almohades (“Los que Afirman la Unidad de Dios”). Cuando Abd al-Mu'min se convirtió en su líder en el año 1130 decidió que la única manera de restaurar el poder del Islam en Al-Ándalus era reconquistando las Taifas e imponer el dominio directo de los Almohades. Varios Assamitas guerreros acompañaron a los Almohades y desplazaron a varios Qabilat al-Khayal del poder de las Taifas.

Abd al-Mu'min asumió el título de Califa de Al-Ándalus y los Almohades utilizaron su autoridad política y religiosa y la de sus sucesores para tomar una serie de medidas, fomentando la conversión de los infieles al Islam o su expulsión, tratando de alcanzar la unidad religiosa. Una vez reasegurado su dominio los Almohades reanudaron la guerra contra los cristianos y derrotaron al rey Alfonso VIII de Castilla en la batalla de Alarcos en 1195, pero al igual que sus predecesores no

consiguieron aprovecharla, debido a nuevas rebeliones internas en Al-Ándalus, lo que dio tiempo a los reinos cristianos para recuperarse y formar un frente común.

LAS NAVAS DE TOLOSA

Las noticias del avance Almohade preocuparon al Papa Inocencio III, quien promovió una cruzada contra los musulmanes de Al-Ándalus, lo que llevó a numerosos caballeros cristianos más allá de los Pirineos (bajo las órdenes de los obispos de Narbona, Burdeos y Nantes). En adición a la cruzada se sumaron los ejércitos de Alfonso VIII de Castilla, Sancho VII de Navarra, Pedro II de Aragón y Alfonso II de Portugal.

El enfrentamiento final entre el ejército de los cruzados y los Almohades tuvo lugar en 1212 en la llanura de las Navas de Tolosa, al sur de Sierra Morena, y tras una encarnizada batalla en la que la suerte cambió en varias ocasiones para ambos bandos, los cruzados alcanzaron una reñida victoria. Desde ese momento la marea de la Reconquista se volvió inevitablemente a favor de los cristianos.

Una atmósfera de derrotismo se extendió por Al-Ándalus, y no sólo entre los mortales. Muchos vampiros se exiliaron al Norte de África, mientras que otros aprovecharon el éxodo de los desertores para convertirse en nuevos gobernantes.

Tras las Navas de Tolosa los reinos de Taifas fueron cayendo uno tras otro. Badajoz cayó en 1214 y las Baleares en 1229. Bajo el reinado del rey Fernando III de Castilla caerían Sevilla y Córdoba. De hecho, a mediados del siglo XIV sólo el reino de Granada conservaba la antigua gloria de Al-Ándalus, que terminaría por caer en 1492.

LA FORMACIÓN DE LOS REINOS HISPANOS

Poco después de la invasión musulmana del año 711, los refugiados visigodos y los montañeses astures se unieron para enfrentarse a los invasores. En generaciones posteriores la victoria del visigodo Don Pelayo en la batalla de Covadonga sería recordada como el inicio de la Reconquista. El rey Alfonso I extendió el reino de Asturias ocupando Galicia tras la retirada de los bereberes y llevando las fronteras hasta el río Duero. La Batalla de Covadonga fue ganada sobre todo gracias a la actividad de un espía y estratega conocido como Silvestre de Ruiz, que obtendría el Abrazo de los Lasombra.

Mientras tanto, los vascos mantuvieron su independencia en los Pirineos Occidentales, mientras que los reyes francos expulsaban a los musulmanes del sur de Francia y ocupaban el nordeste de la península ibérica, a pesar del descalabro de Roncesvalles, creando la Marca Hispánica, una serie de condados cristianos sometidos al gobierno franco, con lo que la región de Cataluña mantendría fuertes lazos culturales y políticos con Francia.

La expansión de los reinos cristianos hacia el sur fue registrada en las crónicas de la época enfatizando los lazos con el desaparecido reino visigodo, creando el mito de la Reconquista como una recuperación de lo que había sido injustamente arrebatado por los musulmanes.

El mito de la Reconquista se adecuaba a los objetivos de los Ventrue, que habían perdido sus dominios poco antes de las invasiones y trataron de convertir el reino de Asturias en la punta de lanza para restaurarlos, creyendo que el control de Islam sobre la península era inestable y sólo necesitaba un empuje decisivo para caer. Sin embargo, con una mentalidad más pragmática, los Lasombra percibían que la Reconquista tardaría siglos en completarse y en el intervalo se producirían muchos cambios y reveses de fortuna. Aunque en un principio se consiguieron grandes avances, llevando las fronteras del reino de Asturias hasta el Duero, los contraataques musulmanes debilitaron el gobierno Ventrue. Los Lasombra aprovecharon esta situación para arrebatar las estructuras del poder de sus rivales, desplazando la influencia política hacia los nacientes reinos de León y Castilla.

El reino de Navarra no atrajo la atención sustancial de los Lasombra, más interesados por las ciudades del sur, sin embargo algunos grupos de Herejes Cainitas como los Apóstoles de Caín utilizaron esta recóndita zona como refugio, y asimismo también se extendieron por algunos valles pirenaicos. Muchos Lasombra, ya fuera por devoción sincera o desengañados por su incapacidad para obtener poder, se unieron a estos Herejes, pero fueron perseguidos por sus hermanos católicos.

EL AVANCE DE LA RECONQUISTA

En el siglo XI los reinos cristianos recuperaron la iniciativa perdida, alentados por la caída del Califato de Córdoba, pero los vampiros cristianos comenzaron a pelear por cuestiones territoriales. Los Ventrue trataron de desalojar a los Lasombra de los reinos de León y Castilla, pero durante mucho tiempo sus esfuerzos fueron baldíos. El Camino de Santiago y las reformas monásticas introdujeron la influencia europea en los reinos hispanos y con ellos a otros vampiros que participaron en las luchas entre clanes.

La conquista de Toledo, la antigua capital del reino visigodo, en el año 1085 no sólo significó un abrumador triunfo para el rey Alfonso VI de Castilla, que se proclamó “Emperador de las Españas”, sino también para los Lasombra, que viajaron en gran número a la ciudad, entre ellos Eliécer de Polanco,

quien se convirtió en el poder dominante. La reacción musulmana llegó con la invasión Almorávide, que irónicamente beneficiaría a los reinos cristianos a largo plazo, atrayendo a numerosos cruzados europeos. Silvestre de Ruiz y su chiquillo Ambrosio Luis Moncada, un obispo católico, se instalaron en la villa de Madrid, desde donde comenzaron a trazar planes para completar lo que llamaron “La Reconquista de la Sombra”. Silvestre contactó con varios Lasombra hispanos y les confió sus planes, para lo que era necesario fomentar la uniformidad y la unión entre los reinos cristianos. Los Guardianes deberían utilizar su influencia eclesiástica para estrechar los lazos dinásticos entre reinos y crear una conciencia nacional de lucha contra los moros.

Los Ventrué también trataron de crear un estado unificado bajo su control, pero sus esfuerzos fueron entorpecidos por los Lasombra, que en ocasiones demoraron activamente la unión entre reinos para debilitar a sus rivales y evitar que consiguieran poder en la península.

En el joven reino de Aragón, los Lasombra se enfrentaron a los Toreador por la influencia sobre la autoridad real. Los Lasombra apoyaban la unión entre Aragón y Cataluña, mientras que los Toreador preferían estrechar lazos con Francia. No obstante, finalmente se produjo la unión de Aragón y Cataluña, aunque distaba mucho de ser un estado completamente unificado. El arzobispo Ambrosio Luis Moncada de Madrid aseguró la influencia Lasombra sobre la Corona, abrazando a Lucía, hija del monarca Alfonso II de Aragón.

Tras la batalla de las Navas de Tolosa en el año 1212 la cooperación entre los reinos cristianos se fue volviendo más frecuente y estable. Bajo el liderazgo de Silvestre de Ruiz y Ambrosio Luis de Moncada los vampiros cristianos extendieron las fronteras de sus dominios y apelaron a la solidaridad frente a los musulmanes.

LA DIVISIÓN DE LOS LASOMBRA

A partir del siglo XI, con la expansión de los Lasombra cristianos hacia el sur sobre los territorios de los Qabilat al-Khayal, la Reconquista de la Sombra se convirtió cada vez más en un importante asunto de debate dentro del clan. La cuestión sobre si apoyar al cristianismo o al Islam provocó una profunda división desde Granada hasta el Castillo de La Sombra en Sicilia. El Antediluviano se desentendió por completo del debate de la Reconquista, comparándola con guerras anteriores y asegurando que el bando más digno terminaría por revelarse. Su chiquillo Boukephos, conocido en la península ibérica bajo el nombre de Francisco Diego de Belmonte, no ocultaba sus simpatías por los cristianos, mientras que Montano, aunque admitía cierta preferencia por los musulmanes de Al-Ándalus, también percibía méritos entre sus enemigos cristianos.

En principio los Amici Noctis, la élite gobernante de los Lasombra, trataron de mantener su neutralidad con respecto a la Reconquista de la Sombra. Sin embargo, en 1172 el sultán Omar al-Aziz de Murcia, uno de los Qabilat al-Khayal, asesinó a un embajador Lasombra de los reinos cristianos sin consultar a los Amici Noctis. Esta acción puso a la élite de los antiguos en contra de la causa musulmana, que hasta el momento habían dejado en manos de los mortales. A pesar de los intentos de conciliación, a finales del siglo XII los Amici Noctis se fueron decantando cada vez más en contra de los Ashirra y los vampiros musulmanes.

LA SEPARACIÓN DE PORTUGAL

Durante la Edad Media los Brujah mantuvieron su presencia en los reinos cristianos e islámicos. Entre las facciones cristianas destacan los Leones de Rodrigo, un grupo de fanáticos Celotes que ayudaban a los cruzados y causaban gran destrucción entre los vampiros y reinos islámicos. El fanatismo de los Leones de Rodrigo fue hábilmente utilizado por los Lasombra para apoyar sus intereses en la Reconquista. En el ámbito cristiano otros Brujah se introdujeron en linajes de la baja nobleza ibérica, como los Almodóvar, Altamira y Cerro, abrazando entre estas familias hasta la actualidad.

Pero el mayor logro de los Brujah ibéricos consistió en la creación del reino de Portugal en 1139, que se convirtió en uno de los principales dominios medievales del clan. Los príncipes de Coimbra y del importante puerto de Lisboa eran dominios del clan Brujah y su influencia fue fomentada por la presencia de varios antiguos idealistas que recordaban el experimento de Cartago. Cerca de Lisboa construyeron la Palestra de Amílcar, el mayor de los centros de adiestramiento y reunión del clan. Los Lasombra trataron de minar el dominio de los Brujah sobre Portugal pero sus esfuerzos serían vanos durante mucho tiempo. A medida que transcurría el tiempo los Brujah estabilizaron su dominio sobre la corona portuguesa, infiltrándose en la Orden de los Caballeros de Cristo, apoyando la expansión de la cultura y de las ciencias, y acompañaron a los portugueses en sus viajes comerciales a Italia, Flandes y el Norte de África. Cuando comenzaron los primeros viajes de exploración ya en el siglo XV los Brujah siguieron a las primeras expediciones y se cree que el propio monarca Enrique el Navegante, quien creó una escuela dedicada a la cartografía y la navegación, fue abrazado por los Brujah.

LOS INICIOS DE LA REVUELTA ANARQUISTA

Desde el siglo IX cuadrillas de jóvenes vampiros, conocidos como Furores, se convirtieron en un problema tangible aumentando la frecuencia de ataques contra los antiguos, el número de Laberintos, refugios y Elíseos destruidos e incluso actos de diablerie. Los antiguos comenzaron a preocuparse ante esta situación y comenzaron a abrazar chiquillos para lanzarlos contra los rebeldes o utilizaron a los insatisfechos para combatir a sus propios rivales. La violencia de los Furores a menudo era brutal, afectando tanto a Cainitas como mortales, y como resultado del temor provocado, la reacción de los antiguos consistía en una represión no menos brutal que contaba con el apoyo de vampiros que no estaban involucrados en las luchas entre jóvenes y antiguos.

Desde mediados del siglo XIII el proceso de la Reconquista quedó prácticamente paralizado y asimismo se produjo una fase de regresión y crisis económica, que se extendería entre los siglos XIV y XV. Los reinos hispánicos se verían azotados por luchas continuas y guerras civiles provocadas por la crisis reinante, y agudizadas por catástrofes naturales como la Peste Negra, cuya primer brote llegaría a la península ibérica en 1348, diezmando a la población y reapareciendo posteriormente en periódicas epidemias.

En Castilla se producían continuos conflictos entre la monarquía y la nobleza y la situación se agudizó cuando Castilla y Aragón entraron en guerra debido a las rivalidades existentes por la delimitación de fronteras. El rey de Aragón Pedro IV el Ceremonioso se apoyó en la nobleza castellana y en Enrique de Trastámara, hermano bastardo del rey Pedro I de Castilla. El rey castellano murió asesinado en 1369 por su hermanastro, que se convertiría en Enrique II de Castilla. No obstante el conflicto no terminó, ya que el nuevo rey se negó a cumplir los acuerdos que había firmado con su aliado el monarca de Aragón.

Los vampiros no fueron ajenos a este período de crisis, afectados por las luchas internas entre clanes, que afectaron sobre todo a los clanes Brujah y Lasombra y a los conflictos entre antiguos. Algunos antiguos, especialmente Silvestre Ruiz del clan Lasombra, no ocultaban su intención de imponer su hegemonía y la de su linaje sobre el conjunto de la península ibérica. En medio de este clima caótico los efectos de la crisis económica y los ataques de la Inquisición no hicieron sino propiciar un caldo de cultivo sobre el que asentarían los brotes anarquistas.

LA INQUISICIÓN

En el año 1215 el Papa Inocencio III había creado el tribunal de la Santa Inquisición para erradicar la herejía. Sus métodos no eran nuevos, pero sí había algunas aportaciones. La Inquisición constaba de tribunales itinerantes que respondían solamente ante el Papa sin depender de las cortes episcopales. Aunque los miembros de las nacientes órdenes mendicantes de Franciscanos y Dominicos recibieron las responsabilidades inquisitoriales, fueron los Dominicos quienes tomaron la tarea con mayor fervor.

Los ataques de la Inquisición golpearon con mayor fuerza en los reinos hispánicos, afectando sobre todo al clan Brujah, y los antiguos Celotes reaccionaron muy previsiblemente. La mayoría se ocultaron dejando que sus chiquillos sobrevivieran por sí mismos, mientras que otros sacrificaron a sus chiquillos con la esperanza de que los inquisidores abandonarían la caza después de haber destruido a los jóvenes. El resultado fue que muchos Brujah y vampiros de otros clanes consiguieron sobrevivir a las persecuciones de la Inquisición y quedaron sin el dominio de sus antiguos. En su orgullo declararon la guerra a la Inquisición y no dudaron en matar sacerdotes y quemar iglesias. Incluso enviaron emisarios a otras tierras, buscando el apoyo de otros vampiros en su venganza contra las instituciones eclesiásticas. Sin embargo, los príncipes y antiguos de otros países reaccionaron con rechazo, temiendo que estos rebeldes atrajeran la atención de los Inquisidores sobre ellos.

EL ASESINATO DE HARDESTADT

Furiosos ante lo que consideraban un abandono de los antiguos, los jóvenes se declararon en rebeldía y declararon la guerra a sus ancianos. En una muestra de desafío el antiguo Hardestadt, del clan Ventrue viajó a Castilla, donde convocó una reunión de antiguos vampiros para solucionar de una vez por todas el problema anarquista. La respuesta llegó de manos de un grupo de vampiros liderados por Patricia de Bollingbroke, que cayeron sobre Hardestadt y sus aliados y los destruyeron. En secreto los anarquistas estaban siendo influenciados por la antigua Selina la Oscura, del clan Brujah, una vieja rival de Hardestadt.

Las noticias sobre el éxito del ataque sobre el antiguo Ventrue se extendieron por toda Europa, conmocionando a los poderes vampíricos en los reinos hispánicos. Los jóvenes Brujah españoles habían tenido suficiente y aprovecharon la situación para hacer su movimiento. Argumentando que habían sido abandonados por sus sires y los antiguos para que se enfrentaran hasta la Muerte Final contra la Inquisición sembraron la destrucción por doquier. Sin celebrar cónclaves ni realizar declaraciones juradas

de lucha contra los opresores, y con muy pocos líderes visibles que azuzaran el resentimiento contra los antiguos, atacaron a los vampiros con estaca, colmillo y garra, no por la atracción del Amaranto, sino por el simple goce de la libertad. Se llamaron a sí mismos anarquistas, desafiando las Tradiciones y sin reconocer autoridad alguna. Por supuesto los antiguos contraatacaron y se defendieron y la sangre de las generaciones fluyó por las calles de las ciudades españolas.

LA DESTRUCCIÓN DE LASOMBRA

En una reunión secreta un gran número de neonatos y ancillae del clan Lasombra se unió a los Brujah y finalmente en 1405 la revuelta se extendió a la península itálica con un golpe tan descomunal como imprevisto. Tras una disputa particularmente violenta entre los antiguos del Castillo de San Rafael, y de la que Montano, chiquillo de Lasombra, procuró mantenerse al margen, un grupo de anarquistas Lasombra, Brujah y Assamitas dirigidos por Graciano, otro de los chiquillos del Antediluviano, atacó el refugio del Antediluviano Lasombra en la isla de Sicilia, trasladándose secretamente desde el puerto de Ostia. La batalla fue feroz y muchos vampiros fueron destruidos, pero finalmente los cinco anarquistas supervivientes, entre los que se encontraba Graciano, cayeron sobre el cuerpo aletargado de Lasombra y lo diabolizaron (aunque existen varias dudas sobre si Graciano reclamó o no su alma). El Antediluviano Lasombra no se despertó ni se defendió, las defensas del Castillo de San Rafael habían sido superadas, y los defensores se enfrentaron a la elección de rendirse o morir. Montano evadió la captura y cuando descubrió que su sire había sido asesinado, huyó. Graciano se reunió con los Amici Noctis, la élite gobernante del clan Lasombra, y les instó a afrontar los hechos. Podían intentar detenerle, si se atrevían, y si no lo hacían reformaría por completo el clan Lasombra. Los Amici Noctis le escucharon y lo dejaron actuar, y algunos se unieron a él. Otros decidieron aguardar y observar el curso de los acontecimientos. Montano y un puñado de sus seguidores eligieron la vía del exilio y la lucha contra los seguidores de Graciano, convirtiéndose en “antitribu” para el resto del clan.

El clan Lasombra se colapsó y en apenas dos años la mayor parte de los vampiros italianos del clan habían sido convertidos a la causa, como el arzobispo Giangaleazzo de Milán, expulsados o destruidos. En los reinos de España, el arzobispo Ambrosio Luis Moncada destruyó a su sire Silvestre de Ruiz en el año 1424 y se unió a los rebeldes, los Lasombra se enfrentaron unos a otros, pero finalmente una gran mayoría decidió seguir el camino de la causa anarquista.

Las guerras continuas y las catástrofes naturales continuaron durante el siglo XV, agravándose con los conflictos entre señores y campesinos. El campesinado, que cargaba con el peso de las cargas señoriales y sufría las consecuencias de sus enfrentamientos, se rebeló en ocasionales estallidos de violencia, que fueron utilizados por los anarquistas para atacar las bases de poder de los antiguos.

LA PURGA DE LOS ANTITRIBU Y LA FORMACIÓN DEL SABBAT

Durante gran parte del siglo XV los Lasombra lucharon contra los Vástagos de su clan, principalmente varios antiguos conservadores, que se habían mostrado reticentes a unirse a los anarquistas. Aunque Montano y varios de sus seguidores se unieron a los Fundadores de la Camarilla, otros muchos Lasombra antitribu se negaron a participar en la nueva secta, aferrándose tozudamente a su honor e independencia.

En España, muchos antitribu Lasombra se refugiaron en el reino de Granada, el último vestigio de la antigua Al-Ándalus, y entre los musulmanes que vivían en los reinos cristianos. Sus hermanos anarquistas precipitaron la caída del reino de Granada y azuzaron a la Inquisición contra los musulmanes, ocasionando la destrucción de numerosos antitribu. Durante esta época, sobre todo gracias a la diplomacia del Arzobispo Moncada y de sus seguidores, los Lasombra hispanos actuaron conjuntamente para expulsar a los vampiros de la Camarilla y crear un estado unificado bajo la influencia de los rebeldes. El consenso no fue fácil, debido a los antiguos recelos y rivalidades, pero finalmente se comenzaron a mover tropas y concertar matrimonios. La unidad de España se alcanzó en 1479 con el matrimonio de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón. A través de la Corte de los Reyes Católicos los Lasombra consiguieron la expulsión de los judíos españoles, muchos de los cuales eran servidores de vampiros de los clanes Toreador, Tremere y Ventrue. Cristóbal Colón buscó una ruta hacia oriente por orden del propio Arzobispo Moncada y por último se conquistó el reino de Granada. Aunque con gran resistencia, los Lasombra islámicos aceptaron el fin de la presencia árabe en España para terminar con los antitribu de Granada. La lucha fue feroz pero finalmente los Lasombra se impusieron, y los Guardianes volvieron su atención hacia la naciente Camarilla.

Finalmente los anarquistas fueron obligados a rendirse en 1493 tras la declaración de la Convención de Thorns. La gran mayoría de los anarquistas decidió someterse a los antiguos a cambio de una declaración simbólica de alianza y perdón. Sólo unos pocos decidieron continuar la lucha, en especial los Lasombra y Tzimisce.

Por lo que respecta a los Lasombra, a principios del siglo XVI se reunieron en Mallorca con varios antiguos Tzimisce, reafirmando la alianza entre ambos clanes, que se convirtieron en la espina dorsal del Sabbat. De hecho, se estima que una cuarta parte de los vampiros del Sabbat en el momento de su creación eran Lasombra. Los antiguos Guardianes a pesar de utilizar sus habilidades contra la Camarilla continuaron su existencia como siempre, celebrando sus Cortes de Sangre mientras los jóvenes experimentaban con nuevas doctrinas y filosofías que los alejaban de la humanidad. El Clan Lasombra contribuyó especialmente a la Senda del Poder y la Voz Interior y la Senda del Acuerdo Honorable. Los Ángeles Negros también se entremezclaron con el Sabbat y convirtieron en secreto a numerosos vampiros a la Senda de la Noche, aunque cuando sus practicantes eran descubiertos se les acusaba de infernalismo.

LA CONQUISTA DEL NUEVO MUNDO

Poco antes de la Convención de Thorns, habían llegado a Europa noticias del descubrimiento de un Nuevo Mundo en el Oeste. Los Reyes Católicos fueron informados por el almirante Cristóbal Colón y los vampiros hispanos no tardaron en hacerse eco. La maquiavélica mente del Arzobispo Moncada no tardó en injertar el acontecimiento en sus planes y apoyó el envío de nuevas expediciones para proseguir la exploración y conquista de los nuevos territorios. Dos sacerdotes Lasombra acompañaron a Colón en su segundo viaje y en 1503 ya habían creado su primer asentamiento en la isla de la Española,

La conquista de América pasó a formar parte de los proyectos de Moncada, que controlaba a numerosos confesores y sacerdotes que convencieron a varios reyes y príncipes de que la colonización traería numerosas riquezas. Sin embargo, no era la fortuna lo que buscaba Moncada cuando dio luz verde a los viajes de Vasco da Gama y de Magallanes. Su intención era buscar una tierra libre de la presencia de la Camarilla donde el Sabbat pudiera prosperar y sus ideales pudieran extenderse sin oposición.

Al mismo tiempo Moncada utilizó a sus agentes para desviar la atención de la Camarilla de los planes del Sabbat. Por supuesto sabía que antes o después sus enemigos terminarían por descubrir sus intenciones, pero contaba con disponer del suficiente tiempo como para que el Sabbat se convirtiese en una fuerza determinante en las colonias como para ser desterrada. Y sus manipulaciones tuvieron bastante éxito, pues aparte de España y Portugal el resto de las potencias europeas no dedicaría esfuerzos de importancia a la colonización americana hasta el siglo XVII. Por lo que respecta a los vampiros de la Camarilla, aunque algunos de ellos participaron en los inicios de las exploraciones, se encontraron aislados en el Nuevo Mundo, y muchos terminaron por unirse al Sabbat, como Melinda, del clan Toreador y futura Regente del Sabbat, aunque algunos consiguieron prosperar e instalar sus dominios.

España y Portugal se lanzaron a la colonización de América. Desafortunadamente la influencia de Moncada y de los antiguos españoles provocó que los Lasombra consideraran los dominios americanos exclusivamente suyos. Durante bastante tiempo trataron de limitar la llegada de otros clanes, que no obstante, terminaron por llegar de forma clandestina o abriéndose camino mediante el sigilo o por la fuerza.

EL SIGLO XVI

La unión de España y el Sacro Imperio en la figura de Carlos I de España y V de Alemania, permitió a los Lasombra y sus aliados del Sabbat combatir en varios frentes a la vez. Aunque numerosas fortalezas de la Camarilla en los Países Bajos, en Francia y en Alemania fueron tomadas durante las sucesivas guerras, finalmente el Arzobispo Moncada percibió que estaba luchando una guerra perdida a largo plazo, pues España no disponía del potencial para someter a toda Europa bajo un Imperio unificado, y el Sabbat tampoco estaba en condiciones de derrotar a los siete clanes unidos de la Camarilla. Además, los territorios de la Camarilla y el Sabbat no estaban delimitados por los estados, sino por enclaves aislados, lo que hacía difícil la cooperación y los ataques organizados. Como una advertencia, Carlos I se vio obligado a dividir sus territorios entre su hijo Felipe y su hermano Fernando, principalmente debido a los esfuerzos diplomáticos de vampiros de la Camarilla. Desde mediados del siglo XVI Moncada volcó todos sus esfuerzos en la conquista y colonización del Nuevo Mundo, preparando una salida para el Sabbat, en el caso de ser derrotado en Europa.

La lucha contra los Antitribu Lasombra prosiguió. Por toda Europa y en los rincones del mundo conocido, pequeños grupos de Lasombra eran abordados por el Sabbat y los que se negaban a unirse eran destruidos y su sangre pasaba a fortalecer a la secta. En el año 1566 Montano fue visto en España, y los Lasombra actuaron rápidamente haciendo que el rey Felipe II enviase a la Inquisición a Granada. Como muestra de fidelidad y apoyo, el Arzobispo de Sevilla, Santiago Jiménez, del clan Ventrue, declaró su sometimiento al Arzobispo Moncada. Fue la primera Diócesis en someterse a la Hegemonía de Madrid, debido en gran parte a la labor diplomática y a los continuos ataques de la Camarilla y los antitribu Lasombra moriscos. Varios antitribu fueron descubiertos entre la población morisca y tras dos años de luchas y revueltas Montano fue derrotado y expulsado a Tánger. Durante las cuatro décadas siguientes los

Lasombra combatieron a los seguidores de Montano ocultos entre los moriscos y a los que se habían unido a los piratas berberiscos y europeos, pero finalmente consiguieron destruirlos o expulsarlos.

En el año 1588 el Sabbat intentó apoyar a sus manadas de las Islas Británicas mediante el envío de la Armada Invencible. El Duque de Medina Sidonia afirmó su desconocimiento de la guerra marítima, pero Felipe II insistió en que se hiciera cargo de la invasión de Inglaterra. El resultado fue la pérdida de numerosos hombres, barcos y recursos y un respiro para los ingleses. Felipe II fue amonestado por los Lasombra, que abrazaron al Duque de Medina Sidonia y lo llevaron a los aposentos del monarca, donde lo instruyeron sobre sus obligaciones como rey mientras el neonato aullaba pidiendo la sangre de su señor. Posteriormente el Duque terminaría por convertirse en uno de los principales estrategas del Sabbat.

EL SIGLO XVII

Durante el gobierno del rey Felipe III (1598 -1621) los vampiros españoles de la Camarilla tomaron la iniciativa, tratando de quebrar el poder del Sabbat y muy especialmente del Arzobispo Moncada en la península ibérica. El Príncipe Anastasio de Castilla, del Clan Ventrué, que antaño había servido a los Lasombra durante la Reconquista contra los vampiros musulmanes, se convirtió en el más fiero adversario del Sabbat español.

El Príncipe Anastasio y sus seguidores consiguieron que el Duque de Lerma fuese nombrado Valido del rey Felipe III, y su primera medida fue alejar al monarca de las intrigas de la corte madrileña, constantemente enredada en los manejos de los Lasombra. La nueva capital sería instalada en Valladolid, donde gobernaba Anastasio. Los vampiros de la Camarilla fomentaron las ambiciones del Duque de Lerma, corrompiendo la administración y dando un respiro a la Camarilla europea, firmando la paz con varios países europeos.

Pero el Arzobispo Moncada no se dejó amedrentar por este nuevo desafío a su poder, y por el momento orientó su atención hacia la Camarilla y los antitribu de Granada. En 1619 todos los vampiros de la secta rival habían sido destruidos o expulsados de la ciudad y el Arzobispo de Madrid añadió una nueva Diócesis a su Hegemonía, enviando temporalmente a su chiquilla Doña Beatriz Galindo para que la administrara.

Paralelamente, los Lasombra decidieron abandonar a su suerte al indolente Felipe III y centraron su atención en la corte de su sucesor. Con el ascenso al trono de Felipe IV en 1621 el Sabbat recuperó la iniciativa. La corte real había sido nuevamente instalada en Madrid mediante el soborno de la corte real y la guerra en Europa fue reanudada en Holanda, Italia y Francia. Los vampiros de la Camarilla reaccionaron fomentando los disturbios en las zonas periféricas, donde poseían mayor influencia, provocando rebeliones en Portugal y Cataluña. A pesar de la separación del reino portugués en 1640, que no sería reconocida hasta 1668, la Corona española retuvo la mayor parte de sus territorios.

Las progresivas guerras de España contra las potencias europeas no hicieron sino agravar las sucesivas crisis económicas y tras la Guerra de los Treinta Años (1618-1648) estaba claro que la potencia militar y económica de España estaba agotada. Los antiguos del Sabbat, a instancias del arzobispo Moncada, comenzaron una lenta retirada hacia Escandinavia y el Nuevo Mundo. Sin embargo, Moncada decidió permanecer en su fortaleza de Madrid, aferrado a sus peones eclesiásticos y tratando de cubrir la retirada de sus compañeros. El golpe final llegó con la muerte del rey Carlos II de España sin descendientes, por lo que nombró a Felipe de Borbón, nieto del rey Luis XIV de Francia, como su sucesor. Sin embargo, no todas las potencias estaban de acuerdo, y Carlos de Habsburgo también aspiraba a convertirse en rey de España, lo que auguraba un inminente enfrentamiento.

EL SIGLO XVIII

El nombramiento de Felipe V como rey de España en 1700 dio a la Camarilla europea esperanzas de poder terminar con el dominio del Sabbat en la península para siempre, además de una posibilidad de extender sus territorios. Los Ventrué de Inglaterra y los Tremere de Austria se enfrentaron a los Toreador de Francia, tratando de evitar que consiguieran influencia en España y América, tal y como el Arzobispo Moncada había previsto. Los Lasombra aprovecharon el enfrentamiento entre sus rivales para acelerar su retirada.

Sin embargo, el Arzobispo de Madrid no se encontraba indefenso en su santuario ante la llegada de los poderes extranjeros. Desde la llegada de Felipe V a España sus agentes comenzaron a revolotear en torno a la corte del nuevo rey. Sus espías comenzaron a informarle del movimiento de los vampiros de la Camarilla y pronto varios diplomáticos fueron despachados para recabar los favores de sus escasos aliados en Europa. Y la guerra, que era inminente, estalló.

Ante la lucha entre los partidarios de Felipe V de Borbón y Carlos III Habsburgo, España estuvo a punto de fragmentarse en varios pedazos debido a la apatencia de las demás potencias europeas, pero el reino consiguió capear el temporal, aunque severamente reducido. La Camarilla abandonó sus esfuerzos

por instalarse en Madrid, concentrada en proteger sus posesiones europeas. Barcelona fue asediada por las tropas borbónicas y los vampiros del Sabbat.

Finalmente el Tratado de Utrecht (1713) confirmó a Felipe V como rey de España y las Indias, pero tuvo que ceder las posesiones españolas en los Países Bajos e Italia, así como Gibraltar y Menorca. Para el Arzobispo Moncada estas dos últimas cesiones fueron las que más hirieron su orgullo. No obstante, el Sabbat español saldría reforzado en conjunto, con la conquista de nuevos enclaves en la península y la adición de la Diócesis de Zaragoza en 1715 a la Hegemonía de Madrid. En 1787, a raíz de la Primera Guerra Civil del Sabbat, el nuevo Arzobispo de Valencia se vio obligado a someterse a la voluntad de Moncada.

En general, los reyes de la nueva dinastía borbónica iniciaron un período de necesarias reformas y reconstrucción, alternando los períodos de paz con maniobras calculadas para recuperar el prestigio de España en el extranjero y sus posesiones. Felipe V consiguió conquistar varios territorios italianos para sus hijos, durante el reinado de Fernando VI se saneó la economía y se reformó la marina y Carlos III reinó como monarca ilustrado. A su muerte en 1788 su hijo Carlos IV heredaba un reino que entraba en un nuevo período tumultuoso provocado por el estallido de la Revolución Francesa, que extendía nuevas ideas por Europa. Ante la debilidad de su padre, el príncipe Fernando se apoderó del trono en 1808, aunque su primer reinado terminó abruptamente.

EL SIGLO XIX

La Guerra Civil del Sabbat terminó en 1803 y poco después España fue invadida por los ejércitos franceses del emperador Napoleón Bonaparte, quien depuso al monarca Fernando VII y nombró a su hermano José Bonaparte rey de España. Los políticos opuestos a la presencia napoleónica se reunieron en Cádiz, donde en 1812 sentaron las bases de una constitución. Varios monasterios e Iglesias fueron saqueados y sus propiedades confiscadas. El Arzobispo Moncada observaba los acontecimientos en Madrid, desde las catacumbas de la Iglesia de San Nicolás y aguardó el momento para actuar. Muchos de sus peones no fueron tan afortunados.

Vampiros de los clanes Toreador y Brujah acompañaban a los ejércitos napoleónicos, dispuestos a construir sus dominios en España a costa del Sabbat, pero se encontraron con un hueso demasiado duro de roer. Aunque en ocasiones hubo sangrientas luchas entre vampiros, los Sabbat dieron a sus rivales una lección de sutileza, desvaneciéndose en la noche y azuzando contra sus enemigos a los guerrilleros insurgentes.

Mientras tanto, en América existía una enorme intranquilidad entre los colonos, debido a las noticias que llegaban de Europa. Los españoles conservaban la mayor parte del poder político y demandaron que las colonias se unieran al gobierno de la Junta de Cádiz, que dirigía la resistencia contra los ejércitos de Napoleón. Aunque al principio trataron de mantener la unión de las colonias con España, a largo plazo los Lasombra americanos retiraron su apoyo a los españoles y se unieron a los grupos revolucionarios que deseaban imitar a Estados Unidos y crear gobiernos independientes de España. El Arzobispo Moncada terminó aceptando la independencia de las colonias, pues sabía que era un proceso inevitable y que mejor afrontar la crisis y adaptarse a la nueva situación.

La derrota de Napoleón en 1815 y el regreso a España del rey Fernando VII llevaron a una reinstauración del absolutismo, pero a la muerte del monarca en 1833 comenzaría una larga etapa de luchas sucesorias entre absolutistas y liberales, conservadores y progresistas, por hacerse con el poder en el país. Los vampiros de la Camarilla y el Sabbat ocultaron sus conflictos entre las continuas guerras que azotaron el país, pero en última instancia, cuando el rey Alfonso XII llegó al poder en 1875 y restauró la monarquía tras un efímero gobierno republicano en España, resultaba evidente que el Arzobispo Moncada era el poder predominante en España, y salvo algunos aislados enclaves de la Camarilla dispersos por el norte del país, la Espada de Caín dominaba la mayoría de las ciudades. Algunos Arzobispos del Sabbat español hicieron algunas tentativas para separarse de la Hegemonía de Madrid, pero sus esfuerzos no dieron resultado.

En 1883 tuvieron lugar una serie de asesinatos y delitos comunes de los que las autoridades culpaban a la Mano Negra -una asociación clandestina, de orientación anarquista, pero sin vinculación efectiva con la Federación Anarquista Ibérica-. La brutal represión se extendió no sólo a los componentes de la Mano Negra sino a toda la organización anarquista de Andalucía.

Esta "Mano Negra" no estaba relacionada con su homónima del Sabbat, pero los anarquistas españoles no habían sido inmunes a la manipulación vampírica. De entre sus filas surgió un carismático líder conocido como Fernando García, que crearía un nuevo Movimiento Anarquista entre los vampiros y cuyos ataques afectarían tanto a la Camarilla como al Sabbat.

EL REINADO DE ALFONSO XIII Y LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA

Tras un largo período de relativa calma, protagonizado por la corrupción política, los gobiernos conservadores y progresistas y la liquidación de las últimas colonias americanas tras la derrota militar ante Estados Unidos en 1898, en 1903 el rey Alfonso XIII subió al trono, comenzando un reinado lleno de dificultades, aunque la crisis no llegaría hasta la década de 1920.

El problema anarquista se extendió, no sólo entre los mortales, sino sobre todo entre los vampiros. Entre 1900 y 1930 fueron asesinados al menos treinta vampiros de la Camarilla, entre ellos un Príncipe, y un número indeterminado del Sabbat, entre ellos dos Obispos de la secta. Fernando García y sus seguidores comenzaron a cobrar cada vez más fuerza, proclamando abiertamente sus intenciones de crear una República Anarquista Libre, completamente ajena a la Camarilla y el Sabbat. Los antiguos temblaron en sus dominios, recordando las guerras medievales.

En 1923 el general Miguel Primo de Rivera dio un golpe de estado y se convirtió en dictador del país con la aprobación del rey Alfonso XIII. Los Ventrue de la Camarilla se beneficiaron enormemente del golpe, y tal vez con una mayor fuerza y coordinación podrían haber aprovechado la ocasión para extraer ventajas territoriales a costa del Sabbat, pero no lo consiguieron. No obstante, un antiguo llamado Juan Miguel Ramírez tomó nota de la ideología de la dictadura y comenzó a establecer sus peones entre la nueva administración.

Sin embargo, a pesar de un comienzo regeneracionista prometedor, el dictador Primo de Rivera perdió sucesivamente todos los apoyos que le habían permitido gobernar el país y presentó su dimisión en 1930. El rey Alfonso XIII trató de formar un nuevo gobierno, pero su apoyo a la dictadura no había sido olvidado y en 1931 se proclamó la Segunda República Española. Poco después el Príncipe Anastasio de Castilla, por esta época Justicar del clan Ventrue, moría asesinado.

LA SEGUNDA REPÚBLICA

Durante esta época el Sabbat atravesaba nuevamente una guerra civil, producida por el asesinato del Regente Gorchist en el siglo XIX. En España y América varios prestigiosos Lasombra sugirieron la candidatura del Arzobispo Moncada a la Regencia de la Espada de Caín, pero los Tzimisce se opusieron. Moncada sabía que su momento estaba todavía por llegar y no quería tomar el poder en una secta dividida por los enfrentamientos internos, por lo que retiró su candidatura y aceptó la de Melinda Galbraith, una Antitribu Toreador de origen español, que se proclamó Regente en 1933.

Además los vampiros españoles se encontraban en graves problemas. Los anarquistas de Fernando García vieron la República española como la oportunidad perfecta para instaurar su propio gobierno vampírico y continuaron sus ataques contra los antiguos.

Los vampiros de la Camarilla también intentaron aprovechar las disensiones en el Sabbat para intentar expulsar a sus enemigos del poder. Juan Miguel Ramírez, que había sucedido al Príncipe Anastasio de Castilla, comenzó a apoyar financieramente a Falange Española, un partido de corte autoritario con una fuerte influencia del fascismo italiano. Juan Miguel Ramírez introdujo a sus chiquillos y descendientes en el partido y en la estructura militar con vistas a aprovechar los resultados de un inminente golpe de estado, pues la situación política española era cada vez más convulsa. Los sucesivos gobiernos republicanos demostraron ser tan corruptos como sus predecesores o ineficientes para llevar a cabo las reformas de sus programas políticos. El enfrentamiento entre las diferentes facciones políticas de derecha e izquierda provocó varios intentos de golpes de estado que desembocaron en 1936 en el estallido de una guerra civil.

LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

El gobierno republicano contó con el apoyo de las organizaciones anarquistas, que vieron en la guerra la oportunidad de llevar a cabo su propia revolución. Durante el conflicto fueron creadas varias comunas anarquistas, que sobrevivirían hasta 1939. Es necesario señalar que los socialistas y comunistas sabotearon muchos de estos “experimentos”, pues no deseaban que el movimiento anarquista surgiera fortalecido de la guerra.

Por lo que respecta a Fernando y sus seguidores, con el estallido de la guerra civil proclamaron la República Anarquista entre los vampiros y se unieron a los republicanos mortales para combatir al bando de los “nacionales”, entre los que se contaban gran parte del ejército, los partidos de derecha y destacados miembros de la Iglesia. Fernando combatió principalmente a los vampiros de la Camarilla, que deseaban utilizar a los ejércitos del general Franco para instalar una dictadura en el gobierno y romper el dominio del Sabbat sobre España. A pesar de los ofrecimientos de los Ventrue, Fernando se opuso a la creación de la dictadura mortal, y se enfrentó constantemente a las autoridades nacionales y a los vampiros que las apoyaban. Finalmente, el líder de los vampiros anarquistas fue destruido por uno de los chiquillos del príncipe vampiro de Barcelona, a quien Fernando había diabolizado en un combate a muerte.

El avance de los ejércitos nacionales y la muerte de Fernando dividieron a los anarquistas españoles. Algunos continuaron luchando hasta el final, pero otros, como Salvador García, chiquillo de Fernando, vieron que la guerra estaba perdida y huyeron a otros lugares, principalmente a América.

Por lo que respecta al Sabbat, el Arzobispo Moncada desapareció bajo los bombardeos nacionales y las disensiones se extendieron entre las Diócesis españolas, lo que aprovechó la Camarilla para conquistar varios dominios, como Toledo, Valencia o Zaragoza, pero no consiguieron expulsar a la Espada de Caín de ciudades tan importantes como Madrid o Cádiz.

LA DICTADURA FRANQUISTA

En 1939 el Arzobispo Moncada reapareció en su refugio de Madrid e hizo un llamamiento a los vampiros del Sabbat para recuperar la unidad perdida. La ausencia del liderazgo del Arzobispo de Madrid había servido para poner en evidencia a sus enemigos y durante los años siguientes se producirían sucesivas purgas. Los Arzobispos comprendieron que la Hegemonía de Madrid era preferible a la derrota ante la Camarilla. En 1940 Zaragoza fue reconquistada y el nuevo Arzobispo se sometió nuevamente a Madrid.

Los vampiros de la Camarilla comenzaron a sufrir graves derrotas. El general Franco pronto se libró del dominio de los Ventrué, reorganizando el gobierno de la dictadura en torno a su persona, apoyándose en el poder del Ejército y de la Iglesia. Se rumorea que Franco sospechaba de la existencia de poderes que actuaban al margen de las instituciones y es posible que su costumbre de dormir rodeado de reliquias sagradas estuviese relacionada con este rumor. Hacia 1950 el partido de Falange Española sólo mantenía una sombra de su poder, sometido a la voluntad del dictador y Juan Miguel Ramírez tuvo que retirarse a su dominio de Valladolid con sus seguidores. Sus acciones y apoyo a los nacionales le habían granjeado varias enemistades incluso entre sus propios aliados de la Camarilla. Varios vampiros del Sabbat, principalmente los Lasombra, aprovecharon los cambios de gobierno y su influencia en la Iglesia para recuperar parte del poder perdido en las instituciones, aunque no recuperarían todos sus territorios perdidos hasta décadas más tarde.

EL PERÍODO DEMOCRÁTICO

A la muerte del dictador Francisco Franco en 1975 se produjo un período de transición democrática, dirigido por el rey Juan Carlos I, nieto de Alfonso XIII, que culminaría en la Constitución democrática de 1978. Para los vampiros españoles apenas supuso una ruptura con su anterior situación y los enfrentamientos continuaron como siglos antes, aunque parecía que la ventaja se estaba decantando nuevamente a favor del Sabbat. En 1981 la Espada de Caín reconquistó la Diócesis de Valencia y aumentó la presión sobre los territorios de la Camarilla.

LA MUERTE DE MONCADA

En 1998, la Regente Melinda otorgó a Moncada el título de Cardenal, debido a su actuación durante la propagación de la Maldición de la Sangre, una misteriosa enfermedad que diezmo los dominios vampíricos en todo el mundo. Después de varios siglos Moncada decidió que había llegado el momento de cumplir el objetivo de sus maquiavélicos planes. Bajo su liderazgo el Sabbat inició una serie de incursiones por toda América, arrebatando numerosas ciudades a la Camarilla: entre ellas Miami, Atlanta, Washington D.C., Baltimore, Savannah y Atlantic City. Muchos de los nuevos obispos y arzobispos nombrados durante la conquista pertenecían al clan Lasombra y mantenían lazos con Moncada.

La conquista de la Costa Este de Norteamérica formaba parte de los planes de Moncada, que se habían iniciado con la colonización del Nuevo Mundo, y que en parte habían sido entorpecidos por las Guerras Civiles del Sabbat. Mediante cuidadosas manipulaciones tenía pensado controlar toda la Costa Este y las posiciones de la secta en Estados Unidos y a través de sus apoyos deponer a la Regente Melinda Galbraith asumiendo el liderazgo único del Sabbat. Mediante una serie de asesinatos selectivos y el enfrentamiento contra la Camarilla se libraría de sus competidores por el poder en Norteamérica, entre ellos los Arzobispos Borges (que fue asesinado) y Francisco Domingo de Polonia.

Desgraciadamente, el plan de Moncada fracasó debido a su única debilidad: el perverso afecto que sentía por su chiquilla Lucía de Aragón, una destacada antitribu Lasombra, que había servido como arconte para la Camarilla y posteriormente como asesina independiente. El Cardenal Moncada atrajo a su chiquilla a su refugio en las catacumbas de la Iglesia de San Nicolás de Madrid, pero al hacerlo también facilitó la entrada a la amante de Lucía, la asesina Fátima al-Faqadi, del clan Assamita. Una serie de circunstancias imprevistas volvieron las defensas de su refugio contra él y finalmente fue destruido, encontrando el castigo final que siempre había esperado.

Con la muerte de Moncada las actividades del Sabbat en la Costa Este se detuvieron bruscamente, lo que facilitó que la ciudad de Nueva York cayera ante la Camarilla. A pesar de esta

pérdida el Sabbat reconoció los esfuerzos del Arzobispo Francisco Domingo de Polonia, del clan Lasombra, que fue nombrado Cardenal de la Costa Este.

LAS NOCHES DE LA TEMPESTAD

Los Cainitas consideraron que la aparición de una Estrella Roja en los cielos era una señal del inicio de la Gehenna y del inminente regreso de Caín. Muchos de ellos, especialmente jóvenes, redoblaron sus ataques contra la Camarilla amenazando ciudades como Barcelona, León o Valladolid.

En el año 2004 un atentado terrorista en Madrid dejó 192 muertos y miles de heridos en la ciudad y provocó una considerable convulsión social. Aunque no fue manipulado por los vampiros, el atentado tuvo consecuencias inesperadas para los no muertos. Los agentes del gobierno español, buscando a los responsables de la masacre, encontraron numerosas evidencias de las actividades del Sabbat, y pronto dirigieron sus esfuerzos contra los Cainitas. La Sociedad de Leopoldo reclutó a varios de estos agentes, proporcionándoles información y apoyo. Aunque en las elecciones se produjo un cambio de gobierno, la mayoría de los cazadores permanecieron en sus puestos, y utilizaron su influencia para combatir lo que consideraban una amenaza contra la humanidad –y algunos de ellos, especialmente paranoicos, los culparon de haber sido los responsables del atentado de Madrid. En el ámbito mortal el gobierno conservador de José María Aznar dejó paso al socialista de José Luis Rodríguez Zapatero.

Desde el año 2004 el Sabbat comenzó a sufrir derrotas en varios lugares de España. Los ataques de los cazadores debilitaron a la secta, que perdió Castilla, las islas Baleares y varias ciudades levantinas, y varias manadas y cofradías resultaron completamente destruidas. Los enfrentamientos en Madrid por ocupar la posición de Moncada dieron lugar a una serie de autoproclamados Arzobispos débiles e inefectivos y continuas disputas políticas que no terminaron hasta que de México llegó Eliécer de Polanco, que había sido nombrado Cardenal por el nuevo Regente, Temoch el Chacal. Eliécer era un antiguo Lasombra de origen español, con un gran prestigio y numerosos aliados dentro de su clan, que pronto consiguió detener las hostilidades e imponer una renovada estabilidad en la secta, mediante la fuerza y las negociaciones, o rescatando a varios Cainitas de la destrucción. Para algunos resultó demasiado tarde.

Por su parte la Camarilla española, aunque también resultó afectada por los ataques de los cazadores, gracias a la Mascarada y sus mejores conexiones con la sociedad mortal consiguió evitar la mayoría de los daños y comenzó un proceso de expansión a costa de sus enemigos. Tras la incorporación de los Assamitas a la secta, la Camarilla consiguió conquistar el importante dominio de Tarragona, y comenzó a presionar los dominios limítrofes del Sabbat. En el año 2007 el Edicto de Sucesión, que básicamente reconocía la autoridad de los líderes Anarquistas mientras respetasen la Mascarada y controlasen la población vampírica de sus dominios, consiguió que varios rebeldes pasaran a respetar la autoridad de la Camarilla, y los alejó de los más radicales, debilitando otra amenaza potencial en varios dominios como la Asamblea del Norte.

En el año 2011, en medio de un período de crisis económica y con el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero desprestigiado, la Camarilla obtuvo dos grandes éxitos diplomáticos, formalizando la adhesión del clan Assamita a la secta y el nombramiento del primer Justicar del clan Asesino y aceptando el regreso del clan Gangrel, gracias sobre todo a la mediación de los Tremere. Como los Gangrel, los Brujos consideraban que los Antediluvianos eran una amenaza real, y habían protestado ante la pasividad de los demás clanes ante la marcha de los Gangrel de la Camarilla. La incorporación de los Assamitas y el regreso de los Gangrel fueron aprovechados por varios Príncipes españoles, como el de León o el de Barcelona, para fortalecer sus dominios y aumentar su presión sobre el Sabbat.

Actualmente, bajo el gobierno conservador de Mariano Rajoy Brey, España se encuentra todavía inmersa en una profunda crisis económica, que ha generado una profunda desigualdad social y empobrecido a los sectores sociales más desprotegidos. Los recortes económicos y sociales en el marco de una política de austeridad han provocado un profundo descontento y resentimiento hacia la clase política y los partidos nacionalistas tratan de aprovechar la situación actual para llevar a cabo sus aspiraciones de independencia, especialmente en Cataluña y el País Vasco.

Por lo que a los vampiros españoles se refiere, la Camarilla y el Sabbat prosiguen su enfrentamiento, aunque de forma más discreta y sutil que hace unos años, consolidando sus posiciones y aguardando una nueva oportunidad de actuar más abiertamente. Aunque hace unos quince años la Espada de Caín parecía la secta hegemónica en el país y se encontraba en expansión, actualmente tanto la Camarilla como el Sabbat se encuentran en una situación más igualada, y ambas sectas aspiran a expulsar a la otra completamente de España.

LÉXICO VAMPÍRICO ESPAÑOL

(C): término de uso corriente.

(A): término arcaico, utilizado esencialmente por los Antiguos y los Ancillae más tradicionalistas.

(M): término moderno o de jerga, sobre todo empleado por los vampiros más jóvenes.

Anarca (A): Anarquista.

Angellis Ater (A): Los “Ángeles Negros” del Clan Lasombra, a menudo jóvenes vampiros que abrazan el estereotipo y la maldad hueca de las noches modernas en un intento evidente de convertirse en monstruos. Los antiguos Lasombra lo consideran una “fase transitoria”.

Autarca (C): Autarkis.

Alacrán (A): Seguidor de Set.

Asesinos (C): Assamitas.

Bautizar (C): Abreviatura de “Bautizar en la sangre”. Proceso de creación de un vampiro.

Bécquer (M): Vampiro que se viste siguiendo los estereotipos góticos o tradicionales.

Brujos (C): Tremere.

Carlismo (C): Facción de los Anarquistas españoles, generalmente del clan Gangrel, que pretenden la creación de dominios rurales y autónomos libres de la influencia del Sabbat y de la Camarilla.

Camisas Azules (M): Ventrue. Se refiere a la conexión entre Falange Española y los Ventrue desde la Guerra Civil Española.

Caudillo (M): Término despectivo para un Príncipe o Arzobispo. Generalmente utilizado por los Anarquistas desde la Guerra Civil, cuando el dictador Francisco Franco asumió el título de “Caudillo de España”.

Celotes (A): Brujah.

Clan del Dragón (C): Tzimisce.

Clan de la Furia (C): Brujah.

Clan Italiano (C): Giovanni.

Clan del León (C): Ventrue.

Clan del Lobo (C): Gangrel

Clan de la Luna (C): Malkavian.

Clan Leproso (C): Nosferatu.

Clan de la Rosa (C): Término de origen francés para el clan Toreador.

Clan del Toro (C): Toreador.

Clan de las Sombras (C): Lasombra.

Cofradía (C): Aunque en Estados Unidos sólo se refiere a las manadas urbanas del Sabbat, en España se utiliza de forma general y se desecha el término de manada.

Comunión (C): Vaulderie. En ocasiones se utiliza también para otros ritos donde se consume sangre.

Confesar (A): Participar en un rito Sabbat con un antiguo prestigioso.

Confesor (A): Superior del Sabbat. Generalmente se utiliza como señal de respeto y fidelidad.

Corrida de Lobos (A): Cacería de Lupinos. En ocasiones se utiliza para indicar una Caza de Sangre sobre un antiguo o un vampiro especialmente peligroso.

Día de Difuntos (C): Equivalente español de la Palla Grande, una festividad en la que se reúnen todos los Sabbat de una ciudad y a la que suelen invitarse humanos, como asistentes o como plato principal. En España es particularmente famosa la fiesta de Barcelona, en la que un humano es Abrazado y convertido en Rey de los Vampiros durante una noche, siendo destruido al amanecer.

Diablo (C): Infernalista o hereje del Sabbat.

Diócesis (C): Equivalente Sabbat del Feudo de la Camarilla.

Don /Doña (C): Título de respeto empleado con un vampiro con cierta posición y particularmente extendido.

Don Juan (M): Equivalente español de Casanova. Un vampiro que seduce a mortales para beber su sangre, pero no los mata. Suelen borrar su presencia de los recuerdos de sus víctimas. Es una costumbre bastante extendida entre los Toreador españoles.

Dragones, Dracos o Dracs (C): Tzimisce.

Espada de Caín (C): El Sabbat.

Evangelista (C): Priscus del Sabbat. Actualmente el título ha pasado a designar a uno de los Arzobispos de España que aconsejan al Cardenal de Madrid.

Extremaunción (A): Muerte Definitiva.

Fausto (A): Seguidor de la Senda de las Revelaciones Perversas.

Feudo (C). En Europa indica varias ciudades dirigidas por un Príncipe.

Franchute o Franchote (M): Término despectivo para los vampiros europeos no españoles.

Gitano (C): Ravnos

Grisés (M): Arcontes.

Juramento de Sangre (C): Vínculo de Sangre.

Madre Superiora (A): Mujer Arzobispo del Sabbat.

Masones (C): Tremere.

Moros (M): Assamitas. En las noches modernas se considera un insulto.

Magíster (A): Vampiros del clan Lasombra. El plural es Magistri.

Matrimonio de Sangre (A): Ceremonia de Juramento de Sangre entre dos vampiros que hacen votos de amor y fidelidad. Generalmente se acompaña de un elaborado ritual al que asisten amigos y aliados. Se realiza entre vampiros de distinto sexo, aunque en las últimas décadas se han producido algunos matrimonios homosexuales.

Necrófagos (A): Aparecidos. Nombre utilizado para designar a las familias ghouls que sirven al Sabbat.

Oír Misa (M): Asistir a un rito.

Peregrino (C): Vampiro nómada del Sabbat.

Pollito o Polluelo (M): Neonato estúpido.

Procesión (C): Partida de Guerra.

Raza (A): Estirpe. Abreviatura de “La Raza de Caín”. Utilizado por los vampiros más conservadores para designar al conjunto de los Cainitas, por oposición a Ganado o Canalla, es decir, los simples mortales. Para los vampiros más elitistas este término no puede aplicarse a los clanes cuyo origen no se remonta a Caín, por lo que son excluidos del mismo los Tremere, los Giovanni, las líneas de sangre y por supuesto, los Caitiff.

Sacristán (C): Ductus del Sabbat.

Sangre Aguada (M): Caitiff. Vampiro de sangre débil.

Sudaca (M): Término despectivo para los vampiros del Nuevo Mundo.

Sombras (C): Vampiros del clan Lasombra.

Valiente (C): Un vampiro del Sabbat que participa en una Procesión o Partida de Guerra.

Víboras (M): Seguidores de Set. Generalmente se suele acompañar escupiendo al suelo.

Vino peleón (M): Sangre de Lupino.

Vino tinto (M): Sangre de antiguo.

DOMINIOS VAMPÍRICOS DE ESPAÑA

LA DIÓCESIS DE MADRID

La Diócesis de Madrid abarca la capital española y todas las poblaciones de la comunidad autónoma. Como ya se ha mencionado, Madrid es la ciudad europea más importante del Sabbat y la capital del clan Lasombra, que reina indiscutiblemente sobre las distintas estructuras sociales de la ciudad. Madrid también alberga a destacados miembros de la Espada de Caín. La importancia de la ciudad será tratada en un suplemento propio: **Madrid Nocturno**.

LA DIÓCESIS DE SEVILLA

PRESENTACIÓN

La Diócesis de Sevilla está formada por la capital andaluza, pero también abarca las Diócesis menores de Cádiz, Córdoba, Huelva, Jerez, y Málaga. Sevilla, una ciudad con un rico pasado histórico, es uno de los Arzobispados españoles más prestigiosos, aunque se encuentra especialmente afectado por los problemas derivados de la actual crisis económica, con enormes índices de desempleo y corrupción. La ciudad cayó en manos de la Espada de Caín durante el siglo XVI, y desde entonces ha estado firmemente controlada por la secta, a pesar de los sucesivos tumultos que han azotado la sociedad vampírica sevillana. El Arzobispo es un antiguo moderado que ha aceptado el nuevo orden instaurado por el Cardenal de Madrid, por lo que ha aceptado la paz con la vecina Diócesis de Granada y ha controlado a los Cainitas de su dominio.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: Reconstrucción. Sevilla acaba de pasar por una guerra civil, y ha llegado el momento de sanar las viejas heridas y volver a forjar las espadas rotas. En estos momentos existen varias vacantes al servicio de Cainitas ambiciosos, y el Arzobispo es todo un especialista a la hora de buscar y valorar nuevos talentos.

Ambiente: Los antiguos edificios medievales y renacentistas del glorioso pasado de Sevilla ofrecen un marco incomparable para una Crónica de Vampiro. Sobre el paisaje destaca el profundo sabor andaluz y la religiosidad que lo invade con numerosas Iglesias y monasterios. No obstante, la esencia de Mundo de Tinieblas también permea el ambiente con negocios en decadencia, desempleo, corrupción política y una creciente criminalidad. No obstante, algunos edificios modernos, como las antiguas instalaciones de la EXPO, deberían proporcionar algunos rasgos de dinamismo.

TRASFONDO HISTÓRICO

La ciudad de Sevilla y sus alrededores han disfrutado de un rico pasado histórico. La zona fue habitada por tartesios, fenicios y cartagineses, atraídos por los ricos yacimientos de plata de las montañas del Sistema Bético. Tras la Segunda Guerra Púnica los romanos fundaron diversas ciudades, algunas sobre poblaciones ya asentadas: Itálica, Hispalis, Corduba, Iliberris, etc.

La ciudad de Itálica fue fundada en el 206 a.C. por el general Publio Cornelio Escipión para establecer allí a los legionarios veteranos que habían resultado heridos en la guerra contra los lusitanos y los primeros parásitos vampíricos no tardaron en llegar, bajo la forma de un antiguo Ventrue llamado Cneo Junio y sus descendientes mortales e inmortales. Cneo gobernó Itálica y sus alrededores durante varios siglos, hasta que en el siglo V su dominio fue invadido por los vándalos y por un antiguo vampiro que viajaba con ellos. Cneo y su adversario desaparecieron, pero sus descendientes continuaron gobernando entre las ruinas de Itálica y en las poblaciones próximas hasta la llegada de los árabes en el año 712. Varios Ventrue fueron destruidos y los supervivientes se refugiaron en las ruinas romanas, dejando paso a los invasores.

Los árabes cambiaron el nombre de la ciudad a Ishbiliyya y allí se asentaron varios vampiros musulmanes dirigidos por un sultán del Qabilat-al-Khayal (Lasombra), que reconocía la autoridad de Córdoba hasta 1031, en que Sevilla se convirtió en un reino de Taifa. El sultán fue depuesto por los guerreros Assamitas que acompañaban a los almohades en 1146, convirtiendo Sevilla en la capital del Imperio Almohade. Entonces subió al poder una judía conversa llamada Gerushah bint Yoav, del clan Brujah. A principios del siglo XIII la nueva sultana perdió el favor de sus aliados Assamitas y se enfrentó a una oposición decidida dentro de la ciudad. Viéndose asediada, Gerushah liberó al Matusalén vándalo que se encontraba atrapado bajo la mezquita almohade y lo lanzó contra sus enemigos, pero fue un error. El antiguo vampiro, que había resultado vencedor en la lucha contra Cneo Junio, había perdido toda su humanidad hacía tiempo y se había convertido en una criatura por completo bestial y sedienta de sangre. Su primera víctima fue la sultana, pero en los años siguientes iría cazando uno por uno a los vampiros de Sevilla, y los que no fueron asesinados huyeron despavoridos. Por esta razón los vampiros cristianos que acompañaban a los ejércitos de Fernando III en 1248 no encontraron resistencia vampírica durante la ocupación de la ciudad. Los nuevos conquistadores ya estaban advertidos de la presencia del antiguo monstruo y venían preparados para darle caza. Aunque sufrieron varias bajas, finalmente el vampiro Antonio Jiménez, del clan Ventrue, consiguió diabolizarlo en 1252, convirtiéndose en Príncipe de Sevilla.

Durante el gobierno del Príncipe Antonio la ciudad alcanzó un esplendor notable, que continuó durante los siglos siguientes. No obstante el comienzo de las Guerras Anarquistas en 1395 cambiaría la situación. Tras “sobrevivir” al intento de asesinato por parte de Tyler, del clan Brujah, el antiguo Hardestadt del clan Ventrue y varios de sus descendientes, entre ellos Antonio Jiménez, se reunieron en secreto en la ciudad de Sevilla –la razón es que Hardestadt el Viejo había sido asesinado y uno de sus chiquillos, Hardestadt el Joven, muy parecido a su sire, decidió adoptar su identidad, haciendo creer al resto de la Estirpe que había sido el Joven y no el Viejo quien había sido asesinado.

El Príncipe Antonio se unió a la naciente Camarilla poco después y él y sus seguidores se enfrentaron a los vampiros anarquistas durante gran parte del siglo XV, pero cuando creían que la Convención de Thorns pondría fin a las hostilidades, el nacimiento del Sabbat puso fin a sus esperanzas de alcanzar la paz. Su chiquillo Santiago Jiménez, que había asistido a la Convención de Thorns, lo traicionó, y aliándose con los Lasombra, conquistó la ciudad, proclamándose Arzobispo en el año 1514.

Sevilla aumentó su prosperidad con el descubrimiento de América, que proporcionó a la ciudad el monopolio del comercio con las Indias y convirtiéndose en el siglo XVI en una de las ciudades más dinámicas y pobladas del mundo. Sin embargo el Arzobispo Santiago apenas mantenía el control de su dominio. Sus aliados Lasombra dominaban completamente el puerto y la Casa de Contratación, que mantenían en exclusividad, y se negaban a compartirlo. Además, desde Granada, los vampiros de la Camarilla atacaban con frecuencia los dominios andaluces del Sabbat, tratando de ganar territorio. En una posición cada vez más débil el Arzobispo Santiago viajó a Madrid y pidió ayuda al Arzobispo Moncada para derrotar a sus enemigos. A cambio de someterse a la Hegemonía de Madrid, Santiago consiguió mantenerse como Arzobispo y derrotar a la Camarilla. El dominio de Granada caería en manos del Sabbat en 1619, pero no quedó bajo la autoridad de Santiago, sino de un enviado de Moncada.

El Arzobispo Santiago mantuvo el control teórico sobre la Diócesis de Sevilla, pero el resto de los vampiros sevillanos sabía que el único vínculo que lo mantenía en el poder era el apoyo del Arzobispo de Madrid. Bajo el gobierno de Santiago la ciudad fue cayendo en la decadencia durante todo el siglo XVII, convirtiéndose en una ciudad llena de conventos y monasterios, y su declive se acentuó con la pérdida del monopolio comercial con América en 1717. Los intentos de Santiago por mantenerse en el poder se hicieron cada vez más desesperados y a mediados del siglo XVIII, tratando de desviar la atención de sus enemigos, declaró la guerra a los vampiros del clan Ravnos, muy numerosos en Andalucía. El conflicto duró décadas, en las que el Sabbat intentó expulsar a los Gitanos mortales e inmortales de España, pero tras ser retado a un duelo de Monomacia en 1775, el Arzobispo Santiago fue destruido por Don Luis Pimentel, del clan Lasombra, que asumió su lugar con el beneplácito de Moncada, que hacía tiempo que se había cansado de su “monaguillo Ventrue”.

Durante la invasión napoleónica la cercana ciudad de Cádiz alojaría las Juntas insurrectas que elaborarían la Constitución española de 1812, pero el Arzobispo Luis y el Sabbat sevillano continuaron aferrados a las estructuras absolutistas y eclesiásticas. No obstante, durante todo el siglo XIX surgiría una nueva generación dentro del Sabbat, que suscribiría los principios liberales como un medio para enfrentarse al poder de los antiguos. Con el Estallido de la Segunda Guerra Civil del Sabbat los duelos entre los vampiros sevillanos se hicieron cada vez más frecuentes, pero el Arzobispo Luis permaneció aferrado a su poder. Los ataques del anarquista Fernando García, del clan Brujah, y de sus seguidores, provocaron algunas bajas, pero no tantas como los acontecimientos de la Guerra Civil.

En 1936 las tropas nacionales, bajo el mando del general Queipo de Llano, tomaron el poder en Sevilla y otras ciudades andaluzas como Granada y Córdoba. Bajo la cubierta del alzamiento militar, varios vampiros de la Camarilla, sobre todo del clan Ventrue, atacaron al Arzobispo Luis en medio de un rito al que habían asistido los obispos de la Diócesis. Don Luis, aunque gravemente herido, consiguió escapar, aunque otros Cainitas no fueron tan afortunados. La lucha entre la Camarilla y el Sabbat se prolongó durante varios años, pero finalmente, en 1941 la Espada de Caín había recuperado el control de Sevilla.

El Arzobispo Luis se mantuvo en el poder en la ciudad durante las décadas siguientes, que se extendió enormemente a partir de 1960, aumentando las barriadas periféricas, que se convirtieron en prósperos cazaderos para el Sabbat.

Con la muerte de Moncada en 1999 el Arzobispo Luis mantuvo su fidelidad y apoyo a los Cainitas de Madrid, a cambio de obtener el control de la vecina Diócesis de Granada. Sin embargo, aunque la guerra iba a su favor, con la llegada del Cardenal Eliécer de Polanco aceptó su autoridad y declaró la paz. En el proceso ha conseguido apoderarse de las Diócesis menores de Córdoba y Málaga, y muchos lo consideran el Arzobispo más poderoso de España, el sucesor natural del Cardenal si algo le ocurriera...

POLÍTICA ACTUAL

Sevilla se encuentra firmemente en manos de los Lasombra, que han gobernado esta Diócesis desde el siglo XVIII. El dominio del Arzobispo se centra en la ciudad propiamente dicha, y Cádiz, Córdoba, Jerez, Huelva y Málaga se encuentran bajo el control de Cofradías bajo su influencia. El dominio de Córdoba, que se había mantenido neutral durante la guerra de los Arzobispos, había sido la sede del Dominio de la Mano Negra, pero tras ser ejecutado por la Inquisición fue incorporado a la Diócesis de Sevilla. La Diócesis de Málaga, que se había rebelado contra la autoridad del Arzobispo de Sevilla, también fue reconquistada hace unos años.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

LA COFRADÍA DE SAN RAFAEL

San Rafael, el Ángel del Abismo, fue identificado durante la Edad Media con el Antediluviano Lasombra, y varias cofradías del Sabbat dirigidas por los Guardianes han adoptado su nombre a lo largo de los siglos. La Cofradía de San Rafael de Sevilla es una de las más prestigiosas y antiguas, creada en el siglo XVI poco después de la formación del Sabbat. Desde su ascenso al poder en 1775 es la Cofradía personal del Arzobispo Don Luis.

Los Cofrades de San Rafael son vampiros muy tradicionalistas, que se mantienen aferrados a la estructura eclesiástica del Sabbat desde hace siglos. Únicamente reclutan a sus adeptos entre sacerdotes y eclesiásticos y todos sus ritos están envueltos de un profundo simbolismo religioso católico. Durante las celebraciones de Semana Santa, el Arzobispo y sus seguidores sacan en procesión a su santo, una hermosa estatua de San Rafael esculpida por el artista Salzillo. Tras la procesión es tradicional celebrar un banquete con uno de los confiados mortales que ha ayudado a llevar al santo.

Don Luis Pimentel, Arzobispo de Sevilla

Este veterano sacerdote iba a viajar a América para evangelizar a los indios en el siglo XVII cuando una misteriosa enfermedad lo postró en el lecho. El Sabbat había decidido reclutarlo en sus filas. Bajo la tutela de Don Miguel, pronto se convirtió en el líder de la oposición al débil Arzobispo Santiago Jiménez y finalmente, en 1775, recibió permiso del Arzobispo Moncada de Madrid para desafiarlo y poner fin a su gobierno.

El triunfo de Don Luis ha conseguido sacarlo de su apatía. De alguna manera el conflicto lo sacó de una situación estancada, y una vez terminada la guerra con Granada ansía volver a tomar las armas. Sin embargo, debe mostrarse cauteloso ante la llamada a la paz del Cardenal de Madrid, por lo que ahora su atención se está dirigiendo hacia el sur de Portugal, donde en otro tiempo hubo una importante presencia del Sabbat.

Don Luis es un hombre mediada la treintena, de unos cuarenta años, cabello canoso y profundas entradas. Siempre muestra una mirada severa, observando con atención y en ocasiones parece delatar cierto aburrimiento. Suele vestir con sotanas sacerdotales.

Clan: Lasombra

Generación: 7ª (originalmente 8ª)

Disciplinas: Dominación 5, Auspex 3, Fortaleza 5, Obtenebración 5, Potencia 4, Presencia 4

Senda del Poder y la Voz Interior: 8

LOS MONAGUILLOS DE LA SOMBRA

También llamados los Monaguillos de San Rafael, esta Cofradía está conformada por vampiros que fueron Abrazados durante su niñez, y que han conseguido sobrevivir a los rigores de la transformación, convirtiéndose en pequeños monstruos. La Cofradía surgió en el siglo XIX, cuando un decadente Lasombra se instaló en el orfanato de Santa María del Socorro, y lo convirtió en su reserva de sangre, convirtiendo a los niños en sus esclavos y chiquillos. Pocos años después el vampiro desapareció en un incendio, provocado por sus propios esclavos, que se volvieron contra él y lo devoraron. Sólo el pequeño Gonzalo consiguió sobrevivir. Viendo su valentía el Arzobispo Don Luis lo acogió en la Cofradía de San Rafael y en 1875 le dio permiso oficialmente para crear su propio grupo. Gonzalo se instaló en el orfanato y desde entonces comenzó a reclutar sus adeptos entre los niños de la calle, nacidos en ambientes marginales o pequeños vampiros que huían de sires particularmente abusivos. En los últimos años, a pesar de las dificultades y de varios ataques de los cazadores de vampiros, los Monaguillos han conseguido sobrevivir, aunque más reducidos.

Gonzalo Expósito, el Obispo Niño

Gonzalo recuerda muy bien los terribles abusos a los que fue sometido por su sire, cómo le obligaba a beber abyectamente su sangre y cómo le obligaba a dormir con él en su ataúd. Su transición al vampirismo lo endureció particularmente, despojándolo de gran parte de su humanidad y creando un monstruo de inocente apariencia, un pequeño querubín de once años, de cabello rizado y ojos negros.

Bajo su apariencia Gonzalo esconde una mente muy calculadora, que le ha permitido sobrevivir hasta la actualidad. Actualmente él y sus seguidores se han trasladado a un reformatorio, donde observan como aves de presa, siempre atentos a la búsqueda de potenciales reclutas, o esclavos que se convierten en sus ojos en la calle.

El Obispo Niño, como es conocido en Sevilla desde su promoción en 1945, vio el conflicto con Granada como una oportunidad para prosperar, apoyando al Arzobispo Don Luis, pero manteniendo contactos en otras facciones. Sin embargo, cuando su refugio fue atacado en la Navidad de 2004 apenas consiguió sobrevivir con dos miembros de su cofradía. Desde entonces ha aprendido de la experiencia y ha procurado actuar con más sutileza.

Gonzalo parece un niño de unos once años, con el pelo moreno y rizado, algo despeinado, y una mirada desconfiada y oscura, que en ocasiones delata la profunda crueldad que oculta en su interior.

Clan: Lasombra

Generación: 8ª (originalmente 11ª)

Disciplinas: Dominación 2, Auspex 3, Celeridad 3, Obtenebración 5, Ofuscación 3, Potencia 3

Senda de la Noche: 5

LOS GUERRILLEROS DE CÁDIZ

Esta Cofradía controla la ciudad de Cádiz, y su líder ostenta el rango de obispo. Surgió a principios del siglo XIX, cuando el Arzobispo Don Luis decidió organizar a un grupo de vampiros que habían destacado en la Guerra de la Independencia. Por sus filas han pasado vampiros muy diversos, aunque tradicionalmente su líder siempre ha sido un seguidor de la Senda del Acuerdo Honorable.

Los Guerrilleros han sufrido mucho en los últimos años, habiendo luchado en primera línea contra los Cainitas de Málaga y atrayendo la atención de los cazadores de vampiros. Hacia el año 2005 sólo había sobrevivido un Guerrillero, pero el Arzobispo convocó a otros Cainitas para mantener la cofradía, que actualmente sobrevive con tres vampiros.

Habitualmente todos los reclutas son iniciados con un disparo en el corazón. Si el vampiro entra en frenesí, es rechazado.

Carmen Sepúlveda, Diaconisa de Cádiz

Carmen nació en una familia de la hidalguía de Cádiz con ideas liberales. Su padre era partidario de las Juntas de Cádiz y terminó en prisión con la restauración absolutista del rey Fernando VII, por lo que cuando los liberales volvieron a tomar el poder durante el alzamiento del general Riego, Carmen se encontraba entre sus partidarios, pidiendo la ejecución del monarca. Sin embargo, cuando el absolutismo fue reinstaurado por la intervención de los ejércitos franceses, Carmen también terminó en prisión, donde terminó siendo Bautizada por el Sabbat.

Desde entonces Carmen se unió a varias manadas nómadas, convirtiéndose en una ingeniosa superviviente y oportunista. Cuando el Arzobispo Don Luis inició la guerra contra la Diócesis de Granada aspiraba con sus aliados a apoderarse de Málaga y adquirir la posición de Obispo, pero varios reveses la hicieron quedarse como única superviviente de su manada. Sin embargo, el Arzobispo supo reconocer su valía y le concedió la ansiada posición de Obispo, encargándole que administrara la Diócesis de Cádiz, y junto con uno de los supervivientes de los Guerrilleros ha refundado la manada.

Carmen es una mujer de unos veinte años, de gran belleza, que aunque en las recepciones más formales viste con largos vestidos elegantes, cuando se encuentra en el campo de batalla no duda en cortarse su larga cabellera y adoptar atuendos más informales pero prácticos.

Clan: Lasombra

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 4, Celeridad 2, Fortaleza 2, Obtenebración 4, Potencia 3

Senda del Acuerdo Honorable: 6

LA COFRADÍA DE SAN LUCAS EVANGELISTA

Esta Cofradía está dirigida por Don Miguel, un chiquillo del Arzobispo Moncada, que llegó a la ciudad con la instauración de la Hegemonía de Madrid. Debido a su importancia, hay dos Templarios entre sus filas, vampiros expertos en la estrategia y la guerra, que ofrecen su consejo cuando es necesario. En ocasiones los cofrades de San Lucas también actúan como mentores de prometedores neonatos u oficiando ritos de la Espada de Caín.

Recientemente la ciudad de Córdoba fue purgada por la Inquisición del Sabbat, y como resultado la Diócesis fue adjudicada al Arzobispo de Sevilla, quien se había encargado de detener a los Cainitas de la Mano Negra tras ser acusados de traición y herejía. El Arzobispo nombró a su amigo Don Miguel Obispo de la Diócesis, con la intención de convertir el dominio en un lugar de perfeccionamiento y adiestramiento para los Cainitas más prometedores.

La Cofradía de San Lucas es un grupo selecto de promoción, y ser aceptado entre sus filas es un alto honor, que sólo se ofrece a los vampiros más destacados en su servicio a la Espada de Caín. Siempre mantienen un número de cinco (incluido Don Miguel) y generalmente llevan el distintivo de un toro negro.

Don Miguel de Medinaceli, Obispo de Córdoba, Maestro e Historiador

El antiguo Don Miguel es una figura conocida y respetada dentro del clan Lasombra por sus amplios conocimientos sobre el linaje. Este aristócrata español atrajo la atención del propio Moncada por sus conocimientos y manejos dentro de la corte del rey Carlos I. Don Miguel demostró estar especialmente adaptado a su nueva condición, y en apenas unas décadas, Moncada lo nombró Evangelista de Sevilla.

Aparte de sus conocimientos históricos, Don Miguel conoce todos los vericuetos de las tradiciones y protocolo de los Lasombra. Un miembro destacado de los Amici Noctis, Don Miguel a menudo actúa como maestro para los vampiros que son iniciados en el círculo de élite de los Lasombra. Tiene poca paciencia para los impertinentes y a menudo diaboliza a los que fallan en satisfacer sus expectativas.

Aunque siente la muerte de Moncada, cree que el Arzobispo de Madrid cayó debido a su debilidad. Tras aconsejar al Arzobispo de Sevilla en la guerra contra la Diócesis de Granada, fue recompensado con el dominio de Córdoba. En su nueva posición planea convertir Córdoba en una academia para perfeccionar a los nuevos Cainitas, cuya formación a menudo resulta defectuosa.

Don Miguel es un hombre de unos cuarenta años, bajo pero robusto, de cabello bastante largo y ligeramente despeinado, de color negro profundo. Luce un abundante mostacho y se mueve con la seguridad y el orgullo de un maestro de escuela.

Clan: Lasombra

Generación: 7ª

Disciplinas: Dominación 4, Auspex 4, Celeridad 2, Fortaleza 4, Obtenebración 6, Potencia 2, Presencia 4

Senda del Poder y la Voz Interior: 8

Don Juan Alberto Barajas, Templario

Abrazado en Jerez durante el siglo XVII, este antiguo chiquillo del Arzobispo Santiago Jiménez fue en vida un famoso espadachín y buscálíos, que alquilaba su espada al mejor postor. Desde su Abrazo, no obstante, su carácter oportunista se fue desviando hacia un código de honor personal. Cuando su sire fue destruido en un duelo de Monomacia con Don Luis Pimentel aceptó el resultado pues había sido un enfrentamiento justo. Sirvió fielmente a Don Luis y a finales del siglo XIX se le ofreció la posición de Templario en la Cofradía de San Lucas Evangelista, y recientemente ha acompañado a Don Miguel a Córdoba.

Juan Alberto es un hombre de unos treinta años, pelirrojo y de piel pálida, y severos ojos castaños. Suele mostrar un aspecto descuidado, pero se mueve con gran elegancia y seguridad. Cuando acude a reuniones formales, siempre lleva un estoque.

Clan: antitribu Ventrue

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 3, Dominación 3, Fortaleza 5, Potencia 4, Presencia 4.

Senda del Acuerdo Honorable: 7

Nota: Juan Alberto sólo se alimenta de aquéllos a quienes vence físicamente.

EL PUÑO VICTORIOSO

Desde la guerra civil española, la Diócesis de Málaga fue desgarrada por las luchas internas y vio una sucesión de Obispos débiles e inefectivos, y cuando estalló la guerra entre Sevilla y Granada los Cainitas malagueños también se dividieron, no tanto por cuestiones ideológicas como por sus intereses. Finalmente tres de ellos consiguieron alzarse con la victoria y tras declarar su lealtad al Arzobispo de Sevilla, éste consagró una nueva manada, el Puño Victorioso. A pesar de su victoria entre las facciones del Sabbat, el Puño Victorioso se enfrenta a un nuevo desafío, debido a la presencia de numerosos vampiros de los clanes Giovanni y Seguidores de Set, que se han aliado para hacer frente a la unidad de la Espada de Caín. De momento los enfrentamientos han sido sutiles, pero puede que con el tiempo terminen degenerando en una batalla abierta.

Los Cainitas del Puño Victorioso no son demasiado ingeniosos y por ello suelen consultar a menudo con el Arzobispo de Sevilla, quien también ha contribuido a la formación espiritual de la cofradía enviando a uno de sus chiquillos.

César Rodríguez, “El Puño,” Obispo de Málaga

César vivió durante el siglo XIX en un barrio pobre de Sevilla, donde para ganarse la vida recurrió a actividades poco recomendables, primero pequeños hurtos, después robos más considerables y finalmente entró al servicio de un señorito de Jaén como capataz y mano ejecutora cuando necesitaba dar un “aviso” a sus deudores o cobrarse una deuda de otra manera.

Una noche se cruzó con una extraña procesión nocturna y terminó reclutado en las filas del Sabbat. El propio Arzobispo Luis Pimentel fue su sire, dispuesto a convertirlo en todo un Templario a su servicio. Utilizando varios favores consiguió que su chiquillo fuera debidamente adiestrado en varios estilos de lucha cuerpo a cuerpo y finalmente lo puso a su servicio.

Recientemente, César fue enviado a Málaga para ayudar en la conquista del dominio, y cuando terminó fue convertido en Obispo. De momento sigue fielmente las instrucciones de su sire, dispuesto a llevar la guerra contra los Giovanni y Setitas en cuanto dé la orden.

César es un hombre mediada la veintena, con un rostro curtido y con varias cicatrices pálidas. Sus rasgos son bastante brutales y amenazadores. Lleva el pelo muy corto y a menudo se lo rapa a cero. También suele hacerse tatuajes. Sus puños parecen dos enormes mazas de carne.

Clan: Lasombra

Generación: 8ª

Disciplinas: Celeridad 3, Dominación 2, Fortaleza 4, Obtenebración 3, Potencia 5

Senda del Acuerdo Honorable: 5

LOS MERCADERES DE MISERIA

Los Mercaderes de Miseria eran una manada nómada creada durante la guerra civil española, encargados de sembrar el terror en el dominio de la Camarilla. Cuando terminó el conflicto se retiraron a Jerez, donde refundaron la manada nómada como una cofradía asentada y su líder fue nombrado Obispo de Huelva-Jerez. Durante el conflicto entre Sevilla y Granada apoyaron al Arzobispo de Sevilla, aunque su apoyo fue bastante tibio, ya que se encontraban ocupados vigilando la frontera con Portugal, aspirando a conquistar territorios en el país vecino.

Los Mercaderes de Miseria reciben como rito de iniciación el encargo de matar a un mortal señalado por el Obispo, aunque debido a la necesidad de discreción en los últimos tiempos se suele hacer pasar por un accidente, a menudo con la ayuda de la manada.

Bernabé Márquez, Obispo de Huelva-Jerez

Bernabé estudió para ser sacerdote y llegó a ser ordenado, pero tuvo varios problemas con la obediencia a sus superiores, ya que consideraba que las altas jerarquías eclesiásticas se habían distanciado del pueblo llano. El estallido de la guerra civil le llevó a unirse al bando republicano, tratando de llevar consuelo a las familias necesitadas. Cuando los nacionales ocuparon Madrid en 1939 intentó huir, para caer en manos de una manada del Sabbat que se batía en retirada.

La revelación de lo sobrenatural fue muy traumática para él, y estuvo a punto de caer atrapado por la Bestia. Sin embargo un Cainita de la Mano Negra le ayudó a centrar su pensamiento y pronto se convirtió en un sacerdote de Caín. Cuando su manada casi fue destruida en un conflicto propuso retirarse a la ciudad de Jerez, donde había nacido. Gracias a su carisma y dotes personales fue nombrado Obispo.

De todos los Obispos de Andalucía, Bernabé es el más neutral. Aunque nominalmente apoya al Arzobispo de Sevilla, su principal interés es el conjunto del Sabbat y considera que ha sido una lástima que la Espada de Caín haya tenido que caer tan bajo en los últimos años para saber cuál es su verdadero lugar como heredera del legado del Primer Vampiro.

El Obispo de Huelva-Jerez es un hombre de joven de cerca de treinta años, de cabello rubio oscuro, ojos verdes e implacables, rostro lampiño y una nariz aguileña. Todavía sigue usando sotanas sacerdotales en presencia de sus camaradas de cofradía y del Sabbat, aunque en ocasiones se limita a vestir de negro.

Clan: Antitribu Brujah

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 3, Celeridad 4, Extinción 2, Potencia 4, Presencia 3

Senda de Caín: 5

LOS LINCES HAMBRIENTOS

Oficialmente la Cofradía de los Linces Hambrientos se formó durante el siglo XIX, pero sus miembros aseguran que los primeros Linces lucharon en las Guerras Anarquistas ya durante el siglo XIV. Aunque durante mucho tiempo fueron una Cofradía nómada, con el paso del tiempo se han ido asentando en la Diócesis de Sevilla, peregrinando periódicamente por las distintas ciudades. En cierto sentido constituyen una especie de patrulla de Cazadores de Lupinos, y siempre aparecen cuando el Arzobispo Don Luis tiene algún problema con los hombres lobo, aunque en ocasiones han apoyado a los líderes de la Espada de Caín en otras ciudades.

En los últimos años los Linces se dedicaron a acosar a los cazadores de vampiros, con resultados desiguales, poniéndose en peligro para rescatar a otros Cainitas. Los supervivientes se beneficiaron de la experiencia, y ahora cuentan con el favor del Cardenal de Madrid.

Los Linces Hambrientos suelen utilizar el Parque de Doñana, donde reside una importante población de Lupinos, como campo de prácticas para los nuevos reclutas, huelga decir que pocos sobreviven a las duras exigencias del entrenamiento.

Camilo Rey

El líder de los Linces Hambrientos, que surgió tras la tempestuosa época de la Guerra Civil, fue Camilo Rey, un antiguo pistolero anarquista, que durante la guerra sirvió como mercenario tanto para nacionales como para republicanos de forma descaradamente oportunista. Su sire, el anterior líder de los Linces, vio potencial en el anarquista y lo Abrazó.

En las noches actuales Camilo es el superviviente más viejo de los Linces. A menudo ha viajado por Europa poniéndose a prueba en distintas misiones y ha sobrevivido hasta el momento. Aunque ha cazado vampiros, considera los hombres lobo como un desafío más de su gusto, en parte debido a su afición a la sangre de Lupino. Durante sus viajes Camilo ha conocido a un antiguo del Sabbat conocido como la Muerte de Plata, que le ha enseñado su particular filosofía darwinista sobre la emoción de la caza y la supervivencia.

Tras la reorganización reciente de la Mano Negra, Camilo ha sido nombrado Dominio de la Mano Negra en España. Aunque de momento los miembros de su organización son pocos, cuentan con el apoyo personal del Regente del Sabbat, y a menudo siguen las órdenes del Cardenal de Madrid.

Camilo es un hombre de unos treinta años, bajo y fibrado, con cabello castaño mal peinado y ojos ambarinos. Tiene un bigote que destaca sobre un rostro mal afeitado. Suele vestir con cazadoras gastadas y ropa informal, siempre ocultando algún tipo de arma en su indumentaria. Sus piernas y antebrazos están recubiertos de un espeso vello.

Clan: Antitribu Gangrel Rural

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 3, Celeridad 2, Fortaleza 5, Potencia 2, Protean 4

Senda de Orión: 6

EL OCTAVO MANDAMIENTO

El Octavo Mandamiento es una cofradía que fue creada recientemente, en el año 2005, para proteger los intereses del Sabbat y el Silencio de la Sangre frente a los mortales. El Arzobispo de Sevilla reclutó a varios Cainitas especialmente sutiles y hábiles en las artes del subterfugio con la intención de crear pantallas de humo y distraer la atención de los mortales sobre la Espada de Caín.

El Octavo Mandamiento trabaja precisamente creando mentiras y desinformación, siempre atenta a la presencia de cazadores mortales. También crean falsas identidades y modifican el aspecto de los Cainitas cuando es necesario, e incluso han tenido éxito poniendo a las autoridades mortales sobre la pista de un cazador al que acusaron de pedofilia creando falsas evidencias.

Como rito de iniciación, los Cainitas del Octavo Mandamiento arrancan la piel del rostro a los aspirantes, y a continuación les dan un aspecto y un nombre nuevos.

Mentira

Mentira es el nombre de la ductus del Octavo Mandamiento. Nadie conoce su pasado ni su verdadera edad, ya que siempre proporciona versiones distintas, aunque parece seguro que trabajó como espía para el Sabbat desde al menos mediados del siglo XX.

Mentira tiene una mente capaz y brillante, siempre en movimiento, y cumple su cometido con acierto. El problema es que la incertidumbre que la rodea hace que pocos Cainitas confíen de verdad en ella, y algunos incluso dudan de su lealtad al Sabbat.

En las ceremonias de su manada Mentira se presenta con una máscara blanca, pero siempre que se encuentra ante desconocidos o en recepciones del Sabbat muestra un rostro perfectamente moldeado, de una joven hermosa y morena de unos veinte años, aunque ni siquiera su sexo es una certeza... ha llevado este aspecto desde que se convirtió en ductus del Octavo Mandamiento.

Clan: Tzimisce

Generación: 11ª (originalmente 12ª)

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 3, Taumaturgia 2, Vicisitud 4

Sendas taumatúrgicas: Sangre 2, Corrupción 1

Senda de la Metamorfosis: 6

LOS SEGUIDORES DE SET

Se sospecha que los Seguidores de Set han estado presentes en la península ibérica desde tiempo inmemorial, desde las Noches de Gades y Tartessos, y posteriormente se beneficiaron de la tolerancia religiosa del Imperio Romano. Durante la época medieval prosperaron en Al-Ándalus, con el comercio de esclavos y mercancías de lujo, pero los vampiros de la Reconquista no se mostraron muy tolerantes con las Serpientes y las obligaron a huir o a ocultarse.

Actualmente los Setitas andaluces poseen tres templos ocultos en Algeciras, Marbella y Málaga. Aunque poseen algunos contactos en las redes de narcotráfico, la intensa competencia les ha llevado a instalar su influencia en otros ámbitos. Con la creciente inmigración ilegal los Seguidores de Set marroquíes y españoles han alcanzado un entendimiento para transportar inmigrantes a través del Estrecho de Gibraltar. Aparte de los beneficios económicos del transporte, los Setitas se reservan algunas pateras y embarcaciones de mercancía humana para sus propios propósitos, consiguiendo un suministro de esclavos y sangre que comparten con otros vampiros a cambio de favores. Una minoría del clan también patrocina excavaciones arqueológicas en determinados yacimientos antiguos, investigando el pasado del clan en la península ibérica.

Durante los recientes tumultos, los Setitas consiguieron prosperar, a menudo obteniendo favores de las diversas facciones. Sin embargo, ahora que el conflicto entre las Diócesis de Sevilla y Granada ha terminado y los Cainitas dirigen su atención hacia otros objetivos, las Serpientes andaluzas han considerado conveniente estrechar los lazos con los vampiros de la familia Giovanni.

Paco “El Chirlo”, Pescador de Hombres

Paco era un pescador gaditano que sufrió las consecuencias de las sucesivas políticas de reconversión pesquera. Ante la necesidad de mantener a su familia comenzó a dedicarse al contrabando a través del estrecho. Los Seguidores de Set vieron el potencial de Paco y comenzaron a atraerlo a sus redes. Pronto abandonó por completo el cuidado de su familia y se convirtió en un adorador del dios Set, y posteriormente recibió el Abrazo por sus valiosos servicios.

El creciente tráfico de inmigrantes ilegales entre España y Marruecos ha beneficiado enormemente a Paco, cuyos ingresos aumentan cada noche. Ahora posee una flota de cuatro barcos pesqueros que se dedican a trasladar inmigrantes en secreto, pero algunos de ellos no llegan a encontrar el trabajo que esperan, sino que terminan en los colmillos de los vampiros.

Paco es un hombre curtido de unos cuarenta años, con profundas entradas, pelo canoso y ojos azules. Siempre viste de manera informal como un sencillo marinero, con una mirada de picardía y oportunismo y una sonrisa inquietante.

Clan: Seguidores de Set

Generación: 10ª

Disciplinas: Dominación 1, Ofuscación 2, Presencia 2 Serpentis 3

Humanidad: 4

SECRETOS

Uno de los enigmas que intrigan a los eruditos vampíricos españoles es el linaje de los misteriosos vampiros tartésicos, que habitaban el valle del Guadalquivir durante la llegada de los comerciantes fenicios. Se dice que estos vampiros entraron en conflicto con los Cainitas de Cartago, y que fueron derrotados, sin que volviera a saberse de ellos.

Sin embargo, una vieja Matusalén que llegó a la península ibérica hace milenios ha sobrevivido hasta las noches actuales y ahora duerme en letargo bajo el Peñón de Gibraltar, protegida por una barrera mística creada por los vampiros Tremere que se asentaron en la Roca durante el siglo XVIII.

Esta vieja Matusalén conoce los misterios sobre el fin de los vampiros de Tartessos, y en secreto participó en varios acontecimientos de la historia de la Estirpe. Ahora, con la proximidad de las Noches Finales, está próxima al despertar y necesitará peones y recipientes que sacien su sed milenaria.

Sugerencias para aventuras: Un explorador del Sabbat llega a Sevilla informando que la barrera mística de Gibraltar ha desaparecido y no hay ni rastro de los vampiros Tremere que ocupaban la ciudad. El Arzobispo de Sevilla se muestra intrigado, y envía a una cuadrilla (los Pjs.) para investigar. Al llegar a la ciudad se encontrarán con otra cuadrilla enviada por el Arzobispo de Granada e incluso puede que algún enviado de los Tremere que haya acudido para investigar la desaparición de sus compañeros. ¿Se enfrentarán las distintas facciones o conseguirán cooperar entre sí para sobrevivir a la atención de la antigua Matusalén?

-Los vampiros Giovanni y Setitas formalizan un acuerdo secreto con la cofradía del Puño Victorioso para poner fin a las hostilidades y repartirse los beneficios del narcotráfico y la inmigración clandestina, sin embargo es necesario eliminar al líder del Puño Victorioso. Tanto si el atentado tiene éxito o fracasa con la intervención de los personajes, el Arzobispo de Sevilla ordena una investigación, que puede llevar al traidor o traidores potenciales a recurrir a sus aliados e iniciar una nueva batalla por el dominio de Málaga, y que podría involucrar no sólo a los vampiros malagueños, sino también al Sabbat andaluz o a los Setitas de Marruecos.

LA DIÓCESIS DE GRANADA

PRESENTACIÓN

La Diócesis de Granada fue incorporada al Sabbat en el siglo XVII, tras la expulsión de los moriscos. Abarca la ciudad de Granada, pero también las ciudades de Jaén, Almería y Murcia. Aunque técnicamente forma parte de Andalucía, la debilidad del Arzobispo de Sevilla permitió que la Diócesis de Granada pasara a depender directamente de Madrid tras su creación. El Arzobispo de Sevilla intentó poner la Diócesis bajo su dominio e incluso llegó a declarar la guerra Granada, pero tras la reciente mediación del Cardenal Eliécer de Polanco las hostilidades han cesado con un acuerdo beneficioso para ambas partes. Ahora el Arzobispo de Granada ha puesto su atención en un nuevo objetivo: la convulsa Diócesis de Valencia.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: Conquistas. Granada es una Diócesis bastante dinámica, que ha conseguido resistir la expansión de la vecina Sevilla, pero ahora se ha embarcado en un nuevo conflicto. Las purgas recientes de la Inquisición en Almería y Murcia también han abierto nuevas vacantes para Cainitas especialmente ambiciosos.

Ambiente: Granada fue el último reino musulmán de la península en ser conquistado, y posee un rico legado musulmán. Las distintas Crónicas deberían tener presente el ambiente de las sombras de los antiguos palacios y edificios omeyas y nazaríes, y recordar este rico pasado.

TRASFONDO HISTÓRICO

En el actual territorio de la ciudad de Granada hubo un importante asentamiento ibérico llamado Iliberris. En el año 218 a.C. durante la Segunda Guerra Púnica llegó un importante contingente romano que ocupó el asentamiento y creó una colonia llamada Florentia Iliberritana, para beneficiarse de la posición estratégica del enclave y de la presencia de oro en los ríos Darro y Genil. En principio fue una ciudad de escasa importancia y no existen datos sobre sus antiguos pobladores vampíricos, si es que los hubo.

Los invasores árabes invadieron la región en el 711 y crearon la ciudad de Elvira, a la que unieron los cercanos enclaves de Qastilla y Garnata, donde se asentaría vampiros del Qabilat al-Khayal (Lasombra). La ciudad no comenzó a crecer en importancia hasta la descomposición del califato de Córdoba en 1031, cuando el sultán Badr, del clan Lasombra, tomó el poder, poco después de que Zawi ben Ziri crease su reino de Taifa y diera comienzo a la dinastía de los ziríes. A pesar de ser sometida por las sucesivas invasiones de almorávides y almohades la ciudad continuó prosperando como centro de comercio. No obstante, los invasores terminaron con la convivencia entre musulmanes y cristianos, introduciendo una fuerte intolerancia religiosa.

Tras la batalla de las Navas de Tolosa el sultán Badr de Granada decidió continuar la resistencia contra los invasores cristianos y apoyó el fortalecimiento de la ciudad en la figura de Muhammad I, que fundó el reino de Granada en 1241 y dio comienzo a la dinastía de los nazaríes. Los gobernantes nazaríes construyeron importantes monumentos como las estancias de la Alhambra.

A partir del siglo XIII Badr se convirtió en la principal líder de los vampiros musulmanes frente al expansionismo cristiano, y el Arzobispo Moncada se convirtió en su principal rival. Muchos vampiros cristianos intentaron acabar con la vida de Badr, especialmente un grupo de fundamentalistas Brujah conocidos como los Leones de Rodrigo. Aparte, Badr también se enfrentaba a la oposición de varios Assamitas granadinos, que preferían adoptar una política más sutil contra los reinos cristianos. Las luchas sucesorias dentro de la dinastía nazarí reflejaron las luchas entre Lasombra y Assamitas. Ciertamente la vida no debió resultar fácil en la Granada nazarita, pues la presión continua del enemigo castellano la hacía estar sometida al pago de tributos y a frecuentes incursiones de las tropas castellanas para capturar ganado y otros botines de guerra.

El estallido de las Guerras Anarquistas en el siglo XIV dio cierto respiro a Badr y los vampiros del reino granadino, ya que la mayoría de los disturbios tuvieron lugar dentro de los reinos cristianos, enfrentando a anarquistas y antiguos. Badr y sus partidarios fomentaron estos enfrentamientos, aprovechándose de las divisiones de sus adversarios.

Sin embargo, cuando el Arzobispo Moncada se unió al bando anarquista en 1424, los vampiros cristianos reorientaron su atención hacia Granada y el reino de Castilla comenzó a presionar de nuevo las fronteras de su vecino musulmán, arrebatando plazas y territorios hasta que la ciudad de Granada fue conquistada por los Reyes Católicos en 1492, y su rey Boabdil tuvo que exiliarse. Varios Assamitas murieron enfrentándose a los cristianos, pero Badr y los Lasombra consiguieron retener el control de su dominio. La ciudad se fue transformando poco a poco, convertida por los Reyes Católicos en una de sus más preciadas posesiones -no en vano el símbolo de la Granada fue incorporado a su escudo. Fruto del dominio cristiano surgieron diversos edificios a lo largo y ancho de la ciudad, como su Catedral, el Monasterio de la Cartuja o el Hospital Real, entre otros muchos.

Con la formación del Sabbat los Lasombra granadinos se negaron a unirse a la secta, lo que reinició nuevamente las hostilidades entre los Guardianes. Granada se alió con la Camarilla, y los vampiros de la secta apoyaron a Badr y sus seguidores. Durante el siglo XVI el antiguo Montano, chiquillo del Antediluviano Lasombra, también se instaló en la ciudad, dirigiendo la guerra contra sus parientes del Sabbat. Los conflictos entre musulmanes y cristianos se intensificaron hasta que durante el reinado de Felipe II estalló la rebelión de las Alpujarras (1568 -1570). Badr y los Antitribu Lasombra apoyaron a los musulmanes, con la esperanza de que los turcos otomanos invadieran la península, pero esa invasión jamás se produjo y la sublevación fue aplastada. Montano y muchos antitribu se vieron obligados a exiliarse, pero Badr y sus aliados resistieron a toda costa, viajando entre las comunidades moriscas y manteniendo vivo el espíritu de la rebelión.

Finalmente, durante el reinado de Felipe III los últimos moriscos fueron expulsados de España. Badr fue capturado en 1619, descubriéndose que se trataba de una mujer vampira, y fue ejecutada ceremoniosamente por Doña Beatriz Galindo, una chiquilla de Moncada, que había liderado la guerra del Sabbat contra la Camarilla granadina. Doña Beatriz se convirtió en la Madre Superiora de la Diócesis de Granada, aceptando la Hegemonía de su sire Moncada.

Durante el siglo XVII Granada asumió el espíritu de la Contrarreforma católica, en un intento por superar su pasado musulmán, y se construyeron varias iglesias y edificios barrocos. En 1756, debido a sus valiosos servicios diplomáticos al servicio del Sabbat, Doña Beatriz Galindo fue ascendida a la posición de Evangelista de Granada, y el arzobispado fue asumido, tras una breve lucha sucesoria, por Don Rodrigo Fernández de Encinas, un Caballero Lasombra del linaje de Moncada.

Los vampiros granadinos no se vieron especialmente afectados por los acontecimientos de la Guerra de Independencia, aunque ayudaron a la Espada de Caín a expulsar a los Vástagos de la Camarilla francesa y ya en pleno siglo XIX la ciudad comenzó a transformarse y modernizarse, extendiéndose hacia el sur.

Durante la Guerra Civil Española la ciudad de Granada se unió al alzamiento nacional, y aunque la ciudad fue atacada por los Falangistas Ventrue de Juan Miguel Ramírez, los vampiros del Sabbat consiguieron romper el asedio sin apenas pérdidas. No obstante, no pudieron evitar que la Diócesis de Valencia cayera en manos de la Camarilla, aunque sus esfuerzos resultarían determinantes en su reconquista en 1981.

Con la muerte de Moncada la Evangelista Doña Beatriz, que se encontraba en la capital, regresó apresuradamente a Granada, donde enseguida organizó al Sabbat granadino para resistir los esfuerzos expansionistas del Arzobispo de Sevilla. A pesar de su inicial inferioridad, los vampiros granadinos reaccionaron rápidamente atacando el importante enclave de Málaga.

La lucha se prolongó durante varios años, entorpecida por el repentino ataque de varios cazadores mortales. Cuando la Inquisición descubrió indicios de presencia infernalista en la Diócesis, muchos creyeron que el Arzobispo de Sevilla había conseguido atraer a los Inquisidores a su causa, pero ambos bandos resultaron igualmente afectados con la caída de la Mano Negra. Málaga fue tomada por los partidarios del Arzobispo de Sevilla y parecía que los Cainitas granadinos no aguantarían mucho más, hasta que la intervención del Cardenal Eliécer de Polanco impuso la paz entre ambas facciones.

POLÍTICA ACTUAL

Aunque el Arzobispo de Granada es Don Rodrigo Fernández, los vampiros de la Diócesis saben que la solidez de su posición se debe en gran parte al apoyo de su mentora y consejera Doña Beatriz, que ha jugado un importante papel como mediadora con la Diócesis de Sevilla. Ahora que la guerra ha terminado el Arzobispo de Granada planea ajustar cuentas con el Arzobispo de Valencia, debido al asesinato de su sire hace años. La guerra podría estallar en cualquier momento.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

LA COFRADÍA DE LOS LEONES DE GRANADA

Hasta la muerte de Moncada, este grupo era conocido como la Cofradía de San Marcos Evangelista. Fue creada en 1619, poco después de que Doña Beatriz Galindo se convirtiera en Arzobispo de Granada, entre los supervivientes de la guerra contra la Camarilla y los antitribu Lasombra. Los Leones de Granada son un grupo fuerte y decidido, y entre sus filas se encuentran tanto Doña Beatriz como el Arzobispo de Granada, que se ayudan mutuamente con consejos estratégicos y pericia militar.

Los Leones de Granada son una inspiración para los demás vampiros de la Diócesis, y aunque son bastante tradicionalistas en sus ritos, mantienen una fuerte influencia Nodista, adornada con mitos cristianos. Es tradicional que los nuevos reclutas realicen una Comunión en la que se desangran hasta el límite y ofrecen su sangre a sus nuevos compañeros de Cofradía.

Doña Beatriz Galindo, Evangelista de Granada

Doña Beatriz nació en el seno de una noble familia castellana, mostrando pronto inclinación por las ciencias y las letras y especialmente por el estudio del latín, lo que le valió el apodo de la Latina. Contó con el apoyo de la reina Isabel de Castilla, que la convirtió en su ayuda de cámara y llegó a ser una de las mujeres más sabias de su tiempo. No es de extrañar que el Arzobispo Moncada se sintiera atraído por ella, y que decidiera darle el Abrazo en los años finales de su vida.

Aunque continuó con sus estudios académicos, su sire la desafió a conquistar el rebelde dominio de Granada, controlado por los antitribu Lasombra. Doña Beatriz asumió el reto y en 1619 se convirtió en Arzobispo de la ciudad, diabolizando a la sultana Badr, que había sido un enemigo acérrimo de la Espada de Caín. Sus logros la llevaron a obtener la posición de Evangelista, debido sobre todo a sus estudios

sobre Caín y la historia de los vampiros. La muerte de Moncada, su sire y protector, fue una dura decepción para ella, haciendo responsable a Doña Lucía de Aragón, una chiquilla rebelde Moncada, que ahora se ha convertido en Arzobispo de Aragón, hacia la que todavía conserva un gran resentimiento.

Doña Beatriz es una pequeña mujer de cerca de sesenta años, con cabello gris y rostro serio, que inspira respeto dondequiera que se presenta. Sus ojos negros se encuentran atentos y suele utilizar vestidos muy tradicionales de color gris o negro.

Clan: Lasombra

Generación: 7ª

Disciplinas: Dominación 6, Auspex 3, Celeridad 2, Fortaleza 4, Obtenebración 5, Potencia 4, Presencia 3

Senda de Caín: 7

Don Rodrigo Fernández de Encinas, Arzobispo de Granada

Este veterano de los Tercios españoles al final de sus días ingresó en un monasterio, de donde sería sacado por el Sabbat, que precisaba de sus conocimientos estratégicos contra la Camarilla. Don Rodrigo combatió a la Torre de Marfil durante gran parte del siglo XVIII, hasta que cuando la Diócesis de Granada quedó vacante con el ascenso de Doña Beatriz, se presentó como candidato al Arzobispado. Tuvo que destruir a dos rivales en un enfrentamiento personal, pero finalmente alcanzó la posición que anhelaba.

Don Rodrigo es un viejo soldado, paciente y experto. Aunque no es un manipulador maquiavélico sabe que puede contar con el apoyo de su mentora y aliada Doña Beatriz, para acabar con la mayoría de las tretas de sus enemigos.

Rodrigo aparenta ser un hombre de entre cuarenta y cincuenta años, de cabello frondoso y oscuro, ojos negros y movimientos elegantes y felinos. Aunque suele vestir discretamente, con trajes conservadores de color gris o negro, en ocasiones no puede resistirse a presentar con uniformes de corte militar.

Clan: Lasombra

Generación: 8ª

Disciplinas: Dominación 3, Auspex 2, Celeridad 3, Fortaleza 4, Obtenebración 5, Potencia 5, Presencia 2

Senda del Acuerdo Honorable: 6

LOS SEMINARISTAS DE LA SOMBRA

Esta Cofradía eclesiástica está centrada en la ciudad de Jaén, infestando el seminario de la ciudad. En principio la Cofradía fue creada en el siglo XIX con el objetivo expreso de tantear posibles candidatos eclesiásticos para el Abrazo. La Cofradía ha sufrido varias bajas, sobre todo durante la guerra civil española y debido a los ataques de la Inquisición. No obstante, la cofradía siempre ha conseguido resistir y continúa con su cometido en las noches actuales.

Los Seminaristas son maestros en la corrupción, y se dedican a poner a prueba a los alumnos del seminario de Jaén, llevándolos hacia la senda de la depravación. Los más prometedores y ambiciosos se convierten en esclavos y servidores de los vampiros del Sabbat y algunos incluso llegan a recibir el Abrazo. De hecho, en estos momentos es la cofradía más numerosa de la Diócesis de Granada.

Carlos Durán, Obispo de Jaén

Este joven vampiro se convirtió en el líder de los Seminaristas tras la muerte de su sire y Sacristán de la Cofradía hace algunos años. Desde entonces ha continuado con su labor como reclutador para la Espada de Caín, llevando a varios seminaristas mortales hacia el pecado, generalmente probando las dotes del nuevo recluta para realizar actos depravados y su ambición. Carlos se considera un ángel tentador, ya que mediante su trabajo depura la Iglesia de elementos corruptores. Aunque el Arzobispo de Sevilla se aproximó a él hace algunos años para que se uniera a su Diócesis, Carlos lo ha rechazado, pues prefiere prosperar bajo la protección de la Diócesis de Granada.

Carlos es un joven de cerca de veinte años, de cabello rizado y negro, ojos oscuros y un fino bigote. Suele mostrar un aspecto serio y procura quedar en un segundo plano para tantear a sus posibles enemigos o aliados. Aunque a menudo usaba sotana sacerdotal, en los últimos tiempos prefiere optar por una vestimenta más laica.

Clan: Lasombra

Generación: 10ª

Disciplinas: Celeridad 2, Dominación 3, Obtenebración 3, Potencia 3

Senda de la Noche: 6

LAS SALAMANDRAS

Durante la guerra contra la Diócesis de Sevilla, el dominio de Almería sufrió los ataques de varios cazadores, que acabaron con la Diaconisa y gran parte de su manada. Sólo un superviviente escapó del incendio que consumió el refugio comunal y obtuvo permiso del Arzobispo para crear otra cofradía.

Las Salamandras reciben su nombre debido a que en su iniciación deben soportar una ordalía en la que deben resistir el miedo al fuego. Sus miembros a menudo se realizan periódicas quemaduras y marcas con hierros al rojo vivo para mostrar su coraje y en las reuniones del Sabbat sus miembros muestran su habilidad en las Danzas de Fuego.

Alejo Gavilán, Obispo de Almería

Alejo trabajaba como albañil en la ciudad de Almería a principios del siglo XX, hasta que los Cainitas decidieron reclutarlo para un encargo. Lo convirtieron en ghoul, lo torturaron física y psicológicamente y cuando terminó su trabajo reformando el refugio comunal, quedaron tan satisfechos que uno de ellos decidió darle el Abrazo.

Se encargó del mantenimiento del refugio durante décadas, ampliándolo y creando varias trampas y pasadizos, pero ni siquiera sus precauciones pudieron impedir que un grupo de cazadores lograra abrirse paso a través de las alcantarillas durante el día y que provocaran un incendio y varias explosiones. Todos los miembros de la cofradía murieron menos él, que consiguió arrastrarse fuera de su refugio hasta el fondo de las cloacas.

Alejo lamenta la pérdida de sus compañeros, pero muy especialmente la de la capilla que ayudó a construir, un lugar elaborado y lleno de escenas sobre Caín y el Libro de Nod, donde se encontraba el sarcófago de la “Virgen Durmiente.” Ahora trata de reconstruir su refugio y su culto, con la ayuda de los miembros de su cofradía.

Alejo es un hombre de unos veinte años, de cabello corto y negro, mal afeitado y bastante musculoso. Aunque suele vestir de manera informal, dentro de la intimidad de su refugio utiliza un hábito rojo con una llama dorada tejida en el pecho, el símbolo de las Salamandras. A menudo se comporta con una oscura devoción fanática.

Clan: Antitribu Toreador

Generación: 9ª (originalmente 10ª)

Disciplinas: Auspex 3, Dominación 2, Celeridad 4, Fortaleza 2, Potencia 3, Presencia 2

Senda de la Muerte y el Alma: 4

LOS HERMANOS DEL MAR

La Cofradía de los Hermanos del Mar surgió en el Sabbat como respuesta a las depredaciones de los piratas antitribu Lasombra y de la Camarilla que atacaron las posesiones de la Espada de Caín durante los siglos XVI y XVII. Centrada en torno al puerto de Cartagena, la Cofradía está compuesta por una mezcla heterogénea de vampiros Lasombra y antitribu Brujah, que en las noches actuales patrullan las costas andaluzas a bordo de sus yates y embarcaciones. Recientemente sufrieron varias pérdidas en la guerra contra la Diócesis de Granada y después de que se descubriera la presencia de infernalistas entre sus filas. Aunque todavía gobiernan Murcia, su posición ha quedado debilitada, y otras cofradías están pensando en tomar el control de la Diócesis.

Como rito de iniciación los nuevos reclutas suelen ser encadenados y arrojados al mar.

Anabel Castillo, Diaconisa de Murcia

Anabel era una chica alocada y tonta que cometió el error de aceptar una invitación a navegar en yate durante una fiesta nocturna y terminó convirtiéndose en el juguete de unos vampiros. Se alimentaron de ella y todavía viva la arrojaron al mar. Fue una sorpresa para ellos encontrarla temblorosa y enloquecida aferrada a la cadena del ancla a la noche siguiente, así que decidieron abrazarla e iniciarla en la cofradía.

Aunque bastante torpe, se las arregló para sobrevivir a pesar de las burlas y terminó siendo aceptada plenamente entre los Hermanos del Mar. Ahora es la única superviviente original de la cofradía. Sus compañeros fueron interrogados y destruidos por los inquisidores del Sabbat o murieron durante la guerra contra la Diócesis de Granada. Los nuevos reclutas son bastante jóvenes, pero capaces y le gusta provocar a sus adversarios haciéndoles creer que es una joven estúpida para que se confíen y caigan en sus redes.

Cuando fue Abrazada, Anabel era una joven de cerca de veinte años, rubia y muy hermosa. Tiene un aspecto muy pálido y unos profundos ojos azules. Aunque a bordo de su yate, “La Estrella de la Noche,” se viste con ropas prácticas para la navegación, cuando baja a tierra le gusta vestir de forma provocadora y aparentar los ademanes de la chica alocada que le costaron la vida.

Clan: Lasombra

Generación: 12ª

Disciplinas: Celeridad 1, Dominación 3, Obtenebración 3, Potencia 3, Presencia 3

Humanidad: 4

LOS DESPOJADOS

La cofradía de los Despojados surgió en Andalucía a comienzos del siglo XX, a partir de los numerosos campesinos descontentos con los caciques y latifundistas y a partir de los incipientes movimientos agrarios. Aunque originalmente surgieron en Sevilla, con el tiempo y debido a varios roces con el Arzobispo, terminaron en la Diócesis de Granada.

Los Despojados recibieron su nombre porque ninguno de sus fundadores sobrevivió, pero la manada siguió adelante reclutando a otros Cainitas que habían perdido su manada. Recientemente, durante la conquista de Málaga se unieron con una cofradía similar, la Guadaña, de la que sólo dos miembros habían sobrevivido. Desde entonces se han convertido en una manada nómada, que recorren los diversos dominios de la Diócesis granadina, aunque su ductus aspira a asentarse a largo plazo.

Los Despojados son jóvenes y violentos, y no tienen mucha sutileza. En los últimos tiempos han tomado nota de los ritos de otras cofradías y están comenzando a elaborar juegos propios. Los reclutas a menudo son desnudados y apaleados antes de unirse a la manada.

Antonio Medina

Antonio tenía un futuro prometedor como hijo de un empresario sevillano dedicado al cultivo de tabaco, pero cometió el error de engañar a una joven campesina que regresó un año después de la tumba para vengarse de él con el Abrazo. Su sire lo liberó en frenesí dentro de su casa, donde mató a sus padres y su hermana, en un escándalo que lo obligó a desaparecer. El Sabbat lo recibió con los brazos abiertos.

Durante varios años permaneció sumiso a las órdenes de su sire, pero durante la guerra entre las Diócesis de Sevilla y Granada, la traicionó y diabolizó, ayudando a sus compañeros de manada a sobrevivir. Cuando el conflicto terminó se había convertido en el líder de los Despojados y se ha dedicado a recorrer la Diócesis de Granada siempre obedeciendo a Arzobispos y Obispos. Sin embargo, a largo plazo aspira a más. Saciado en su venganza piensa utilizar sus dones vampíricos para hacerse un nombre dentro de la Espada de Caín.

Antonio tenía cerca de veinte años cuando fue Abrazado. Es un joven atractivo, de sonrisa canalla, moreno y de ojos negros. Le gusta vestir bien y con elegancia, pero quienes lo consideren un mero alfeñique pueden llevarse toda una sorpresa, ya que durante varios años se esforzó por pulir su capacidad de lucha, pensando en el momento de llevar a cabo su venganza.

Clan: Antitribu Brujah

Generación: 11ª (originalmente 12ª)

Disciplinas: Celeridad 4, Dominación 1, Obtenebración 1, Potencia 3, Presencia 2

Humanidad: 4

SECRETOS

Durante la guerra entre las Diócesis de Sevilla y Granada desapareció la Virgen Durmiente, una antigua vidente del clan Malkavian que había realizado varias profecías sobre las Noches Finales, y que era venerada por los Cainitas locales como una especie de santa o reliquia. La mayoría de los Cainitas la consideran destruida, pero lo cierto es que sobrevivió, completamente trastornada después de varios siglos encadenada y alimentada a la fuerza para que otros se alimentaran de su sangre y obtuvieran visiones.

Impulsada por su locura, la Virgen Durmiente recorre la Diócesis de Granada procurando ocultarse, aunque ahora proporciona visiones espontáneas a los Cainitas con los que se encuentra, a menudo compartiendo su dolor. Se sabe que al menos en una ocasión uno de los Cainitas se ha suicidado, horrorizado por las visiones que de repente surgieron en su mente. En otras ocasiones la Virgen Durmiente se dedica a devorar víctimas solitarias.

Sugerencias para aventuras: El Arzobispo de Granada desea ajustar cuentas con Joan de Valencia por haber diabolizado a su sire. Sin embargo, no puede declarar la guerra a la Diócesis valenciana sin presentar una buena justificación ante el Cardenal de Madrid, ya que en estos momentos la situación del Sabbat es bastante precaria y no puede embarcarse en conflictos internos. Por esta razón está buscando evidencias de infernalismo u otro crimen contra el Sabbat que permita su derrocamiento, y para provocar la guerra puede que termine recurriendo a los personajes...

-Antonio Medina se reúne con los personajes y les pide ayuda para conquistar un nuevo dominio para el Sabbat. La Diaconisa de Murcia parece un objetivo fácil, o quizás algún otro lugar pequeño como Albacete que disponga de población suficiente para que una cofradía se asiente de forma estable. Sin embargo, la conquista del dominio resulta más difícil de lo que parecía al principio, debido al poder

oculto de sus ocupantes, y quizás al Arzobispo de Granada o a algún otro líder del Sabbat no le agrade semejante alteración de su Diócesis...

LA DIÓCESIS DE VALENCIA

PRESENTACIÓN

La última Diócesis de España en incorporarse a la Hegemonía de Madrid fue Valencia, en 1787, con gran resistencia por parte de los vampiros de la Diócesis. En los siglos siguientes los vampiros valencianos de la Espada de Caín protagonizarían varios intentos por liberarse de la autoridad de Moncada, con sucesivas rebeliones y estallidos de violencia. De todas las Diócesis españolas de la Espada de Caín la de Valencia ha sido la que más Arzobispos ha visto pasar durante los últimos dos siglos. Estas rebeliones debilitarían al Sabbat valenciano, y la ciudad caería en manos de la Camarilla durante la Guerra civil española. Sin embargo, el Sabbat conseguiría recuperarla en 1981.

El nuevo gobierno del Arzobispo no fue tranquilo, a pesar de conseguir extender las fronteras de su Diócesis, debido a la fuerte presencia de la facción Lealista. Cuando Moncada fue asesinado, el Arzobispo rompió sus lazos con Madrid e inició una Cruzada contra Cataluña, con el aplauso y apoyo de los Lealistas. Sin embargo, los reveses sufridos recientemente han reducido su popularidad y varias facciones deseosas desean derrocarlo...quizás con la aprobación de Madrid.

La actual Diócesis valenciana abarca las ciudades de Alicante y Valencia, así como – teóricamente- el territorio de provincias, aunque la situación es muy peligrosa para el Sabbat fuera de las ciudades.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: Asedio. La Diócesis de Valencia es el último bastión de la facción Lealista del Sabbat en España. La incertidumbre, el miedo a los numerosos adversarios y la división interna entre quienes buscan un compromiso y los que quieren arder arrastrando a sus enemigos crean un escenario lleno de efervescencia y frenesí.

Ambiente: Valencia es una ciudad agitada, donde el agua juega un papel muy importante, con el Mediterráneo y los vergeles y huertas valencianos de fondo. Aparte de un rico pasado histórico, durante la Edad Media fue considerada la ciudad ideal por el autor Eiximenis. Por otro lado los enfrentamientos del Sabbat ocupan odios y recelos mucho más antiguos...

TRASFONDO HISTÓRICO

Antes de la llegada de los romanos el territorio del actual País Valenciano fue objeto de disputa entre los Brujah cartagineses y los Lasombra ibéricos, que culminó con la conquista y destrucción de Sagunto por parte del general Aníbal, lo que dio comienzo a la Segunda Guerra Púnica.

La ciudad de Valencia propiamente dicha fue fundada por los romanos en el año 138 a.C. por Décimo Junio Bruto y poblada por soldados itálicos licenciados. El nombre de Valentia significaba "fortaleza, buen augurio". Un grupo de Lasombra ibéricos, que se habían aliado con Roma, se instalaron en la ciudad y la convirtieron en su dominio, aunque muy brevemente, ya que en el año 75 a.C. la ciudad fue arrasada por el general Pompeyo durante la guerra civil entre Sila y Mario. Los vampiros que habitaban la ciudad fueron destruidos.

La ciudad de Valencia quedó despoblada hasta la época del emperador Augusto, que hacia el 15 a.C. ordenó su refundación. Pero los vampiros no volverían a habitarla hasta mucho más tarde, con la llegada de los primeros cristianos. Nuevamente los Lasombra reclamaron el dominio de la ciudad. Muy poco se sabe de estos nuevos colonizadores, aunque algunas leyendas fragmentadas aseguraban que se trataba de un grupo decadente y cruel, llamados los Angellis Ater, seguidores de una oscura filosofía conocida como la Via Noctis. Estos Lasombra practicaban macabros ritos en adoración de la oscuridad y los demás vampiros prefirieron dejarlos solos.

Los musulmanes conquistaron Valencia en el año 718 y con ellos llegó una nueva oleada de vampiros, principalmente Assamitas y Lasombra. Los Angellis Ater permanecieron recluidos en un laberinto secreto bajo la ciudad y evitaban la compañía de los demás vampiros. Ante los intentos de desalojarlos los Angellis Ater invocaron una terrible oscuridad que enloqueció a la población valenciana y la llevó a sublevarse. El emir de Córdoba, Abderramán I, ordenó que la ciudad fuera arrasada. Ninguno de los vampiros musulmanes o Ashirra volvió a ser visto.

Adbalá I reconstruyó la ciudad con el nombre de Balansiya y nuevos vampiros se instalaron, aunque los Angellis Ater les dejaron bien claro que aunque su presencia no les incumbía, preferían que los dejaran solos. El sultán Abdullah el Sabio, del clan Malkavian, tomó el poder, asentando la paz entre

las distintas facciones: progresivamente vampiros Assamitas, Gangrel, Lasombra, Nosferatu y Toreador se irían instalando en el actual territorio valenciano.

Valencia se convirtió en un reino de Taifa en el año 1011, en medio de fuertes disputas que también afectaron a los demás vampiros. Sin embargo, ninguna facción era lo suficiente fuerte como para imponerse al resto y al final la neutralidad del sultán Abdullah le permitió sostenerse en el trono frente a los demás aspirantes. Durante esta época los Angellis Ater desaparecieron. Se dijo que habían acompañado al diablo en un viaje a oriente, pero en cualquier caso, nadie los echó de menos.

El Cid conquistó Valencia en 1095 y una banda de Lasombra cristianos asumió el gobierno vampírico de la ciudad, aunque respetaron a los musulmanes Ashirra. Tras la muerte del Cid los musulmanes almorávides reconquistaron la ciudad en 1102 y Abdullah reasumió el gobierno, aunque no tomó medidas contra los vampiros cristianos, permitiendo quedarse a quienes desearan.

Sin embargo, la paz no duraría mucho. Cuando el Rey Lobo tomó la ciudad en el siglo XII, un pequeño grupo de fanáticos Ashirra decidió pasar a la acción ante lo que consideraban una actitud de permisividad ante los infieles por parte del sultán Abdullah. El Imán Abu al-Fulani, del clan Lasombra, derrocó al antiguo Malkavian y lo condenó a muerte por colaborar con los cristianos. Abdullah consiguió escapar, refugiándose en Sagunto. Durante el siglo XIII reuniría varios aliados, entre ellos el Matusalén Shabaqo el Nubio, del clan Gangrel, pero también algunos vampiros cristianos.

Abu al-Fulani y sus aliados fueron destruidos con la reconquista cristiana de 1238 y Abdullah reasumió su posición de sultán, pero sobre una ciudad cristiana. Sin embargo, como había hecho durante el período musulmán, estableció la paz entre las diferentes facciones. Los seguidores de Shabaqo el Nubio, conocidos como Gangrel de Taifa, se convirtieron en guardianes y garantes de la paz entre los vampiros. Sin embargo, el propio Shabaqo no permanecería mucho tiempo más en Valencia y durante el resto del siglo XIII se dedicaría a luchar contra los Seguidores de Set de la península ibérica, a los que consideraba en gran parte responsables de haber debilitado a los reinos musulmanes. Aunque regresaría en ocasiones para visitar a su amigo Abdullah el Sabio, Shabaqo se marchó de España con la reconquista de Granada en 1492 y no volvería a ser visto.

El gobierno de Abdullah fue en general pacífico, pero este período de tranquilidad quedaría quebrado con el estallido de las Guerras Anarquistas, que en Valencia comenzaron con los ataques a la Judería en 1391. Fanáticos Lasombra y Brujah, ayudados por un grupo de vampiros orientales conocidos como los Dracs pusieron en cuestión el gobierno de Abdullah y lo atacaron en su refugio. Los guardias Gangrel del sultán consiguieron repeler el ataque, pero el daño a la convivencia ya estaba hecho y bajo la cubierta de las luchas entre linajes nobiliarios los vampiros valencianos se enfrentarían entre ellos. Paralelamente, frente a la crisis que azotaba el resto de la península ibérica, Valencia vivió una época de esplendor cultural, demográfico y económico durante el siglo, convirtiéndose en la ciudad cristiana más importante de la península.

En 1456, el barrio musulmán de Valencia, donde se encontraba el refugio de Abdullah, fue asaltado. Nuevamente el antiguo Malkavian consiguió sobrevivir, pero en esta ocasión, tras ver la destrucción de varios de sus servidores y amigos mortales, decidió que no podía continuar más. En una ceremonia pública abandonó su posición de sultán y desapareció después. Posteriormente sería visto en el Norte de África.

Un antiguo Gangrel conocido como Al-Gamiz, capitán de la guardia de Abdullah, tomó el poder y se convirtió en el nuevo sultán, aunque por aquella época era consciente de que los vampiros cristianos deseaban que los musulmanes abandonaran el gobierno de Valencia. Tras rechazar varios asaltos del naciente Sabbat cedió voluntariamente su puesto en 1492 a Jofré de Centelles, del clan Toreador.

A medida que los musulmanes eran presionados o expulsados en el resto de España, el Príncipe Jofré hacía ímprobos esfuerzos para conseguir que los vampiros musulmanes no siguieran a sus contrapartidas mortales en su exilio. Al-Gamiz había seguido los pasos del antiguo Shabaqo el Nubio, pero varios de sus descendientes permanecieron en Valencia, que se enfrentó en los años siguientes a una crisis producida por inundaciones y pestes.

En 1521, durante la rebelión de las Germanías, los vampiros del Sabbat golpearon de nuevo, asesinando al Príncipe Jofré y aunque no consiguieron conquistar la ciudad, se instalaron de forma permanente. Las luchas entre los vampiros de la Camarilla y el Sabbat se convertirían en un suceso continuo durante los años siguientes. Con la expulsión de los moriscos en 1609, la mayoría de los Gangrel de Taifa se exiliaron, pero sus descendientes permanecerían en Valencia.

La Camarilla valenciana, dirigida por los representantes de los clanes pero sin un líder fuerte, fue cediendo terreno ante el Sabbat, dirigidos por el Arzobispo Alfons Doménech, un antitribu Brujah. Finalmente la Espada de Caín reclamaría por completo la ciudad en 1707, tras la batalla de Almansa, y la Diócesis de Valencia sería creada. El Arzobispo Moncada enviaría emisarios a Don Alfons Doménech, pero este último se negó a reconocer la Hegemonía de Madrid sobre su Diócesis. Comenzó así un período de tensión entre ambos Arzobispados, en el que el enfrentamiento se produciría de forma sutil y soterrada.

Don Alfons Doménech murió destruido en un sospechoso incendio en 1787, y su sucesor, Don Carlos de Villena, un antitribu Nosferatu y anteriormente Obispo de Castellón, no tardó en reconocer la Hegemonía de Madrid. Un Evangelista y varios Templarios fueron enviados a la Diócesis, ante la oposición de gran parte del Sabbat valenciano. Se produjeron varios disturbios y la primera rebelión estalló un año después, siendo violentamente suprimida. Sin embargo, los opositores a la Hegemonía de Madrid no se resignaron, y en 1795 consiguieron asesinar al Arzobispo Don Carlos. Tomó entonces el poder Étienne Dupuy, un antitribu Toreador procedente de Bruselas.

Sin embargo, el conflicto estaba lejos de haberse solucionado, y en 1814 la Hegemonía de Madrid fue restaurada con Don Martí Ardauny, del clan Lasombra, que consiguió expulsar a su rival Étienne y realizó una severísima purga. Aunque la estructura del Sabbat quedó debilitada frente a los numerosos Gangrel de la Camarilla que habitaban en el interior del País Valenciano, Don Martí consiguió asentar su gobierno y poner a la mayoría de las Cofradías valencianas bajo su control.

Los Autonomistas intentaron nuevamente arrebatar el Arzobispado a Don Martí en 1836 y 1855, pero el líder Lasombra consiguió aplastar las dos sublevaciones. Sin embargo, finalmente en 1873, el Arzobispo fue derrotado y diabolizado en un duelo de Monomacia por su chiquillo Don Simó Gutiérrez, que aunque reconocía la Hegemonía de Madrid, realizó algunas concesiones entre los Autonomistas.

No obstante, Don Simó tuvo que hacer frente a varias conspiraciones y sublevaciones durante su mandato, en 1914 y 1924, pero se mantuvo en el poder gracias sobre todo al apoyo del Evangelista Don Agustín Gómez de Segura, un chiquillo de Moncada, que viajaba a menudo entre Valencia y Madrid, aunque no gustaba mucho de la situación política de la Diócesis valenciana.

En 1931 la Diócesis valenciana fue atacada por una banda de anarquistas, liderados por Fernando García, del clan Brujah. Fueron rechazados, pero poco después los Autonomistas, envalentonados por el debilitamiento de los apoyos de Don Simó hicieron su movimiento y comenzaron una guerra civil que se prolongaría durante los años siguientes, debilitando la estructura vampírica. No es de extrañar que en 1938 una cuadrilla de arcontes del clan Ventrué consiguiese infiltrarse en la ciudad, asesinando al Arzobispo Don Simó e instalando a Alfredo Díaz como Príncipe de la Camarilla. En 1939 la mayoría de los vampiros del Sabbat habían sido asesinados o expulsados, con la ayuda de los agentes del Príncipe Alfredo, entrenados en el ejército franquista. El Evangelista Don Agustín consiguió huir y refugiarse en Madrid, donde su sire Moncada le impuso como penitencia reconquistar la ciudad.

Don Agustín se instaló en la Diócesis de Granada, donde recibió la ayuda de su chiquillo Don Rodrigo, y comenzó a tejer una compleja telaraña para cobrarse una cumplida venganza sobre la Camarilla. Primero comenzó por buscar un candidato ideal para el Arzobispado de Valencia, para lo cual abrazó a Juan, un joven aparecido, bastardo de la familia Salamanca, que estaba siendo educado por la Mano Negra en las artes del asesinato y la estrategia. Juan demostró ser un pupilo muy hábil, asimilando con facilidad los conocimientos impartidos y demostrando una oscuridad interior y una inhumanidad que atrajeron a Don Agustín.

En 1957 Don Agustín y su chiquillo, acompañados por una Cofradía del Sabbat, se infiltraron sigilosamente en la Diócesis de Valencia en medio de una terrible tormenta y comenzaron a tramar la caída del Príncipe de la Camarilla. A medida que el régimen franquista se iba desmoronando comenzaron a planear su golpe, haciendo creer al Príncipe que todavía se aferraba al poder. Finalmente en 1981 atacaron de forma rápida y expeditiva. Juan Salamanca se convirtió en el nuevo Arzobispo de Valencia y Don Agustín recuperó su posición de Evangelista de la ciudad, liderando la Cofradía de San Mateo. El Príncipe Don Alfredo fue juzgado por la Espada de Caín y ejecutado lenta y dolorosamente por Don Agustín.

Bajo la nueva dirección el Sabbat valenciano comenzó una agresiva política de expansión, atacando los dominios de la Camarilla al norte. En 1989 cayó Castellón y en 1992 la importante ciudad de Tarragona. Nadie parecía esperar la crisis que se avecinaba...

Moncada murió asesinado en 1999 y apenas tres días después el Arzobispo Don Juan de Valencia atacó al Evangelista Don Agustín en su refugio y lo diabolizó, junto a gran parte de sus seguidores. A continuación tomó el nombre valenciano de Joan y proclamó que la Hegemonía de Madrid había terminado y que Valencia se convertía en un dominio del Sabbat completamente independiente de los manejos de la capital. La audaz acción de Joan fue masivamente apoyada dentro de la Diócesis, que se convirtió en la fortaleza de los opositores a la Hegemonía de Madrid.

Con la aparición de la Estrella Roja en los cielos, los vampiros de Valencia se vieron invadidos por un fervor religioso. Circuló la noticia de que la estrella era una señal del inminente regreso de Caín y pronto el Arzobispo convocó una Cruzada contra Cataluña, y los Lealistas españoles respondieron a su llamada.

Sin embargo, la Cruzada terminó en un desastre. Demasiado embriagados por su fanatismo apocalíptico los Cainitas se descuidaron demasiado. Varios cazadores mortales descubrieron el movimiento frenético de los vampiros y atacaron, acabando con varias manadas. Debilitados, los Cainitas

supervivientes fueron emboscados por los arcontes de la Camarilla, que casi consiguieron destruir al propio Arzobispo Joan, quien fue arrastrado por sus propios seguidores fuera del campo de batalla en las proximidades de Barcelona tras caer en letargo.

Pero los Vástagos de la Camarilla no se conformaron con expulsar a sus enemigos. En el año 2004 reconquistaron Tarragona y expulsaron o destruyeron a los Cainitas catalanes en una rápida purga. En los años siguientes lanzaron otro ataque contra las islas Baleares y Castellón, reduciendo todavía más el territorio bajo la influencia de la Diócesis valenciana. Se produjeron varias disputas y luchas internas, hasta que el Arzobispo Joan, recién despertado del letargo, consiguió restaurar algo parecido al orden destruyendo a varios Cainitas que aspiraban a ocupar su lugar.

POLÍTICA ACTUAL

Cuando el Cardenal Eliécer de Polanco asumió el poder en Madrid, el Arzobispo Joan reconoció su autoridad y la del nuevo Regente del Sabbat. De esta manera legitimó su autoridad, aunque tuvo que aceptar una amonestación por su anterior actitud rebelde, que había perjudicado a la Espada de Caín. Como penitencia se le impuso que recuperara los territorios perdidos, pero desde entonces Joan se ha tenido que dedicar a restaurar algo de unidad entre sus filas diezmadas antes de dedicar a la reconquista de otros dominios. Los Lealistas se encuentran en minoría y algunos ya no confían en su liderazgo. Otros Cainitas contemplan su posición con ojos ambiciosos. Recientemente ha enviado embajadores a la Diócesis de Aragón, esperando conseguir una alianza con la Arzobispo Lucía Ramírez para hacer frente a la Camarilla.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

LA COFRADÍA DEL ÁNGEL

Tras la destrucción de la Cofradía de San Mateo Evangelista, el Arzobispo Joan y sus fieles se convirtieron en el grupo vampírico más poderoso de Valencia. Compuesta por cuatro vampiros, la Cofradía del Ángel parece una especie de culto en torno a la figura del Arzobispo. En los ritos del Sabbat valenciano los Ángeles asisten completamente desnudos, cubiertos por raídos sudarios negros, con sus cuerpos recubiertos de tatuajes y con espadas cubiertas de sangre. La figura más impresionante es la del propio Joan, cuyo sudario está compuesto por sombras vivientes, que se remueven como si el viento las agitara, y que por la voluntad del vampiro en ocasiones se despliegan a su espalda, formando dos alas de oscuridad.

El Arzobispo Joan anima a sus servidores a mortificarse y superar los límites del dolor. Los ritos de la Cofradía del Ángel son especialmente dolorosos, incluyendo un lento empalamiento ritual, un Via Crucis en el que el iniciado es envuelto ceremoniosamente en alambre de espinos y otra serie de ritos diseñados para probar la resistencia física y mental del iniciado.

El Arzobispo Joan, el Ángel de Valencia

Un bastardo de la familia de aparecidos Salamanca, Joan tuvo una infancia difícil, hasta que el antiguo Lasombra Don Agustín lo tomó bajo su tutela y lo moldeó según sus deseos, imprimiendo en la mente de su pupilo los preceptos del Sabbat. Joan asimiló bien las lecciones de su maestro, quizás demasiado bien, y su espíritu de superación le llevó a derrocar a su sire, al que despreciaba por su sometimiento servil a los dictados de Moncada.

Durante varias décadas Joan ha sido una inspiración para los Cainitas más jóvenes, y especialmente para la facción Lealista. Sin embargo, sus recientes derrotas y la debilidad de su Diócesis, amenazada por la Camarilla, le han hecho perder respeto. Algunos de sus seguidores más fanáticos se han suicidado, otros le han abandonado, pero para Joan los que cuentan son los que permanecen. Por el momento cree poder controlar la situación. Sólo espera disponer de tiempo suficiente para reunir un nuevo ejército digno de la Espada de Caín y conseguir nuevas victorias.

Abrazado justo en el final de su adolescencia, Joan tiene los rasgos de un oscuro ángel caído, y su piel pálida contrasta con sus ojos de azabache y los negros bucles rizados que caen hasta sus hombros. Su aspecto angelical e inocente es superado por una mirada que parece una puerta abierta al Abismo.

Clan: Lasombra

Generación: 7ª (originalmente 8ª)

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 4, Dominación 4, Obtenebración 6, Ofuscación 3, Potencia 4

Senda de la Noche: 6

Nota: Joan conoce algunos ritos de Misticismo Abismal, que vienen detallados en la Guía de los Altos Clanes de Edad Oscura y consisten en una serie de rituales desarrollados para manipular las sombras creadas con el poder de Obtenebración. Con estos ritos el Arzobispo Joan puede ver en completa oscuridad, invocar pequeñas sombras vivientes que actúan como espías y guardianes, y beber las sombras

del Abismo como si fueran sangre. Debido al empleo de estos ritos la sangre de Joan es negra como la noche.

Iván, el capricho del Arzobispo

Iván o Vanya era un adolescente ruso que llegó a España tratando de ganarse la vida y terminó trabajando en la calle, prostituyendo su cuerpo. Las drogas lo estaban consumiendo cuando fue Abrazado por el Arzobispo Joan, quien necesitaba carne de cañón para reemplazar varias bajas en su Cofradía. Iván estuvo presente en el asesinato del Evangelista Don Agustín y desde su Abrazo ha acompañado a Joan en su descanso, constantemente interrumpido por horribles pesadillas.

Iván teme las voces y susurros que Joan pronuncia en sus delirios, así como los golpes que recibe de su amante, pero lo quiere demasiado para abandonarlo. Además, sabe que estaría perdido sin la protección del Arzobispo, pues muchos de los vampiros valencianos lo desprecian. Ha conseguido sobrevivir a pesar de haber contemplado los horrores del campo de batalla y está dispuesto a salvar a su amante a pesar de él mismo.

Iván tenía cerca de veinte años cuando fue Abrazado. Es un joven rubio y de ojos azules, muy pálido y andrógino, con una delgadez que marca sus costillas, y con varias marcas de arañazos debido a los juegos con su sire y amante. Normalmente viste con un raído sudario negro y cuando va en busca de presas utiliza ropa informal para hacerse pasar por un simple adolescente.

Clan: Lasombra

Generación: 9ª

Disciplinas: Celeridad 1, Dominación 3, Obtenebración 2, Potencia 1

Humanidad: 4

LA CADENA ROTA

La Cadena Rota fue creada a finales del siglo XX para participar en la conquista de Barcelona. Casi fueron destruidos, pero los dos supervivientes regresaron a Valencia y se prepararon para una nueva batalla. Cuando el Arzobispo Joan convocó una Cruzada contra Cataluña, acudieron de inmediato, y mientras otras cofradías más veteranas caían a su lado, ellos consiguieron cubrir la retirada de La Cofradía del Ángel y salvar al Arzobispo. La valentía de los tres supervivientes fue reconocida, y a pesar de su juventud, su líder fue nombrado Obispo, sustituyendo a uno de los caídos en batalla.

La Cadena Rota permanece leal al Arzobispo Joan, pero su apoyo político es muy débil. Posiblemente si el Arzobispo cae, la Cadena Rota también lo siga en su caída. Debido a la juventud de sus miembros no han elaborado ritos propios.

Martí Albiach, Obispo

Martí nació y vivió en Valencia, en una familia de clase media. Durante su adolescencia se hundió en el mundo de las drogas, recurriendo a la delincuencia para obtener una nueva dosis. Terminó siendo expulsado de su casa, despidiéndose con un último robo. Desesperado, decidió suicidarse con una sobredosis, pero un Cainita del Sabbat pensó que sería un sabroso aperitivo y carne de cañón para la Cruzada contra Tarragona.

El vampirismo y el Sabbat le dieron a Martí una causa oscura por la que luchar. Se convirtió en un fanático seguidor del Arzobispo Joan, en el que veía un alma gemela, y se esforzó por estar a la altura junto a sus compañeros de manada. Lo acompañaron en la fallida Cruzada contra Barcelona, y el propio Martí cubrió su retirada, obteniendo el título de Obispo.

Al contrario que otros seguidores de Joan, Martí sigue confiando en Joan. Cree que fracasó por la corrupción interna del Sabbat, que si los “traidores” de Madrid lo hubieran apoyado no sólo habría conseguido conquistar Cataluña, sino toda España...y quizás toda Europa. Martí está de acuerdo en que los Cainitas deben estar unidos, pero el líder no debe ser un antiguo corrupto y manipulador, sino alguien con la juventud y dinamismo de Joan, un verdadero heredero de Caín.

Martí tenía cerca de veinte años cuando fue Abrazado. Es un joven con la cabeza rapada y ojos oscuros con una intensidad fanática. Su cuerpo está escuálido y consumido por las drogas, y suele vestir con sudaderas y ropa informal. A pesar de su juventud es un luchador tenaz.

Clan: Antitribu Toreador

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 1, Celeridad 3, Obtenebración 1, Potencia 3

Humanidad: 3 (interesado en la Senda de la Noche)

LOS ALMOGAVERS

El nombre de Almogavers ha sido utilizado por varias Cofradías de Levante a lo largo de los siglos, siendo en su origen bandas de mercenarios anarquistas que sembraban la violencia en los dominios

de los antiguos. Aunque en principio estaban compuestas sobre todo de vampiros Dracs (Tzimisce), con el paso de los siglos han adquirido una gran diversidad de linajes. Los Almogavers del País Valenciano fueron destruidos en la reciente Cruzada contra Cataluña y varios Caínitas nómadas han decidido restaurar su legado...por lo menos de nombre. A menudo recorren las noches valencianas como una banda de motoristas, siguiendo los principios de la Senda del Acuerdo Honorable y considerándose Cruzados de la carretera.

Gustau Rocabertí, Drac de los Almogavers

Gustau nació en la familia de aparecidos Rocabertí y fue educado en los principios de la Orde del Drac. Su hermano mayor Josep se convirtió en una inspiración para él y se esforzó por seguir su ejemplo, entrando al servicio del antiguo Conde de Llers y finalmente haciéndose merecedor del Abrazo. Cuando oyó que su hermano había caído durante el asedio de Barcelona, pidió permiso para vengarlo y viajó a Valencia para saber lo ocurrido. Poco tiempo después el propio castillo de Llers y sus defensores eran destruidos.

Ninguno de los Almogavers había sobrevivido y Gustau reconstruyó la manada según su deseo. Aunque culpa a la Camarilla de la destrucción de su hermano, considera que el verdadero culpable es el Arzobispo Joan, que debido a su ímpetu y su negligencia no sólo provocó la muerte de Josep, sino también una grave derrota para el Sabbat. Ahora trata de acumular un poder suficiente para derrocar al Arzobispo de Valencia y ocupar su lugar, para llevar a la Espada de Caín a la victoria.

Gustau es un joven de edad indefinida y aspecto andrógino, de ojos rojizos que recubre con unas gafas de motorista y una larga cabellera sucia de color castaño. Normalmente viste como su hermano, con cuero rojizo tachonado con varias hebillas y grapas incrustadas en su piel. Su traje ha sido creado con el pellejo de sus numerosas víctimas mortales y vampíricas, a las que ha derrotado en combate personal.

Clan: Drac (Tzimisce)

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 2, Ofuscación 1, Vicisitud 4

Senda del Acuerdo Honorable: 5

LAS CORBATAS NEGRAS

La reconquista de Valencia fue en gran medida posible gracias al apoyo de la Cofradía de las Corbatas Negras, un grupo de vampiros con profundos vínculos en las empresas valencianas. Las Corbatas Negras comenzaron desde un bufete de abogados y pronto prosperaron, muchas veces a costa de sus clientes, algunos de los cuales terminaron bajo los colmillos de los vampiros.

Tras la reconquista de Valencia en 1981 el líder de las Corbatas Negras fue convertido en Obispo, y en uno de los principales lugartenientes del Arzobispo Joan. Cuando convocó una Cruzada contra Cataluña, lo hizo en contra de su consejo, pero aún así la cofradía lo apoyó con sus recursos. Uno de sus miembros fue destruido en el asedio de Barcelona, pero los demás consiguieron sobrevivir.

Aunque nominalmente se mantienen leales al Arzobispo de Valencia, han establecido contactos con otros Arzobispos de España y el Cardenal de Madrid, tanteando el terreno político para lograr que Joan sea depuesto de su posición y apartado del liderazgo sin un derrocamiento violento que sin duda perjudicaría a la Diócesis.

Debido a su peculiar posición, las Corbatas Negras dependen en gran medida de la familia de aparecidos Salamanca, que manejan los negocios diurnos y las relaciones humanas de la Cofradía. No obstante sus servicios son sobradamente reconocidos por la Espada de Caín y a menudo han ayudado desde el plano económico y jurídico a Obispos y Arzobispos de toda España.

Fermín Salamanca, Obispo

Abrazado entre la familia de aparecidos Salamanca, Fermín era un abogado de gran fama, que se labró una sólida reputación trabajando para los antiguos del Sabbat. Entre sus clientes estuvo el Arzobispo Moncada. Durante la guerra civil fue tiroteado por agentes de la Camarilla, pero los vampiros del Sabbat estimaron que era demasiado valioso para permitirle morir. Fue Abrazado e inducido dentro de las Corbatas Negras, y al terminar la guerra civil había asumido el liderazgo de la Cofradía.

Desde la derrota de Joan, Fermín ha acumulado un gran poder político, y tiene la intención de sustituirlo de forma incruenta. Mientras busca apoyos en otras Diócesis, y corteja el favor del Cardenal, también busca una salida digna para Joan, considerando que tal vez pueda encontrar un lugar en la Mano Negra, al servicio del Regente de México.

Fermín aparenta ser un elegante abogado de unos treinta años. Un hombre pálido de cabello negro y liso y profundos ojos negros inteligentes que brillan con una sonrisa de autosuficiencia. Viste con trajes negros de ejecutivo, con un puñal de acero dentro de la chaqueta, un regalo que recibió del desaparecido Arzobispo Moncada.

Clan: Lasombra
Generación: 8ª (originalmente 10ª)
Disciplinas: Auspex 2, Dominación 4, Fortaleza 3, Obtenebración 4, Potencia 3
Senda del Poder y la Voz Interior: 7

CASTELLÓN

El interior de Valencia nunca fue del todo controlado por el Sabbat, donde los Gangrel, tanto pertenecientes a la Camarilla, como al Sabbat o rechazando la política de las sectas, mantenían sus propios dominios. Cuando abandonaron la Camarilla, muchos vampiros del clan fueron atacados por los Cainitas, y sólo la ayuda del Príncipe de Barcelona y los Tremere, que comprendían los temores que habían llevado a los Gangrel a abandonar la Torre de Marfil, consiguieron salvarlos de la destrucción o el reclutamiento forzoso.

Cuando el Príncipe de Barcelona decidió contraatacar tras la fallida Cruzada contra Cataluña, se aproximó a los Gangrel de Valencia, ofreciéndoles ayuda para vengarse del Sabbat. Tras restablecer sus lazos con la Camarilla, los Vástagos consiguieron apoderarse de Castellón y Mallorca. Por ahora no han seguido avanzando, dedicándose a consolidar sus posiciones y preparando el asalto contra Valencia con cuidado.

Aunque es un dominio pequeño, Castellón dispone de gran importancia estratégica entre los territorios de Aragón y Valencia. Además, los Gangrel lo han convertido en un refugio y lugar de reunión para su clan, por lo que son el linaje con el mayor número e influencia, aunque permiten la presencia del resto de la Estirpe.

Camilo Sánchez, “El Gato Montés”, Príncipe de Castellón

Cuando a la muerte del rey Fernando VII estalló la guerra entre los partidarios de la infanta Isabel y el pretendiente Carlos, hermano del rey, Camilo se encontraba entre quienes se unieron a los partidarios carlistas. Durante varios años luchó junto con sus compañeros en la zona del Maestrazgo, con las tropas del general Ramón Cabrera, pero finalmente se vieron obligados a huir a Francia. Fue Abrazado por un vampiro del clan Gangrel una noche mientras atravesaban los Pirineos.

Desde entonces Camilo y su progenie han recorrido los montes de Aragón, Cataluña y Valencia, utilizando las ciudades como refugios para alimentarse y en ocasiones ocultarse de los Lupinos. Aunque nominalmente respetaba las leyes de la Camarilla lo cierto es que Camilo nunca hizo demasiado caso a la política de sectas, por lo menos no hasta que el Sabbat lo atacó y mató a varios de sus chiquillos por negarse a unirse a la Espada de Caín.

Camilo encontró refugio en Barcelona, donde fue bien acogido por el Príncipe Javier Montoya. Con su ayuda consiguió regresar a Castellón y conquistar el dominio en 2011 siendo reconocido como Príncipe. Desde entonces ha convertido su dominio en un refugio para los Gangrel, aunque debe compartir las labores de gobierno con otros clanes. Por el momento también están reuniendo fuerzas, esperando el momento para poder atacar Valencia.

Camilo tenía unos treinta años cuando fue Abrazado. Es un hombre moreno y robusto, con bigote y mal afeitado, y con largas patillas. Sus ojos son de un tono ambarino y sus orejas son puntiagudas. Todo su pecho y espalda están recubiertos de un espeso vello y sus colmillos son especialmente puntiagudos.

Clan: Gangrel
Generación: 9ª
Disciplinas: Animalismo 4, Celeridad 3, Fortaleza 4, Presencia 2, Protean 5
Humanidad: 6

LAS ISLAS BALEARES

Las Islas Baleares han tenido un gran valor prestigioso y simbólico para el Sabbat, pues la alianza Lasombra-Tzimisce que dio lugar a la secta fue pactada en este lugar. Mucho lo consideran igual de relevante que la Convención de Thorns. En el siglo XV se encontraba ya en manos de vampiros Anarquistas, pero desde el siglo XIX las disputas internas y una fuerte emigración hacia las Diócesis de la península provocaron la pérdida de importancia del Obispado de las Baleares.

Durante el siglo XX los Cainitas de Baleares adquirieron mayor autonomía de la Diócesis de Valencia, pero para mantener su independencia pactaron con los vampiros de la familia Giovanni, que instalaron con fuerza su presencia en Ibiza y controlaron gran parte de la economía de las islas. Sin embargo, finalmente la influencia de los Nigromantes fue revelada y denunciada al Arzobispo de Valencia, por lo que la Espada de Caín emprendió una purga de “traidores” e inició una guerra contra los Giovanni.

En respuesta los Nigromantes revelaron al Príncipe de Barcelona los planes de la Cruzada contra Cataluña, y proporcionaron ayuda a la Camarilla para invadir las Baleares. Debido a que los esfuerzos de la Espada de Caín se habían concentrado en Cataluña, los Cainitas que quedaron para defender Baleares fueron destruidos o expulsados.

Hacia el año 2007 la Camarilla había estabilizado la situación y consolidado el dominio, tras una lucha sangrienta. Actualmente una alianza de los clanes Toreador y Tremere mantiene el control sobre las islas Baleares, aunque también ha reconocido el dominio de los Giovanni sobre la isla de Ibiza.

Nieves Fortuny, Príncipe de las Baleares

Nieves nació en Mallorca a mediados del siglo XIX. Era hija de un militar catalán, que cuando fue ascendido y llegó la hora de retirarse, decidió instalarse con su familia en Barcelona. Nieves recibió una esmerada educación para una joven de su clase, y pronto se codeó con lo más granado de la burguesía catalana. Su padre pensaba conseguirle un buen matrimonio.

Sin embargo, la belleza y elegancia de Nieves atrajo a otro tipo de pretendiente. Don Joan Manel Cornellá, el Guardián del Elíseo de Barcelona, la observó desde la distancia y finalmente se enamoró y la sedujo, convirtiéndola en su ghoull y ocasional amante. El padre de Nieves vio como su hija se casaba con un rico arquitecto y murió feliz unos años después creyendo que el futuro familiar estaba asegurado.

Nieves permaneció al servicio de Joan Manel hasta que se convirtió en Primogénito Toreador, momento en que la Abrazó y se convirtió en Guardiana del Elíseo de Barcelona, un cometido en el que había ayudado a su sire y demostró gran eficiencia organizativa. Ejerció esta labor durante varias décadas hasta que cuando las islas Baleares fueron conquistadas por la Camarilla, los Toreador la propusieron como Príncipe debido a su capacidad organizadora. Deseando regresar a las tierras que la habían visto nacer, aceptó. Desde entonces gobierna desde Mallorca, aunque teóricamente ejerce su autoridad sobre todo el archipiélago –excepto Ibiza, en manos de los Giovanni.

Nieves es toda una joven belleza con una cualidad atemporal. Aunque es pálida, su piel tiene un ligero toque sonrosado, con un cabello castaño oscuro largo y liso, ojos verdes y muy buen gusto a la hora de vestir, aunque le gustan especialmente los colores rojos y negros.

Clan: Toreador

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 4, Dominación 2, Presencia 5

Humanidad: 6

LOS GIOVANNI

Desde el siglo XVIII los Giovanni han instalado su presencia en España y no han perdido el tiempo desde entonces. Aunque en principio sus posesiones españolas tenían un escaso valor para el conjunto del clan, poco a poco gracias a pacientes inversiones y manipulaciones económicas han comprado enormes extensiones de terreno en la costa levantina y en las Baleares. Desde el final de la guerra civil habían alcanzado un acuerdo con el Obispo de las Baleares, pero la intervención del Arzobispo de Valencia acabó con el pacto. Gracias a una alianza no oficial con la Camarilla los Nigromantes han conseguido reasumir su posición en Ibiza y las islas, aunque ahora de forma abierta, lo que despierta cierto recelo entre los demás clanes.

Angelo Rosselini

Angelo nació en Roma en el seno de la noble familia Rosselini durante el siglo XVIII. Aunque durante su juventud se convirtió en un bala perdida finalmente recibió el Beso del Aspirante y fue Abrazado a principios del siglo XIX. Finalmente los Giovanni decidieron ponerlo a prueba y lo enviaron para sustituir a uno de sus primos que había sido destruido en Madrid, para que se hicieran cargo de los negocios de la familia Giovanni en España.

Aunque en principio Angelo se encargó sobre todo de coordinar a sus parientes, adquirir posesiones para la familia y llevar un modo de no vida disipado, España adquirió de repente una inusitada importancia para los Giovanni en el siglo XX, cuando la gripe española y poco después la guerra civil provocaron un aluvión de almas que los Nigromantes querían aprovechar. De repente Angelo demostró una capacidad inesperada, utilizando los favores que habían ido acumulando con vampiros de otros clanes para obtener varios asideros para la familia, y muy especialmente la isla de Ibiza. Al mismo tiempo también desarrolló sus poderes nigrománticos con la ayuda del *anziano* Diego Giovanni, que durante algunos años fue su mentor.

Angelo creía tener dominados a los Cainitas de las Baleares, por lo que se sintió traicionado cuando el Sabbat intentó asesinarlo y destruir la influencia de los Nigromantes. No tuvo inconveniente en acudir a la Camarilla y azuzarla contra la Espada de Caín, recuperando en pocos años el territorio que

había perdido. Sólo lamenta haber tenido que salir de entre las sombras. Sin embargo, cree que existe un poder oculto en la Diócesis de Valencia que ha reaccionado ante los intentos de descubrir su identidad.

Angelo era un joven y atractivo romano cuando fue Abrazado. Su cabello es corto y moreno, sus ojos negros encantadores y tiene el cuerpo de un atleta. En verano suele pasear por las playas de Ibiza con una camisa holgada, bermudas y sandalias, divirtiéndose ocasionalmente en las fiestas que celebra para alimentarse de los incautos. Sin embargo, quienes lo consideren desprevenido pueden encontrarse con un antiguo depredador muy capaz.

Clan: Giovanni

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 2, Dominación 5, Fortaleza 2, Nigromancia 5, Potencia 4, Presencia 3, Protean 3

Humanidad: 3

Sendas Nigrománticas: Senda del Sepulcro 5, Senda de las Cenizas 4, Senda del Osario 4

SECRETOS

Valencia ha sido un centro infernalista desde hace mucho tiempo. Según se rumorea la adoración a los demonios fue introducida por los colonos cartagineses, y continuada por los Angellis Ater que llegaron durante la Edad Media.

En el siglo XI los Angellis Ater se aliaron con un vampiro llamado Azaneal, del temido linaje Baali. Los infernalistas viajaron a Oriente Medio en busca de la perdida ciudad de Chorazim, una antigua fortaleza infernal. Ninguno regresó.

A mediados del siglo XIV llegó a Valencia un antiguo vampiro procedente de Chorazim, que poseía grandes conocimientos sobre la manipulación de las sombras. Este vampiro pertenecía a la extraña secta de los Azaneali, que había surgido de los Cainitas que habían redescubierto la ciudad perdida de Chorazim. Nadie conoce su nombre, aunque existen algunos testimonios a lo largo de los siglos sobre un misterioso Ángel Negro que proporciona conocimiento oscuro a quien lo busca.

El Ángel Negro es responsable de gran parte de la extensión del infernalismo en España, viajando por toda la península ibérica en busca de adeptos. En el siglo XVI un grupo de antitribu Brujah de Toledo colaboró con él para traducir al latín un libro árabe, conocido como Al-Azif, que contenía profundos conocimientos sobre la Hechicería y el Infernalismo. Estos antitribu Brujah fueron descubiertos por el Sabbat y ejecutados en el siglo XVII, pero para entonces el mal ya estaba hecho. La traducción latina del Al-Azif y de otros grimorios malditos se habían extendido entre los Cainitas y también entre los hechiceros mortales. El Ángel Negro permaneció oculto en Valencia a lo largo de los siglos, y siempre que alguien encontraba su pista siempre conseguía destruirlo o desviarlo hacia subalternos prescindibles. El Arzobispo Don Simó sospechaba de la presencia del Ángel Negro, pero éste provocó una revuelta que desembocó en su destrucción. Poco después la ciudad cayó en manos de la Camarilla y los descubrimientos de Don Simó cayeron en el olvido.

-El Arzobispo Joan es hijo bastardo de la familia Salamanca, que desconocen la identidad del padre, salvo como un turbio seductor que enamoró a una mujer de la familia y que murió asesinado poco después. El padre de Joan era un aparecido D'habi, un servidor del Ángel Negro, que utilizó su semilla como parte de un maquiavélico plan.

A través de un oscuro ritual el Ángel Negro ha influido en el "hijo" creado con su hechicería y a través de sus sueños, proporcionándole mayor poder que el correspondería a un vampiro de su edad y guiando sus movimientos, apoyándole cuando ha estimado necesario. De momento, su hijo no le ha decepcionado.

-Recientemente el Ángel Negro tuvo conocimiento de que las puertas del Infierno comenzaban a romperse y que los demonios estaban regresando al mundo. El antiguo vampiro utilizó el Pozo de la Oscuridad, un antiguo altar cartaginés creado por los Baali, para convocarlos y les proporcionó cuerpos mortales en los que encarnarse. Impulsó a los vampiros del Sabbat a emprender una Cruzada para distraerlos mientras creaba su propio ejército. Cuando los vampiros Giovanni intentaron espiarle, provocó un ataque sobre las Baleares, aunque no consiguió destruir el poder de los Nigromantes. En cualquier caso, ha tenido tiempo suficiente para prepararse y ahora dispone de suficiente poder y servidores para desatar el Infierno en la tierra...o eso cree.

El Ángel Negro

Este antiguo vampiro (o vampira) ha abandonado por completo su humanidad, y apenas recuerda nada de su existencia mortal, salvo las torturas en la ciudad de Chorazim. Su linaje es producto de la fusión entre las tradiciones de la adoración de Ahriman y Baal. Posee un poder impresionante, conseguido a través de siglos de servicio a los poderes del infierno. A pesar de cortejar a los demonios se las ha

arreglado para mantener su alma a salvo. Siempre ha sido muy sutil, eligiendo cuidadosamente a sus subordinados y procurando celebrar sus ritos lejos de Valencia, para evitar suspicacias.

De alguna forma se siente intranquilo, pues aunque las puertas del Infierno se han abierto, la Estrella Roja que parecía señalar el comienzo de las Noches Finales ha desaparecido. El Ángel Negro se pregunta si alguien ha conseguido evitar la Gehenna o si alguien le ha engañado para que precipite sus planes. Su peón el Arzobispo de Valencia sigue en su puesto, pero cada vez más asediado. Sus demonios se muestran impacientes y alguno incluso le ha abandonado para labrarse su propio camino, y la Inquisición del Sabbat ha cobrado una gran fuerza...En los últimos tiempos el Ángel Negro duda, y temeroso del futuro incierto está preparando una vía de escape por si sus planes fallan.

Cuando se digna salir de su forma sombría el Ángel Negro aparece como una figura consumida y marchita de color rojizo. Una visión más cercana permite contemplar con horror que su cuerpo ha sido despellejado. Sus ojos son dos orbes negros abiertos al Abismo.

Clan: Angelus Ater (Baali)

Generación: 6ª (originalmente 8ª)

Disciplinas: Auspex 5, Celeridad 4, Daimonion 6, Dominación 5, Obtenebración 6, Ofuscación 5, Presencia 5, Taumaturgia Oscura 5 (Robo del Espíritu 5, Senda de Fobo 4, Fuegos del Infierno 3)

Senda del Abismo: 8

Nota: Como se ha mencionado, el Misticismo Abismal son una serie de ritos procedentes de la investigación de los poderes del Abismo. El Ángel Negro es uno de los pocos expertos en su manejo que todavía sobreviven en la actualidad. El Ángel Negro es capaz de ver en completa oscuridad, convocar servidores procedentes del Abismo, alimentarse de la sustancia de las sombras, viajar en el Abismo y consultar la oscuridad como si fuera un oráculo.

-La Senda del Abismo es una rama de la Senda de las Revelaciones Perversas, que guarda varios puntos en común con la Senda de la Noche, y está basada en la adoración y estudio de las criaturas del Abismo.

Sugerencias para Aventuras: Los personajes encuentran el antiguo refugio del Arzobispo Don Simó, y su diario personal. Junto a sus vivencias personales en el gobierno de Valencia se cuenta su investigación y enfrentamiento con los agentes demoníacos de un antiguo culto de adoradores de un demonio conocido como el Ángel Negro, que ha convertido Valencia en su santuario. A través de los escritos del Arzobispo los personajes podrán seguir los pasos de Don Simó y enfrentarse a las tinieblas...o caer ante ellas.

-Estalla un enfrentamiento entre las facciones Cainitas de Valencia. Algunos acusan al Arzobispo de fracaso y piden su renuncia e incluso Gustau Rocabertí lo desafía a un duelo de Monomacia. Al margen del resultado, la violencia en la Diócesis estalla, y aunque algunos Cainitas como Fermín Salamanca tratan de restablecer la paz, el conflicto es inevitable. Los personajes pueden ser enviados de otras Diócesis encargados de poner fin al conflicto...o avivarlo para aprovechar la debilidad de los Cainitas valencianos.

-Aprovechando las divisiones de los Cainitas de Valencia, la Camarilla comienza el asedio de la ciudad. Los personajes participan en el mismo, bien recabando información, luchando en primera línea o incluso fomentando las disensiones entre sus enemigos, infiltrándose desde dentro.

LA DIÓCESIS DE ZARAGOZA

PRESENTACIÓN

La Diócesis de Zaragoza ha superado una profunda crisis debido a la repentina desaparición de su Arzobispo, lo que provocó una guerra civil entre los Obispos de la Diócesis por ocupar la posición, ante la impasibilidad de la Evangelista al cargo, Doña Clara Hidalgo. Las distintas facciones debilitaron al Sabbat hasta la llegada de la famosa Lucía Ramírez, chiquilla del Arzobispo Moncada, que había sido rechazada por los antiguos Cainitas de Madrid y ahora acudía a Aragón para volver a gobernar el reino n el que había nacido. Tras acabar con quienes se oponían a su dominio, ha conseguido restablecer el orden, envolviéndose en el poder de su leyenda y adquiriendo el respeto de sus subordinados y rivales.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: La calma tras la tempestad. Tras la guerra entre facciones que dividió la Diócesis, Zaragoza vuelve a conocer algo parecido a la paz. Sin embargo, los Cainitas aragoneses no se duermen en los laureles. Los partidarios de la nueva Madre Superiora creen que puede restablecer la gloria perdida por el Sabbat, y muchos creen que puede recuperar el terreno perdido recientemente ante la Camarilla. Otros, sin embargo, sólo piensan en su propio poder.

Ambiente: Zaragoza es la capital de Aragón, que durante la Edad Media fue uno de los reinos más dinámicos y poderosos de la península ibérica. Aunque quedan pocos restos de la ocupación islámica, la huella de distintos estilos artísticos se encuentra presente en toda la ciudad, que cuenta con numerosas Iglesias y la imponente presencia de su Catedral, dedicada a la Virgen del Pilar, la patrona de España.

TRASFONDO HISTÓRICO

La existencia de un núcleo de población en Zaragoza se remonta por lo menos hasta el siglo VI a.C. En el momento de la llegada de Roma la zona esta habitada por el pueblo ibérico de los sedetanos, asentados a lo largo del curso medio del Ebro, que conocían el poblado que daría origen a la ciudad como Saldue.

La fundación de la ciudad romana tuvo lugar en torno al 15 a.C. poco después de la victoria del emperador Augusto en las Guerras Cántabras, recibiendo el nombre de Colonia Caesaraugusta. Durante los siglos I y II la ciudad viviría un gran esplendor con la construcción de numerosas obras públicas. Junto a los primeros colonos llegaron varios vampiros del clan Ventruie, que reclamaron la ciudad para sí. Un filósofo neoplatónico llamado Flavio Sidonio reclamó el título de Príncipe.

Según la leyenda el apóstol Santiago y sus seguidores llegaron a Caesaraugusta durante el siglo I y construyeron una iglesia dedicada a la Virgen del Pilar. Independientemente de la veracidad del relato, lo cierto es que los cristianos ya estaban asentados en la ciudad cuando los emperadores Diocleciano y Daciano persiguieron el cristianismo a principios del siglo IV. El Príncipe Flavio Sidonio animó esta persecución y los subsiguientes martirios, pues el cristianismo se estaba extendiendo a costa de las antiguas religiones paganas. Sin embargo el paganismo sufrió un duro golpe cuando el emperador Constantino subió al trono romano y en el año 313 declaró el cristianismo religión oficial del Imperio.

Desde comienzos del siglo V, Caesaraugusta, al igual que todo el Occidente del Imperio Romano sufrió los ataques de los germanos, que llegaron a Hispania en el año 409. La ciudad jugó un importante papel en las luchas por el trono de Roma e incluso se convirtió brevemente en sede imperial en el año 410 durante el reinado de Constante y en el 460, durante el reinado de Mayoriano. Los continuos disturbios producidos por los bagaudas (bandas de campesinos y ciudadanos arruinados, esclavos fugitivos, desertores y montañeses) favorecidas por la descomposición del poder romano, provocaron la intervención del ejército visigodo, aliado de Roma, que bajo el mando del conde Gauterico, ocupó pacíficamente Caesaraugusta en el año 472. A partir de este momento, la ciudad se convirtió en parte del reino visigodo de Tolosa, y con el tiempo cambiará su nombre por el de Cesaracosta.

La presencia de los visigodos apenas perjudicó el dominio de los Ventruie en la ciudad. Sin embargo, el Príncipe Flavio Sidonio quedó asustado por los excesos de los germanos. A regañadientes y tragándose su orgullo el príncipe apoyó en silencio la estructura eclesiástica y cedió parte de su poder a la Iglesia como un medio para preservar la influencia romana en Cesaracosta.

A finales del siglo VII, el reino visigodo de Toledo se encontraba muy debilitado por las luchas internas y la descomposición del poder central, lo que culminó en su desaparición tras la derrota frente a las tropas musulmanas en el año 711, tras la batalla de Guadalete. Los ejércitos musulmanes, al mando de Musa ibn Nusayr, llegaron a Cesaracosta y la ocuparon en el año 714 sin resistencia, cambiando el nombre a Saraqusta, o Medina al-Baia, "La Ciudad Blanca."

Con los nuevos invasores llegaron los Ashirra, vampiros musulmanes de diversos clanes. El Príncipe Flavio y sus descendientes trataron de pactar con ellos, considerándolos lo suficientemente civilizados para llegar a varios acuerdos y debilitar el poder de la Iglesia cristiana en la ciudad. Inicialmente este acercamiento benefició a los Ventruie, que convirtieron varias iglesias en mezquitas ante la oposición de la población cristiana. Los Ashirra se disgustaron, pues este movimiento no había hecho sino reforzar a la cristiandad. En el año 912 los vampiros musulmanes establecieron un sultanato gobernado por Omar ibn-Yusufi, del clan Lasombra, y Flavio Sidonio quedó relegado a un papel meramente nominal como Príncipe.

Con la descomposición del califato de Córdoba, el sultán Omar apoyó la independencia de Saraqusta como reino de Taifa, instaurando la dinastía de los Hudíes en el trono, que convirtieron la ciudad en una de las más ricas de la península ibérica. En el año 1110 la ciudad fue conquistada por los almorávides del Norte de África, que destruyeron al sultán Omar durante la ocupación. Sin embargo, las revueltas entre la población de Saraqusta debilitaron al ejército almorávide y en el año 1118 Alfonso I el Batallador de Aragón tomó la ciudad, que tomó el nombre de Zaragoza.

Con la expulsión de los musulmanes el Príncipe Flavio Sidonio recuperó su dominio, aunque tuvo que tolerar la presencia de numerosos Lasombra que habían llegado con los aragoneses. A pesar de su odio a la cristiandad el Príncipe prefirió evitar expresar abiertamente sus opiniones para no dar excusas a sus enemigos para deponerlo. No obstante, sus chiquillos Aldegunda y Olayo creían que era necesario

un cambio en la política de la ciudad y el antiguo Príncipe incluso llegó a sopesar la posibilidad de convertirse abiertamente al cristianismo ante los demás Cainitas.

A pesar de estos problemas, el Príncipe Flavio Sidonio siguió gobernando Zaragoza sin apenas oposición durante el siglo XII y buena parte del XIII. Sus oponentes no podían negar que bajo su gobierno el papel político de Zaragoza se hacía cada vez más importante, participando con personalidad propia entre los enfrentamientos entre la nobleza y la monarquía aragonesa.

Durante el siglo XIV, en plena guerra con el reino de Castilla, Zaragoza fue amenazada en varias ocasiones. Paralelamente, algunas bandas de vampiros anarquistas Brujah y Lasombra atacaron a los Ventrué aragoneses. En una ironía del destino, el “paganismo” del Príncipe Flavio Sidonio fue olvidado. El antiguo Ventrué manipuló a los jóvenes anarquistas para que quemaran iglesias y asesinaran a los eclesiásticos. Horrorizados, sus chiquillos Aldegunda y Olayo se volvieron contra él, pero fracasaron en su empeño. Aldegunda fue ejecutada en 1396 y Olayo eligió la vía del exilio.

Las luchas entre Anarquistas y antiguos zaragozanos continuaron durante el siglo XV, pero sus disputas se vieron amenazadas por un nuevo enemigo: la Inquisición, que se instaló en Zaragoza en 1485. El Príncipe Flavio Sidonio no dudó en utilizarla contra sus enemigos, informando a los inquisidores de los refugios de varios vampiros, entre los que se encontraban no sólo Anarquistas, sino algunos antiguos Lasombra. Sin embargo, sus manejos finalmente llegaron a su fin con la creación de la Camarilla. Olayo, chiquillo de Flavio, había asistido a la Convención de Thorns y había conseguido reclutar los suficientes apoyos para derrocar a su sire, acusándolo, no sin razón, de haber utilizado a los Anarquistas para sus propósitos. En 1494 Olayo se convirtió en Príncipe de Zaragoza, pero Flavio Sidonio no pudo ser encontrado en su refugio. El antiguo Ventrué había desaparecido misteriosamente y no volvió a ser visto. Se rumoreó que se había unido al Sabbat.

Durante el siglo XVI Zaragoza vivió varias situaciones conflictivas provocadas por el enfrentamiento entre el rey de España y la nobleza de Aragón, que deseaba mantener sus fueros, como se vio durante el reinado de Felipe II. En 1591 los aragoneses se rebelaron, debido a las pretensiones autoritarias del monarca, que deseaba detener a su secretario Antonio Pérez, refugiado en Zaragoza. Las tropas del rey marcharon sobre la ciudad y aplastaron el motín, aunque Antonio Pérez consiguió escapar, atacando la figura del rey de España en el extranjero y propiciando la llamada “Leyenda Negra”.

En el ámbito vampírico, el Arzobispo Moncada de Madrid aprovechó la oportunidad para enviar varias Cofradías a la conquista de Zaragoza. No consiguieron retener la ciudad y fueron rechazadas con grandes pérdidas. Sin embargo, poco después de la retirada de la Espada de Caín el Príncipe Olayo apareció asesinado en su refugio y no se descubrió al culpable. Fue sucedido por uno de sus chiquillos, Don Fernando de Salvatierra.

El siglo XVII fue un período de crisis para Zaragoza, que fue nuevamente presionada por el Sabbat, que consiguió instalar una presencia permanente en el señorío de la ciudad. El Príncipe Fernando trató de resistir el empuje de la Espada de Caín, pero la secta enemiga se estaba fortaleciendo cada vez más en toda España, al mismo tiempo que perdía terreno en el resto de Europa. Cuando las Cofradías de la Espada de Caín conquistaron completamente la ciudad en 1715 los Vástagos de la Camarilla, entre ellos el propio Príncipe, hacía tiempo que habían decidido abandonar Zaragoza a su suerte. Se creó la Diócesis de Zaragoza, sometida a la Espada de Caín. Fue nombrado Arzobispo Don Ángel Navarro, un antitribu Toreador.

En Aragón el siglo XVIII coincidió con un recorte de privilegios políticos por parte de la nueva dinastía de los Borbones, aunque en contrapartida experimentó un enorme crecimiento económico y demográfico que convirtió a Zaragoza en el centro comercial del valle del Ebro. Durante este período los vampiros del Sabbat se enfrentaron entre sí por la cuestión de la Hegemonía de Madrid. Hubo una conspiración para derrocar al Arzobispo en 1744, pero aunque Don Ángel Navarro fue asesinado, los rebeldes fueron aplastados. La ciudad quedó bajo el gobierno de un Consejo de Obispos hasta que Moncada nombró Arzobispo a Don Vicente Saavedra, un antitribu Ventrué.

La invasión napoleónica supuso un desastre para Aragón. Los Cainitas del Sabbat se enfrentaron a los Vástagos de la Camarilla que acompañaban a los invasores. Zaragoza fue sitiada en 1808, provocando numerosos muertos. Los vampiros se alimentaron bien y durante la noche los enfrentamientos eran casi tan mortíferos como durante el día. El Arzobispo Don Vicente dirigió a su Cofradía personalmente en la lucha y fue destruido en 1812, siendo sucedido por su chiquillo Don Joaquín Armero, que consiguió repeler a los soldados de la Camarilla poco después.

El nuevo Arzobispo se mostraba disconforme con la Hegemonía de Madrid y durante el resto del siglo trató de reducir la influencia eclesiástica sobre Zaragoza, como preludeo para negociar con Moncada en un plano de igualdad. Con la ayuda del Arzobispo Don Joaquín, el Evangelista Don José Manuel Rodríguez, del clan Lasombra, fue derrocado y diabolizado por Doña Clara, del mismo clan, que asumió su posición con la bendición de Moncada. Sin embargo, cuando Don Joaquín Armero maniobró para liberarse de la Hegemonía de Madrid en 1869, creyendo que constaba de los apoyos suficientes, la nueva

Evangelista reveló su conspiración y lo derrocó. El poder de Don Joaquín pasaría así a su chiquillo Don Félix Rodríguez y el poder Hegemonista quedaría fuertemente asentado durante mucho tiempo.

A pesar de las convulsiones sociales y políticas del siglo XX, la Diócesis de Zaragoza permaneció relativamente tranquila durante este período en el plano vampírico. Una breve rebelión producida durante la guerra civil española dividió temporalmente a los vampiros zaragozanos, pero la reaparición de Moncada en 1939 y la amenaza de la Camarilla unificaron nuevamente a los Cainitas de la ciudad.

Durante la dictadura franquista la ciudad vivió una fuerte crisis económica, pero el gobierno vampírico de Don Félix continuaba sin apenas oposición, aunque tuvo que hacer frente a los opositores de la Hegemonía de Madrid, que paulatinamente fueron aumentando su poder en la ciudad.

En 1998 Don Félix desapareció de su refugio. Ni la Evangelista Doña Clara ni el resto de los Cainitas de Zaragoza consiguieron descubrir lo ocurrido. Desde Madrid, Moncada aconsejó calma, puso la ciudad bajo el gobierno de un Consejo formado por Doña Clara y los obispos y envió un Inquisidor para investigar lo ocurrido. Desgraciadamente poco después Moncada moría asesinado, lo que hizo tambalearse la política vampírica española.

El Consejo de Zaragoza se disolvió, y los Obispos y las diversas facciones políticas de la Espada de Caín se enfrentaron entre sí. La Evangelista Doña Clara permaneció al margen, considerando que terminaría apareciendo un líder fuerte que restaurara la unidad, y negándose a ocupar esa posición ella misma. Sin embargo, cuando llegó Lucía Ramírez, que tenía la intención de apoderarse del dominio de Aragón tras el rechazo de los antiguos Cainitas de Madrid, Doña Clara reaccionó con furia, acusándola de ser la asesina de Moncada. Ambas antiguas lucharon ferozmente, en lo que fue conocido como la Noche de las Dos Reinas. Finalmente Lucía destruyó a su adversaria y reclamó el poder.

POLÍTICA ACTUAL

La nueva Madre Superiora ha conseguido derrotar a todos sus oponentes y restaurado el orden en la Diócesis de Zaragoza. También ha establecido un pacto con el antiguo Rufus, que lidera a los vampiros del clan Gangrel de los Pirineos. Aunque la Camarilla ha conquistado Tarragona, no se ha internado en el territorio de la Diócesis de Zaragoza, prefiriendo no iniciar hostilidades por el momento. La fama y el poder de la legendaria Lucita imponen mucho respeto, pero sólo es cuestión de tiempo que el conflicto entre las sectas estalle. De momento los primeros espías ya se dedican a observar y tantear las fuerzas del adversario...

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

COFRADÍA DE LA CORONA DE LA NOCHE

Tras la victoria de Lucía Ramírez, varios Cainitas acudieron a rendirle fidelidad. Ella seleccionó a los mejores, creando una cofradía de cinco miembros. Cada uno de ellos ha recibido una responsabilidad en el gobierno de la Diócesis, convirtiéndose en un grupo eficaz. Además, la Madre Superiora dispone de un gran poder personal, puesto a prueba durante siglos de batallas contra vampiros de diversos clanes, y procura que sus subordinados estén a la altura, entrenándolos en diversas formas de lucha y estrategia. Uno de ellos, apenas un neonato de pocos años, también se encarga de encontrar usos para los últimos avances de tecnología, que la Madre Superiora está dispuesta a utilizar en su provecho, pues considera que ignorar los avances modernos puede resultar un error fatal a largo plazo.

Madre Superiora Lucía Ramírez de Aragón, “Lucita”

Lucía nació en la Casa de Ramírez, la dinastía real de Aragón. Era hija del rey Alfonso I de Aragón, y desde que era pequeña mostró un carácter rebelde e independiente. Fue precisamente su actitud desafiante frente a quienes la subestimaban debido a su sexo lo que atrajo la atención de Ambrosio Moncada, que durante el siglo XII se dedicó a extender la influencia del clan Lasombra en la Corona de Aragón. Impulsado por una irresistible pasión, decidió Abrazarla.

Lucía o “Lucita,” un perverso y cariñoso diminutivo que le dio su sire, pronto destacó entre las filas de los Lasombra, viajando en nombre de su sire y al mismo tiempo cuestionando y enfrentándose a sus decisiones. Cuando estalló la Revuelta Anarquista se unió a las filas de la Camarilla, simplemente porque Moncada había decidido unirse al Sabbat, y durante un tiempo actuó como Arconte de la secta, luchando contra sus hermanos de clan, que querían “corregirla.” Sin embargo, con el paso del tiempo su apoyo a la secta se volvió cada vez más nominal, y varios siglos después se dedicaba a recorrer el mundo independientemente de las facciones vampíricas. De cuando en cuando se sentía atraída por su sire para acudir a Madrid, donde se enfrentaba a su perverso afecto y se mostraba desafiante.

Hacia el año 2000, Lucía se encontraba en el refugio de su sire en Madrid cuando sin pretenderlo fue seguida por su amante, Fátima al-Faqadi, del clan Assamita, quien había recibido el encargo de

destruir a Moncada. Tras una dura lucha, las defensas del refugio de Moncada se volvieron contra él y terminó destruido.

Liberada de la tutela de su sire, Lucita vagó durante un tiempo sin rumbo, visitando a destacados miembros de su clan, hasta que finalmente decidió unirse al Sabbat bajo la tutela del antiguo Eliécer de Polanco. Se despojó de su humanidad e intentó reclamar el legado de Moncada en Madrid, pero fue rechazada por los antiguos Cainitas de la ciudad, por lo que regresó al lugar donde había nacido y recibido el Abrazo, conquistando la ciudad tras destruir o someter a sus oponentes.

Ahora la Madre Superiora Lucía Ramírez gobierna sobre una Diócesis pacificada, aferrándose a la fría armadura de su inhumanidad, y preparándose para un futuro brillante en las filas del Sabbat. De momento sus adversarios aguardan, temerosos, esperando que esta legendaria antigua decida asestar su primer golpe.

Alta y esbelta, con piel olivácea y pelo de un negro profundo, Lucita ejemplifica la apariencia clásica de la antigua nobleza española. Ha actualizado su vestuario para reflejar los tiempos, aunque aún prefiere ropas elegantes en colores oscuros, y a menudo viste faldas en lugar de atavíos más informales.

Clan: Lasombra

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 2, Celeridad 3, Dominación 5, Fortaleza 4, Ofuscación 3, Obtenebración 6, Potencia 3, Protean 2, Serpente 1

Senda de la Noche: 5

Serafín, cronista de Aragón

Serafín fue abandonado a las puertas de un convento sevillano durante el siglo XV, pero en lugar de ser educado por las monjas fue entregado a un antiguo vampiro, Juan de Montilla, quien buscaba un aprendiz y ayudante. Durante años fue condicionado para aprender a leer y escribir, y posteriormente leyó volúmenes de todo tipo de conocimientos, algunos de ellos no pensados para ojos humanos. Su maestro le obligó a mantener voto de silencio y los pocos que lo conocieron creyeron que el muchacho era mudo.

Finalmente recibió el Abrazo con el cambio de siglo y pudo volver a hablar, convirtiéndose en el heraldo de su sire, un prestigioso antiguo Kiasyd, que lo envió a diversas misiones diplomáticas por el mundo para mantenerse en contacto con otros vampiros y poder dedicarse a sus estudios. Serafín cumplió su cometido lealmente hasta que su sire fue destruido a principios del siglo XIX por unos cazadores de brujas. Regresó precipitadamente al descubrir lo ocurrido y se cobró una sangrienta venganza, un arrebato muy contrario a su habitual carácter tranquilo.

Tras acabar con los asesinos de su sire entró en letargo durante unas décadas, y al despertar retomó el contacto con otros eruditos de la Espada de Caín, uniéndose a la Cofradía de los Escribanos en Madrid, donde en gran parte siguió desempeñando un cometido muy similar al que había tenido con su sire.

Tras la destrucción del Arzobispo Moncada, Serafín investigó los acontecimientos que habían provocado su muerte, y terminó siguiendo a Lucita hasta Aragón. Tras una entrevista personal con ella, se unió a su cofradía, convirtiéndose en su heraldo y cronista personal. Serafín cree que todavía hay muchas historias que contar, y que de alguna manera Lucita será la protagonista en importantes acontecimientos de la Estirpe.

Serafín tenía unos dieciocho años cuando fue Abrazado. La sangre Kiasyd le ha dado un aspecto alto y esculpido, con un rostro blanco como el mármol y dos enormes ojos negros. Carece de cabello, que se cortó antes del Abrazo y cuando está entre su cofradía suele vestir con un sencillo hábito gris. Cuando necesita desenvolverse entre los mortales ha aprendido a actuar con discreción, utilizando trajes y ropa sencilla.

Clan: Kiasyd

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 3, Dominación 4, Mytherceria 5, Obtenebración 2, Ofuscación 4, Taumaturgia 1

Sendas taumatúrgicas: Senda de la Sangre 1

Senda de la Redención Nocturna: 7

EL PILAR DE SANGRE

Aunque el Pilar de Sangre era una cofradía muy tradicionalista, con la muerte de Moncada se rebeló contra la Hegemonía de Madrid, argumentando que su lealtad era hacia el Arzobispo, y no hacia su sucesor. Su Diaconisa, Doña Némesis, intentó convertirse en Madre Superiora de la Diócesis de Zaragoza, y cuando Lucía Ramírez reclamó esa posición rechazó su autoridad. Fue depuesta por sus compañeros de cofradía, que guardaban una fuerte admiración hacia las hazañas de "Lucita" y la consideraban una figura mejor preparada para gobernar la Diócesis. Finalmente, Doña Némesis fue

diabolizada tras un duelo de Monomacia y su sucesor ofreció su lealtad a la nueva Madre Superiora, recibiendo el título de Obispo.

Aunque en el pasado los Cainitas del Pilar de Sangre solían reclutar religiosos o personas especialmente devotas, corrompiendo sus creencias, con el cambio de liderazgo simplemente buscan devoción que pueda dirigirse hacia la causa del Sabbat.

Eduardo Montenegro, Obispo

Eduardo nació en un barrio de chabolas de Bogotá. Fuertemente religioso, eso no le impedía ser un asesino implacable, matando a cambio de dinero. Los Cainitas del Sabbat se fijaron en él y lo reclutaron, aunque consiguió dejar a un vampiro en letargo antes de que lo capturaran.

Durante varios años Eduardo vagó con su manada hasta que conoció a Doña Némesis en una reunión del Sabbat en México. Las relaciones con el ductus de su manada (y su sire) no eran demasiado buenas y Doña Némesis le invitó a unirse al Pilar de Sangre, superando las pruebas que se le impusieron.

Eduardo se mantuvo leal a Doña Némesis hasta la llegada de Lucía a la Diócesis de Zaragoza. Doña Némesis ansiaba hacerse con el Arzobispado y la consideraba una interferencia peligrosa en sus ambiciones. Envío a uno de sus cofrades a asesinarla a traición, pero Lucía consiguió destruirlo y los Cainitas del Pilar de Sangre consideraron que estaba mejor preparada para acceder al Arzobispado. Tras una serie de discusiones dentro de la cofradía, finalmente Eduardo desafió a Doña Némesis a un duelo de Monomacia y venció. Poco después se presentaba ante Doña Lucía con sus compañeros y era nombrado Obispo.

Eduardo cree que Doña Lucía es el tipo de líder que necesita el Sabbat, y está dispuesto a acompañarla en futuras conquistas que hagan renacer la secta. Sin embargo, también está preparado para juzgarla si se muestra indigna, y esparcir sus cenizas al viento.

Eduardo posee una buena puntería con las armas de fuego. Aparte conoce algunos rudimentos de capoeira. Es un joven de unos quince años, bajo, moreno y delgado, con las costillas marcadas, pero muy fibrado, que suele vestir de manera informal, como un pandillero. Sus frenesíes han recubierto sus manos y pies de un pelaje corto y oscuro, y sus ojos verdes tienen la pupila rasgada como los de un felino.

Clan: Antitribu Gangrel Urbano

Generación: 9ª (originalmente 10ª)

Disciplinas: Celeridad 3, Fortaleza 2, Ofuscación 3, Potencia 2, Protean 4

Senda del Poder y la Voz Interior: 6

LOS SOLDADOS DEL EBRO (COFRADÍA DEL EBRO)

La Cofradía de los soldados del Ebro surgió de los Abrazos en masa realizados por el Sabbat aragonés durante la guerra civil española para defenderse de la Camarilla. La mayoría de estos vampiros fueron destruidos, pero tres de ellos consiguieron sobrevivir, y tras varios años, unidos por la camaradería militar, pidieron permiso al Arzobispo Don Félix para crear su propia Cofradía. Aunque en los últimos años su líder también aspiraba a ocupar la posición de Arzobispo, cuando Doña Lucía la reclamó se mostró dispuesto a reconocer su autoridad sin más discusiones.

Los cofrades del Ebro suelen reclutar a sus iniciados desangrándolos y ahogándolos en el río. Se dice que algunos de ellos todavía escuchan en sueños los sollozos y gritos de los soldados que murieron durante las batallas de la guerra civil.

Don Armando Castrillo, Obispo castrense

Armando era hijo de unos campesinos de Teruel, que tras el servicio militar decidió hacer carrera en el ejército, alcanzando el grado de sargento. El estallido de la guerra civil lo sorprendió en el bando republicano y con sus compañeros trataron de detener el avance de los ejércitos nacionales del general Franco. Durante una avanzadilla nocturna mientras examinaban las posiciones del enemigo, él y sus compañeros fueron reclutados para otro tipo de guerra.

Disfrutó con su iniciación el Sabbat, y sus oscuros códigos de honor. En 1956 creó la Cofradía de los Soldados del Ebro, cuyos ritos estructuró personalmente y se instaló en Zaragoza. Don Armando no confiaba demasiado en la Hegemonía de Madrid, y tras la desaparición de Don Félix consideró que era necesario que el Sabbat de Zaragoza dirigiera su futuro por sí mismo. Despreciaba a sus compañeros Obispos y consideraba que ninguno de ellos era digno de dirigir la Diócesis de Zaragoza. Sin embargo, cuando Doña Lucía Ramírez llegó a la ciudad la aceptó como su superiora.

Armando es un hombre de veintipocos años, de cuerpo atlético, casi dos metros de alto, cabello corto y rapado, y su uniforme republicano con varios agujeros de bala le da un aspecto imponente.

Clan: Lasombra

Generación: 9ª

Disciplinas: Dominación 3, Fortaleza 3, Obtenebración 4, Potencia 3, Protean 2

LOS COSECHADORES DE MUERTOS

Los Cosechadores de Muertos eran una cofradía de Huesca, creada durante la guerra civil española. Unidos por su interés por la muerte, han sobrevivido hasta la actualidad. Cuando su líder Doña Inés Salcedo oyó la noticia de que Doña Lucía Ramírez se había proclamado Madre Superiora de Zaragoza, acudió para presentarle sus servicios. Su primer objetivo fue acabar con la cofradía de los Abandonados, que se negaban a reconocer a la nueva Madre Superiora y sobre la que recaían numerosas sospechas debido a las conexiones de su líder con la Mano Negra. Con la ayuda de otros Cainitas zaragozanos, los Cosechadores de Muertos obtuvieron la victoria, e Inés fue reconocida como Diaconisa.

La manada recibe su nombre debido a su interés por la muerte y a utilizar cementerios como refugio, si bien tras un encontronazo con los cazadores de brujas en la década de 1960 prefieren actuar con más discreción. Actualmente han instalado su refugio en una funeraria, ampliando los sótanos para adaptarlos a sus necesidades. Sus miembros no parecen especialmente belicosos, pero disponen de un gran conocimiento sobre la muerte y a menudo constituyen la guía espiritual de muchos jóvenes Cainitas.

Doña Inés Salcedo, “La Parca,” Diaconisa de la Muerte

Inés nació a finales del siglo XIX en Toledo, en una familia de clase alta. Se casó muy joven con el hijo de otra familia pudiente, y en principio parecía que su existencia era prometedora. Sin embargo, su marido contrajo la sífilis después de frecuentar un burdel y ella se dedicó en cuerpo y alma a cuidarlo. Murió pronto y poco después de su entierro, Inés descubrió que su marido la había contagiado.

Loca de dolor irrumpió con un cuchillo en el burdel donde su marido había contraído la enfermedad y degolló a las prostitutas. Fue detenida, pero gracias a la influencia de su familia terminó encerrada en un manicomio. En sus períodos de lucidez escribió una serie de cartas desesperadas, y terminó atrayendo la atención de un vampiro que consideró que sería material de primera para el Sabbat.

Tras el Abrazo la histeria de Inés desapareció, sintiéndose imbuida por la calma de la muerte. La sentía como el amante que la había traicionado, y se dedicó en cuerpo y alma a su estudio. Durante varias décadas estudió con su sire, un Necronomista de Madrid, y cuando estalló la guerra civil se marchó para observar de primera mano la muerte en los campos de batalla. Terminó en Aragón, donde reunió a otras almas que también habían sido heridas por la muerte y formó la cofradía de los Cosechadores de Muertos.

Para sorpresa de muchos Cainitasd, Inés apareció recientemente con su cofradía en Zaragoza, poco después de que Doña Lucía Ramírez reclamara el Arzobispado. La propia Inés luchó contra los Abandonados y diabolizó a su Diaconisa, Doña Agonía, ocupando su lugar.

Desde entonces Inés o La Parca, como es conocida por los Cainitas zaragozanos, es una presencia distante y a la vez inquietante en la Diócesis. Cuando muestra su rostro en público, parece una hermosa joven de unos veinte años, con unos ojos grandes y negros, a menudo ensangrentados y un rostro atterradoramente delgado, aunque en ocasiones muestra la imagen de una calavera. Normalmente viste con un largo sudario negro y para desenvolverse entre los mortales recurre a la Ofuscación.

Clan: Antitribu Malkavian

Generación: 10ª (originalmente 11ª)

Disciplinas: Animalismo 2, Auspex 5, Dementación 3, Ofuscación 4, Quimerismo 2

Senda de la Muerte y el Alma: 6

Nota: Los trastornos de Inés se manifiestan en una fascinación por la muerte (que le permite ver a las sombras de los Sin Reposo), asumir el dolor de los demás y compartirlo con todos los que la rodean. Muchos mortales que permanecen mucho tiempo en su presencia terminan deprimiéndose y alguno ha terminado suicidándose.

LA CAMARILLA

Desde finales del siglo XX, la Camarilla ha vigilado el territorio de la Diócesis de Zaragoza, sopesando algunos planes de conquista, aunque finalmente se decidió mantener los enfrentamientos entre los Cainitas locales para evitar que constituyeran un estorbo en la expansión del Feudo de Cataluña. El ascenso de Doña Lucía Ramírez no ha pasado desapercibido, y muchos Vástagos temen con preocupación la noche en que tengan que enfrentarse con ella.

Madame Guil, la Justicar del clan Toreador, envió hace años a uno de sus arcontes para tantear el terreno, obteniendo una valiosa información. Desde el ascenso de Doña Lucía decidió retirarlo y sustituirlo por otro espía cuando su presencia comenzó a resultar demasiado sospechosa. Desde entonces la Justicar observa con interés los movimientos de la Diócesis, preguntándose cuál será el próximo movimiento de la Madre Superiora de Zaragoza.

Cristóbal Besteiro, el Nómada

Cristóbal nació y creció en Jaca durante el siglo XIX. Su padre era servidor del obispo de Jaca, y se ocupó de que su hijo recibiera una buena educación, con la esperanza de que terminara ocupando su trabajo o incluso que siguiera la carrera sacerdotal. Sin embargo, las intenciones de Cristóbal eran muy distintas, codiciando el modo de vida del patrón de su padre, por lo que ayudó a varios amigos a robar en casa del obispo. Sin embargo, cuando se reunió con ellos en un lugar acordado en la montaña, lo acuchillaron y lo dieron por muerto.

Un vampiro Gangrel observó fascinado cómo Cristóbal se resistía a morir, y a pesar de sus heridas y la pérdida de sangre intentaba volver a casa. Cuando el muchacho se desplomó, decidió darle el Abrazo.

Cristóbal se acomodó con su nueva familia, disfrutando de sus nuevos poderes. Sin embargo, aunque como otros miembros de su clan recorría los bosques y lugares salvajes, su gusto por el lujo no desapareció y durante varias décadas visitó varias ciudades españolas, procurando evitar los conflictos de las sectas. Cuando los Gangrel abandonaron la Camarilla, se limitó a encogerse de hombros y prosiguió con sus andanzas. Con el paso del tiempo trabajó para varios antiguos, normalmente como informador o mensajero.

Sin embargo, cuando el antiguo Rufus anunció la alianza de los suyos con Lucía de Aragón, Cristóbal se sintió desagradado, pero vio en el cambio de política una nueva oportunidad. Desde entonces ha estado transmitiendo información sobre la Diócesis de Zaragoza a la Camarilla, especialmente los últimos cambios políticos. De momento su lealtad a la Espada de Caín no ha sido cuestionada, y forma parte de una manada nómada de la que actúa como mensajero. Sabe que seguir con este juego a largo plazo puede ser peligroso, y tiene preparada una vía de escape.

Cristóbal era un joven de veinte años cuando fue Abrazado. Con cabello rubio oscuro y ojos verdes normalmente mantiene un rostro serio, aunque sabe mostrarse muy encantador cuando le interesa conseguir algo. La maldición de su clan ha aguzado sus dientes y tiene toda su espalda recubierta de un pelaje de lobo.

Clan: Gangrel (supuestamente Antitribu Gangrel Rural)

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 4, Celeridad 3, Fortaleza 4, Ofuscación 2, Protean 4

Humanidad: 4

Nota: Cristóbal es inmune a los Vínculos de Sangre, incluyendo el Vinculum del Sabbat, una razón por la que fue elegido para infiltrarse en el Sabbat. Por si acaso, la Justicar Toreador le ha implantado una orden sublimizar para garantizar su lealtad.

SECRETOS

La Diócesis de Zaragoza fue durante mucho tiempo un dominio para la Tal'mahe'Ra, una secta infiltrada dentro de la Mano Negra y que fue descubierta recientemente por la Inquisición del Sabbat, lo que provocó una intensa purga. Cuando esto ocurrió, Zaragoza se encontraba dividida entre varias facciones que trataban de reclamar el legado de la secta. Aconsejada por Eliécer de Polanco, Lucía Ramírez conoció la situación y supo que era el momento de hacerse con el control de la Diócesis. Reclutó a los Cainitas que seguían fieles al Sabbat y acabó con los divididos partidarios de la Mano Negra, purgando su influencia.

-Doña Inés también conoció la existencia de la Tal'mahe'Ra hace décadas, pues su sire pertenecía a la secta y estaba preparándola para que se uniera a ella. Sin embargo, resultó destruido. Sin su guía, Doña Inés se dedica a buscar información nigromántica y esotérica para completar su formación, y acudió a la Diócesis de Zaragoza para proseguir con sus investigaciones sobre la secta. Trata de encontrar supervivientes y descubrir lo que saben antes de diabolizarlos.

-Uno de los legados de la Mano Negra es la familia de aparecidos Enrathi, que en España utilizan el apellido Enríquez, y que cuentan con una gran mansión en Zaragoza. En su origen comerciantes y campesinos etruscos, fueron reclutados por los antiguos vampiros de la Mano Negra, a los que proporcionaron esclavos y reclutas. Los Enríquez secuestraban niños, generalmente de orfanatos o zonas marginales donde su ausencia no era echada de menos. Algunos de estos niños eran enviados a la ciudad fantasmal de Enoch, donde eran educados en las doctrinas de la Mano y Abrazados al llegar a la edad adulta. De hecho, varios Cainitas de Zaragoza fueron Abrazados entre estos niños. Otros no eran tan afortunados y eran utilizados para propósitos más...perversos.

Desde la caída de Enoch, la familia Enríquez se encuentra confusa e ignoran gran parte de lo ocurrido. En Zaragoza servían a Flavio Sidonio y encubiertamente, al Arzobispo Don Félix. El resto de los vampiros zaragozanos ignora su existencia. Ahora el patriarca de la familia, Pedro Enríquez, busca nuevos patronos...

Sugerencias para aventuras: Los Enríquez se acercan a los personajes y les ofrecen sus servicios. A través de ellos podrán saber noticias fragmentadas y confusas sobre una secta que parecía

infiltrada en el Sabbat, y quizás a información valiosa como la localización de antiguos documentos o libros de saber esotérico o nigromántico. Si los vampiros de la Tal'mahe'Ra descubren que los personajes poseen conocimientos de su secta intentarán acallarlos de forma expeditiva. Por otro lado, si piensan exterminar a los Enríquez, esta familia de aparecidos puede actuar durante el día y posee suficientes recursos en la sociedad mortal como para oponer una resistencia seria...

EL FEUDO DE CATALUÑA

PRESENTACIÓN

Aunque los vampiros de la Camarilla de Europa tienen la imagen estereotipada de España como un país siniestro y decadente en manos de sus acérrimos enemigos del Sabbat, existen ciudades y dominios en manos de la Torre de Marfil. En Cataluña, la presencia de la Camarilla ha sido muy importante desde los comienzos de la secta, y aunque su posición y primacía siempre ha sido muy disputada a lo largo de los siglos, siempre ha conseguido mantener su asidero.

Actualmente el Feudo de Cataluña se encuentra en un período de expansión. Centrado en torno a la ciudad de Barcelona, también abarca las ciudades Girona, Lleida y Tarragona. Castellón y las islas Baleares también han sido arrebatados al Sabbat, y aunque no se consideran parte del Feudo (han sido tratados en el apartado de la Diócesis de Valencia), todavía dependen en gran medida de su apoyo e influencia.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: Orgullo y prejuicio. En estos momentos de expansión los Vástagos catalanes sacan pecho, habiendo purgado en gran parte la influencia del Sabbat sobre el Feudo. Los temas del orgullo, la victoria y las disputas por el botín deberían reflejarse en las intrigas de una Crónica en Cataluña, así como el inevitable choque de intereses que puede terminar arruinando los logros alcanzados.

Ambiente: Cataluña es una de las zonas más cosmopolitas y dinámicas de España, con una población heterogénea, pero al mismo tiempo muy orgullosa de su nación frente al resto del país. La lengua y cultura catalanas son constantemente reafirmadas en los discursos nacionalistas, que cada vez más abogan por la separación de España. El ambiente debería describir el carácter cosmopolita de Cataluña, al mismo tiempo que debería tener en cuenta los principios de la identidad catalana.

TRASFONDO HISTÓRICO

En el territorio actual de Cataluña se han encontrado vestigios de asentamientos humanos desde el cuarto milenio antes de Cristo. Los primeros colonos griegos y fenicios llegaron en torno a los siglos VI y V a.C., creando varias factorías costeras, como Emporion (Ampurias). En el siglo III a.C. el general cartaginés Amílcar conquistó la zona, que pasaría a manos romanas tras la derrota de Cartago como parte de la provincia de Hispania Citerior, con capital en Tarraco (Tarragona).

En principio parece que Cataluña no estuvo muy poblada por los vampiros durante la época prerromana, aunque existen testimonios aislados de la presencia esporádica de Cainitas procedentes de las cercanas colonias griegas y fenicias (principalmente Toreador y Brujah), pero también algunos vampiros ibéricos del clan Lasombra.

Después de la ocupación romana Tarraco fue habitada por un consejo de vampiros del clan Lasombra, que trataron de ejercer su hegemonía sobre toda la provincia de Hispania Citerior. Sin embargo, su supremacía fue disputada por los Ventrue, asentados en otras importantes ciudades como Caesaraugusta (Zaragoza). En la ciudad de Barcino (Barcelona), los Lasombra también predominaban, pero debían compartir el poder con los Ventrue y con un pequeño número de Malkavian, que poseían gran influencia sobre la religión pagana.

Los visigodos invadieron la península ibérica a principios del siglo V y conquistaron Cataluña hacia el año 415, estableciendo temporalmente la capital de su reino en Barcelona, que sería trasladada posteriormente a Toledo. Se cree que fueron los visigodos los que dieron a la región el nombre de Gothalandia (tierra de godos), lo que daría lugar al nombre de Cataluña. Ante la vulnerabilidad de Tarraco, que comenzó a perder población a favor de Barcelona, el Príncipe Cayo Sabino Níger, del clan Lasombra y sus descendientes, emigraron hacia la ciudad vecina, pero su llegada provocó intensos conflictos. Los vampiros barceloneses, dirigidos por Silvano, del clan Ventrue, se opusieron a los recién llegados y ambas facciones, apoyadas por otros clanes, lucharon durante siglos por conseguir el predominio en la ciudad.

En el año 717 Barcelona fue conquistada por los ejércitos musulmanes, dirigidos por el visir al-Hurr, y con ellos venía una cábala de guerreros Assamitas, que cayeron sobre los divididos vampiros

barceloneses y destruyeron a Sabino Níger y a Silvano. Sus descendientes, aterrorizados, huyeron al norte, al reino franco, dejando Cataluña en manos de los Ashirra.

Sin embargo, los Assamitas no permanecieron mucho tiempo en Barcelona, pues continuaron acompañando a los ejércitos musulmanes en busca de presas fáciles y al-Harud, el visir Sarraceno que quedó a cargo de la ciudad, demostró ser débil e inefectivo. La dominación musulmana fue breve y los Ashirra que habían llegado a Cataluña prefirieron regresar al sur, donde las prósperas ciudades andalusíes ofrecían mejores dominios.

En el año 801 Luis el Piadoso, hijo de Carlomagno, al mando de un ejército franco, conquistó Barcelona, que estableció como gran plaza fuerte del flanco sur del imperio carolingio, la Marca Hispánica, que abarcaba territorios en el sur de Francia y el norte de Cataluña hasta el río Llobregat, otorgando territorios a los nobles que lo acompañaban.

Casi al mismo tiempo que los francos regresó a Barcelona Ramón Vera, uno de los descendientes del Lasombra Cayo Sabino Níger, que obligó al visir al-Harud a escapar y se instaló como Príncipe indiscutible de la ciudad. Ramón Vera pronto se rodeó de una prole de chiquillos e impidió la entrada de otros clanes, salvo unos pocos Toreador, que le habían ayudado en sus esfuerzos por reconquistar la ciudad. A medida que su poder se fortalecía el Príncipe Ramón relajó su política de aislamiento, permitiendo que otros Cainitas se asentaran en Barcelona.

Los vampiros barceloneses impusieron el poder de Barcelona sobre los demás condados catalanes recurriendo a una mezcla de diplomacia y fuerza militar. Durante el siglo IX, las guerras civiles producidas a la muerte del emperador franco Luis el Piadoso dieron la oportunidad a los condes catalanes de afirmar su independencia frente a los poderes externos. Con la muerte de Carlos el Calvo en el año 877 los condes se vieron obligados a depender de sí mismos. Al final el conde Wifredo el Velloso, señor de Barcelona, Girona y Besalú declaró la independencia de su condado en el 878. Entre la Estirpe pronto estallaron algunas disputas con ciudades como Girona, Vic y Pallars. Los vampiros que habitaban estas ciudades no estaban conformes con que el Príncipe Ramón les impusiera su supremacía. Sin embargo, los ataques musulmanes obligaron a los condes catalanes a reconocer la supremacía carolingia a la muerte del conde Wifredo, que murió en batalla contra los sarracenos.

El Príncipe Ramón Vera se encontraba dependiendo a cada momento de la ayuda de sus aliados Toreador del Feudo de Toulouse, dirigido por la Reina Esclaramonde la Negra, para hacer frente a los musulmanes. El Clan de la Rosa asumió cada vez mayor poder en la ciudad condal y el gobierno de Ramón Vera parecía cada vez más precario. Sin embargo, cuando el general andalusí Almanzor destruyó Barcelona en el año 985, gran parte de la población vampírica pereció, salvo Ramón Vera y dos de sus chiquillos. Cuando el Príncipe Lasombra asumió nuevamente el gobierno de la ciudad en reconstrucción rechazó la ayuda de los Toreador, prefiriendo buscar apoyos en otros lugares.

Afortunadamente para Ramón, la descomposición del califato de Córdoba alejó la amenaza musulmana de Cataluña. El clan Lasombra se convirtió en el más poderoso del condado, aunque su presencia era disputada por Toreador y Brujah. Los Ventrue, dirigidos por el antiguo Elías, se asentaron entre la población judía.

La recuperación de Barcelona fue muy rápida: en el año 1010 el Conde de Barcelona devolvió el golpe a los musulmanes saqueando Córdoba, obteniendo un cuantioso botín. Durante los dos siglos siguientes nuevos condados catalanes aceptaron la supremacía de Barcelona, principalmente mediante alianzas matrimoniales, pero sin descartar presiones diplomáticas o militares cuando era necesario.

En el año 1137 el conde Ramón Berenguer IV se casaba con Petronila, hija del rey de Aragón, que deseaba fortalecer su reino frente a la expansión de Castilla, uniéndose ambos territorios bajo un mismo monarca, que heredaría los títulos de rey de Aragón y conde de Barcelona.

El Príncipe Ramón Vera no vio con buenos ojos la unión dinástica entre Aragón y Barcelona, pues con ello su dominio quedaba bajo la influencia de los Ventrue aragoneses, dirigidos por el antiguo Flavio Sidonio de Zaragoza. Un grupo de ambiciosos Ventrue estuvieron a punto de controlar Barcelona en el año 1164. El Príncipe Ramón fue destruido, pero sus descendientes consiguieron contraatacar y recuperar el poder perdido en poco tiempo. Mireia Subira, la más antigua de los chiquillos de Ramón, se convirtió en el nuevo Príncipe de Barcelona (Nota del autor: En el suplemento Iberia Nocturno Mireia es una vampira Lasombra, mientras que en Edad Oscura: Europa es una Ventrue. Para los propósitos de esta historia vampírica de Barcelona he asumido que se trata de una vampira del clan Lasombra).

Durante los siglos XII y XIII el Condado de Barcelona se benefició enormemente de la decadencia de los reinos de Taifa musulmanes, y participó activamente en el comercio en el Mediterráneo. Algunos vampiros extranjeros siguieron a los comerciantes catalanes de regreso a Occidente, sobre todo tras el fracaso de las Cruzadas y el saqueo de Constantinopla. Fue durante esta época cuando comenzó a extenderse un linaje de Cainitas procedentes de Bizancio y pertenecientes al clan Tzimisce. Estos vampiros crearon pequeños dominios independientes en el interior de Cataluña, habitando en aislados monasterios y castillos, a semejanza de sus parientes de Europa Oriental, y pronto

infiltraron a sus agentes entre la nobleza catalana. Los demás vampiros les dieron el nombre de Dracs, por su reverencia al Dragón, un mítico Matusalén que habría dado lugar al linaje. En siglos posteriores llegarían nuevos Dracs procedentes de Oriente, acompañando en su regreso a los mercenarios almogávares. En general procuraban aislarse de los demás Cainitas, enfrascados en sus enigmáticos estudios y ritos, aunque demostraban una especial ferocidad cuando se les provocaba, especialmente contra los Tremere, que les producían una especial animadversión. El líder del linaje era simplemente conocido como “el Drac” o “El Conde”, y su refugio se encontraba en el castillo de Llers.

La proximidad de Barcelona al sur de Francia también atrajo al condado a varios grupos de herejes cátaros, y agentes de la Herejía Cainita, que se infiltraron en la ciudad. Sin embargo, los Herejes Cainitas debieron actuar con mucha cautela, para no exponerse a los demás vampiros. Pero no todos los vampiros franceses eran Herejes, algunos de ellos eran simples refugiados que huían de la destrucción provocada por la Cruzada Albigense. La derrota del rey Pedro I de Aragón en la batalla de Muret (1213), acabó con la influencia aragonesa en el sur de Francia.

La Príncipe Mireia Subira mostró una política abierta y tolerante hacia los refugiados, y para disgusto de los Lasombra no establecía ningún privilegio especial para su linaje. Sin embargo, esta política tolerante no se extendía a los vampiros Tremere, recién llegados a la península ibérica. Una cábala de hechiceros, dirigidos por el mago Xavier de Cinçao, se instalaron en Barcelona, atraídos por los archivos y colecciones de libros de la ciudad.

El período floreciente de Cataluña terminó con la llegada de la Peste Negra en el siglo XIV, que diezmó la población de la ciudad. La Príncipe Mireia Subira cayó ante los efectos de la plaga, aunque algunos rumores aseguran que fue envenenada por los Tremere. La política de convivencia y tolerancia había dado a otros linajes enorme influencia sobre Barcelona, y los Lasombra ya no eran el poder dominante. Estallaron las luchas entre los clanes Toreador y Brujah y los demás linajes se vieron arrastrados a la guerra. Se dice que la guerra había sido provocada por dos viejos Matusalenes que habían luchado entre sí desde la caída de Cartago y los conflictos entre clanes se confundieron con las guerras Anarquistas.

La prosperidad comercial de Barcelona quedó arruinada por las guerras civiles entre los pretendientes al trono de la Corona de Aragón, el establecimiento de la corte real en Nápoles, los alzamientos campesinos de las guerras de remensa y por último la caída de Constantinopla ante los turcos, que cerró el comercio en el Mediterráneo, al convertirse en un circuito inseguro por la piratería musulmana.

En 1415 los Anarquistas Brujah de Barcelona sufrieron una severa derrota ante los antiguos. Su líder Mateo Pérez fue asesinado por un Assamita y muchos de sus seguidores fueron destruidos por sus rivales Toreador, cuyo líder, Francesc de Cerviá, se proclamó Príncipe de Barcelona. El nuevo Príncipe fue apoyado por los clanes Ventrue y Tremere, pero los Lasombra lo rechazaron argumentando que desde la Reconquista la ciudad pertenecía en justicia a su linaje. Las negociaciones entre los distintos clanes se estancaron y finalmente los Lasombra recabaron la ayuda de los supervivientes Brujah y de los Dracs del interior de Cataluña. Las luchas se prolongarían durante todo el siglo, durante el cual el antiguo Elías, del clan Ventrue, fue diabolizado por su chiquilla Rebeca, y los Brujah traicionaron a los Lasombra y capturaron a un grupo de Assamitas enviados para asesinar al Príncipe de Barcelona. La fundación de la Camarilla dividió en adelante a los vampiros barceloneses. Los Lasombra, que habían perdido gran parte de su influencia y los Dracs pasarían a formar parte del Sabbat, mientras que Brujah, Toreador y Tremere se convertirían en los pilares de la Camarilla catalana.

Durante el siglo XVI Barcelona vivió un período de decadencia económica, agravado por las luchas entre los vampiros. Los Brujah y los Toreador se infiltraron entre la burguesía y la nobleza de Cataluña y trataron de mantener los privilegios condales frente a las presiones de Castilla. Los Tremere asumieron el liderazgo en la lucha contra el Sabbat y crearon varias capillas rurales para atacar a los Dracs en sus propios dominios. Los Lasombra catalanes contemplaron con preocupación cómo su posición en el Sabbat era progresivamente arrebatada por los Dracs. En 1576, el líder del linaje, se proclamó “Conde de Cataluña”.

En 1640 las tensiones existentes entre el Condado de Barcelona y la Corona de Castilla, producidas por las hambrunas y continuos requerimientos de tributos y soldados, terminaron por estallar. Segadores catalanes procedentes del interior de Cataluña entraron en Barcelona y asesinaron al virrey castellano Santa Coloma. Inmediatamente se desató el caos. Al margen de quien hubiera provocado la rebelión el Sabbat se aprovechó de ella para atacar nuevamente a sus rivales. Los Dracs asesinaron a varios chiquillos del Príncipe Francesc, y arrasaron la capilla Tremere de Barcelona, antes de retirarse. Cuando la revuelta de los “segadors” fue finalmente sofocada en 1648, gracias sobre todo a la ayuda de la aristocracia y la burguesía, temerosos de la creciente violencia campesina, la Espada de Caín había tomado el control de las ciudades de Tarragona y Lérida. Al “Drac” le fue otorgada la dignidad de Arzobispo de Cataluña, aunque el antiguo vampiro prefería la dignidad de Conde.

Sin embargo, estos éxitos no fueron suficientes para el ambicioso Conde, que no estaba dispuesto a concluir hasta expulsar a la Camarilla de Cataluña. Durante la Guerra de Sucesión española los Dracs salieron nuevamente en masa de sus monasterios y castillos y atacaron Barcelona. Sin embargo, en esta ocasión la carrera del terrible Drac llegó a su fin. Convertido en una terrible monstruosidad recorrió las calles de Barcelona mientras los ejércitos del rey Felipe V de Borbón sitiaban la ciudad. Muchos vampiros fueron devorados por el poderoso antiguo, pero finalmente sería decapitado por Javier Montoya, un joven arconte del clan Tremere, el último superviviente de su cuadrilla. La muerte del Drac sembró la confusión en las filas del Sabbat, que decidieron retirarse a sus fortalezas. Habían ganado territorios, pero también habían sufrido grandes pérdidas. Aunque los Dracs se retiraron de Barcelona, una cofradía Lasombra se asentó de forma permanente en la ciudad.

Finalmente el rey Felipe V de Borbón resultó vencedor en la Guerra de Sucesión y castigó a los territorios rebeldes que habían luchado en el bando del pretendiente Carlos de Austria. La autonomía política y el gobierno de la Generalitat fueron suprimidos y Cataluña pasó a depender directamente de Madrid.

En 1732 el Príncipe Francisc de Barcelona recibió la embajada de Don Sebastián Farrac, líder de los Lasombra de Barcelona. Ambos vampiros negociaron entre sí y coincidieron en su temor a la excesiva influencia de los Dracs, que deseaban contrarrestar, a pesar de las divisiones entre el Sabbat y la Camarilla. En 1768 el Príncipe emitió un decreto llamado el Tratado de los Linajes, por el que entregaba parte de la ciudad de Barcelona a Don Sebastián y sus descendientes directos, argumentando que el vampiro Lasombra era descendiente de Mireia Subira, y por lo tanto tenía derechos hereditarios sobre el antiguo refugio de su sire, en las proximidades del Palau de la Generalitat. Por su parte Don Sebastián aceptó respetar las fronteras del dominio del Príncipe.

Los Dracs montaron inmediatamente en cólera, acusando a Don Sebastián de claudicar ante la Camarilla, pero los Lasombra los rechazaron, argumentando que habían conseguido una posición permanente en Barcelona sin necesidad de derrochar recursos. Poco después estalló la Primera Guerra Civil del Sabbat (1767 – 1803), que también salpicó al Sabbat catalán. Los Dracs perdieron varias de sus posesiones a manos de los Tremere y algunos acusaron a los Lasombra de proporcionarles información. Comenzó así una división que afecta al Sabbat de Cataluña hasta las noches actuales. Ante la presión de los Dracs los Lasombra estrecharon lazos con los vampiros de la Camarilla, aunque no por ello dejaron de apoyar a sus hermanos en el resto de España. De hecho, Moncada reconoció los buenos servicios de Don Sebastián nombrándolo Obispo de Barcelona en 1834.

La invasión napoleónica y la pérdida de las colonias americanas sumieron nuevamente a Cataluña en una crisis. Se produjeron numerosas revueltas y alzamientos, como el bombardeo de Barcelona por el general Espartero en 1852, o insurrecciones de obreros y sindicalistas. Sin embargo, no fue únicamente el Sabbat quien se aprovechó de estos disturbios. Jóvenes vampiros procedentes sobre todo de los clanes Brujah y Toreador estaban creando un nuevo movimiento Anarquista. A finales del siglo XIX los antiguos de Barcelona habían sufrido ataques en sus intereses por parte de un grupo anarquista conocido como la Mano Negra, dirigido por Fernando García, del clan Brujah.

La industria y el comercio conformaron una importante burguesía en Cataluña, en tanto que los movimientos sociales y migratorios dieron entrada a todas las corrientes ideológicas del exterior que fueron origen del movimiento denominado *Renaixença* (Renacimiento) en todos los órdenes: literario, pictórico, arquitectónico, científico, político, etc. Los Toreador apoyaron en masa este Renacimiento, como un medio para revitalizar la cultura catalana.

Aunque el Sabbat continuó atacando los territorios de la Camarilla catalana, el principal problema eran los Anarquistas, que no distinguían objetivos entre las dos sectas. Durante la Semana Trágica (1909) Don Álvaro Hervás, el Primogénito Brujah, fue asesinado por los rebeldes de su clan, acusado de traición. En 1917 era destruida Doña Isabel de Valencia, la Primogénita Gangrel, bajo los colmillos de asesinos Assamitas, lo que desató una profunda histeria entre los vampiros barceloneses.

Con el alzamiento militar de 1936 y el inmediato estallido de la Guerra Civil, Barcelona vivió una de sus épocas más lúgubres, sufriendo grandes bombardeos que ocasionaron miles de muertos y exiliados. Con la victoria del general Francisco Franco en 1939 se instaló una férrea dictadura, que se prolongaría durante casi cuarenta años y que liquidaría la mayoría de los logros culturales y políticos que se habían conseguido desde el siglo XIX.

Los vampiros de Barcelona no sólo sufrieron los bombardeos que afectaron la ciudad. El Príncipe Francisc se alió con Juan Miguel Ramírez, Príncipe Ventrue de Valladolid, que apoyaba al ejército nacional y a los seguidores del general Franco. El Obispo Don Sebastián y los Lasombra barceloneses se mostraron disgustados, pero decidieron mantenerse al margen del conflicto. Sin embargo, la respuesta llegó hacia el final de la guerra civil. Fernando García y una banda de Anarquistas Brujah atacaron a los “traidores” que habían vendido a España a la dictadura franquista. Fernando se enfrentó

con Francesc y lo diabolizó, siendo a su vez destruido por Joan Manel Cornellá, que de esta forma vengó a su sire.

Varios vampiros barceloneses se exiliaron con la llegada de las tropas franquistas, pero con la muerte de Francesc los Toreador de Cataluña decidieron romper su alianza con los Ventrue de Castilla, que les había costado demasiados sinsabores y la destrucción de gran parte de lo que habían construido. Mientras se reorganizaban, el Consejo de la Primogenitura asumió el poder en la ciudad de Barcelona.

Representantes de la Camarilla catalana se reunieron en Barcelona durante el invierno de 1945. Los Toreador deseaban que uno de ellos asumiera el Principado, pero el clan se encontraba demasiado dividido, y los demás clanes de la Camarilla, particularmente los Nosferatu y los Tremere, estaban disgustados con los últimos días de gobierno del Príncipe Francesc. En un intento de aunar posturas se llegó a una solución de compromiso. A Javier Montoya, del clan Tremere, que había destacado en la defensa de Barcelona y de Cataluña en los últimos siglos, se le ofreció la posición de Príncipe. No obstante, aunque su supremacía sería reconocida por los Príncipes Toreador de Girona, Lleida y Tarragona, las decisiones de la Camarilla de Cataluña se tomarían en un consejo de los cuatro Príncipes. Representantes de los siete clanes aceptaron el acuerdo.

Desde principios de los años sesenta Barcelona experimentó una fuerte recuperación económica, acompañada de un gran crecimiento demográfico producido por la inmigración desde el resto de España. Con la muerte del general Franco en 1975 se restableció la democracia y el gobierno de la Generalitat, período que fue acompañado por un gran crecimiento de infraestructuras, actos culturales y sociales.

Durante los años de la democracia en España el poder del Sabbat en Cataluña aumentó progresivamente. Los Dracs catalanes y la Espada de Caín de Valencia crearon una alianza y consiguieron conquistar Tarragona a finales de 1992. Los Lasombra barceloneses introdujeron en secreto a varios Cainitas en la ciudad y los Tremere, defensores tradicionales del Feudo, se vieron asediados por los ataques de los magos de la Orden de Hermes.

Sin embargo, desde 1999 la situación dio un giro completo. Agitados por la aparición de una Estrella Roja en los cielos, los vampiros del Sabbat creyeron que el regreso de Caín era inminente, y abandonaron cualquier sutileza convocando una Cruzada contra Cataluña, en lugar de seguir avanzando mediante ataques planeados y sucesivos. El Príncipe Javier Montoya recibió aviso de sus movimientos por parte de sus espías y de los vampiros del clan Giovanni, que habían sufrido varios ataques recientes. Por suerte para los Tremere, su clan y los magos de la Orden de Hermes alcanzaron una nueva tregua, y pudieron dirigir su atención hacia el enemigo, cuyo avance se dirigía contra Barcelona.

Una nueva ayuda llegó inesperadamente de Domingo Badía, representante del clan Assamita, que reveló que los Lasombra barceloneses habían roto su acuerdo con el Príncipe Javier Montoya y habían introducido a otros Cainitas en la ciudad para conquistarla desde dentro. El Príncipe reaccionó de forma implacable, destruyendo al Obispo Sebastián Farrac y a sus seguidores y a continuación, con la ayuda de los Assamitas, emboscó a los Cruzados del Sabbat. Casi consiguieron destruir al Arzobispo Joan de Valencia, pero éste consiguió huir, sacrificando gran parte de sus tropas en el proceso.

Con la aceptación de los Assamitas en la Camarilla, el Príncipe Javier Montoya lanzó un contraataque contra el Sabbat catalán, devastando el Castillo de Llers, fortaleza de los Dracs y reconquistando el dominio de Tarragona en el año 2004 y tomando Castellón y las islas Baleares en el 2011. El Príncipe recompensó generosamente a sus aliados con posiciones en los territorios conquistados.

POLÍTICA ACTUAL

La expansión de la Camarilla en Cataluña se ha visto beneficiada por la incorporación oficial de los Assamitas y el regreso de los Gangrel a la secta. Los Tremere siguen siendo el clan más influyente, con un renovado prestigio y con un poder que parece ser más firme que nunca. Por otra parte, la presencia del Sabbat, con el que se mantenía un tenso acuerdo desde el siglo XVIII, ha sido erradicada por completo debido a la traición del Obispo de Barcelona.

La creciente deriva nacionalista, beneficiada por la reciente crisis económica y el cambio generacional, también está teniendo repercusiones entre los Vástagos. Varios clanes, y muy especialmente Toreador y Tremere fomentan el distanciamiento de la Generalitat del gobierno de España y la independencia completa. Los primeros siempre han defendido que el nacionalismo fomenta la diversidad artística y cultural, pero en última instancia prima la idea de que sin la interferencia política del gobierno de España, el Sabbat no podrá utilizarlo para ejercer su influencia sobre Cataluña.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

ASSAMITAS

Barcelona siempre fue la base del clan de los Asesinos en España. En las últimas décadas habían tenido tensiones con otros clanes, especialmente Brujah y Gangrel, pero desde que la facción de los

Cismáticos abandonó Alamut y buscó su aceptación en la Camarilla, los diplomáticos Assamitas se esforzaron por limar asperezas y conseguir favores en la sociedad de la Estirpe. El representante del clan en Barcelona advirtió al Príncipe de la presencia clandestina y creciente del Sabbat en la ciudad, y varios guerreros participaron en las recientes conquistas. Aunque los recelos de los demás Vástagos siguen presentes, la aceptación ya es un hecho, y los Assamitas disponen de su propio Justicar y representación en el Círculo Interior. En los dominios de la Camarilla el proceso es algo más lento, pero ya existen Primogénitos del clan en Barcelona y Tarragona, así como representantes del clan en la mayoría de los dominios.

Domingo Badía, Alí Bey, Primogénito de Barcelona

Domingo nació en Barcelona, pero cuando era pequeño se trasladó con su familia a Andalucía, donde aprendió árabe en Córdoba. Debido a su fracaso en los negocios, se trasladó a Madrid con su esposa y sus hijos. Allí se convirtió en un espía a sueldo del gobierno de España, y en 1803 adoptó la identidad falsa de Alí Bey e inició un largo viaje por los países musulmanes e incluso llegó a visitar La Meca, siendo uno de los pocos occidentales que contempló la ciudad sagrada del Islam en siglos.

A su regreso, entró al servicio del rey José I Bonaparte, siendo nombrado alcalde de Córdoba durante un tiempo y publicando un libro donde relataba lo que había visto. Disfrazado de nuevo, emprendió otro viaje en 1818, pero fue descubierto y envenenado. Hubiera muerto si los Assamitas no hubiesen apreciado su utilidad y aprovechando sus habilidades lo enviaron de regreso a Occidente, esta vez para que espíara a los vampiros de la Camarilla y el Sabbat.

Durante los siglos XIX y XX Domingo Badía trabajó bien para su clan, pero cuando el anciano Matusalén Ur-Shulgi asumió el trono de Alamut se unió a la facción Cismática de los Assamitas, pues no deseaba formar parte de un ejército de diabolistas genocidas. Cuando su clan comenzó negociaciones con la Camarilla, se presentó ante el Príncipe Javier Montoya y le ofreció sus servicios. Cuando le reveló la presencia clandestina de vampiros del Sabbat y le ofreció los servicios de los Asesinos ante el inminente conflicto, consiguió ganarse su confianza.

Una vez el Sabbat fue derrotado, los Assamitas fueron aceptados en los dominios de Cataluña, y Domingo adquirió un gran prestigio dentro de la Camarilla catalana, siendo nombrado Primogénito de Barcelona. Desde su nueva posición sigue representando los intereses de sus hermanos de clan, procurando acallar las suspicacias.

Domingo era un hombre de unos cincuenta años cuando murió, de cabello negro y canoso, barba y mostacho, como parte de su disfraz como peregrino musulmán. Debido a su linaje Assamita su piel es muy oscura. Suele vestir con ropa que manda comprar a sus criados en una tienda marroquí.

Generación: 8ª

Casta: Visir

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 3, Extinción 4, Ofuscación 4, Presencia 5

Humanidad: 6

BRUJAH

El Clan de los Brujah mantuvo una fuerte presencia y poder en Cataluña durante la Edad Media. Sin embargo, el clan ha sufrido mucho por una serie de acontecimientos que han desprestigiado su posición dentro de la Camarilla. En primer lugar, su apoyo a los anarquistas y el Sabbat durante la Edad Media nunca han sido del todo olvidados. Y además, los Toreador sienten un particular odio hacia el linaje por la destrucción del Príncipe Francesc a manos de anarquistas Brujah. Los escasos Brujah barceloneses son solitarios individualistas, que son mirados con suspicacia por el resto de los clanes.

Jean Paul Leblanc, Profesor de francés

Jean Paul nació en París, en una familia de clase media a principios del siglo XX. Cuando era joven mostró interés por el estudio de las lenguas, por lo que decidió estudiar filología en la universidad. Debido a su excelente trabajo, obtuvo una posición de profesor.

Sin embargo, además de los estudios filológicos, Jean Paul se sentía atraído por el socialismo, y a menudo publicada profundos ensayos y artículos en periódicos y diversas publicaciones, realizando varios análisis sobre la política francesa. Lanzó una serie de acusaciones contra el gobierno por su pasividad durante la guerra civil española y las penalidades de los refugiados, y ayudó a varios de ellos buscándoles trabajo y alojamiento a través de varias entidades de beneficencia.

Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial y los nazis ocuparon París, Jean Paul contactó con la Resistencia Francesa y acogió a varios fugitivos en su casa y los ayudó de diversas maneras. De forma anónima publicó varios panfletos en los que denunciaba al gobierno colaboracionista de Vichy y llamaba a la insurrección contra el invasor. Sin embargo, finalmente fue descubierto, pero cuando los nazis lo

arrestaron fue rescatado por un vampiro Brujah que le dio el Abrazo y que le recomendó que huyera a Barcelona, pues el Príncipe no aprobaría su Abrazo clandestino.

Fue aceptado en Barcelona por el recién nombrado Príncipe Javier Montoya y con el paso del tiempo consiguió suficiente respeto para ocupar la posición de Primogénito Brujah, ya que evitaba las intrigas políticas y ningún otro miembro de su clan contaba con suficiente respeto para ser aceptado por los demás Primogénitos. Como había hecho cuando era mortal, desde su posición ayudó a los oprimidos por el régimen franquista y escribió varios artículos en contra del gobierno.

El profesor Leblanc es un hombre de unos cuarenta años, de cabello gris encanecido prematuramente, ojos azules y un rostro bonachón de apariencia inofensiva. Aunque no es el miembro más poderoso de su clan en Barcelona, cuenta con un gran prestigio en su linaje y es respetado. Además, cuenta con las simpatías de varios destacados Anarquistas de Francia, entre ellos su sire, y podría pedir su ayuda si su existencia se encuentra amenazada, bien obteniendo refugio o pidiéndoles que acudan a Barcelona.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 3, Potencia 3, Presencia 4

Humanidad: 7

GANGREL

Hace tiempo los Gangrel mantenían una gran influencia en Barcelona gracias a su representante en la Primogenitura, Doña Isabella, una respetada antigua aristócrata, que fue asesinada por los Assamitas en 1917. Su sucesor, Jordi Serra, era un anticuario errabundo que sólo aparecía en las reuniones de la Primogenitura muy de cuando en cuando, y que se mostraba muy suspicaz respecto a los Tremere. De hecho, cuando Don Javier Montoya se convirtió en Príncipe en 1945, se mostró abiertamente en contra. Desde que el clan Gangrel abandonó la Camarilla en 1999 no volvió a ser visto.

Con el apoyo de los Tremere, muchos Gangrel consiguieron sobrevivir al rechazo de los demás clanes, pues los Brujos sabían que el temor hacia los Antediluvianos estaba justificado, por lo que les ayudaron a defenderse de los ataques del Sabbat y consiguieron que fueran aceptados de nuevo en la Camarilla en 2011. El Príncipe Javier Montoya, que contó con su ayuda en la conquista de varios dominios del Sabbat, los ha readmitido en el Feudo de Cataluña como si nada hubiera ocurrido.

Israel Tejedor, Portavoz de los Gangrel

Durante el siglo XIX Anselmo era un joven tejedor itinerante que ejercía su oficio yendo de pueblo en pueblo por Cataluña. Una noche en las proximidades de Prasdip, cuando buscaba un pajar donde dormir al raso, fue atacado por un perro negro que le dio el Abrazo. Sobrevivió lo mejor que pudo, alimentándose de animales domésticos hasta que se encontró con otro vampiro del clan Gangrel y descubrió en qué se había convertido.

Durante varias décadas recorrió los caminos de Cataluña, en ocasiones retomando su antiguo oficio para pasar desapercibido, y en general procurando no meterse en líos. Sin embargo, después de ser casi destruido durante la guerra civil española por los Dracs del Ampurdán buscó refugio en las ciudades de la Camarilla y desde los últimos veinte años reside en Barcelona. En ocasiones ha asumido una u otra identidad mortal, simplemente para mantenerse en contacto con la sociedad moderna.

Israel Tejedor (el nombre que usa actualmente) es el Primogénito Gangrel de Barcelona. Ocupa esta posición simplemente debido a su actual estabilidad, ya que la mayoría de los miembros de su linaje permanecen poco tiempo en la ciudad. Normalmente suele reunirse con varios Gangrel en uno de los parques barceloneses y les informa de las últimas noticias y decisiones del Consejo de la Primogenitura. De la misma forma, también recibe noticias de sus compañeros de linaje que residen en otros lugares de Cataluña.

Israel aparenta ser un joven de unos veinte años, de cabello corto y castaño, con barba y bigote, ojos hundidos y un aspecto bastante humano para un vampiro de su edad. Suele reír con frecuencia y viste de manera informal, procurando pasar desapercibido como un joven mortal de su edad.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 3, Fortaleza 3, Ofuscación 1, Potencia 2, Protean 4

Humanidad: 7

MALKAVIAN

Los Locos catalanes son un grupo muy diverso y fragmentado, formado por individuos solitarios que procuran permanecer al margen de los demás vampiros con sus peculiares excentricidades y sus idas y venidas constituyen una incógnita. En el año 2000 el Primogénito Malkavian de Barcelona fue destruido por unos cazadores de brujas que siguieron el rastro de varios bebés desaparecidos hasta él y lo destruyeron. Poco después de su desaparición, los Vástagos barceloneses descubrieron que varios Locos

de la ciudad poseían conexiones con el Sabbat e incluso se habían unido a la secta enemiga y también acabaron con ellos.

Desde entonces, parece que los Malkavian se han desinteresado por la política de Cataluña, dedicándose a sus propios asuntos, y ninguno de ellos se ha mostrado interesado por ocupar una posición en la Primogenitura, por lo que actualmente carecen de una representación. Sin embargo, entre los Anarquistas existen varios individuos destacados por sus excentricidades.

NOSFERATU

Los Nosferatu catalanes disfrutaban de una posición y reputación intachables. Gracias a sus habilidades informativas muchos antiguos de la Camarilla catalana salvaron sus vidas durante el difícil período de las Guerras Anarquistas. Desde el siglo XVI las Ratas de Cloaca comenzaron a crear su propio archivo, el Cementerio de los Libros Olvidados, en un lugar oculto de Barcelona. Nosferatu de toda España y Europa acuden para consultar los tomos acumulados, el único precio simbólico es la aportación de un ejemplar. Otros clanes también pueden requerir acceso al Cementerio, pero el precio es mucho más alto... El único vampiro no Nosferatu que gozaba de acceso libre al archivo era el desaparecido Jordi Serra, Primogénito Gangrel, que aportó numerosos ejemplares y gozaba de la amistad personal del Primogénito Nosferatu.

Los recientes cambios en la política de la Estirpe preocupan al clan. Que ignoraran la presencia oculta del Sabbat y sus planes para invadir Cataluña constituye un descuido imperdonable. Por otra parte su líder parece cada vez más apartado de la política, y admitiendo sus fallos, está delegando cada vez más responsabilidades en manos de sus subordinados.

Don Bernard Adriá, Primogénito Nosferatu

Bernard era un sacerdote cultivado y amante de los libros, cuya afición bibliófila quedó truncada por culpa de la Peste Negra durante el siglo XIV. Un antiguo vampiro le ofreció la oportunidad de continuar aumentando sus conocimientos durante siglos y custodiar una de las bibliotecas más grandes del mundo. El precio, le dijo, serían su cuerpo y sus días. Aunque en aquel momento no sabía exactamente lo que estaba aceptando, Bernard aceptó.

Bernard ayudó a otros vampiros en la organización del Cementerio de los Libros Olvidados y no se ha arrepentido de su decisión. Aunque en principio creyó que se había convertido en un monstruo y tuvo dificultades para adaptarse a su nuevo estado, hace tiempo que dejó atrás sus temores infantiles. Con el paso de los siglos ha dedicado cada vez más tiempo a “su” biblioteca, que vigila celosamente, y se ha dedicado cada vez más a sus propios estudios, por lo que se ha ido aislando cada vez más. En una reunión reciente de su clan, delegó gran parte de sus responsabilidades en sus subordinados y anunció su decisión de abandonar su posición en la Primogenitura en un futuro próximo para dedicarse por completo a la contemplación y el estudio.

Don Bernard es un hombre alto y delgado, de espaldas cargadas y ligeramente jorobado, su cabello es escaso y su cabeza calva y sarnosa muestra una desagradable nariz y aguileña. Sus ojos son enormes y de color gris y sus dos incisivos superiores asoman afilados sobre su labio inferior. Viste con una larga sotana negra, la ropa con la que se siente más cómodo, y suele usar guantes, sobre todo cuando manipula los libros de su biblioteca.

Generación: 6ª

Disciplinas: Animalismo 5, Auspex 6, Dominación 3, Fortaleza 5, Ofuscación 7, Potencia 3, Presencia 3

Humanidad: 8

TOREADOR

Los Toreador catalanes son un grupo diverso, que afirman descender de Helena de Troya. Aunque controlan la mayoría de las ciudades de la Camarilla en Cataluña, la muerte del antiguo Príncipe Francesc de Barcelona, progenitor de gran parte de los linajes de la zona, constituyó un duro golpe para ellos. Actuando en común son el clan más poderoso de la Camarilla española, pero hasta el momento esa situación sólo se ha producido en momentos de gran crisis.

La mayoría de los Toreador han asumido que el Principado de Barcelona esté ocupado por un vampiro del clan Tremere, y consideran que en el fondo les beneficia, ya que el Príncipe deja en sus manos la vida cultural de Cataluña y por otro lado les permite actuar con cierta igualdad, ya que ninguno de los Toreador catalanes ostenta un excesivo poder sobre sus pares. Durante los últimos años, dos Vástagos del clan se han convertido en Príncipes de Tarragona y Baleares.

Don Joan Manel Cornellá, Primogénito Toreador

Joan Manel nació en una familia de nobles catalanes, que se arruinaron a principios del siglo XIX, por lo que su padre se casó con la hija de un arquitecto barcelonés, cuyo nombre y talento heredó. Desde que era pequeño se sintió fascinado por aprender a construir edificios y ya desde que era un estudiante dio pruebas de su talento colaborando en el diseño de varias obras públicas de Barcelona. Tras una remodelación del refugio de Francesc Cervià, el Príncipe de los Vástagos de Barcelona decidió darle el Abrazo.

Sin embargo, después de recibir la inmortalidad, Joan Manel se encontró de alguna forma falto de la inspiración que había tenido en vida, y aunque no permitió que nadie participara en el diseño de su refugio, no volvió a dibujar los planos de ningún otro edificio, ni siquiera a petición de otros Vástagos, de los que habría podido obtener favores personales. Esta actitud tensó un poco las relaciones con su sire, pero finalmente el Príncipe se conformó con el consejo puntual y la opinión de su chiquillo.

A pesar de haber cesado en su labor arquitectónica, desde su Abrazo Joan Manel ha ido aportando su particular grano de arena al diseño urbanístico de Barcelona, frecuentando las escuelas y despachos de los más destacados arquitectos de la ciudad y del Conseller de Urbanismo, aportando una idea aquí y allá cuando es necesario, sugiriendo una corrección de última hora. Aunque los resultados no siempre han sido los esperados para Don Joan Manel la mezcla entre la inspiración mortal y su propio ingenio constituyen un legado que pocos Toreador pueden igualar. Sin embargo, Don Joan Manel Cornellà no es vanidoso, y muy pocos vampiros conocen el alcance de su influencia...o los lugares secretos que ha ordenado construir y después borrar de los planos de urbanismo.

El Primogénito Toreador siente un especial aprecio por la arquitectura del arquitecto Antoni Gaudí. Cuando fue atropellado a principios del siglo XX, trató de abrazarlo pero murió antes de que pudiera darle la sangre. No obstante, su cadáver desapareció, lo cual le ha llevado a pensar que tal vez el genial arquitecto barcelonés recibiera la inmortalidad de labios de otro vampiro.

Joan Manel tenía unos treinta años cuando fue abrazado. Es un hombre alto y delgado, de cabello rizado y castaño claro, ojos castaños y bastante atractivo. Suele vestir con trajes hechos a medida por un sastre particular, y aunque es algo tradicional, en los últimos años ha realizado algunas concesiones en su guardarropa.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 5, Celeridad 4, Dominación 3, Potencia 2, Presencia 5

Humanidad: 7

Don Armand Ferrer, Príncipe de Girona

Armand nació en el siglo XVIII, era el hijo de un organista de la catedral de Barcelona, y su padre le enseñó a tocar música y a reparar los complejos mecanismos de los órganos y clavicordios. A medida que crecía su talento se hizo tan grande que fue el asombro de los eclesiásticos y su fama terminó llegando a oídos del Príncipe Francesc, quien hizo que el obispo lo contratara para dar un concierto privado a sus invitados tras una cena de Navidad. El antiguo Toreador quedó fascinado y decidió abrazarlo.

Sin embargo, el Abrazo infectó la sangre de Armand con un toque de locura, y su música se volvió más tenebrosa e inquietante. Su carácter se volvió inestable alternando momentos de depresión y melancolía con períodos de euforia y actividad sin freno. Asustado por la posibilidad de haber creado un monstruo que terminaría cayendo en las garras de la Bestia, el Príncipe Francesc lo envió a la ciudad de Girona.

Cuando el Príncipe de Girona murió asesinado por los Dracs a principios del siglo XX, Armand asumió el Principado con cierta reticencia por parte de su sire, aunque terminó aceptando, inquieto por los motivos que habían llevado a su chiquillo a interesarse por esa responsabilidad. La verdad es que Armand quería controlar el dominio para no tener una autoridad ante la que responder.

De todos los miembros del Consell de Catalunya, el órgano de gobierno de la Camarilla catalana, Don Armand es quien más se resistió a entregar el Principado de Barcelona a los Tremere. Aunque parece que ha aceptado al Príncipe Javier Montoya, raras veces se presenta ante el Consell, prefiriendo enviar un representante. En su decadente corte, Armand mantiene un grupo de aduladores que escuchan sus composiciones so pena de incurrir en su ira. Más preocupantes parecen sus escapadas nocturnas, cuando se mezcla con los mortales en clubes y discotecas y los incita a consumir drogas para entonces drenar su sangre.

Armand era un joven de unos veinte años cuando fue abrazado. Su cabello es bastante largo y oscuro y le llega hasta los hombros, aunque suele recogerlo en una coleta. Sus ojos son grandes y claros y su rostro pulcro y bien afeitado. Sonríe a menudo, mostrando unos brillantes dientes blancos y suele vestir con la última ropa de moda, adquiriendo modelos de las mejores firmas internacionales.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 5, Celeridad 4, Dominación 3, Presencia 5, Protean 2

Humanidad: 4

Don Dalmau Balcells, Príncipe de Tarragona

Dalmau nació a mediados del siglo XIX en una familia de clase media, hijo de un contable, y cuando creció se convirtió en uno de los intelectuales que participaron en la *Renaixença* cultural de Cataluña. Cuando entró en la universidad comenzó a escribir poesía, y después se dedicó a la novela, escribiendo varios libros en catalán, que si bien en su época pasaron relativamente desapercibidos, actualmente están siendo revalorizados por varios estudiosos de la literatura de Cataluña. Dalmau solía participar en tertulias literarias con otros estudiantes, y también discutían a menudo sobre política y otros temas.

Una noche, mientras cenaba en un restaurante con unos amigos, vio pasar a una hermosa mujer de aire misterioso. Rápidamente escribió un poema en una hoja de papel y dio una propina al camarero para que se lo hiciera llegar. Poco después recibía la nota de vuelta con otro poema escrito con letra elegante.

Este intercambio de misivas continuó durante varias semanas, hasta que la Príncipe Teresa Amades decidió darse a conocer. Un año después decidió darle el Abrazo y Dalmau se convirtió en su amante, dedicándose a escribir poesía para ella. Sin embargo, apenas diez años después la pareja vampírica comenzó a atravesar la primera de varias crisis, que se convirtieron en la comidilla de la Estirpe local y de otros lugares. Las disputas entre sire y chiquillo hacían resonar los muros del Elíseo.

La ciudad fue atacada por el Sabbat en 1992 y Dalmau acudió al refugio de su sire, intentando salvarla, pero no pudo hacer nada. Resultó herido en un enfrentamiento con un antiguo Drac y apenas consiguió huir para salvarse él mismo. Terminó refugiándose en Barcelona con otros Vástagos, y cuando el Príncipe decidió reconquistar Tarragona, acompañó a otros clanes para tomar la ciudad.

La lucha fue feroz y Dalmau luchó como un lunático, pero finalmente los Vástagos consiguieron imponerse. Los diferentes clanes decidieron situar a Dalmau como nuevo Príncipe de Tarragona, y éste terminó aceptando, aunque con cierta reticencia. Desde entonces, aunque comparte el poder con los Assamitas y Tremere, ha tomado medidas para devolver la paz a su dominio, invitando a otros de los supervivientes de la fatídica noche de 1992 en que cayó la ciudad.

Dalmau es un joven rubio y de ojos azules de unos veinte años, de cabello largo y bien peinado, atlético y de mirada triste y ensimismada. A menudo se dedica a contemplar un retrato de su sire cuando no se ocupa de otros asuntos. Suele vestir de forma elegante y moderna, y dispone de varios ghouls que se ocupan de su guardarropa.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 3, Dominación 2, Celeridad 5, Fortaleza 2, Potencia 2, Presencia 4

Humanidad: 7

TREMERE

Los Tremere disfrutaban de mayor poder en Cataluña que en ningún otro lugar de la península ibérica, salvo quizás en Toledo, la “capital” hispana del clan. Varios Tremere catalanes son o han sido arcontes de la Camarilla en algún momento de sus carreras y asumen la defensa de las ciudades frente a las depredaciones del Sabbat. Los demás vampiros saben que esta actitud combativa se debe a que los Brujos están rodeados por poderosos enemigos: los Dracs, que guardan un odio ancestral hacia ellos y los magos de la Orden de Hermes, que todavía consideran a los Tremere como traidores.

Paralelamente a la expansión de la Camarilla, los Tremere también han prosperado, creando nuevas capillas en Tarragona, Castellón y las Baleares. Se trata de “zonas de guerra,” a donde se han trasladado varios destacados estrategas del clan, dispuestos a continuar la guerra contra el Sabbat.

Don Javier Montoya, Príncipe de Barcelona

La familia Montoya siempre ha servido al Clan Tremere en labores mundanas y como fuente de potenciales reclutas. Sin embargo, el pasado mortal de Javier es una incógnita. Durante la guerra de los “segadors” los padres de Javier, que vivían en una hacienda cerca de Figueres, fueron asesinados por los vampiros Dracs. Los Tremere llegaron tarde y se encontraron al joven Javier herido en la cabeza. Consiguió sobrevivir, pero todo su pasado se había convertido en una tabula rasa.

Desde entonces sirvió fielmente a los Tremere y cuando alcanzó la mayoría de edad fue Abrazado, ingresando en la orden de los arcontes conocidos como Quaesitores. Como un soldado de la Camarilla combatió con feroz odio a los Dracs que le habían robado a su familia y su pasado.

Cuando el Príncipe Francesc fue destruido no esperaba ocupar su lugar, pero era necesaria una solución de compromiso, y el Pontífice de Toledo le apremió a que se ofreciera para el puesto. Como no podía abandonar sus labores en defensa de la Camarilla y para apaciguar las protestas de sus aliados

Toreador, les ofreció amplios poderes políticos e influencia sobre los Elíseos y la vida cultural de Cataluña, una actitud que en parte le ha servido para tranquilizar los ánimos dentro del Clan de la Rosa.

En los últimos años también ha conseguido cambiar la dinámica en la guerra contra el Sabbat, y la Camarilla de Cataluña ha pasado del asedio a la expansión. Sin embargo, el Príncipe Javier es consciente de que su victoria se ha debido en gran parte a la precipitación de sus enemigos y a la ayuda de sus nuevos aliados, aunque nadie puede negar sus dotes de estrategia y administrador. Dentro del Clan Tremere se rumorea que el Círculo Interior piensa ascenderlo a rango de Pontífice y hay quien dice que es posible que los Brujos lo presenten a la candidatura de Justicar...

Desde comienzos del siglo XX el Príncipe Javier ha ayudado a financiar las obras de la Sagrada Familia. La iglesia inacabada constituye una extraña obsesión para él, y se siente preocupado sobre la extraña influencia que el edificio ejerce sobre su persona. A medida que investiga todo lo concerniente a la construcción de la iglesia se encuentra con una tabla tan en blanco como su pasado. Y no es el único vampiro que parece sentir la misma atracción...

Javier Montoya tenía unos treinta años cuando fue Abrazado. Es un individuo de piel morena a pesar de su edad, cabello largo castaño y liso hasta los hombros, y ojos oscuros que destacan en un rostro serio y severo. Suele vestir con trajes grises o en la privacidad con túnicas ceremoniales. Normalmente es bastante tradicional en el uso de la magia, prefiriendo el estilo Hermético, pero también es pragmático y sabe encontrar usos inesperados a los rituales y hechizos de siempre.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 5, Celeridad 2, Dominación 4, Fortaleza 2, Potencia 2, Presencia 5, Taumaturgia 6

Sendas taumaturgicas: Senda de la Sangre 5, La Mente Centrada 5, Taumaturgia Espiritual 4, Senda de Invocación 4, Dominio Elemental 3, Movimiento de la Mente 3

Humanidad: 5

Andrea Gallardo, Preboste

Los “fenómenos extraños” parecían desarrollarse alrededor de Andrea cuando era niña, hasta que los Tremere supieron lo que ocurría y descubrieron que poseía un impresionante poder mágico en estado latente. No tardaron en convencer a sus padres, del barrio obrero de Bilbao, de que era necesario que la niña acudiese a una escuela “especial”. Cuando alcanzó la mayoría de edad, recibió el Abrazo, después de ser instruida en las tradiciones del clan Tremere.

El bautismo de fuego de Andrea tuvo lugar durante la Segunda Guerra Mundial, trabajando como auxiliar de un experimentado arconte. Cuando la guerra terminó fue enviada a la Capilla de Barcelona, donde el Príncipe Javier decidió utilizar sus talentos en la posición de Preboste (el equivalente europeo del Sheriff).

Recientemente adquirió mayor respeto en su clan durante la guerra contra el Sabbat. Aunque se le ofreció un puesto como Regente en una de las nuevas capillas fundadas, Andrea rehusó, prefiriendo mantenerse en su posición como Preboste en Barcelona. Sin embargo, no ha eludido responsabilidades, y se dedica a educar a los nuevos aprendices y buscar nuevos talentos.

Andrea posee unos impresionantes conocimientos sobre la magia del fuego, pero también habilidades más mundanas como la sincronización y la construcción de complejas y mortíferas trampas utilizando elementos inocuos y en apariencia inofensivos.

Andrea tenía unos veinte años cuando fue Abrazada. No es una mujer especialmente atractiva, de cabello liso y negro hasta los hombros, ojos ambarinos y que normalmente viste de negro. No suele utilizar maquillaje ni perder el tiempo en adornos y florituras, y en su estilo personal la discreción y la sencillez son la norma.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 3, Potencia 2, Taumaturgia 4,

Sendas taumaturgicas: Encanto de las Llamas 4, Sangre 3, Taumaturgia espiritual 2, Dominio Elemental 1

Humanidad: 5

VENTRUE

Los Ventrue catalanes poseían fuertes vínculos con la comunidad judía, y sufrieron enormemente cuando sus contrapartidas mortales fueron expulsadas a finales de la Edad Media. La mayoría los acompañaron en el exilio, y otros fueron destruidos durante las Guerras Anarquistas.

Desde la Edad Media, los Ventrue han desempeñado un papel menor en la política de Cataluña, pues otros clanes se les adelantaron a la hora de aprovechar la prosperidad económica de la región. Aunque ni de lejos son despreciados como los Brujah, los Ventrue han sido incapaces de crear una base

fuerte. No obstante, y con paciencia, en los últimos años han ido acumulando cierta influencia subsidiaria, gracias a su apoyo y lazos con los clanes Toreador y Tremere.

Don Ricardo Coronado, Primogénito Ventrue

Este joven abogado nació en una próspera familia de emigrantes leoneses, que instalaron una sastrería en Barcelona a finales del siglo XIX. Ricardo recibió la mejor educación que el dinero podía pagar, y vivió malcriado y consentido por una madre que murió cuando sólo tenía doce años.

La muerte de su madre le llevó a sacar lo mejor de sí mismo y estudió de firme para agradar a su padre. Terminó la carrera de abogado con brillantes notas y pronto se puso a trabajar para un empresario barcelonés. Unos días después de su graduación su padre se suicidó. Solo y sin amigos, pues la carrera de Derecho había absorbido toda su atención frente a las relaciones sociales, Ricardo pensó en seguir el camino de su padre, pero un vampiro Ventrue lo encontró antes.

En su nueva existencia vampírica, Don Ricardo ha aprovechado la inmortalidad para recuperar parte de la vida que había dejado atrás. Realiza obras filantrópicas y de vez en cuando visita la facultad de Derecho, buscando nuevos talentos a los que apoyar. A lo largo de las décadas ha construido un bufete de abogados del que constituye un “misterioso benefactor”.

Más allá de su filantropía Ricardo ha sabido encajar en la sociedad de la Estirpe de Barcelona. Aparte de su bufete de abogados, también ha creado una oficina de servicios más exclusivo para los Vástagos, actuando como mediador, negociador, ayudando a los neonatos a adaptarse a su existencia, a cambio de favores y con el paso del tiempo ha acumulado una considerable influencia de forma discreta y callada. Y sabe como invertirla juiciosamente, sin exagerar ni provocar roces.

Ricardo tenía unos veinticinco años cuando fue Abrazado. Es un hombre joven y alto, de cabello negro y rizado y ojos azules. Suele vestir de forma correcta e impecable y se mantiene en forma mediante un guardaespaldas y entrenador personal al que ha convertido en ghoul.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 1, Dominación 3, Fortaleza 3, Presencia 4

Humanidad: 7

Notas: Como era de esperar, Don Ricardo sólo se alimenta de abogados.

LOS DRACS

Los Dracs son una rama occidental poco conocida del clan Tzimisce, que hunde sus raíces en el antiguo Imperio Bizantino. Desde sus aislados castillos y monasterios lanzaron constantes ataques contra la Camarilla a lo largo de los siglos.

Según los archivos de la Orde del Drac, un grupo de monjes Obertus procedentes de Constantinopla huyeron de la destrucción de la ciudad durante la Cuarta Cruzada, acompañados de varios vampiros del clan Tzimisce, que troncaron a sus servidores ghouls con varios linajes de la nobleza catalana, en especial los Rocabertí, de los que adoptaron el nombre. Con el paso del tiempo los Dracs se organizaron en dos ramas: los Monjes Silenciosos, que custodiaban impresionantes bibliotecas y reservas de conocimiento y los Caballeros del Drac, feroces guardianes y guerreros de la Espada de Caín.

Cuando recientemente la Estrella Roja apareció en el cielo, los Dracs suscribieron las profecías del Sabbat, y abandonaron su sutileza habitual acudiendo a la Cruzada del Arzobispo de Valencia. Pero la esperada victoria no se produjo y la Estrella Roja desapareció tan misteriosamente como había aparecido. Al exponerse a sus enemigos de la Camarilla fueron descubiertos y derrotados y el Castillo de Llers, oculto en los montes del Alto Ampurdán, fue asediado, y los líderes de la Orden destruidos.

Los Dracs catalanes se han batido en retirada, y varios de los supervivientes se han refugiado en Valencia, donde se lamen las heridas de la derrota y culpan al Arzobispo valenciano de lo ocurrido. Unos pocos permanecen en Cataluña, arriesgando sus existencias tratando de recuperar los tesoros y reliquias de la Orden, pero en estos momentos su antiguo poder ha sido quebrantado. A la espera de la aparición de un líder fuerte que vuelva a unir la Orden, en estos momentos los Dracs se esfuerzan por sobrevivir.

GIOVANNI

Tras los recientes ataques del Sabbat, los Giovanni han decidido adoptar una actitud más directa en la política de la Estirpe española. De hecho actualmente han roto el pacto de 1528, por el que se comprometían a mantener su neutralidad entre las sectas, y para defender sus intereses han proporcionado información a la Camarilla sobre sus enemigos y se han mantenido firmes cuando sus intereses o sus dominios han sido amenazados. Por esta razón, los Nigromantes han decidido reforzar su presencia en sus dominios españoles y en Barcelona ha llegado recientemente una embajadora del clan, que ha negociado directamente con los Vástagos catalanes y ha exigido contrapartidas a cambio de la información que les ha permitido conquistar los dominios del Sabbat. Siguiendo las reglas de la política vampírica, y no

deseando hacerse nuevos enemigos en un momento en que la guerra continua, muchas de sus demandas han sido aceptadas.

Martina Giovanni, Embajadora de los Nigromantes

Martina nació en el Mausoleo de Venecia en el siglo XVII, y desde que era pequeña se consagró en cuerpo y alma a la familia Giovanni. Recibió el Beso del Aspirante tras tener varios hijos, pero pasó más de un siglo antes de que los *anziani* decidieran que había merecido el Abrazo. Sin embargo, había aprendido a ser muy paciente, a tejer con sutileza en medio del nido de intrigas de la familia y sobre todo, a poner por encima de todo el bien del conjunto. Aprendió Nigromancia junto al propio Augustus Giovanni, y se encargó de supervisar las posesiones de la familia en varios lugares de Europa.

Recientemente el Mausoleo ha sido devastado por un gran cataclismo fantasmal y la desaparición del propio Augustus poco después. Los *anziani* de Venecia se encontraban divididos, pero Martina decidió que más que nunca era necesario actuar. Viajó a Ibiza y mantuvo una conversación con Angelo, y tuvo que reconocer que para ser un Rosselini sus logros habían sido considerables, pero que había llegado el momento de pasar a cobrar los favores debidos.

En el año 2008 Martina viajó a Barcelona, acompañada de varios parientes, y se presentó ante el Príncipe Javier Montoya y el Consejo de la Primogenitura de la ciudad. La reunión fue tensa, pero la antigua Nigromante consiguió que reconocieran los dominios de la familia sobre España, y que la neutralidad de la familia en los asuntos de la Estirpe se había terminado desde el momento en que habían sido atacados. Sin embargo, estaba dispuesta a mantener la paz entre su clan y la Camarilla mientras los intereses de su familia fueran respetados.

De esta manera, Martina ha adquirido varias propiedades en Barcelona, entre ellas una lujosa mansión cerca del puerto, que es reconocida por los demás Vástagos como territorio de los Giovanni. Se mantiene en contacto con Angelo Rosselini y otros vampiros de la familia, al mismo tiempo que comienza a extender sus telarañas de favores e intrigas.

Martina pasó casi un siglo como ghoul, y mantiene una edad indefinida entre cuarenta y cincuenta años. Tiene un rostro muy pálido, largo cabello blanco y fríos ojos negros. A pesar de su edad, apenas muestra arrugas. Normalmente se viste de forma muy tradicional con vestidos grises o blancos, y siempre lleva un collar de perlas, que se rumorea que es una cadena a la que tiene atados a varios fantasmas que cumplen sus órdenes.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 5, Fortaleza 3, Nigromancia 5, Potencia 3, Presencia 3, Serpentis 1

Sendas Nigrománticas: Senda del Sepulcro 5, Senda del Osario 4, Senda de las Cenizas 4, Senda de los Cuatro Humores 2

Senda de los Huesos: 6

OTROS GRUPOS

Los Anarquistas barceloneses son un grupo de artistas decadentes que realizan elaboradas bromas y absurdas competiciones para provocar a los antiguos. Bajo el liderazgo de una joven Toreador llamada Annie la Viuda, **el Club de la Comedia Mortal** ha hecho temblar los salones del Elíseo en más de una ocasión, siempre a punto de arriesgar la Mascarada. A Annie la Viuda le gusta provocar a la Camarilla porque los arcontes de la secta destruyeron a su amante Papaíto López, hace unos años.

Más peligroso es **el Cuchillo del Primero**, un culto de la Gehenna creado por dos antiguos Ventrue alemanes: Claudia Schoenecht y Karl Weissmont. Karl posee visiones que parecen involucrar a la Catedral de la Sagrada Familia, cuya estructura parece seguir un extraño y enigmático diseño esotérico. En los últimos tiempos se han aproximado a Ricardo Coronado y se han mostrado interesados por él, uniéndose al Directorio Ventrue de Barcelona y al mismo tiempo acumulando información y favores para sus oscuros propósitos.

SECRETOS

- El arquitecto Antoni Gaudí, murió "oficialmente" en 1926, al menos para los mortales. Unos pocos vampiros saben que su cuerpo desapareció misteriosamente y su paradero constituye un misterio. Los Toreador creen que fue Abrazado, pero no ha aparecido ningún vampiro que afirme ser el arquitecto.

-La obra más conocida de Gaudí, la Iglesia de la Sagrada Familia, constituye un motivo de atención para mortales y vampiros con intereses esotéricos. Los planos de la iglesia fueron destruidos durante la guerra civil, pero a partir de bocetos inacabados y de una pequeña maqueta ha continuado construyéndose. El Príncipe Javier Montoya, que ha aportado parte de sus recursos a la Sagrada Familia es uno de los principales estudiosos de los enigmas que rodean la iglesia. El Príncipe cree que la estructura y la fachada tienen un diseño místico cuyo propósito se le escapa por completo. No sabe qué

ocurrirá cuando este diseño esté concluido, pero eso sólo le lleva a tratar de completarlo. Quienquiera que esté utilizando la obra de Gaudí y cualesquiera que sean sus objetivos permanecen cubiertos por el velo del misterio. Con su consagración por parte del Papa Benedicto XVI la iglesia ha adquirido un aura de fe anormalmente alta que incomoda a los vampiros, que han visto reducido a su acceso a la misma. Muchos creen que una facción de magos cristianos está utilizando la Sagrada Familia para sus propósitos.

-Barcelona es la principal base española de la secta conocida como los Inconnu. Bernard, el Primogénito Nosferatu, sirve a la secta fielmente, y su sire es el Monitor de Iberia. En Barcelona los Inconnu disponen de un enorme archivo y biblioteca, del que el Cementerio de los Libros Olvidados es sólo la punta del iceberg, y que se encuentra en unas enormes estancias excavadas bajo el subsuelo de Barcelona y rodeadas por un laberinto de túneles. Esta impresionante biblioteca contiene manuscritos griegos, romanos y bizantinos, y algunas copias de libros cuyos originales fueron destruidos con la Biblioteca de Alejandría.

-El Cementerio de los Libros Olvidados surgió de un pacto entre los Nosferatu y los Dracs, durante el siglo XIII. Una vieja Matusalén conocida como la Guardiana de lo Olvidado, que huía de la destrucción de Constantinopla, hizo un pacto con Hazual, Monitor del Inconnu de los reinos hispanos. Los Nosferatu y los Dracs colaboraron para la construcción de la biblioteca, que comenzó albergando los manuscritos que la Guardiana traía desde Bizancio, pero a lo largo de los siglos ha aumentado enormemente con la contribución de los vampiros que conocen la existencia de la Biblioteca. Los bibliotecarios de lo Olvidado son “Monjes Silenciosos”, aparecidos de la familia Obertus, que cumplen su labor con eficiencia y que hacen juramento de mantener el secreto.

-En el año 2006 Jordi Serra, el antiguo Drac que custodiaba el Cementerio de los Libros Olvidados, se marchó de la ciudad, en parte temiendo que ante los ataques de la Camarilla contra los Dracs su presencia comprometiera la biblioteca. Se cree que partió a Grecia o a México, en busca de su sire. Su sucesor ha sido Bernard, el Primogénito Nosferatu, que se ha convertido en Monitor de Barcelona en su lugar.

-Dalmau Balcells, el actual Príncipe de Tarragona, provocó la muerte de su sire. Debido a las malas relaciones de la pareja Dalmau temía ser sustituido y transmitió información al Sabbat sobre los movimientos de su sire con la intención de salvarla ante el resto de la Estirpe y reconquistar su atención. Sin embargo, la Espada de Caín no se conformó con planear el asesinato de la Príncipe Teresa Amades, sino que convocó una Cruzada y conquistó la ciudad en 1992.

Dalmau acompañó a los Vástagos de la Camarilla que reconquistaron la ciudad recientemente, con la esperanza de ser destruido, pero sobrevivió y fue proclamado Príncipe. Aunque entristecido por lo ocurrido, poco a poco comienza a ser consciente de la responsabilidad que tiene entre manos, y está dispuesto a utilizar su posición como Príncipe para redimirse. Si su secreto saliera a la luz, quizás los Vástagos no serían tan comprensivos, especialmente los supervivientes de la conquista del Sabbat.

Sugerencias para aventuras:

-Los personajes presencian un accidente de tráfico. La víctima es un hombre que lleva un libro bastante viejo sobre la construcción de la iglesia de la Sagrada Familia. El hombre atropellado es uno de los Monjes Silenciosos y el libro pertenece al Cementerio de los Libros Olvidados. De momento los Inconnu se limitarán a vigilar a los personajes a distancia hasta que tengan una oportunidad de recuperar lo que les pertenece.

-Aunque la iglesia de la Sagrada Familia tardará bastante en ser completada, el diseño místico de su estructura está a punto de activarse. ¿Cuáles serán las consecuencias? ¿Activará la entrada a un infierno de demonios innumerables? ¿Desatará un poder desconocido? En cualquier caso los personajes deberían colaborar con los vampiros de Barcelona para poner fin al poder desatado o sobrevivir al mismo...

-Vástagos del clan Malkavian procedentes de España y Francia acuden a Barcelona en lo que parece una especie de carnaval. En el Elíseo un Loco se sube a una caja y comienza a soltar un apasionado discurso posicionándose como candidato a Primogénito. Otros candidatos aparecen en noches sucesivas y pronto los “debates políticos” degeneran en una serie de bromas y fenómenos extraños que alteran la existencia de la Estirpe barcelonesa. Los personajes son elegidos, lo quieran o no, para que apoyen a uno de los candidatos, y el Príncipe los apremia para terminar pronto con el caos que ha invadido su dominio.

LA ASAMBLEA DEL NORTE

PRESENTACIÓN

En el Norte de España los vampiros conservan ancestrales tradiciones muy anteriores a la fundación de la Camarilla. La Asamblea del Norte es la superviviente de una época donde los escasos vampiros prerromanos constituían cada uno un poder por sí mismos y no se sometían al liderazgo de

Príncipes ni Arzobispos. Aunque el “Feudo de Navarra” se encuentra teóricamente bajo el dominio de la Camarilla, lo cierto es que forma parte de la Asamblea del Norte, un consejo formado por los gobernantes vampíricos de Navarra, la Rioja, Álava, Guipúzcoa, Vizcaya y Biarritz, algunos de los cuales no reconocen la autoridad de la Camarilla.

Sin embargo, la Asamblea del Norte fue afectada recientemente por un devastador ataque de los Lupinos que devastó sus cimientos. Poco a poco los supervivientes comienzan a aparecer, después de que lo peor del cataclismo parece haber pasado.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: Supervivencia Los vampiros de la Asamblea del Norte se han visto profundamente afectados por el ataque de los Lupinos, y por ahora se han visto obligados a dejar sus rencillas a un lado. Aunque son marcadamente nacionalistas, debido a los cambios políticos que se han reflejado en su sociedad. Aunque muchos se han tragado su orgullo y están dispuestos a cooperar con antiguos rivales, otros no parecen estar tan dispuestos...

Ambiente: Aunque el territorio de la Asamblea del Norte mantiene zonas de gran predominio industrial, como la ciudad de Bilbao, el dominio del Norte conserva amplias zonas rurales donde sobreviven antiguas costumbres y tradiciones. Valles y montañas se ven salpicados por aislados pueblos y villas, y en los lugares aislados se escuchan los aullidos de los hombres lobo...

TRASFONDO HISTÓRICO

Los habitantes originarios de la zona que ocupa actualmente la Asamblea del Norte fueron los pueblos de cántabros y vascones, cuya organización tribal asumió influencias celtas e ibéricas. Los romanos llegaron en torno al siglo I a.C. y según la tradición, el general Pompeyo fundó el campamento militar de Pompaelum en el año 75 a.C. en su campaña contra el rebelde Quinto Sertorio.

Se desconocen nombres sobre la presencia vampírica que habitaba el territorio, aunque un viajero romano del clan Ventrue que visitó Pompaelum en el siglo II habla de la presencia de “monstruos deformes que acechaban en los bosques”, lo que ha llevado a pensar que los vampiros Nosferatu se encontraban en el lugar en época prerromana.

La zona permaneció alejada de la influencia vampírica exterior durante muchos siglos, ya que los Cainitas romanos no veían interés en una zona atrasada y hostil, donde habitaban manadas de feroces hombres lobo. Algunos audaces o estúpidos neonatos intentaron instalarse en Pompaelum, pero generalmente su presencia no solía durar más que unos pocos años y pronto eran expulsados por los Lupinos o los vampiros vascones.

Los primeros misioneros cristianos llegaron hacia el siglo VI y con ellos acudieron vampiros del clan Malkavian, que expulsados de otras ciudades más prósperas, buscaban un lugar donde asentarse. A pesar de sufrir numerosas bajas consiguieron sobrevivir y algunos se aislaron en las profundidades de los enclaves montañosos del Norte.

En el año 711 los musulmanes invadieron la península ibérica, extendiéndose por todo el territorio hasta que llegaron al norte y destruyeron la fortaleza de Pompaelum. Los habitantes se dispersaron, pero regresarían para reconstruir la población. En el año 778, el emperador Carlomagno destruiría las murallas de Pamplona, aunque fuera derrotado por los vascones en Roncesvalles, dando pie este hecho al conocidísimo lamento enmarcado en la *Chanson de Roland*.

Los vascones se organizarían en torno a caudillos de origen godo, que huían de los musulmanes, y se aliaron con los Banu Qasim, los gobernantes muladíes de Zaragoza, para mantener su independencia frente a sus enemigos francos.

Poco después de la derrota de Roncesvalles apareció en la ciudad de Pamplona el príncipe Roque, un joven Malkavian que formó una comunidad hermética entre los miembros de su clan que vieron en él la figura de un padre. La posición aislada de Pamplona y del nascente reino de Navarra le permitieron conservar su posición de liderazgo, mientras en el resto de Europa la mayoría de los dominios eran asumidos por otros clanes “aristocráticos” como los Brujah, Lasombra, Toreador, Tzimisce y Ventrue.

A finales del siglo VIII comenzó a constituirse la monarquía de Navarra. Con el objetivo de terminar con la dominación árabe, los navarros eligieron a un rey que a cambio se comprometía a acatar los fueros, códigos de leyes que garantizaban el cumplimiento de los derechos de sus súbditos. Sancho Garcés I fue el primer rey de Navarra y reinó entre 905 y 925. Pamplona sería nuevamente destruida por un ejército musulmán del califa Abderramán III, y la ciudad fue reconstruida en la cercana villa de Iruña, donde Roque y sus seguidores se habían refugiado.

Los Ashirra o vampiros musulmanes, desconfiaban del Príncipe Loco de Pamplona, y en general dejaron que se ocupara de sus asuntos. Durante esta época grupos de vascones se opusieron al dominio

del rey, espoleados por los Nosferatu prerromanos, que consideraban al Príncipe Roque como un “extranjero”.

Sancho III el Mayor de Navarra consolidó su liderazgo e implantó su hegemonía sobre otros reyes cristianos, comenzando un período de esplendor y conquistas tanto territoriales como económicas. La ciudad de Pamplona adquirió un carácter cosmopolita, sobre todo gracias al camino de Santiago, que atrajo no sólo a peregrinos europeos, sino también a mercaderes y embajadores de los reinos musulmanes y europeos. El reino de Navarra se unió dinásticamente con Aragón hasta 1134, año en que ambos reinos se separaron de nuevo. A partir de entonces los monarcas navarros tratarían de preservar su reino frente a las políticas de anexión de aragoneses y castellanos.

Muchos Cainitas creían que el gobierno de Roque no duraría mucho con la llegada de otros vampiros de los reinos hispanos. Sin embargo, el Príncipe Loco demostró una comprensión perspicaz de la política vampírica, protegiendo su posición de posibles usurpadores. Su corte no era ostentosa y comenzó a emplear a caballeros del clan Toreador como embajadores ante otros Príncipes, suavizando suspicacias.

A finales del siglo XII irrumpió en la escena política Sancho VII el Fuerte de Navarra, que destacó por su papel en la batalla de las Navas de Tolosa en 1212, cuyas hazañas alcanzarían un carácter mítico y que daría forma definitiva al escudo del reino. Sin embargo, para Navarra la batalla significó el fin de la Reconquista, pues al encontrarse el reino situado entre Aragón y Castilla no podía extender su territorio hacia el sur. Durante este período de esplendor, vampiros Toreador procedentes de Francia llegaron a la corte de Navarra y los más atrevidos incluso intentaron derrocar al Príncipe Roque. Sin embargo, éste consiguió desbaratar las conspiraciones contra su persona, y se mostró implacable a la hora de eliminar a los usurpadores.

También durante este período a Navarra llegó una antigua Matusalén conocida como Calixta de Castilla, una vampira del Clan Toreador que se aparecía con frecuencia ante los mortales, quienes la consideraban una bruja pagana. Tras protagonizar una conversión pública al cristianismo para tranquilizar a sus adversarios, Calixta tomó bajo su protección a un joven sacerdote navarro llamado Rafael, que terminaría recibiendo el Abrazo. Calixta y Roque mantuvieron relaciones cordiales y la alianza entre ambos vampiros sería beneficiosa a largo plazo. También durante esta época otros vampiros comenzaron a instalarse en el reino de Navarra, como los Lasombra en Tudela o los Brujah en el territorio de las futuras provincias vascas. Los Nosferatu vascones reaccionaron declarando una guerra de guerrillas al resto de los linajes.

A medida que Sancho VII envejecía su falta de herederos se hizo cada vez más significativa. Los reyes franceses, castellanos y aragoneses comenzaron a intrigar en torno al trono navarro por la sucesión. Finalmente el conde Teobaldo I de Champaña consiguió el trono y él y sus sucesores mantuvieron una política de equilibrio entre Aragón y Castilla, al mismo tiempo que estrechaban lazos con Francia. La última heredera de la dinastía, Juana de Champaña, contrajo matrimonio con Felipe IV, heredero de la corona francesa.

Calixta de Castilla abandonó Navarra durante el siglo XIII y partió en un viaje a oriente para no volver a ser vista, dejando a su chiquillo Rafael Navarro como líder del clan Toreador en el reino. Aunque tachado de Farsante e incapaz por otros antiguos Toreador de Francia, Rafael demostró ser lo suficientemente ingenioso como para imponerse a sus pares en Navarra y el sur de Francia y pronto sus embajadores comenzaron a intercambiar regalos y favores con las Cortes del Amor de Francia en un plano de igualdad.

A principios del siglo XIV el reino de Navarra comenzó a caer cada vez más bajo la influencia francesa, al mismo tiempo que Castilla comenzaba a apoderarse de sus territorios en la Rioja. Los señores de las provincias vascas se declararon en rebeldía y prestaron fidelidad al rey de Castilla. El gobierno francés no fue positivo para los navarros, que tuvieron que aceptar oficiales extranjeros y ordenanzas contrarias a sus fueros. Paralelamente el Príncipe Roque y sus “hijos” se aislaron cada vez más sobre sí mismos, dejando las enojosas tareas de gobierno para los Toreador.

En 1347 el Príncipe Roque y los Malkavian de Pamplona simplemente desaparecieron, ante la consternación del resto de los Vástagos. Apenas un año después la epidemia de la Peste Negra se extendió por el reino de Navarra, aunque debido a su población dispersa, sus efectos no fueron tan perjudiciales como en el resto de la península ibérica. Fueron no obstante, años de frecuentes luchas dinásticas, que culminarían con el reinado de Carlos III el Noble en 1387, que puso las bases de la pacificación.

Los Toreador se enfrentaron a fuertes presiones y ataques de los vampiros vascos: Brujah, Nosferatu y algunos Gangrel, que por primera vez colaboraron conjuntamente para expulsar al “Clan francés”. Rafael Navarro asumió el Principado de Pamplona y reclutó la ayuda de sus parientes para hacer frente a la amenaza. Contra todo pronóstico consiguieron vencer e instalar a Carlos III en el trono. Sin embargo, Rafael dejó el Principado en manos de su chiquillo Charles de Beaumont y buscó apoyos en

Europa, uniéndose al antiguo Hardestadt, del clan Ventrue y a otros vampiros que deseaban crear una sociedad que los protegiese de las amenazas de los jóvenes “Anarquistas”.

Tal y como Rafael había previsto, la muerte de Carlos III sumió nuevamente al reino de Navarra en una profunda crisis que enfrentó a los partidarios de las dinastías de Beaumont y Agramont. Las luchas civiles terminarían por debilitar las estructuras del reino. Durante todo el siglo XV los Anarquistas vascos tratarían de derrocar al Príncipe de Navarra y finalmente en el año 1491 conseguían asesinar a Charles de Beaumont. Sin embargo, efímero fue su triunfo, pues apenas dos años después, Rafael y los demás Fundadores de la Camarilla tomaban disposiciones para acabar con los focos rebeldes. Cuando las tropas de Fernando el Católico, dirigidas por el Duque de Alba, conquistaron el agonizante reino de Navarra en 1512, iban acompañados por Rafael y varios arcontes del clan Ventrue, que depusieron a los líderes anarquistas y crearon el Feudo de Navarra, que no sólo abarcaba el reino propiamente dicho, sino también parte de las provincias vascas. Gracias a la influencia de Rafael, Navarra y las provincias vascas consiguieron mantener sus privilegios forales, como reconocerían las Cortes de Burgos de 1515.

Debido a su posición dentro de la Camarilla y a sus constantes viajes, Don Rafael (conocido a partir del Renacimiento como Rafael de Corazón), dejó nuevamente el Feudo de Navarra en manos de Don Jerónimo de Tudela, uno de los chiquillos del anterior Príncipe Charles de Beaumont. Aunque los Anarquistas habían sido derrotados, estos estaban lejos de haber desaparecido, y durante los siglos siguientes se producirían varias rebeliones en las provincias vascas contra el Príncipe de Navarra. En 1687 una Cofradía del Sabbat, dirigida por el antiguo Don Fulgencio de Idalia, del clan Lasombra, intentó derrocar al Príncipe Don Jerónimo, pero éste último consiguió derrotar a los Cainitas de la Espada de Caín tras una lucha que se prolongó durante más de dos años y Don Fulgencio fue ejecutado.

El siglo XVIII fue esencialmente pacífico para el gobierno de Don Jerónimo, que reafirmó su autoridad llegando al extremo de ordenar que las órdenes del gobierno central, de la nueva monarquía de los Borbones, fuesen “acatadas, pero no cumplidas”, siempre que contraviniesen el fuero navarro.

La invasión napoleónica trajo consigo una nueva serie de invasiones, en esta ocasión vampiros franceses del clan Toreador. Louis de Rochefort era un ancilla especialmente ambicioso y deseaba usurpar el dominio de Don Jerónimo. Por primera vez el Príncipe de Navarra colaboró activamente con los Anarquistas para expulsar a los invasores franceses, y al terminar la guerra, realizó varias concesiones, que aunque no satisficieron todas las aspiraciones de los jóvenes Vástagos, sí dieron paso a una breve etapa de colaboración, que no obstante se rompió cuando los Anarquistas navarros y vascos apoyaron las ideas del liberalismo frente al talante conservador de Don Jerónimo.

El estallido de la Primera Guerra Carlista en 1833 provocó la aparición de una nueva generación de jóvenes vampiros que abrazaban ideales conservadores. En su mayoría pertenecientes a los clanes Gangrel y Nosferatu buscaban un retorno a las antiguas costumbres y la creación de varios dominios autónomos, reunidos en igualdad en Asamblea y también pedían la expulsión de los Vástagos extranjeros. Muchos de estos ideales chocaban con el centralismo del Príncipe Don Jerónimo, que apoyó a los partidarios isabelinos. El Príncipe estuvo a punto de ser derrocado y cuando la guerra terminó en 1840, Navarra tuvo que renunciar a su condición de reino, a sus Cortes, Diputación y tribunales de justicia, convirtiéndose en una provincia foral.

Habría otros alzamientos carlistas en 1871 y 1876, que tampoco consiguieron derrocar al Príncipe. No obstante, éste finalmente accedió a realizar ciertas concesiones en su dominio a varios antiguos Gangrel y Nosferatu. Aunque los Toreador perdieron poder, consiguieron estabilizar el Feudo de Navarra. Don Jerónimo realizó una política de aproximación a la modernidad, abrazando algunos chiquillos entre la burguesía vasca y navarra de finales del siglo XIX.

Cuando en 1936 estalló la guerra civil española los navarros se alinearon mayoritariamente con el ejército sublevado en contra del gobierno de la República española. Ante la presión de una nueva alianza Anarquista Don Jerónimo se alió con Don Juan Miguel Ramírez, Príncipe de Castilla, para detener a sus enemigos. No obstante, las consecuencias sobre la población y la brutalidad de los servidores del Príncipe de Castilla llevaron a Don Jerónimo a separarse progresivamente de su aliado, sobre todo con el final de la guerra en 1939. En 1945 rompió definitivamente con el Príncipe de Castilla, y expulsó a sus representantes.

Los Anarquistas habían sufrido mucho por la destrucción provocada por la guerra, y sobre todo por los ataques de los hombres lobo, que se mostraron especialmente furiosos, culpando a los vampiros de haber provocado el estallido del conflicto. Estos ataques, no obstante, beneficiaron a Don Jerónimo, al eliminar a los vampiros más radicales.

La postguerra significó un proceso de auge económico en Navarra y el País Vasco, gracias sobre todo a la fuerte emigración y a las inversiones del gobierno central. Este período de bonanza económica sólo se vio ensombrecido por el surgimiento del terrorismo nacionalista del grupo armado ETA. Aunque ningún vampiro había provocado su creación, varios Anarquistas utilizaron la organización como un medio para golpear a sus enemigos, a los que situaban en los objetivos de la banda. Sin embargo esta

influencia sólo fue puntual y no puede hablarse de una colaboración activa entre los Anarquistas y el terrorismo vasco, que sólo puede atribuirse en gran medida al odio y el rencor humano.

La dictadura franquista trajo al norte a varios agentes del Sabbat. Don Jerónimo consiguió destruirlos, pero finalmente, aconsejado por su chiquilla Doña Ana Itúrbide, tomó una decisión audaz, que lo desprestigiaría ante los antiguos de la Camarilla, pero le permitiría establecer la estabilidad en el Feudo de Navarra.

En 1972, bajo el Árbol de Guernica, representantes vampíricos de los territorios de Navarra, la Rioja, Álava, Guipúzcoa, Vizcaya y Biarriz se reunieron por primera vez, convocados por Doña Ana, y en años sucesivos se sumarían nuevos representantes, que pusieron las bases de la Asamblea del Norte. Todos los señores vampíricos tendrían derecho a enviar un representante a la Asamblea, donde se decidiría de forma democrática ordenanzas de gobierno para hacer frente a las injerencias del Sabbat y a los ataques de los Lupinos. La labor más difícil fue definir las fronteras de los diversos dominios, pero finalmente se alcanzaron varios acuerdos. Hay que decir que Doña Ana y los Toreador navarros se mostraron especialmente indulgentes reconociendo las aspiraciones de los vampiros anarquistas y carlistas.

Finalmente, la Asamblea se reunió por primera vez en Vitoria en 1980, y Doña Ana recibió el Feudo de Álava como recompensa por sus servicios, donde tendrían lugar en adelante las reuniones.

Siguió un período de prosperidad y paz para los vampiros, únicamente ensombrecido por varios ataques Lupinos, que se cobraron varias víctimas en La Rioja y en Biarriz. Aunque hubo algunos conflictos puntuales Doña Ana procuró resolverlos en el marco de la Asamblea del Norte.

El primer gran desafío al poder de la Asamblea surgió en 1998 cuando los Gangrel abandonaron la Camarilla. Don Xavier Goiri, Príncipe de Vizcaya, pertenecía a este linaje y algunos miembros de la Asamblea consideraron que debía renunciar a su poder. Don Xavier reaccionó desafiante, declarando su dominio independiente de la Camarilla, y Doña Ana no fue capaz de conseguir que se reintegrara en la Asamblea. Apenas un año después Don Sabino de Guevara tuvo un enfrentamiento con Don Jerónimo de Tudela, al que acusó de haber colaborado con los “vampiros fascistas” e hizo petición a la Asamblea del Norte para que fuera destituido y expulsado de Navarra. Los Brujah apoyaron a Don Sabino en masa, y Don Jerónimo fue respaldado por los Toreador.

Poco después estalló una guerra que involucró principalmente a los Brujah de Guipúzcoa y a los Toreador de Navarra. Sin embargo, el enfrentamiento fue detenido de forma brusca por un ataque de los Lupinos de la zona. Los hombres lobo se encontraban preocupados por la aparición de la Estrella Roja en los cielos y decidieron que había llegado el momento de purgar su territorio de vampiros. Se infiltraron en las ciudades y golpearon los diversos dominios de los Vástagos. Prácticamente todos los vampiros de Guipúzcoa fueron destruidos, aunque también hubo apreciables bajas en otros lugares.

Algunos Vástagos, especialmente los Gangrel, habían observado desde hacía tiempo los movimientos de los Lupinos, y huyeron o se ocultaron esperando que pasara el temporal, aunque otros también se enfrentaron a los hombres lobo. El Príncipe Don Jerónimo contactó con Madame Guil, la Justicar Toreador, y consiguió proteger su dominio gracias a la presencia de varios arcontes, aunque el enfrentamiento fue especialmente feroz.

Cuando después de varios meses los ataques cesaron, muchos Vástagos de la Asamblea del Norte habían desaparecido o habían sido destruidos. Los más inexpertos o descuidados fueron las principales víctimas, aunque también hubo alguna baja importante, como el Príncipe de Guipúzcoa. Irónicamente la purga de los hombres lobo acabó con los elementos más radicales que amenazaban la paz entre la Estirpe.

El ataque también tuvo un efecto inesperado. Xavier Goiri, el Príncipe de Bilbao, fue acusado por varios de sus chiquillos de haber ocultado deliberadamente información sobre el ataque de los hombres lobo, por lo que se produjo una investigación de los arcontes y fue depuesto en un Cónclave presidido por la Justicar Toreador. Poco a poco la estabilidad regresó a la Asamblea del Norte, sobre todo porque la nueva Príncipe de Bilbao, Eloísa Aranegui, se mostró mucho más dispuesta a negociar que su predecesor.

En el año 2011 la banda terrorista ETA anunciaba una tregua indefinida, que fue considerada por muchos como un preludio al fin de la violencia y el clima de terror impuesto por sus partidarios. Aunque con altibajos y de forma progresiva, la sociedad mortal también comenzó a encaminarse hacia la paz, aunque los rencores políticos todavía son fuertes. Algunos Vástagos han teorizado que posiblemente los manipuladores no muertos que tiraban de los hilos de la banda han sido destruidos, y que sin su guía los mortales ya no son capaces de actuar por su cuenta. Otros sonríen de forma sarcástica ante semejante afirmación arrogante, pues los mortales nunca han necesitado de los vampiros para luchar entre ellos...

POLÍTICA ACTUAL

Con el regreso de los Gangrel a la Camarilla en el año 2011, los clanes Gangrel y Toreador constituyen los linajes más numerosos e influyentes de la Asamblea del Norte. Hubo algunos roces iniciales por el dominio de Guipúzcoa, pero la aparición repentina del Príncipe Casio, apoyado por varios antiguos Malkavian, permitió la creación de un espacio neutral sin rencillas...o por lo menos no más que las intrigas habituales entre la Estirpe. Los últimos años parecen haber sido bastante tranquilos, aunque todavía siguen circulando rumores e inquietud sobre los movimientos de los Lupinos o incluso sobre las actividades del Sabbat en la vecina Diócesis de Zaragoza... Parece como si los Vástagos locales, acostumbrados a luchar entre ellos durante tanto tiempo, tuvieran dificultades para coexistir en paz.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

Durante el período de la Revolución Industrial y el desarrollo del puerto vasco de Bilbao los Brujah se convirtieron en un poder destacable en la Asamblea del Norte, llegando a convertirse en el clan predominante. Sin embargo, su apoyo hacia la Camarilla era nominal, y la gran mayoría tenían simpatías Anarquistas en mayor o menor grado. De hecho, a finales del siglo XX trataron de tomar el control de la Asamblea y expulsar a los Toreador navarros, que todavía se mantenían leales a la Camarilla.

El ataque de los Lupinos devastó las filas de los Brujah, especialmente en Guipúzcoa, donde se concentraba la mayoría del clan, y sus principales líderes. Los supervivientes se han concentrado ahora en Biarritz y el País Vasco francés, cuyo Príncipe mantiene una actitud más moderada y contemporizadora con el resto de la Asamblea del Norte, gracias sobre todo a sus vínculos personales. Sin embargo, otros miembros del clan guardan rencor hacia los Gangrel vascos, a los que consideran responsables de la reciente debacle.

Don Albert Carmouche, Príncipe de Biarritz

Albert nació en la ciudad de Biarritz, el hijo de un profesor de la localidad. Recibió una educación esmerada por parte de su padre, y cuando creció fue a estudiar a la universidad de París, donde se unió al Partido Socialista. Unos años después su padre murió debido a una neumonía y regresó a casa, obteniendo trabajo en una escuela local.

Una noche la casa de Albert se vio invadida por un grupo de republicanos españoles que habían cruzado la frontera huyendo de la derrota ante las tropas nacionales. Albert mantuvo la calma y se mostró simpatizante de la República, dispuesto a darles alojamiento. El líder de los republicanos, un sindicalista, estuvo charlando toda la noche con Albert sobre los objetivos del socialismo, y antes de que amaneciera, le dio el Abrazo.

De esta manera Albert conoció la existencia de otra guerra de ideales en las sombras. Durante un tiempo Biarritz se convirtió en un refugio para los Anarquistas, y cuando finalmente el sire de Albert, Sabino Guevara, alcanzó un acuerdo para convertirse en Príncipe de Guipúzcoa, dejó Biarritz en manos de su chiquillo.

El reciente ataque de los hombres lobo apenas afectó al País Vasco francés, aunque hubo algunas bajas, y sin pretenderlo, Albert se ha convertido en el líder del clan Brujah en la zona. Está más dispuesto a alcanzar compromisos con otros Vástagos, ya que considera que la Alianza del Norte proporciona más espacio para llevar a cabo sus objetivos que otras instituciones más tradicionales de la Camarilla. Además, mantiene varias amistades con otros jóvenes Vástagos, entre ellos el Príncipe Toreador de Logroño.

Albert tenía cerca de treinta años cuando fue Abrazado. Es un hombre joven y moreno, con profundas entradas y aire intelectual, nariz pronunciada y unas gafas de montura negra que realmente no necesita y lleva por hábito. Suele vestir de manera informal, y siempre lleva algún libro de bolsillo encima.

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 4, Fortaleza 1, Potencia 2, Presencia 3, Protean 3

Humanidad: 7

GANGREL

Los Gangrel de la Asamblea del Norte son fuertemente territoriales y nacionalistas, y especialmente orgullosos de su linaje, afirmando descender de un mítico Cainita llamado Aitor, al que algunos identifican con el antiguo Rufus, Príncipe del Feudo de los Pirineos. En estos momentos son el clan más numeroso en el País Vasco, y mantienen una gran influencia.

Desde el siglo XIX los Gangrel vascos y navarros defendieron los principios conservadores del carlismo, como un medio para detener el avance de la industrialización, que consideran un mal para sus dominios.

En los últimos años, aunque numerosos, el clan se ha dividido. Los más moderados, representados por la Príncipe Eloísa de Bilbao han expulsado a los radicales, dirigidos por su sire, que pretendían extender sus dominios y en secreto utilizar a los hombres lobo para destruir a los demás clanes. Los moderados frustraron este plan y en el proceso revelaron lo ocurrido a los demás Vástagos. Con su ayuda los moderados consiguieron imponerse sobre el resto de sus compañeros, tomando el poder en el dominio de Vizcaya.

Eloísa Aranegui, Príncipe de Vizcaya

Eloísa nació en el siglo XIX, hija de un industrial vasco que puso en funcionamiento uno de los primeros talleres metalúrgicos de Vizcaya, y terminó uniéndose a una sociedad económica. Tuvo una educación tradicional y muy estricta, pero la creciente industrialización de Bilbao la disgustaba, prefiriendo pasar el tiempo en la casa de su familia materna, en una villa rural.

Sin saberlo, el padre de Eloísa adquirió unos terrenos que habían sido un territorio habitual de los Gangrel, y que fueron devastados por una compañía maderera. En venganza el antiguo Xavier Goiri Abrazó a Eloísa, considerando que ejercía una especie de justicia poética.

Aunque al principio asustada y un poco resentida con su sire, al verse libre de las restricciones de su familia, Eloísa pudo dedicarse a dar rienda suelta a sus impulsos naturales. Después de que su sire la liberara de su tutela recorrió el País Vasco y otros lugares de España, recorriendo los lugares salvajes...y aprendiendo a evitar a los Lupinos, tras un encontronazo que casi le costó la vida y la hizo regresar a Vizcaya.

Aunque no se sentía especialmente atraída por la política, su sire la convirtió en su portavoz y representante ante la Asamblea del Norte, y fue allí donde estableció amistad con otros Vástagos, especialmente con los Príncipes de Vitoria y Biarritz, a los que siempre ha considerado sus amigos.

Cuando descubrió que su sire conocía que los hombres lobo del País Vasco se preparaban para atacar a los vampiros, y que tenía planeado utilizarlos para destruir a los demás clanes y extender la presencia de los Gangrel en todo el dominio, lo traicionó para salvar a sus amigos, aunque no todos consiguieron sobrevivir al ataque. Algunos Gangrel intentaron destruirla, pero con sus aliados consiguió rechazarlos. Poco después la Justicar Toreador convocaba un Cónclave y declaró depuesto al Príncipe de Vizcaya. Los arcontes de la Camarilla se encargaron de ejecutar la sentencia, purgando a los radicales del clan Gangrel. Cuando la zona fue pacificada, Eloísa fue proclamada Príncipe del dominio de Vizcaya.

Eloísa tenía unos veinte años cuando fue Abrazada. Es una joven baja y delgada de cabello rubio y rizado largo hasta los hombros y enormes ojos azules. No suele utilizar maquillaje, lo que le da cierto aire andrógino. Suele vestir con ropa informal y práctica. La maldición de su clan ha recubierto sus manos de vello y largas garras, por lo que suele utilizar guantes, y sus pupilas se dilatan y contraen como las de un ave nocturna según los cambios de la luz.

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 2, Celeridad 2, Dominación 1, Fortaleza 3, Protean 3

Humanidad: 7

MALKAVIAN

Aunque el Príncipe Roque y su corte desaparecieron durante el siglo XIV, el clan Malkavian nunca llegó a abandonar Navarra, actuando como consejeros y videntes para los gobernantes Toreador que le sucedieron. Sin embargo, su apoyo a los poderes establecidos les valió el odio de los Anarquistas y durante la guerras entre jóvenes y antiguos muchos fueron eliminados, simplemente para que no pudieran apoyar al enemigo.

Recientemente los Locos han regresado a escena, ocupando el dominio de Guipúzcoa tras la destrucción de los Brujah. Su líder, un joven vidente, ha sido reconocido como Príncipe, una situación muy conveniente para los clanes Gangrel y Toreador, que de esta manera no tienen que competir por el dominio. De esta manera los Malkavian se han convertido en una tercera facción mediadora entre los dos grandes clanes que dominan la mayoría de los dominios de la Asamblea del Norte.

Casio el Vidente, Príncipe de Guipúzcoa

Aunque muchos Vástagos creen que el antiguo Casio tiene origen romano, realmente el actual Príncipe de Guipúzcoa no es tan viejo. Nació como Qasim en un pueblo de Al-Ándalus, y desde que era niño era capaz de ver fragmentos del futuro y encontrar niños y ganado perdidos. Fue secuestrado por unos mortales que querían aprovechar su don, pero un vampiro Malkavian lo rescató y le dio el Abrazo. La sangre de Malkav no hizo sino intensificar sus visiones.

Finalmente Qasim fue convocado por el Príncipe Roque de Navarra, quien le enseñó a canalizar su don e interpretar sus visiones. Durante varios siglos fue su protegido, hasta que decidió seguir su camino, actuando como ocasional consejero y mediador de otros Vástagos por todo el mundo. Nunca se

detenía mucho tiempo en un sitio, aunque siempre regresaba cuando sentía la llamada de su amigo y maestro.

Recientemente y siguiendo las instrucciones de Roque, Qasim ha reaparecido en Guipúzcoa con el nombre latino de “Casio.” Con la ayuda de vampiros Malkavian y de otros clanes, ha formado una corte de no muertos, dedicándose a mediar en las disputas entre clanes y a juzgar conflictos gracias a su visión y perspicacia para detectar engaños. Aunque normalmente mantiene una actitud tranquila e imparcial, cuando descubre una injusticia el espíritu de un guerrero salvaje se apodera de él, y toma las medidas necesarias para corregirla. Normalmente los “criminales” suelen desaparecer misteriosamente. En otras, se entregan a las autoridades y confiesan sus crímenes para acallar el dolor que devora sus mentes. Para Casio, el abuso de niños constituye el peor de los pecados.

Casio fue Abrazado cuando todavía estaba en la transición de niño a hombre, con unos catorce años, y es un muchacho árabe fibroso y de aspecto desnutrido. Viste de manera sencilla, copiando la indumentaria de los jóvenes de su edad, incluso en las reuniones formales con otros Vástagos.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 5, Celeridad 3, Dementación 5, Fortaleza 4, Potencia 3, Ofuscación 5

Humanidad: 7

Nota: El trastorno de Casio se manifiesta en visiones sobre las depravaciones que cometen mortales y monstruos. Cuando recibe una de estas visiones o se comete un acto especialmente depravado en su presencia (sobre todo contra los niños) debe tratar de resistir dar caza y destruir al depravado. Con el paso del tiempo ha aprendido a canalizar este impulso y normalmente se calma después de que de alguna manera se haya hecho justicia, sin necesidad de destruir al criminal. El propio Casio cree que ha sido maldecido y bendecido por Dios para hacer justicia.

NOSFERATU

Los Nosferatu afirman ser el linaje más antiguo de la Asamblea del Norte, y en verdad parecen haber infectado con su sangre a las antiguas tribus vasconas. Sin embargo, las sucesivas invasiones de romanos, visigodos y castellanos se han cobrado su precio, y si ha sobrevivido algún Vástago de las noches antiguas procura pasar desapercibido, aunque tratándose de los Nosferatu, no es nada difícil. El reciente ataque de los hombres lobo los hizo desaparecer, pero en los últimos pocos años han vuelto a surgir de sus refugios. Aunque no son especialmente numerosos ni influyentes, la mayoría de los Vástagos saben que es mejor no enemistarse con ellos, y las historias sobre las desapariciones de uno u otro vampiro que se atrevió a ofenderles o dañarles, están muy extendidas. Tras la devastación que causaron los hombres lobo en los dominios de Guipúzcoa, algunos de ellos han ocupado los espacios vacíos.

La Bruja de Baztán

Esta antigua vampira, que envuelve sus deformidades en un pesado manto negro, es una figura que causa preocupación en la Asamblea del Norte. Desde tiempos inmemoriales ha habitado en el valle de Baztán, en el norte de Navarra, protegiendo a los “agotes”, una casta marginal de la sociedad navarra y vasca acusada de brujería y del contagio de enfermedades.

La Bruja siempre ha protegido a los Agotes de otros Vástagos, y cuando se creó la Asamblea del Norte envió a sus chiquillos a representarla. Nadie se atrevió a discutir sus peticiones. Los recientes conflictos que han afectado a la Alianza del Norte no parecen haberla afectado, y de hecho se rumorea que acabó con varios Lupinos que le dieron caza en el valle de Baztán, mientras que otros dicen que realmente ha sido destruida y que la actual Bruja es una de sus chiquillas, algo que ha ocurrido en varias ocasiones a lo largo de la historia.

Por ahora la Bruja parece conforme con dedicarse a sus intereses, como ha hecho siempre, y sus descendientes recorren las cortes de la Alianza del Norte dando a conocer su voluntad.

El cuerpo de la Bruja es esquelético y de un color lechoso y pálido. Su larga cabellera albina enmarca un rostro huesudo y sus ojos desbordan las cuencas oculares como dos enormes orbes sin pupila.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 6, Auspex 4, Fortaleza 4, Ofuscación 5, Potencia 4, Taumaturgia 3

Sendas taumatúrgicas: Senda Verde 3, Taumaturgia Espiritual 2

Humanidad: 3

TOREADOR

Los Toreador de la Asamblea del Norte se muestran muy orgullosos de su linaje, que se remonta al antiguo Rafael de Corazón, uno de los Fundadores de la Camarilla. Don Rafael ha visitado Navarra de

tanto en tanto a lo largo de los siglos y su llegada siempre ha constituido motivo de celebración para sus descendientes.

El reciente conflicto contra el clan Brujah sirvió para unificar las divisiones ideológicas entre jóvenes y antiguos y con la llegada de la Justicar Toreador y varios arcontes la posición del clan quedó reforzada, y aunque no consiguieron evitar las bajas causadas por el ataque de los hombres lobo, han salido mejor librados que otros clanes, constituyendo un clan poderoso y numeroso, y el único capaz de hacer frente de forma individual a los Gangrel.

Don Jerónimo de Tudela, Príncipe de Navarra

Jerónimo fue Abrazado en el siglo XV por el Príncipe Charles de Beaumont. Era un caballero de la baja nobleza de Navarra y desde que recibió la inmortalidad participó en las Guerras Anarquistas, en el bando de los antiguos. Vio caer a varios de sus compañeros de clan y a su propio sire a manos de los jóvenes rebeldes y del Sabbat, pero él consiguió sobrevivir y el sire de su sire, Rafael de Corazón, le confió el gobierno del dominio de Navarra.

A lo largo de los siglos ha demostrado ser un gran estratega, alternando la mano dura con la diplomacia, y manteniéndose siempre fiel a los principios de la Camarilla. Considera sinceramente que la secta es la mejor alternativa para la supervivencia de la Estirpe y el reciente ataque de los hombres lobo, que fue detenido gracias a la ayuda de la Justicar Toreador y sus arcontes, constituye para él una evidencia más de la capacidad de la Camarilla.

Ahora ha comenzado un nuevo período de reconstrucción. Ha gastado muchos favores para salvar su dominio, pero son muchos los Vástagos que necesitan de su apoyo para mantenerse en el poder. La caída de los Brujah le agrada, y prefiere como interlocutores a los Gangrel de Vizcaya. La presencia del nuevo Príncipe de Guipúzcoa le intriga e inquieta a la vez, mientras que el reciente cambio de poder en la Diócesis del Sabbat de Zaragoza le preocupa. Tantas posibilidades y tantas decisiones que tomar...Don Jerónimo vuelve a sentarse ante el tablero, dispuesto a mover piezas en el tablero de la Yihad, un cometido que le ha mantenido activo a lo largo de los siglos.

Jerónimo es un hombre moreno de unos treinta años, de pelo castaño oscuro y rizado que le cae hasta los hombros. Sus ojos negros siempre denotan una mirada de inteligencia. Lleva un fino bigote y barba y siempre procura mostrar un aspecto impecable. El ajedrez y la esgrima son sus dos principales pasiones.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 5, Celeridad 5, Dominación 4, Fortaleza 2, Ofuscación 4, Presencia 6

Humanidad: 5

Doña Ana Itúrbide, Príncipe de Álava

Ana era una niña inquieta de una familia de aristócratas de Pamplona. Aprendió a leer y escribir gracias al empeño de su madre, que cultivó la inquietud intelectual de su hija. Durante un tiempo asistió a una escuela de señoritas en Inglaterra, pero volvió fascinada y admirada por los principios del sufragismo. Con espíritu emprendedor fomentó la creación de varias escuelas en Navarra y el País Vasco, pero mostrándose pragmática, aprendió a manipular a los hombres para que siguieran sus ideas haciéndoles creer que eran suyas, ya que no ansiaba recibir méritos ni honores.

El Príncipe de Navarra la Abrazó a finales del siglo XIX. Aunque su actitud era demasiado rebelde, supo ver en ella el rostro que necesitaba para atraerse las simpatías de los vampiros más jóvenes. Su habilidad oratoria la convirtió en una portavoz perfecta, que pronto supo ganarse las simpatías de los Toreador.

La creación de la Asamblea del Norte fue idea de Ana, y en recompensa por sus servicios su sire le concedió el dominio de Álava. Su audacia y pragmatismo le permitieron mantener la Asamblea durante mucho tiempo, a pesar de las presiones de las facciones más radicales, pero finalmente la guerra estalló.

Ana estuvo a punto de ser destruida por los hombres lobo, pero fue salvada por su amiga Eloísa Aranegui, quien le reveló el inminente ataque y le ofreció un refugio. En el proceso Ana descubrió los planes del Príncipe Xavier de Vizcaya y el descontento presente entre los Gangrel.

Cuando la Justicar Toreador depuso al Príncipe de Vizcaya, Ana intervino a favor de su amiga Eloísa, convenciendo a la Justicar de que ella había frustrado el plan de su sire y de que se mostrara generosa con los Gangrel más moderados. Gracias a este plan se ganó las simpatías de muchos Gangrel.

Ana tenía unos veinte años cuando fue Abrazada. Es una joven muy pálida, de cabello pelirrojo y ojos azules. Suele vestir con estilo y elegancia, y afirma con orgullo que fue la primera vampira de la Asamblea del Norte en usar pantalones.

Clan: 8ª

Disciplinas: Auspex 5, Celeridad 3, Dominación 2, Fortaleza 1, Presencia 5

Humanidad: 7

Roberto Arias, Príncipe de La Rioja

El sire de Roberto era su bisabuelo Valentín Arias, Príncipe de la Rioja. Desde hacía más de un siglo el Vástago había observado a su familia mortal desde la distancia, actuando de vez en cuando en su favor. Cuando se enteró de que su bisnieto favorito había sufrido un accidente de tráfico, acudió rápidamente al hospital y decidió darle el Abrazo.

Valentín congenió de inmediato con su chiquillo, y cinco años después lo envió a la corte del Príncipe Jerónimo de Navarra. Durante su ausencia una manada de hombres lobo acabó con su sire y los otros vampiros de la Rioja, y pronto otros Toreador de la Alianza del Norte se adelantaron dispuestos a ocupar el dominio. Sin embargo, Don Jerónimo decidió que a pesar de su juventud en la sangre Roberto merecía heredar el legado de su sire, y rechazó a cualquier otro aspirante.

La verdad es que el dominio de Logroño, donde habita, no le ha proporcionado demasiados problemas. Aunque otros Vástagos se hayan burlado de él por su juventud e inexperiencia, el tiempo ha pasado y ha sobrevivido a un ataque en el perecieron Vástagos más antiguos y experimentados que él – aunque sobre todo gracias al aviso de su amigo Eugenio Ulloa, del clan Gangrel, uno de los residentes de su dominio, y que recibió la noticia de Eloísa Aranegui.

Roberto tenía unos dieciocho años cuando fue Abrazado. Es un joven pálido, de cabello rubio oscuro y ojos azules, bastante atractivo y que viste siguiendo las modas de los jóvenes de su edad, aunque a regañadientes se viste de etiqueta en las reuniones de la Asamblea del Norte. Siente una gran afición por las motos y con el paso de los años se ha vuelto todo un experto en su manejo y mantenimiento.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 3, Potencia 1, Presencia 3

Humanidad: 7

TREMERE

Los Tremere nunca han conseguido un asidero fuerte en los dominios de la Asamblea del Norte. La capilla de Bilbao, creada a finales del siglo XIX, fue destruida durante la guerra civil española, y los Brujos no volvieron a realizar esfuerzos para reinstalar su presencia en la zona hasta hace poco.

Sin embargo, la reciente crisis ha beneficiado especialmente al clan. Recientemente consiguieron crear una capilla en Pamplona, gracias a la ayuda prestada al Príncipe, y actualmente se encuentran en negociaciones para crear otra en Bilbao. De todas formas la presencia de los Brujos es todavía muy débil, ya que sólo cuentan con dos representantes.

Ainoa Barkos, cabeza de puente

Ainoa nació en una familia de clase media de San Sebastián. Su padre era un técnico sanitario en un hospital. Llevó una vida normal, sintiéndose atraída por el folklore y la historia del País Vasco, por lo que cuando pudo ir a estudiar a la universidad, eligió la facultad de Antropología de Barcelona. Fue Abrazada en 1989 por uno de sus profesores, que vio en ella la candidata perfecta para restablecer la presencia del clan Tremere en los dominios del norte.

Se reunió con el Príncipe de Navarra en 1992, quien había estado en negociaciones con los Brujos desde años antes. Don Jerónimo buscaba nuevos aliados frente a la presión que ejercían los clanes Brujah y Gangrel en la Asamblea del Norte. De hecho, su aceptación incrementó la tensión entre las facciones vampíricas.

Don Jerónimo envió a Ainoa al dominio de Roberto, quien se mostró encantado de contar con una vampira de su edad, y con gustos similares en su dominio. Como todos los vampiros de la Rioja eran bastante jóvenes mantenían una camaradería bastante igualitaria, aunque Roberto fuese su portavoz ante la Asamblea del Norte y en teoría el de mayor posición. El ataque de los hombres lobo los encontró unidos, y ninguno de ellos resultó destruido, ya que habían sido avisados por una amiga del Príncipe de la Rioja.

Siguiendo las instrucciones de los Tremere de Toledo, Ainoa consiguió que el Príncipe aceptara la creación de una capilla en Pamplona. Aunque los Tremere eligieron a otro miembro del clan para que asumiera su Regencia, a Ainoa no le disgustó, pues prefería dedicarse a residir en Logroño con sus amigos en lugar de seguir la rígida jerarquía de su clan. Sin embargo, con el paso del tiempo está pensando en que quizás no debió dejar pasar la oportunidad y está pensando en hablar con sus superiores para crear otra capilla en Logroño.

Ainoa tenía unos veinte años cuando fue Abrazada. Es una joven bajita y morena, de cabello largo y negro que suele teñir con tonos rojizos. Le gusta el color morado y suele utilizar prendas de ese color y tonos oscuros. Aunque no se considera una gótica, ha adoptado varios elementos de ese estilo en su indumentaria y maquillaje.

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 3, Dominación 2, Taumaturgia 3
Sendas taumátúrgicas: Senda de la Sangre 3, Control Atmosférico 2
Humanidad: 7

VENTRUE

Actualmente ningún miembro del clan mantiene una residencia estable en la Asamblea del Norte. El recuerdo de las atrocidades provocadas por los Falangistas Ventrue permanece demasiado fresco en el recuerdo de los vampiros de la zona, e incluso los miembros del clan que no pertenecen al linaje de Don Juan Miguel Ramírez son observados con suspicacia y se les anima a marcharse cuanto antes. Sin embargo, tras la reciente destrucción llevada a cabo por los hombres lobo, la situación parece haberse suavizado, aunque los estereotipos y prejuicios permanecen.

SECRETOS

-El Príncipe Roque de Pamplona y su corte, que desaparecieron en 1347 formaban parte de un culto Malkavian conocido como la Ordo Enigmatis. Dedicado a una corrupta forma de iluminación a través de misterios ocultos, la orden tenía gran influencia en el Clan Malkavian. Cada cierto tiempo Roque disfrazaba su identidad bajo el hábito de un peregrino y se aparecía ante otros Vástagos, anunciándoles graves calamidades. Con el tiempo la aparición del Peregrino se convirtió en leyenda.

A mediados del siglo XIV Roque y sus seguidores profetizaron el enfrentamiento entre jóvenes y antiguos y se ocultaron de los mortales y de otros vampiros. A lo largo de los siglos Roque o algunos de sus servidores reaparecía como el Peregrino, justo antes de que se cumplieran sus ominosas premoniciones. En las Noches Finales también reaparecieron, participando con otros Malkavian en una serie de planes para evitar la llegada de la Gehenna. Roque y sus aliados no han dicho nada, pero parecen haber tenido éxito.

-Poco después de desaparecer, Roque se unió a la secta conocida como el Inconnu, y desde entonces ha estado buscando la Golconda, y también dejando pistas e indicios para que otros sigan sus pasos. Normalmente prefiere mantenerse al margen de la Estirpe y se ha convertido en Monitor de los territorios del norte de España. Cuando necesita actuar suele comunicarse con uno de sus descendientes, y especialmente con su protegido, el Príncipe Casio de Guipúzcoa.

-El Príncipe Xavier Goiri fue depuesto, pero no destruido. Consiguió huir y unirse al Sabbat, donde está forjando planes para reconquistar su dominio y convertir la Asamblea del Norte en una Diócesis de la Espada de Caín. Por ahora se encuentra en los Pirineos con su sire, el antiguo Rufus, pero está pensando en aproximarse a la Madre Superiora Lucía de Aragón y hacerla partícipe de sus planes de conquista...

Sugerencias para aventuras: El Príncipe de Navarra necesita espías que investiguen los movimientos del Sabbat en la vecina Diócesis de Zaragoza. Si los personajes aceptan tal vez puedan descubrir la presencia del antiguo Príncipe Xavier Goiri, y sus intenciones de azuzar a los Cainitas de Aragón contra la Asamblea del Norte.

-La Asamblea del Norte está preocupada ante la posibilidad de un nuevo ataque de los Lupinos, y confían en los personajes para que establezcan un grupo de vigilancia permanente. Se trata de una posición peligrosa, pero a raíz de los recientes problemas, muy necesaria. En el proceso tal vez descubran algunos de los prejuicios que los hombres lobo sienten a los vampiros, y quizás alguna forma de impedir que estalle de nuevo la violencia.

REYES Y REINAS DE ESPAÑA

A lo largo de los siglos muchos Matusalenes han tejido sus planes y hecho sentir su presencia en la península ibérica: Altamira, Izebel y Menelao (Brujah), Shabbaqo el Nubio (Gangrel), Boukephos, Montano y Zinnridi (Lasombra), Calixta y Helena (Toreador), Elías Andronicus (Ventrue), pero aunque su influencia ha sobrevivido a su presencia no han sido moradores asiduos de las noches españolas hasta la actualidad.

A continuación se ofrece una descripción de algunos de los grandes poderes vampíricos que todavía consideran España como su campo de batalla en la Yihad. Siéntete libre de alterar su historial, crear otros nuevos de tu cosecha o incluso descartarlos por completo. Aunque su poder es enorme, su influencia debería ser muy sutil, influyendo la política general de los vampiros, pero permitiendo que las acciones de los personajes tengan algún significado.

MARCELLUS RUFUS, GUARDIÁN DE LAS MÉDULAS

Este antiguo chiquillo del Matusalén Boukephos, viajó acompañando a su señor, pero siempre regresó a las minas de oro de Las Médulas, en León, donde había sido vendido como esclavo,

convirtiendo el lugar en su santuario personal. Aunque durante la Edad Media su opinión era muy tenida en cuenta por los Lasombra, que apreciaban su férreo sentido del honor y la responsabilidad, se sintió cada vez más disgustado por los excesos de la Reconquista, decidiendo mantenerse al margen de los conflictos entre los Cainitas.

Varios Anarquistas y diabolistas intentaron buscar su sangre, encontrando la muerte a lo largo de los siglos. Finalmente hastiado por la sangre derramada durante la Guerra Civil Española y bastante enfadado con los demás vampiros, se encerró en una tumba especialmente preparada y durmió, aguardando la llegada de un mundo más honorable.

Recientemente ha despertado, y para su disgusto las antiguas normas del honor ya no tienen cabida en un mundo cada vez más materialista e irresponsable. Los conflictos del Sabbat y la Camarilla en las ciudades castellanas no le preocupan, pero el deseo de viajar de su juventud ha regresado y ahora recorre toda la geografía española, ayudando a todos los vampiros que de alguna forma mantienen cierto sentido del "honor" y a todos los que desean apartarse de los conflictos vampíricos.

Clan: Lasombra

Generación: 5ª

EL CONDE JOCALO

Considerado dentro de su clan como el más viejo de los vampiros ibéricos que ha sobrevivido hasta las Noches Finales, el Conde Jocalo es una leyenda entre los Seguidores de Set y su infamia disgusta tanto a los vampiros de la Camarilla como del Sabbat. Su nombre es una abreviatura de José Carlos López de Santa Cruz, un nombre que utilizó durante la Edad Media.

El pasado mortal de Jocalo constituye una incógnita, aunque a partir de algunas referencias, algunos vampiros creen que este Matusalén fue Abrazado en el reino de Tartessos durante su auge, y que conoce muchos de los misterios que rodearon la destrucción de la civilización tartésica, así como de los vampiros que vivieron durante la época. El sire de Jocalo es otra incógnita, aunque a lo largo de los siglos tanto él como sus descendientes han dado sobradas muestras de su pertenencia a la estirpe de Set.

Sin embargo, el Conde Jocalo es particularmente conocido por ser uno de los más expertos hechiceros de los Seguidores, quizás sólo superado por el legendario Setepenre, uno de los chiquillos de Set. Sus investigaciones ocultistas le han llevado a relacionarse con eruditos de todo el mundo y a estar detrás de conspiraciones en lugares tan alejados entre sí como El Cairo, Londres o Transilvania. También guarda ciertos contactos con el misterioso culto de Lilith.

Actualmente lidera a los Seguidores de Set de la península ibérica, convirtiendo las Islas Canarias en su dominio y el de sus descendientes. Cuando se digna mostrarse ante sus inferiores siempre va cubierto de un manto negro con capucha y su rostro está cubierto por una máscara plateada, que sólo deja traslucir dos ojos de serpiente de pupila rasgada. Algunos creen que Jocalo ha trascendido su cuerpo físico en su seguimiento de la Senda de Tifón y que se ha convertido en un avatar del dios Set.

Clan: Seguidores de Set

Generación: 5ª

HAZUAL, MONITOR DE IBERIA

Abrazado en Oriente Medio antes del nacimiento de Cristo, este antiguo vampiro mantuvo correspondencia con sus parientes italianos del clan Nosferatu, gracias a los cuales entró en las filas del Inconnu durante la caída del Imperio Romano. Sin embargo, no llegó a Europa hasta el siglo XII, descubriendo que sus congéneres de Génova habían sido destruidos. Preocupado por lo que esto pudiera significar viajó a Madrid, donde permaneció oculto durante siglos, manteniéndose apartado de los conflictos entre la Camarilla y el Sabbat, observando y guiando a algunos Vástagos hacia las filas del Inconnu. Algunos de sus chiquillos alcanzaron eminentes posiciones, como Donndini, que siguió sus pasos y se convirtió en Monitor de la ciudad de Génova y el Hermano Bernard, que recientemente se convirtió en Monitor de Barcelona, o el Conde Don Pedro Alonso (mejor conocido como Petrodon), que finalmente se convirtió en Justicar de la Camarilla y rechazó la senda de la Golconda, siendo destruido a finales del siglo XX.

Actualmente Hazual permanece en Madrid, aunque viaja con frecuencia a otras ciudades, especialmente Barcelona, Pamplona, Coimbra y Mérida, donde residen otros vampiros del Inconnu, para intercambiar información e impresiones.

La muerte de Moncada inició un período de inestabilidad en los dominios españoles como no se había visto en siglos, y muchos vampiros creyeron que las Noches Finales habían llegado. Hazual emprendió una frenética actividad y recientemente ha regresado a Madrid, preocupado por las tinieblas que se agitan bajo la ciudad, y que cree que podría deberse a la actividad de un antiguo Matusalén...o algo peor.

Clan: Nosferatu

Generación: 5ª

IACOBUS

El refugio de este chiquillo de Saulot se encontraba en la ciudad de Santiago de Compostela, a la que llegó siguiendo a los primeros cristianos y donde regresaba de sus frecuentes viajes en busca de conocimientos de la Golconda y protegiendo a los escasos Salubri de los ataques de los Tremere y de otros vampiros. Aunque no formaba parte del Inconnu, Iacobus conocía a varios miembros de la secta, entre ellos Hazual, con el que colaboraba en ocasiones, y con el que compartía e intercambiaba información sobre la Golconda. Pese a las leyendas que otros vampiros pudieran crear sobre su persona Iacobus no era cristiano y no tuvo nada que ver con el Apóstol Santiago, uno de los discípulos de Jesús.

En 1998 Iacobus recibió un sueño en el que su sire le llamaba a él para que reuniera a sus hijos y acudieran en su ayuda. Saulot no había muerto, sino que se encontraba prisionero dentro del cuerpo de Tremere bajo las catacumbas de la ciudad de Viena...

Saulot reunió a todos los Salubri que conocía y juntos viajaron a la capilla de Viena, donde entraron sin apenas encontrar resistencia. Tras superar las barreras y trampas místicas que habían colocado los Brujos (y que destruyeron a algunos Salubri), finalmente Iacobus y sus hermanos encontraron el cuerpo de Tremere encadenado y paralizado con una estaca en las profundidades de la capilla. Un beatífico tercer ojo se había abierto en su frente. Llenos de gozo por haber encontrado a su señor, que siempre había sido una inspiración para todos, los Salubri le arrancaron la estaca del corazón y lo liberaron...

Ni Iacobus ni ninguno de sus hermanos sobrevivieron. Saulot se alimentó bien y huyó de Viena, dejando un reguero de cenizas a su paso.

Clan: Salubri

Generación: 4ª

EQUIDNA, LA MADRE DE LOS MONSTRUOS

Esta vampira fue Abrazada milenios antes de Cristo por el Antediluviano del clan Nosferatu. Como ocurre con su hermana Baba Yaga (destruida en 1998) existen numerosas leyendas sobre ellas. Algunos de sus descendientes la llaman la Matriarca de los Nosferatu, pero para otros es Equidna, la Madre de los Monstruos, una de los Nictuku. Equidna viajó a lo largo de los siglos en torno al mar que sería conocido como Mediterráneo, creando numerosos chiquillos que extendieron el linaje maldito de Nosferatu por el mundo.

En torno al siglo IX a.C. se asentaría en la península ibérica en el valle del río Guadalquivir, donde ella y sus chiquillos observarían cómo las tribus abandonaban su estilo nómada de vida y construían las primeras ciudades ibéricas. Poco después llegaría a la zona otro vampiro, un Matusalén tan monstruoso como ella, pues su cuerpo estaba cubierto de escamas y sus ojos eran completamente inhumanos. Le dijo que su nombre era Gerión y pertenecía al linaje de Set. Curiosamente Gerión y Equidna delimitaron sus territorios y con el tiempo se sentirían cada vez más atraídos el uno por el otro hasta que terminaron por compartir un Vínculo de Sangre.

La presencia de Gerión y Equidna no pasó completamente desapercibida para los mortales y los tartesios crearon leyendas en torno a ellos, que transmitieron a los comerciantes fenicios y griegos, que contaron sus propias versiones en sus tierras de origen.

Con el tiempo el esplendor y la prosperidad de Tartessos atrajeron atenciones y envidias no deseadas. Los vampiros de Cartago, Brujah, Assamitas y Baali, deseosos de nuevas riquezas y dominios, acompañaron a los cartagineses, que arrasaron la mayoría de las prósperas ciudades tartésicas y sumieron al resto en la decadencia. Gerión y Equidna se enfrentaron a los invasores y consiguieron rechazarlos, pero sus enemigos recurrieron a la ayuda infernal descargando toda su furia sobre el santuario de Gerión y Equidna, que se encontraba en la desembocadura del río Guadalquivir.

Gerión utilizó su poder mágico e hizo que Equidna cayera en letargo, haciendo que su chiquillo Jocalo la llevara a un lugar seguro, pues sabía que su amante nunca se apartaría de su lado por propia voluntad, ni siquiera para salvar su vida. A continuación se enfrentó a los demonios junto a sus más poderosos chiquillos, invocando poderes más allá de toda comprensión. Cuando amaneció el santuario de Gerión había desaparecido, como si nunca hubiera estado en el lugar, y no quedaba rastro de ninguno de los combatientes.

Cuando despertó tiempo después, Equidna se mostró desolada por la pérdida de su amante y sus chiquillos. De los vampiros tartésicos sólo había sobrevivido Jocalo, y él no pudo aclararle el destino de Gerión y los demás Cainitas. Llena de rabia, descargó sus ansias de venganza sobre los vampiros de Cartago y mediante sus manipulaciones varios aliados de Cartago, entre ellos la Matusalén Helena, del clan Toreador, cambiaron de bando, lo que significó la destrucción de la ciudad.

Una vez cumplida su venganza, Equidna vagó por el mundo en busca de su amante Gerión, pero sus esfuerzos fueron en vano. Durante el curso del tiempo Abrazó varios chiquillos como Hazual, Monitor de Iberia, Tariq, líder de los Hajj de Arabia, o Alexius, un prelado bizantino. Sus descendientes continuarían su búsqueda mientras ella descansaba. Se dirigió a la península ibérica y bajo el Peñón de Gibraltar, durmió...

Con la llegada de las Noches Finales Equidna está despertando. Después de largos siglos cree saber dónde se encuentra su amante perdido. Si resulta ser la Matriarca de los Nosferatu o una de los Nictuku decidirá el destino de sus descendientes...

Clan: Nosferatu

Generación: 4ª

LA PIEL DE TORO RELUCE BAJO LA NOCHE

Bienvenido a España, un país eternamente dividido por el orgullo y las pasiones de sus habitantes. Durante siglos los mortales se han enfrentado en guerras motivadas por la conquista, la fe y la revolución, y los vampiros que acechan en la sombra los han imitado, sectas, facciones y clanes, continuamente enfrentados entre sí. Los acontecimientos de las últimas noches han vuelto a cambiar el tablero de la Yihad. Es hora de mover otra vez...

ROJA DE SANGRE Y DORADA DE FUEGO

España Nocturno es un suplemento de la serie de Nocturnos de **Vampiro: la Mascarada**, que describe los principales dominios vampíricos de España, los no muertos, las distintas facciones y traiciones e intrigas suficientes para mantenerte ocupado durante toda una vida eterna.

ESPAÑA NOCTURNO INCLUYE:

-Una introducción a la historia de los vampiros de España, desde las noches más antiguas hasta comienzos del siglo XXI, con información actualizada.

-Un país dividido entre el Sabbat y la Camarilla, con una visión general de España y la descripción de los principales dominios.

-Información sobre las intrigas de los vampiros españoles, sus secretos y las manipulaciones de los Matusalenes.